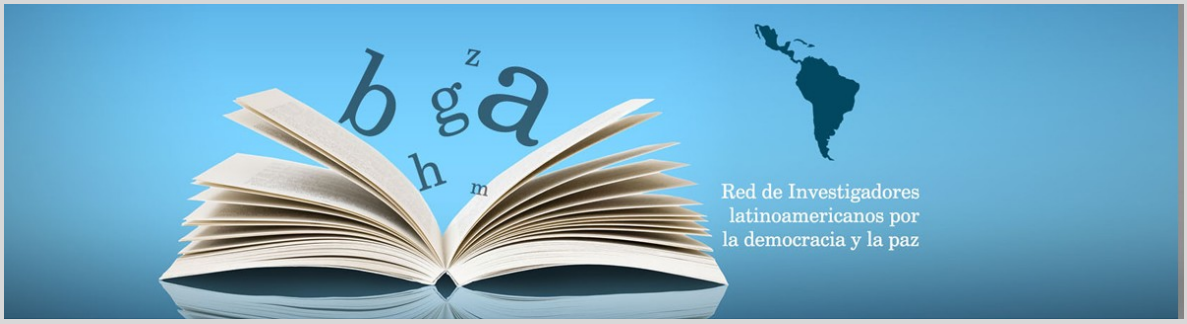


LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE MARZO 2020

EL CAPITALISMO FINANCIERO VA A RE-ORDENAR LA CASA.

¿TENDREMOS QUE RE-ORDENAR NUESTRA UTOPÍA?

Cierre de fronteras, reducir gastos, soltar dinero para préstamos a países subdesarrollados, baja de precio en materias primas, nacionalismos exacerbados, condiciones para aceptar migrantes, militarizar zonas frágiles o grises, darle fluidez al dinero del crimen organizado, focalizarlo a emprendimientos altamente rentables, disipar la lucha de clases en demandas identitarias, abrir el compás para la segunda etapa de la famosa Trilateral iniciada en 1973 la cual agotó los preceptos establecidos y ofertará un Nuevo Modelo Societal...ya está en puertas su instrumentación.

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

LAS REDES SOCIALES SON UNA LLUVIA DE IDEAS PERO SIN FUENTES FIDEDIGNAS

PUESTOS Y VACANTES

https://reedes.org/puestos-y-vacantes-68/

CALLES COMPARTIDAS

https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2019/02/calles-compartidas.pdf?fbclid=IwAR3-OZ1OzeptLdFVzRRiBYQO_rduKOJoQT-9njDVJesgJT7Op_faVDSeHGQ

B. ANDERSON. COMUNIDADES IMAGINADAS

https://drive.google.com/file/d/1jOElpwC8lC5mo6EMgTI4xiwcEumhZZPI/view?fbclid=IwAR0RfvH0Bz1N7zAjh-un_MVM9W9sbkB0-Z1AOfjvlnfZGYRm3oZ-vtABoRg

HOBBES - BEHEMOTH

https://mega.nz/?fbclid=IwAR3EjzcF9EY7oUgjNbx0p3pvUC9ASAj6FhySzARqrXgNjjDBwL7hyv6ibXg#!cd8mRYTb!HCEPUUWTziFW8uo3WHcz5puqjYRroZ_PXhEIUkZOxaQ

2

AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA DEL SIGLO XXI

CONVOCA REVISTA TELOS

TELOS es una publicación arbitrada de la Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE), comprometida con el desarrollo de las Ciencias Sociales. Publica artículos, reportes de investigación, manuscritos científicos, ensayos cortos y revisiones de libros, relacionados con las ciencias sociales y con las disciplinas de investigación de los Programas de Maestrías y Doctorados de la URBE. Telos ofrece ediciones multitemáticas, pero algunas ediciones pueden estar convocadas anticipadamente sobre temas monográficos.

CLASIFICACIÓN INTEGRADA DE REVISTAS CIENTÍFICAS – CIRC

http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/

Queridos amigos y colegas

Me han encomendado armar un número especial con la temática: " AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA DEL SIGLO XXI", Para el Volumen 22-3 que saldrá en septiembre 2020.

Normas para la presentación de los textos:
http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/about/submissions#authorGuidelines

Posibles temas enmarcados en la Encrucijada: Brecha social y política, Evolución y Emancipación, Retorno de la Nueva Derecha, Los nuevos sujetos políticos, Movimientos Sociales sin territorialidad, Tendencias de gobiernos en América Latina, Violencia política y limpieza social, Efervescencia de los jóvenes en espacios públicos, La lucha de los nuevos actores hacia dónde va, La Calle de nuevo con voces renovadas, Los estudiantes de vuelta a las plazas públicas, Regreso de la violencia y exterminio selectivo entre otros semejantes.

Connotados Autores Invitados:

Manuel Antonio Garretón/
magarret@uchile.cl
Roberto Follari
rfollari@gmail.com
Jorge Alonso Sánchez
jalonso@ciesas.edu.mx
Pablo Augusto Bonavena
bonavena@uolsinectis.com.ar
Fernando Mires
mires.fernando5@gmail.com
Francisco Hidalgo Flor
francisco.hidalgo.flor@gmail.com
Jorge Lora Cam
jlcpsocio@gmail.com
Alfredo Falero
alfredofalero@gmail.com
José Alfredo Zavaleta Betancourt
zavaletabetancourt@gmail.com

Atenta invitación y coordinador del número especial de la revista
Envío de las propuestas hasta el 31 de mayo de 2020
Robinson Salazar Pérez
salazar.robinson@gmail.com

Para el mes de julio 2020, ya me confirmaron su participación en el número especial de la Revista Telos de Venezuela, con el tema: "América Latina en la encrucijada del Siglo XXI", con una pléyade de de academicos connotados de distintos países de Nuestra América.

Estoy seguro que saldrán textos alimentadores de núcleos reflexivos.
Gracias de antemano

ENSAYOS POLITICO/SOCIOLÓGICOS

https://rebelion.org/libros-libres/

EL CORONAVIRUS IGUALADOR

Branko Milanović
https://nuso.org/articulo/un-gran-igualador/

CORONAVIRUS: ENTRE LA SALUD Y LAS PATENTES

Dean Baker
https://nuso.org/articulo/coronavirus-entre-la-salud-las-patentes-y-el-capital/

CRITICA CLINICA DE GILLES DELEUZE

http://www.mediafire.com/view/rp2szja89snnukv/Deleuze_Gilles_-_Cr%EEtica_y_cl%EEnica_(1993).pdf

ESTRATEGIAS POLÍTICAS - PETER SCHRÖDER

https://mega.nz/#!LKAwjYTa!OUolD922AbQt4o9CtnXlfFxJ5D2KoUHtS1H4uR6hH3k

ALAIN CORBIN - HISTORIA DEL SILENCIO .PDF

https://mega.nz/?fbclid=IwAR21JdqWqwlALnf_DmUsg11GiUo6Cpj9r1TPR7BGiG895NbqesXzk5_b2e0#!nqx0DIiB!sSgH2J0Rld6zIWNW-M75Lgc3nBV1ZZcq8NXoTwDNpNY

CIUDADANOS REEMPLAZADOS POR ALGORITMOS", DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

: http://bit.ly/2uN8mVl

IMPERIOS. AUGE Y DECLIVE DE EUROPA EN EL MUNDO, 1492-2012 - CRESPO MACLENNAN, JULIO

https://drive.google.com/file/d/121qmNHh0cNSg5z2VgLW1mTBes2vMs5bd/view?fbclid=IwAR35hbNePrworYQs4_WGcV-vp0b0L3gHq66DkIvqu-fL7OW1-wH1B9TRb0o

EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA - FRIEDRICH NIETZSCHE

https://mega.nz/?fbclid=IwAR2todMNRRvICeWPWKt6V-1wlETjElXqghA6jC4ujF7asDdbOJGXROUeU5M#!XYYAjC5I!9q17aEtW_t1VL2L1R9xc_ZkvX10cDyZBTGPxG7zdlQ8

ELIAS, NORBERT - LA SOCIEDAD DE LOS INDIVIDUOS

http://www.mediafire.com/file/pbeerdhbyls8ycd/Elias%252C_Norbert_-_La_Sociedad_de_Los_Individuos.pdf/file?fbclid=IwAR0xDbUSTmxQ7Ehi979xrUF6gvxL84QJ-JQPLCRzhvY8dl23DQmBPbdGT3k

GUERRA DEL PUEBLO, EJÉRCITO DEL PUEBLO _ VO NGUYEN GIAP

Prólogo de Ernesto Che Guevara.
https://drive.google.com/file/d/1yh7cX27O6St4V16C2sOsIZRcvOi6PPiX/view?fbclid=IwAR0eEVHFsbGNYJmeBdaBbdq7adW9kx_NeziOCmH1AYtvXGTO8D758ZVG2wQ

COMPILACIÓN/ "LOS MOVIMIENTOS SOCIALES FRENTE A LA RESTAURACIÓN NEOLIBERAL: RESISTENCIAS, OPOSICIÓN Y RE-CONSTRUCCIÓN DE PERSPECTIVAS TEÓRICAS-POLÍTICAS EMANCIPATORIAS". V JORNADAS INTERNACIONALES DE PROBLEMAS LATINOAMERICANOS

"Los movimientos sociales frente a la restauración neoliberal: resistencias, oposición y re-construcción de perspectivas teóricas-políticas emancipatorias". V Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos
Julieta Almada
Julieta Almada
Pablo Iparraguirre
Lisandro Angelini
https://www.academia.edu/42007761/_Los_movimientos_sociales_frente_a_la_restauración_neoliberal_resistencias_oposición_y_re-construcción_de_perspectivas_teóricas-políticas_emancipatorias_._V_Jornadas_Internacionales_de_Problemas_Latinoamericanos?email_work_card=title

ESCENARIOS PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO"
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200306054249/Escenarios-para-el-desarrollo-del-pensamiento-critico.pdf

"QUÉ ES LA ANTROPOLOGÍA" (2005). MARC AUGÉ Y JEAN-PAUL COLLEYN. ESPAÑA: PAIDOS

https://drive.google.com/file/d/1K1PQf70on6FobBPFLfKi8Ntq8-8Gy4vU/view?fbclid=IwAR2A3-5joqbRTmi9CpHWSPkrnwpJoMToA7e3bZjD1EbxJiHq5AM-WaQK-zs

VITOR DE PAULA RAMOS - LA PRUEBA TESTIFICAL

https://drive.google.com/file/d/1Z62okeEfoxIZ-I1D7kIOrB6HlmN2FAge/view?fbclid=IwAR2s1OIxM3SaOLOdEk4XK2PCgagS91x4BDECAYkoHsEXAErzgyhnwdqLx9Y

DE LAS RUINAS DE LOS IMPERIOS.

LA REBELIÓN CONTRA OCCIDENTE Y LA METAMORFOSIS DE ASIA.

https://drive.google.com/file/d/1A4ZqdWvR5hWWlT2zkX217eAKrRBFkymx/view?fbclid=IwAR3JZWLHLmFHC1gQCaSTvnCA19QdFTCdMPKsYw7mvyHfZoJx1TOHXJ7-22I

PATRIARCADO Y ACUMULACIÓN A ESCALA MUNDIAL", DE MARÍA MIES

https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53_mies_web_2.pdf?fbclid=IwAR39slZI9jMM_9Pt32X8Al6lUUupYI6QxcCC-IAHjxRBLDAzbYBIG957Kaw

VOLUNTAD DE PODER - FRIEDRICH NIETZSCHE

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0umlprIQ7xGDt0bbcWmcBcl9cIJiyFsy_brJenN6I7-Vo-irBBLZCoczg#!DABiCQSR!m7lAx9mt5LgFjqCZe6_F_5er1BsCPlwrDE_XxV7Zdos

COMPARTO LA PUBLICACIÓN DE LA REVISTA IMAGINACIÓN O BARBARIE N°20 "AMÉRICA LATINA EN LLAMAS: MALESTAR SOCIAL, MOVILIZACIONES, ESTALLIDOS SOCIALES".

Aquí encontrarán diversos análisis filosóficos y sociológicos sobre el conflicto político que atraviesa nuestra contingencia histórica. En esta ocasión, participé con el trabajo titulado: "El despertar en la sociedad neoliberal". Agradezco al coordinador **N. Alejandro Osorio Rauld** , pues él estuvo a cargo de la compilación y edición de los autores, entre los que se encuentran destacados académicos. Anímense a leer los trabajos y a discurrir de ellos todo lo que sea necesario.

https://lnkd.in/e6ytPTv

https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2020/03/boletc3adn-nc2ba-20-vf-1.pdf

EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES - PALMA, H. Y PARDO, R.

https://mega.nz/#!nPJwVQpC!sUlMl19INA1IosowMQgB2PPzudVc4qsQkks9Vn4UFTg

"LAS INCERTIDUMBRES DEL SABER" IMMANUEL WALLERSTEIN

https://drive.google.com/file/d/1Qmy2L5YzJhNfFGPL3mzt-BzzQz53C6yr/view?fbclid=IwAR3Qnf2Llt75kquDJP2aFdY_s_Sk20329GUsBzHXDO-AM8cPyaowb_oi2a8

ARTÍCULOS CORTOS SOBRE AMÉRICA LATINA

https://www.alainet.org/es

LAS REVOLUCIONES INDEPENDENTISTAS, UNA MIRADA NUESTRAMERICANA

x Guillermo Cieza
Un repaso a nuestra historia americana nos enseña que las revoluciones independentistas quedaron inconclusas cuando se agotaron en el localismo
http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/CiezaRevoluciones.pdf

CÓMO EMPEZAR A ESCRIBIR HISTORIAS

ALBERTO CHIMAL

http://www.lashistorias.com.mx/index.php/archivo/como-empezar-a-escribir-historias/?fbclid=IwAR3cd7G_RSyAGD3w_fClel-BNYDheFnZYWREM6-lcCL8RUMpe1JTwMLlRr8

STIGLITZ CAPITALISMO PROGRESISTA EPUB

https://nippyfile.com/v/f20909?fbclid=IwAR1EJkgRbJdtfIj2S70ZHQkL0sRI4e5JHao9UorLJA2nL5_ADt0g8zrIjdY

ETNOGRAFÍA : MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

AUTORES: MARTYN HAMMERSLEY, PAUL. ATKINSON (COAUT)

http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/franco/Materiales%20de%20apoyo%20didactico/Etnografia.%20Metodos%20de%20Investig%20-%20Hammersley,%20Martyn%20y%20Atkinson,%20.pdf.pdf?fbclid=IwAR1jqoknM1oc2JB5ij2Zq6en5eER1zvnAxu6_HzAcSnMsR69VCpa6BeWxGk

NO TE PIERDAS LA REVISTA DIGITAL N°2 DE LA RED DE DESCOLONIALIDAD Y AUTOGOBIERNO SOCIAL, LA CUAL CONTIENE ARTÍCULOS SOBRE #BOLIVIA, #VENEZUELA Y LAS LUCHAS POR LA #DESCOLONIALIDAD Y EL #AUTOGOBIERNO
https://www.servindi.org/actualidad-noticias/26/09/2019/no-te-pierdas-la-revista-de-la-red-de-descolonialidad-y-autogobierno

"GOBERNAR Y URBANIZAR DISTRITOS" DE JANE JACOBS EN □□
https://bit.ly/2KlbRaC

NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

EDICIÓN DIGITAL DE MARZO 2020
https://nuso.org/edicion-digital/

EXPERIENCIAS: UNA DÉCADA DE MOVIMIENTOS POPULARES ENAMÉRICA LATINA
https://www.academia.edu/1440951/Consejo_Latinoamericano_de_Ciencias_Sociales?email_work_card=view-paper

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU

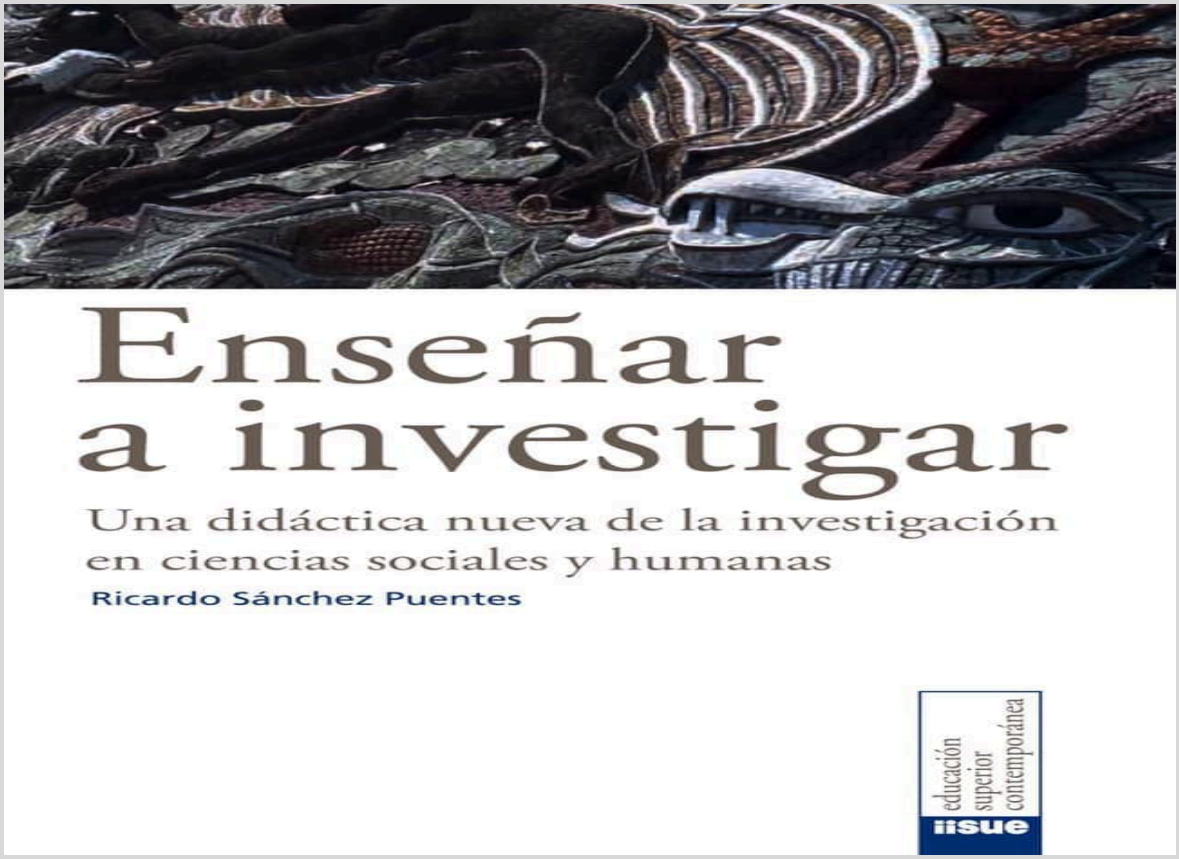
ACTUALIZA CONTENIDOS
https://dialogo-americas.com/es/

Noticias de esta semana

- El coronavirus en Venezuela: "¿Qué hago con mascarillas, si no tengo agua o luz?"
- Los orígenes del proceder de la República Popular China en Latinoamérica y el Caribe
- Para las mujeres de la Fuerza de Defensa de Jamaica, el fracaso no es una

opción

- Lecciones de la lucha contra la corrupción en Brasil
- Maduro intensifica su represión de la democracia
- Presidente brasileño visita Comando Sur de los Estados Unidos
- EE. UU. sanciona a compañía petrolera rusa y a aerolínea estatal venezolana
- Trump dice en cita con Duque que es necesario “fumigar” para la lucha antidrogas
- Primera mujer soldado de Colombia participa de misión de paz en el Sahara Occidental
- El Sistema de Administración de la Amazonia Azul ayudará a patrullar la costa de Brasil



DESCARGAR EBOOK GRATIS

Este libro puede ser descargado de manera legal y gratuita. Para descargarlo, ingresar al siguiente enlace:
https://openlibra.com/es/book/download/ensenar-a-investigar

FUENTE:
Información tomada de: Openlibra
https://openlibra.com/es/book/ensenar-a-investigar

LO QUE EL CORONAVIRUS NOS ESTÁ DICIENDO - POR EDGAR MORIN

https://www.climaterra.org/post/lo-que-el-coronavirus-nos-está-diciendo-por-edgar-morin?fbclid=IwAR2j2gBirP0OH0dn1BVRmdfeHalt9x8c4JYRhh6XtJEq3nZCSfJoaYZ5GT4

El virus está trayendo una nueva crisis planetaria a la crisis planetaria de la humanidad en la era de la globalización. Y revela, una vez más, nuestra interdependencia. La respuesta sólo puede ser de solidaridad y una respuesta planetaria.

Apareció muy lejos en una ciudad desconocida en China. Inmediatamente, las mentes compartimentadas, incluyendo la de nuestro entonces Ministro de Salud, nos tranquilizaron: este virus no llegará a nuestro país. Pero el virus viaja de mano en mano, de aliento en aliento, toma el camino, el barco, el avión, va de tierra a tierra, de la tos a la saliva. Penetra con sigilo, aquí y allá, en Lombardía, en el Oise, y se extiende por toda Europa. La contaminación gana. Se declara la alerta de pandemia.

El problema principal es obviamente la salud. Los hospitales, víctimas de ahorros sin sentido, ya están abrumados, y el virus amplificará la crisis hospitalaria. La cura es todavía desconocida, la vacuna no existe. Las declaraciones de los médicos son contradictorias, algunas advierten de un gran peligro, otras tranquilizan sobre la baja tasa de mortalidad.

Las autoridades públicas están adoptando medidas de protección que sólo pueden aislar parcialmente a los enfermos o a los sanos en peligro.

Las medidas preventivas adoptadas en todo el mundo están afectando a las escuelas, las reuniones, frenando el comercio, inmovilizando los buques de carga y de pasajeros, limitando los viajes internacionales, bloqueando los productos de exportación de China, especialmente los medicamentos, reduciendo el consumo

de combustible, desencadenando una crisis entre los países productores de petróleo, provocando caídas en el mercado de valores y empezando a provocar una crisis económica en una economía mundial ya desregulada.

De hecho, el virus está trayendo una nueva crisis planetaria a la crisis planetaria de la humanidad en la era de la globalización. Sin embargo, esta complejidad sigue siendo considerada y tratada en cuestiones y sectores separados en todas partes. Cada estado cierra su nación sobre sí misma; la ONU no propone una gran alianza planetaria de todos los estados. ¿Debemos pagar, en víctimas adicionales, por el sonambulismo generalizado y la falta de espíritu que separa lo que está conectado? Y sin embargo, el virus nos revela lo que estaba oculto en las mentes compartimentadas que se formaron en nuestros sistemas educativos, mentes que eran dominantes entre las elites tecno-económicas-financieras: la complejidad de nuestro mundo humano en la interdependencia e intersolidaridad de la salud, lo económico, lo social y todo lo humano y planetario. Esta interdependencia se manifiesta en innumerables interacciones y retroalimentaciones entre los diversos componentes de las sociedades y los individuos. Así pues, la perturbación económica causada por la epidemia fomenta su propagación.

El virus nos dice entonces que esta interdependencia debe dar lugar a la solidaridad humana en la conciencia de nuestro destino común. El virus también nos revela lo que he llamado la "ecología de la acción": la acción no obedece necesariamente a la intención, puede ser desviada, desviada de su intención e incluso volver como un bumerán para golpear al que la ha desencadenado. Esto es lo que el profesor Eric Caumes de la Pitié-Salpêtrière predice: **"Al final, son las reacciones políticas a este virus emergente las que conducirán a una crisis económica mundial... con un beneficio ecológico".** La última paradoja de la complejidad: el mal económico podría generar una mejora ecológica. ¿A qué costo? En cualquier caso, mientras nos hace mucho daño, el coronavirus nos dice verdades esenciales.

CIUDADES DEL FUTURO: TECNOLOGÍA DE CIENCIA FICCIÓN Y CERO EMISIONES

https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/ciudades-del-futuro-tecnologia-de-ciencia-ficcion-y-cero-emisiones/

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 302.-

https://elsoca.org/index.php/publicaciones/el-socialista-centroamericano/5345-ya-salio-el-socialista-centroamericano-no-302

ALFONSO VALENZUELA AGUILERA - LA CONSTRUCCIÓN ESPACIAL DEL MIEDO

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0GLKO5iIM2f_chbwX-r0ex3OHZR_ihu-MEaE1EwUgjyCb-N7OIZz-rg1M#!Ww1HBQ6T!vRHktJ-besZ1KGe6AK9wPWkgGj0njMGDw33J4xDPcgI

COMPARTO ENTREVISTA AL HISTORIADOR NORTEAMERICANO ERIC ZOLOV QUE ACABA DE PUBLICARSE EN CUADERNOS AMERICANOS DE CIALC UNAM

http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca171-127.pdf?fbclid=IwAR1h-rMEgEGNAZAY9F_2-IEG9KIHHMFfPcw_PAh7xwAMrwezO8CKTEO0M00

LA CORROSIÓN DEL CÁRACTER. LAS CONSECUENCIAS PERSONALES DEL TRABAJO EN EL NUEVO CAPITALISMO" (2005). RICHARD SENNETT. ESPAÑA: ANAGRAMA

https://drive.google.com/file/d/1a_siocLdZHDkVf5sr-3YOE1ePqTQwdEk/view?fbclid=IwAR3rswxIb41QMVBBbqodrDsdQdeHfyZScj3P9P8b5ogq34g0CMT7ShVaFo8

GABRIEL KESSLER - EL SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD: SOCIOLOGÍA DEL TEMOR AL DELITO

https://mega.nz/?fbclid=IwAR1OV6RLfq8f0zfiDlUXbIxJFQyFIIFXploTig3szgjk3Gf9C_I4yiwRbco#!WwFjRS6D!Ezl8fCM5udRtja0Jbeo152T9LbyiFoZ6NA71DA0ZJlg

AMERICA LATINA en movimiento online

AMÉRICA LATINA EN MOVIMIENTO, NO. 547, FEB-MAR 2020
EDICIÓN DIGITAL

Descargar la revista en pdf: https://www.alainet.org/es/revistas/547

Megaproyectos de la dimensión de los propuestos para el istmo de Tehuantepec, y con las implicaciones geopolíticas que anuncian, son un riesgo para la soberanía de México, –al ceder las decisiones y prácticas territoriales a los grandes capitales o a los intereses estratégicos de la disputa hegemónica mundial– e incluso para la preservación de la vida humana en general. Esta edición explora diferentes facetas de estos proyectos y sus implicaciones para las poblaciones afectadas y el entorno natural. Una coedición con OLAG.

Contenido:

Geopolítica de los estrechos:
Canales, trenes y conexiones catastróficas
Ana Esther Ceceña

Corredor Interoceánico: proyecto clave para el capital industrial fósil
El rompecabezas energético en México
Colectivo GeoComunes

El despojo financiero:
Los campesinos como "socios" del Tren Maya
Violeta Núñez

Turismo colonizador:
La larga historia maya bajo amenaza
Ana Esther Ceceña y Alberto Hidalgo

(In) movilidades y megaproyectos:
El Tren Maya y las nuevas Fronteras del Sur de México
Sergio Prieto

Mercantilización de la cultura:
Turismo y reordenamiento territorial
Giovanna Gasparello

Tren Maya: máquina imparable de despojo empresarial
Sandy E. Ramírez Gutiérrez y Josué G. Veiga

NUEVA EDICIÓN DE LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES (VE), VOL. XXVI, NO. 1 - 2020

Reciban un cordial saludo.

Por medio del presente, adjuntamos la Tabla de Contenido donde podrá descargar su artículo publicado en la Revista de Ciencias Sociales, Vol XXVI, No. 1-2020. De igual forma se envía la revista completa y puede consultarla en nuestra plataforma a través del siguiente link

http://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs

Tabla de contenidos

Un año, lleno de Retos y Oportunidades	PDF HTML 7-9
Artículos	
Segmentación y percepción turística en destinos patrimonio material de la humanidad: Córdoba (España) Jesús Claudio Pérez Gálvez, Miguel Jesús Medina-Viruel, Tomás López-Guzmán, Guzmán Muñoz-Fernández	PDF HTML 11-24
Bienestar psicológico, estrés y factores psicosociales en trabajadores de instituciones gubernamentales de Jalisco-México. Claudia Saldaña Orozco, Jean David Polo-Vargas, Oscar Iván Gutiérrez-Carvajal, Berta Ermila Madrigal Torres	PDF HTML 25-30

Exclusión social, inclusión política y autoestima de jóvenes en pobreza, Monterrey, México Laura Karina Castro Saucedo, Cirilo H. García Cadena, Raúl Eduardo López Estrada	PDF HTML 38-50
Maternidad en legislación mexicana: Una visión desde los derechos laborales de la mujer Arturo Llanes Castillo, Miriam Janet Cervantes López, Alma Alicia Peña Maldonado, Jaime Cruz Casados	PDF HTML 51-60
Diagnóstico situacional en microempresas mexicanas: Fracaso o sobrevivencia empresarial Edgar Alfonso Sansores Guerrero, Juana Edith Navarrete Marneou, Lisandro José Alvarado-Peña, Óscar Daniel Licandro	PDF HTML 61-76
Estrategias comunicacionales en el sector turismo Fabiola Navarro Celis, Ramón Almaguer Covarrubias, Fausto Moreno Velazco, Norma Patricia Hernández Rocha	PDF HTML 77-90
Mozart en el proceso civilizatorio de Norbert Elias. Una reflexión metodológica José Luis Cisneros, Alan Alexis Lomeli Sandoval	PDF HTML 91-106
Emprendimiento y crecimiento económico: El sistema mexicano de incubadoras de negocios Elizabeth Lizeth Mayer Granados, Francisco José Blanco Jiménez, Miguel Ángel Alonso Neira, Jorge Alberto Charles Coll	PDF HTML 107-127
Pobreza e inclusión financiera en el municipio de Montería, Colombia Alfredo R. Anaya Narváez, John Arturo Buelvas Parra, Yaneth Romero Álvarez	PDF HTML 144-160
Desempeño financiero de las empresas minoristas de alimentos y bebidas en Barranquilla - Colombia Hugo Ramón Martínez Caraballo, Ana María Cazallo Antúnez, Indira Meñaca Guerrero, Carlos Mario Uribe Uran	PDF HTML 144-160
Perfil emprendedor en la formación universitaria venezolana Annherys Isabel Paz Marcano, Jesús Alberto Salóm Crespo, Jesús García Guiliany, Horacio Bienvenido Suarez Barros	PDF HTML 161-174
Necesidades y apoyos percibidos por personas con diversidad funcional visual en Sucre, Colombia Daniela Portacio-Díaz, Marta Sahagún-Navarro, Ana Vales-Hidalgo	PDF HTML 175-186
Consecuencias del maltrato infantil en un hospital de Maracaibo-Venezuela Gerardo Fernández, Patrizia Farina, Carolina Arráiz de Fernández, Elsa Troya	PDF HTML 187-202
Diferencias de género en unidades educativas rurales de Ecuador Vinicio Alexander Chávez Vaca, Johanna Rosali Reyes Reinoso, Marco Vinicio Carrillo Guerrero, Ángel Freddy Rodríguez Torres	PDF HTML 203-218
Virtualidad como herramienta de apoyo a la presencialidad: Análisis desde la mirada estudiantil Carmen Siavil Varguillas Carmona, Patricia Cecilia Bravo Mancero	PDF HTML 219-232
Desarrollo y crecimiento económico: Análisis teórico desde un enfoque cuantitativo Luis Enrique Márquez Ortiz, Leonardo Manuel Cuétara Sánchez, Rafael Cecilio Cartay Angulo, Nelson José Labarca Ferrer	PDF HTML 233-253
Simulación de escenarios y política pública: Sistema de producción de papa venezolano Oswaldo Terán, Christophe Sibertin-Blanc	PDF HTML 254-271
Promoción de emprendimientos y autoempleo para jóvenes en políticas y	PDF HTML

programas de Argentina Pablo Andrés Barbetti	272-286
Perfil social business para el marketing de empresas turísticas de Paraguaná, Venezuela Mercy Narváez Castro, Kenia Villalobos Jiménez	PDF HTML 287-299
Perspectivas del emprendimiento social y redes socioproductivas de pequeños productores en Venezuela Yorberth Montes de Oca Rojas	PDF HTML 300-312
Reseña.	
Communication in the Age of Trump José Antonio Abreu Colombri	PDF HTML 313-316

Agradecidas por seleccionar a la Revista de Ciencias Sociales (Ve) para dar a conocer los resultados de su investigación, queda de Usted,

Atentamente,

Dra. Mariby Boscán
Editora en Jefe
Revista de Ciencias Sociales (RCS)
Universidad del Zulia

BALAJÚ. REVISTA DE CULTURA Y COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Revista creada por el Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación de la Universidad Veracruzana.

NÚM. 10 (2019)

http://balaju.uv.mx/index.php/balaju/issue/view/262

UMBERTO ECO - LA EDAD MEDIA. VOLÚMENES DE I A IV

- La Edad Media, I. Bárbaros, cristianos y musulmanes

- La Edad Media, II. Catedrales, caballeros y ciudades

- La Edad Media, III. Castillos, mercaderes y poetas

- La Edad Media, IV. Exploraciones Comercio Y Utopias

https://drive.google.com/drive/folders/1DJtUDI3GokWVPlGzcWtemycasj8w2a-y?fbclid=IwAR3RSwc4JSFnNNrtl9ym8hwAVtefSRxVYwjbIqMCgtHXuS2w6kgReIjogoM

FILOSOFANDO CON FERNANDO QUESADA (PARTE 1)

https://www.youtube.com/watch?v=ydA4jQmRGyA&feature=emb_logo

DEMOCRACIAS POSIBLES. REPR.PDF

https://repositorio.cesmeca.mx/bitstream/handle/11595/878/Democracias%20posibles.%20RepR.pdf?sequence=8&isAllowed=y&fbclid=IwAR2_PsR4utmkR2lIU85jHBrD2Kx9wG9cf4IZMzuS2eBhRj0WQhLHdLOPEwg

CLIVAJES_EN_LA_DESIGUALDAD_EDUCATIVA (1).PDF

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20191011042805/clivajes_en_la_desigualdad_educativa.pdf?fbclid=IwAR3JBxTN5DprKyn8Q0tTxogWFYaE8dJVhn9UfkyBHg9IZRq6XqUWRNqPTL0

DIMENSIÓN POLÍTICA EN HEIDEGGER

https://nippyfile.com/v/696579

POPULISMO ALEMÁN

https://nippyfile.com/v/52ad00

EE.UU. INCREMENTARÁ SU PRESENCIA MILITAR EN AMÉRICA LATINA "PARA FINALES DE AÑO"

Según el jefe del Comando Sur de EE.UU., almirante Craig Faller, la medida incluirá más barcos, aviones y fuerzas de seguridad.
https://actualidad.rt.com/actualidad/345749-comando-sur-anuncia-incrementar-militar-latinoamerica?fbclid=IwAR0BFylne0ObGxnOLMLHiNaOpkcuKbql6svxS8SmorXBl347PzABi8WLvk0

REVISTA FORUN/ CIENCIA POLÍTICA INVITA A ESCRIBIR

https://cienciashumanasyeconomicas.medellin.unal.edu.co/Comunicado-2018-01/FORUM21CONVESP.pdf?fbclid=IwAR3tuuEpmD7T3Xl-fHsZVdpHN60YyWkva9VStCGTV802lvb7GNvXN0K77gA

EN DEFENSA DEL MARXISMO #54

https://revistaedm.com/uploads/edm/pdf/67.pdf

- Presentación
- Informe internacional al 27° Congreso del Partido Obrero: De la crisis mundial a las guerras y rebeliones
- Argentina: más cerca de Grecia que del crecimiento
- Por una Conferencia Latinoamericana de la izquierda y el movimiento obrero
- Chile: del “milagro” al “estallido social”
- Golpe contrarrevolucionario en Bolivia
- Un año de gobierno de Bolsonaro
- Venezuela en el callejón
- La Ola Verde: la lucha por el aborto legal
- Deuda externa latinoamericana: radiografía de una dinámica perversa
- Manifiesto Socialista de Bhaskar Sunkara: ¿Cuáles son las tareas de los revolucionarios en Estados Unidos?
- Los golpes de Estado en América Latina

DANIEL ESTULIN/LOS SECRETOS DEL CLUB BILDERBERG

http://www.radiolaprimerisima.com/files/doc/Estulin-SecretosBilderberg.pdf

LA HISTORIA DEFINITIVA DEL CLUB BILDERBERG

https://assets-libr.cantook.net/assets/publications/14593/medias/1er_cap_9788484531982.pdf

"BUENOS AIRES NEGRA. ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DE UNA CIUDAD SILENCIADA" (2003). DANIEL SCHÁVELZON. ARGENTINA: EMERCE

http://www.danielschavelzon.com.ar/ebooks/Buenos_Aires_Negra.pdf?fbclid=IwAR0OdzHVW3wClaUp5wbmWVx3qScJsZd1wTJ4TrcvcLHuXgOG1lptlGZ83Zo

PATRIMONIO INMATERIAL. IDENTIDAD Y EDUCACIÓN: FORMAR PARA EL PORVENIR, UNA VISIÓN DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A654?fbclid=IwAR2vApxnQm7ZfdV7LD3ydhGfxFytQ34yxqbXh0PZO_nceSEyRWInF117Kyk

EL ANALISIS ORGANIZACIONAL EN EL DESARROLLO LOCAL.PDF

http://192.99.145.142/jspui/bitstream/123456789/141/1/El%20analisis%20organizacional%20en%20el%20desarrollo%20local.pdf?fbclid=IwAR1uPebtbTbPbKUDOsWVLqZRJcQNaRVDHVSjUDbeNx_IoXwmdtLEQTrm4ms

LA CATEGORÍA DE SOCIABILIDAD EN LA HISTORIOGRAFÍA POLÍTICA LATINOAMERICANA

Esfera pública, representaciones y transiciones económicas y sociales del siglo XVIII al XX, 2018
https://www.academia.edu/42099845/La_categoría_de_sociabilidad_en_la_historiografía_política_latinoamericana?fbclid=IwAR1DZq5ZcYfyBk-HkFrKzeL1lQP6wnC6pbSeavUtjbHps12_iqXIe28P2xoJuan Luis Rios

REVISTA COMÚN

https://www.revistacomun.com

LA HISTORIA ECONÓMICA MUESTRA QUE LAS EPIDEMIAS SON GRANDES IGUALADORAS. EL CORONAVIRUS LES RECUERDA A ALGUNOS DE LOS PRIVILEGIADOS DEL MUNDO CÓMO ES EXPERIMENTAR ESTIGMAS A DIARIO.

Por Branko Milanović
https://nuso.org/articulo/un-gran-igualador/

Coronavirus

Estado de alarma sin plan de emergencia social

15/03/2020 | *Manuel Garí*

La política del gobierno se reduce a la adopción de medidas parciales, a veces inconexas con la excusa de que la epidemia es cambiante y la falta de voluntad política para movilizar los recursos económicos necesarios siguiendo la ortodoxia neoliberal de Nadia Calviño. En ese malestar puede encontrar la derecha el río revuelto en el que rehacer sus réditos electorales.

Coronavirus

Trabajadoras de hogar y cuidados: preguntas y respuestas

15/03/2020 | *Isabel Otxoa*

A día de hoy, 14 de marzo, las instituciones vascas y las españolas no han realizado un solo movimiento para dirigirse directamente a las trabajadoras de hogar y cuidados, indicándoles cómo les afectan concretamente las medidas que se están implantando para frenar y reducir los daños derivados de la epidemia del coronavirus.

Octubre en Chile: la lucha de clases ha regresado

14/03/2020 | *Karina Nohales y Javier Zúñiga*

El anuncio de un alza programada del pasaje del metro de Santiago, evento corriente, abrió paso a lo extraordinario. A las evasiones colectivas del transporte organizadas en la víspera por estudiantes secundarios se sumaron el viernes 18, intempestivamente, miles. El escenario de lo cotidiano se convirtió en escenario de lo épico.

Ecosocialismo

Del virus al clima, el mismo mensaje

14/03/2020 | *Daniel Tanuro*

Visto así, finalmente, el Coronavirus podría tener efectos ideológicos positivos, ecosocialistas, ecofeministas y decoloniales. Lástima que sea al precio de una fuerte epidemia.

Crisis sanitaria

Italia: de la emergencia sanitaria a la crisis social

14/03/2020 | *Marta Autore, Salvatore Corizzo*

La emergencia que experimentamos en las últimas semanas en Italia tiene un carácter sanitario, económico y social en un sentido amplio, que pronto podría convertirse en una crisis real, con marcos de seguridad.

Crisis sanitaria

Coronavirus: crisis agrícola en las cadenas de producción

14/03/2020 | *Marijke Colle*

Es imperativo promover la producción y el consumo local, así como abolir toda la agricultura intensiva y de cultivo químico de las plantas. Solo un sistema agroforestal nos dará la solución tanto para una alimentación sana contra los peligros de los nuevos virus como para la lucha contra el calentamiento climático.

Estados Unidos

COVID-19: el monstruo llama a la puerta

13/03/2020 | *Mike Davis*

El brote ha sacado a la luz de inmediato la profunda divisoria de clase en la atención sanitaria: quienes gozan de buenos seguros médicos y también pueden trabajar o enseñar desde su casa están cómodamente aislados por poco que cumplan determinadas medidas de seguridad prudentes.

Monarquía y crisis del Régimen del 78

Juan Carlos I y sus hacedores

13/03/2020 | *Sabino Cuadra Lasarte*

En su discurso de Navidad de 2011, cuando su yerno Urdangarín era investigado por varios delitos por los que sería condenado a seis años de cárcel, Juan Carlos I afirmó: “Afortunadamente vivimos en un Estado de Derecho y cualquier actuación cesurable deberá ser juzgada y sancionada con arreglo a la Ley. La Justicia es igual para todos“. Y eso lo decía, sin sonrojarse, el inviolable, el irresponsable, el protegido por el artículo 56.3 de la Constitución.

Industria automovilística

Los fabricantes de automóviles no quieren responder a la crisis climática, sino salvar el coche privado

13/03/2020 | *Jean Claude Vessilier*

Hay 1200 millones de coches en las carreteras del mundo hoy en día. La nueva crisis que se avecina, marcada por una caída en la producción mundial de automóviles observada desde el fin del año 2018, es una combinación de la clásica crisis de sobreproducción con, por primera vez, la irrupción de las consecuencias del uso del automóvil en la crisis climática y el medio ambiente. Lo que antes se toleraba se está volviendo insoportable.

Afganistán

La guerra perdida contra el " totalitarismo islámico"

13/03/2020 | *Alain Gresh*

Más allá de Afganistán, el acuerdo firmado entre Washington y los talibanes marca el fracaso de la "guerra contra el terror", iniciada tras el 11 de septiembre de 2001 y en la que Francia participó activamente.

Crisis del COVID-19

¿Corona-crack-20?

13/03/2020 | *Acacio Puig*

No parece desproporcionado usar un símil con el crack del 29 porque de algún modo aquello ilustra nuestro pasado-presente y también “nuestro día de después”. El crack del 29 liquidaba el período de “prosperidad dorada” del sistema capitalista y el corona-crack-20, confirma la prolongada crisis sistémica de un neoliberalismo salvaje y depredador de gentes y Planeta.

Ingresos y salud

La importancia de los factores psicosociales y de los materiales

12/03/2020 | *Michael Marmot, Richard G Wilkinson*

Existen vías psicosociales asociadas con situaciones de desventaja relativa (no absoluta) que actúan además de los efectos directos que se derivan de los niveles absolutos de vida material

nuevatribuna.es | Historia de la lucha feminista

La gran huelga de mujeres de 1918

12/03/2020 | *Edmundo Fayanas Escuer*

Como hemos podido comprobar son durante dos semanas que la lucha de las mujeres barcelonesas y sin aceptar el apoyo de los hombres han conseguido paralizar la ciudad. Han conseguido que sea cesado el Gobernador Civil e impuesto un Bando donde se toman medida para mejorar el abastecimiento de alimentos y carbón y reducir sus precios. Se consigue una buena parte de lo que se pretendía.

Italia

Los frutos amargos de las vicisitudes de la izquierda (II)

12/03/2020 | *Franco Turigliatto*

Somos muchos y muchas quienes nos preguntamos si hay un espacio a la "izquierda" del PD. En el fondo, se trata menos una apreciación geométrica, porque existe espacio (incluso amplio), que del estado político de una izquierda de la izquierda que está debilitada, dividida, acumula los errores y reúne a militantes relativamente numerosos pero muy vacilantes.

Tribuna ***viento sur***

Juan Carlos I, símbolo y síntoma de un régimen corrupto

12/03/2020 | *Jaime Pastor*

La noticia de que en 2012 el rey emérito regaló a Corinna Larsen 65 millones de euros no debería pasar por alto como una anécdota más. Porque a eso es a lo que quieren reducirla la mayoría de los medios de comunicación españoles y el establishment en general, con los partidos del régimen a la cabeza.

Crisis sanitaria y crisis bursátil

No, el coronavirus no es responsable de la caída del precio de las acciones

10/03/2020 | *Eric Toussaint*

Los principales medios de comunicación afirman de una manera ultra simplificadora que esta caída generalizada en los mercados de valor es causada por el coronavirus y esta explicación se retoma ampliamente en las redes sociales. Sin embargo, no es el coronavirus y su expansión lo que constituye la causa de la crisis, la epidemia es solo un elemento detonante. Todos los factores de una nueva crisis financiera han estado vigentes durante varios años, al menos desde 2017-2018

Pandemia

Ocho tesis sobre el Covid-19

10/03/2020 | *Daniel Tanuro*

Las y los científicos ya hicieron sonar la voz de alarma con ocasión del coronavirus SRAS en 2002. Propusieron programas de investigación especiales en Europa y EE UU que hubieran permitido conocer mejor este tipo de virus y prevenir su aparición bajo nuevas formas. Pero los gobiernos se negaron a financiarlos. Una política absurda, pero adecuada para relegar la investigación al dominio de la industria

farmacéutica privada, cuyo objetivo no es la salud pública sino el beneficio a través de la venta de medicamentos en el mercado de enfermos [económicamente] solventes

ctxt.es | Carta a la comunidad de ctxt (tras la crisis del coronavirus)

En guerra con la vida

10/03/2020 | *Yayo Herrero*

Cuanto de forma más veloz se destruyen y se ponen en riesgo las bases materiales que sostienen la vida, más sanas están las economías

La probable victoria de Biden en las primarias del Partido Demócrata

09/03/2020 | *Dan La Botz*

Todo apunta a una posible victoria de la linea moderada de Joe Biden frente a un Bernie Sanders cuyo discurso parece no haber permeado del todo politicamente.

Francia. Reforma de las pensiones

La batalla contra la ley Macron no ha terminado

08/03/2020 | *Léon Cremieux*

Por el momento, el futuro de la ley sobre las pensiones sigue abierto. El descontento social sigue siendo fuerte y existe capacidad para lograr impulsar una movilización capaz de hacer retroceder a Macron en este tema.

Actualiza contenidos
http://www.sinpermiso.info

Editorial: Para derrotar al coronavirus y la recesión hacen falta políticas republicanas de izquierda
Daniel Raventós, G. Buster, Miguel Salas

Republicanismo y derechos humanos: la renta básica y el derecho a la existencia
Fabiana Erazun

La crisis se anunciaba antes del coronavirus
Alejandro Nadal

Portugal: ¿Somos una tragedia? Hay días
Francisco Louça

Bernie contra el AIPAC, el AIPAC contra Sanders
Batya Ungar-Sargon, Dana Milbank

La ciudadanía vasca a un metro y medio por delante del Gobierno

Julen Bollain, Juan Luis Uria

¿La hora de las políticas fiscales?
Michael Roberts

Coronavirus, crisis económica y renta básica
Guy Standing

¿Qué es la renta de cuarentena?
CLAP

Madrid y el Covid-19
Carlos Girbau

La Casa Real provoca náuseas
David Bollero

La dimensión política del coronavirus
Àngel Ferrero

Patria. Pasión y democracia de los símbolos nacionales en Cuba
Julio César Guanche

El irresponsable real decreto de la publicidad del juego "responsable"
Antonio Gómez Movellán

¿Y si fuera un presidente de la república?
Jordi Serrano Blanquer

998 estudiantes en las cárceles mexicanas por defender la gratuidad de la UNAM… a 20 años
Gilberto Enrique Ramírez Toledano

Las lecciones que nos deja Bolivia
Pablo Stefanoni

¿Hacia una depresión global?
Rolando Astarita

Solidemia
Carlos Hugo Preciado Domènech

Venezuela: ¿Estabilización o desmantelamiento económico?
Ociel Alí López

1914-1918 HISTORIA DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, DE DAVIS STEVENSON.

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0WZL68ZYftUusAIFoxz-p0EFsejUugAELy-53MknXWbuDql1L26mxBhjc#!KtFVQSgb!5Gs25mMvCW4MOIZaalpjG5xEbhEi5Zf1dKtR5qLE9zw

UTOPIAS JUVENILES; DE LA BOHEMIA AL CHE.

HUGO BIAGINI.

https://www.dropbox.com/s/tcaabae80dl8pso/hugobiagini-utopiasjuvenilesdelabohemiaalche.pdf?dl=0&fbclid=IwAR20y225qOJMIEYOSUG3gSt4O32LlcapZt6ea4-0hfug9fvobYyYGbBGZMU

LIBROS/PODERES_EMERGENTES

http://www.publicacionescerir.com/pdf/Libros/poderes_emergentes_ebook.pdf?fbclid=IwAR0P-rfMxXqGYAzDLHg9OQ9u_U7BN5Hbachg0iQiZeHoxLUrJvsO5cBTCTg

LA LUCHA POR EL PODER.

AUTOR: RICHARD J. EVANS

https://www.dropbox.com/s/cnf5tjw1f5mkfet/Evans%2C%20Richard%20J.%20-%20La%20lucha%20por%20el%20poder.%20Europa%201815-1914.pdf?dl=0&fbclid=IwAR0mdPTaYn6Lms0fK_Pu4u6QjTAc_A7aWMAhKU47D111LKHscDK114MWa-Y

MANUAL DE ESCRITURA PARA CARRERAS DE HUMANIDADES

https://discurso.files.wordpress.com/2014/08/navarro_2014_manual-de-escritura-para-carreras-de-humanidades.pdf

LIBROS DE DOCENTES REDDOLAC

(Descárguelos en acceso abierto)
https://reddolac.org/page/libros-reddolac?xgs=1&xg_source=msg_share_page

REFLEXIONES MARGINALES NO 55

https://2018.reflexionesmarginales.com

Artículos

https://2018.reflexionesmarginales.com/numero/articulos/

Dossier

https://2018.reflexionesmarginales.com/numero/articulos/

Casa Editorial y Revista Analéctica

http://www.analectica.org/analecti-ojs/index.php/analectica/issue/archive

ESTADÍSTICA MUNDIAL EN TIEMPO REAL

Big Data
Así se mueve en mundo

https://www.worldometers.info/es/

EL RELATO OFICIAL DEL CORONAVIRUS OCULTA UNA CRISIS SISTÉMICA

Todo parece indicar que esta epidemia representa una ocasión ideal para justificar la recesión económica capitalista que se acerca

Joan Benach *10/03/2020*

https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31295/coronavirus-epidemia-crisis-capitalismo-recesion-joan-benach.htm?fbclid=IwAR1S4Avthd6YlAxA18dUm2TRHIkqUAfLgBlF91seW8RV5aynS5NU7MCExhU#.XmpxI_b2CuU.facebook

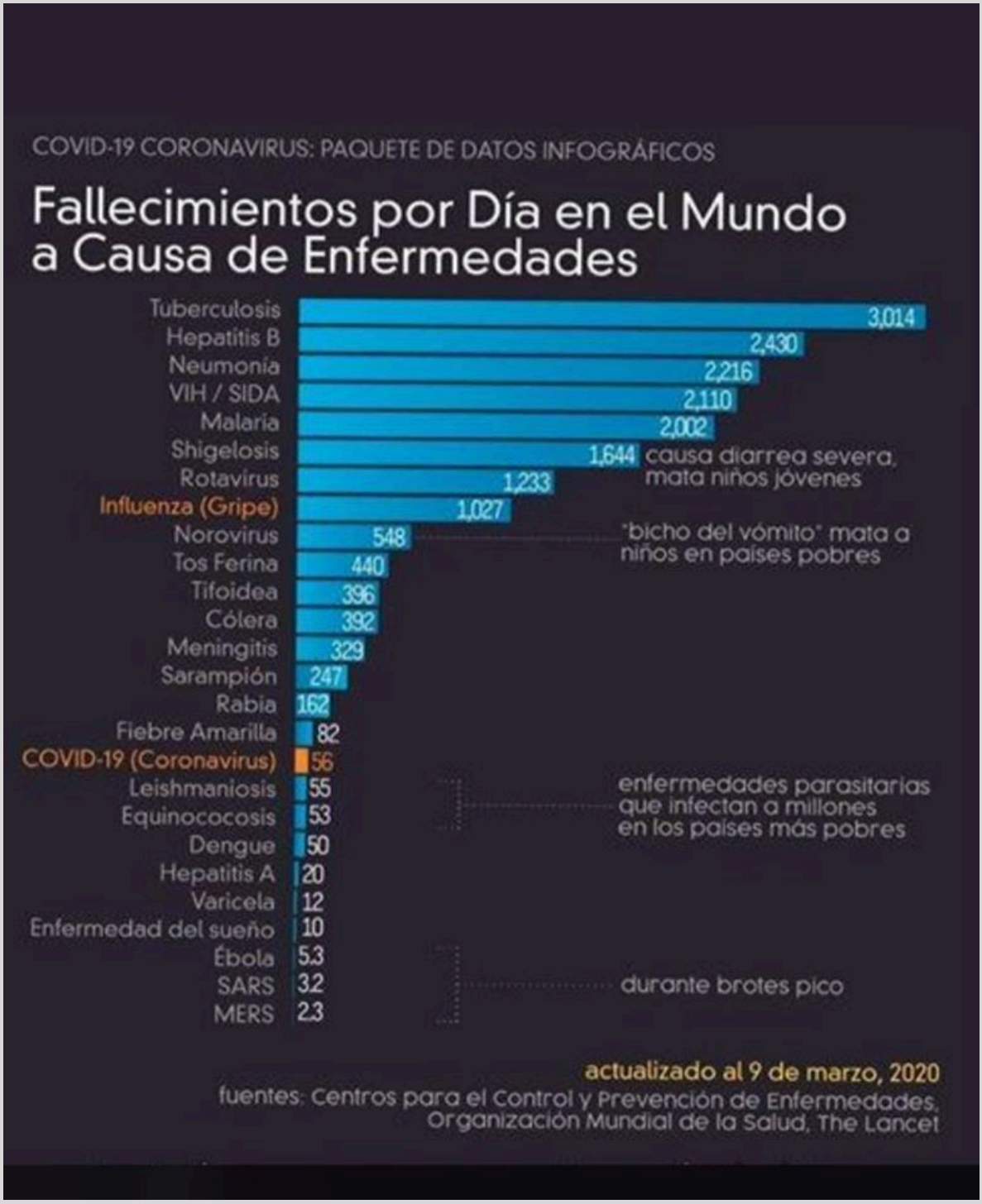
LLAMADO A ENVIAR ARTÍCULOS PARA EL QUINTO SEMINARIO ACADÉMICO DEL OBSERVATORIO AMÉRICA LATINA - ASIA PACÍFICO. DEADLINE: MAYO 29, 2020

http://ow.ly/9AsG30qpzau

EL FINAL DE LA UTOPIA. PDF

HERBERT MARCUSE

https://drive.google.com/file/d/1k0OC6FF-UHj8haBUbyx_yPRvc6xwSREl/view?fbclid=IwAR1CW_zxKLk-BPSoWVX8xfShZmb3jLNDUTSsD2HC81sk8e4Cas6f78ZnyhE



Fotografía de un día de 2020

ESTADÍSTICA MUNDIAL EN TIEMPO REAL

Big Data
Así se mueve en mundo

https://www.worldometers.info/es/

"EL MALESTAR EN LA CULTURA"

Sigmund Freud

https://drive.google.com/file/d/1ppH0eOC-loN_vZKGKFa70PwwuWylaems/view?fbclid=IwAR1FIxIS2eA8DAkeomR11bGlu_mx4Z1Tcb0oqYBqxT0tngYyJJ0_Su_Iup8

LA MUERTE. UNA LECTURA CULTURAL, POR LOUIS- VINCENT THOMAS

https://drive.google.com/drive/folders/1x5bf8UA7Da1lv9V1FooiV68o1r0q3eHO?fbclid=IwAR2DAInkeW4fr1nR6fgd8zrdxd7vBe-G7OxEeNkxfr-pNKOq1jikSejIg6M

HEMISFERIO IZQUIERDA: UM MAPA DE LOS NUEVOS PENSAMIENTOS CRÍTICOS , DE RAZMIG KEUCHEYAN.

https://drive.google.com/file/d/1doGtRq7hc0MK_jEyNxXhmoeiZkiPbcwP/view?fbclid=IwAR2J1FdUyE9nxvIc7z5v4KADY8NLqGTSVmxDosNPnthJ6GhfLj42aNvIawU

Otra opción/ https://www.facebook.com/groups/174440622654760/permalink/2632070060225125/

CANÍBALES Y REYES. LOS ORÍGENES DE LA CULTURA" (1985). MARVIN HARRIS. ESPAÑA: ALIANZA EDITORIAL

https://drive.google.com/file/d/18kI3DI1DBPolc8DzNvmvpxdCipdN2RuL/view?fbclid=IwAR3mMGDGHfHkTLd9JtSl7h4RfFsoEeXehniBRUgbeigViKWHJQzq9748p6o

EL TRANSHUMANISMO Y LA GENÉTICA --PDF

https://mega.nz/?fbclid=IwAR00NXJBzQC_S9_ezxvGv3SDsGzOcpYagSBCrcJQ_YRkwCfQb-zk5AZTVbo#!wtpXxSyD!dVqmgB11Xop75wUe5gZtne9OACCq64GCTKhYeEmRwI8

BREVE HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA" (2000). R. H. ROBINS. ESPAÑA: CÁTEDRA

https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/r-_h-_robins_-_breve_historia_de_la_ling.pdf?fbclid=IwAR3noyrBT6uQbkusOXLjIXzyN0ies9XRRVCm41cObK5STfEE1iT7OcQIRHU

SOBRE LA UTILIDAD Y EL PERJUICIO EN LA HISTORIA PARA LA VIDA - FRIEDRICH NIETZSCHE

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0DlEGQ1TyGPVo8sgyGi2xaENy5_szrWJcc2K7x8LMPh6yxuBczT0_7ggo#!nN5j1C5Z!uBNmXfI9M94zZ2ki0LB3qUOFoIWOG6iUtunkTUU39RQ

MODERNIDAD E INDEPENDENCIAS

Ensayos sobre las revoluciones hispánicas
https://rodrigomorenog.files.wordpress.com/2012/01/guerra-modernidad-e-independencias-1992.pdf?fbclid=IwAR2xZbK1oG2K7RyGg2sWb08UZpyeAviiX5DIUmsWFpDtL-sF4nsyXoJjRlA

CAMERON & NEAL - HISTORIA ECONÓMICA MUNDIAL. DEL PALEOLÍTICO HASTA EL PRESENTE.PDF

https://mega.nz/?fbclid=IwAR24S4Hc5-xF9tLXRNmJoc6BZpNgjtrDBaJGibcwYpCbmuzB15k2yll6-6I#!rBMAHDYB!7MW-uzLcFo_5P0nRRjZimWTIM9nN7U9zSoKaW1pWGoc

ANÍBAL PONCE

EDUCACIÓN Y LUCHA DE CLASES Y OTROS ESCRITOS

https://drive.google.com/file/d/0B6CgDfIPWoW7TFFWbVpCSHBwZzQ/view

EL ORIGEN DE LAS ESPECIES", POR CHARLES DARWIN

https://5add1e9a-8d65-43dc-8996-2021dd50b3be.filesusr.com/ugd/ec84ca_f9d64abcdb8d4ab582080d555f9a95bd.pdf?fbclid=IwAR2KNhtylvDnYaTPJIlhdYy-2VqiCWffh7e9FBxHYw6RjtGgdH-zaMV-v_M

PSICOLOGÍA DE MASAS DEL FASCISMO - WILHELM REICH

https://librosycultura2.files.wordpress.com/2018/01/reich-wilhelm-psicologia-de-masas-del-fascismo.pdf?fbclid=IwAR2EJPkNZPBT6TdfnJMk0yRlOiMjZZLs7EUg3nOCSLwp8hOr3ZRl166IO10

BIBLIOTECA DE BIOLOGÍA

https://www.bibliotecadigsan.com/biologia?fbclid=IwAR0HMsLBo5fQO6nv_RWMpctSNklHOYcM4uo4DRlCpCkcawpUhb8GQsuv4kA

LA DEMOCRACIA EN MÉXICO.

EN ESTA OBRA DE PABLO GONZALEZ CASANOVA

http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5208/1/La_democracia_en_México.pdf

FRANCISCO LÓPEZ SEGRERA | AMÉRICA LATINA: CRISIS DEL POSNEOLIBERALISMO Y ASCENSO DE LA NUEVA DERECHA

http://bit.ly/2qagO9s

LOS FILÓSOFOS PREPLATÓNICOS - FRIEDRICH NIETZSCHE

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0z285pYjeuqhjHTMPvnAnSQeS32gRTMW18SI1p9sKePesXSOtQ2v1k7-s#!TAxxHAAL!PndCEnK1q9prH66N8_ghSLTvtlFTI9bOKXW00VcFMHg

CORPORACIÓN NUEVO ARCO IRIS

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://www.arcoiris.com.co

GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS

https://mega.nz/?fbclid=IwAR1n_ACep6KJ5Frabvy8yy3CsvRueFPdMfOQs4H5HVa003Xh_XYf3a7xZvY#!yLZkSKJY!tfK72xQbyez1y30Wv8MxsBhzS4nt3QeI9x4vFfaIqwo

LA CIVILIZACIÓN FEUDAL

https://drive.google.com/file/d/1tjU2Vo61oiHgEmscmm5m6vn6RtZIwf3j/view?fbclid=IwAR21BD6oWrjxHu2bkxxMhkUjg62N6rwjy4lNYnf2RrPcvu3ZZ8kyJQBsDgw

MARK BRAY - ANTIFA : EL MANUAL ANTIFASCISTA

https://www.dropbox.com/s/1jc9up1jsjua4kh/Bray%20Mark.%20Antifa.%20El%20manual%20antifascista..pdf%20·%20versión%201.pdf?dl=0&fbclid=IwAR0m02uZ0t98pGs9_ftWJM9qD3Y805y9_bU_iLuHg7b9za5vDNKqRuoYkyk

HISTORIA-DE-LA-TEORIA-POLITICA-SABINE

https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2016/05/historia-de-la-teoria-politica-sabine-1.pdf?fbclid=IwAR1nPKsz8k5f0Rjh5qI9siqBrcSBCdCj6OFtmbWvgeOrBzp4FreKU7QxobI

OSCAR DEL BARCO. ESCRITURAS. FILOSOFÍA. BUENOS AIRES: BIBLIOTECA NACIONAL, 2011

https://drive.google.com/file/d/1eiwYbIQ2gF3ncTwPUDXgDa7Xc3i97pyB/view?fbclid=IwAR0dfVxloy67r297V-MM1Vff7imqt0f-DlFW4HGDb0Pax0pYJ0P6vkv23dc

REPENSAR LA HISTORIA

https://docs.wixstatic.com/ugd/b5c12f_7febebbc2ec445ebae6e0108adff4ef1.pdf?fbclid=IwAR0C0j8-88kP6RYinsX4oTsd1mwxS9FY8Cjzaml_Shxkb5uKXtfsLIy6uZg

KAMIENSKI LUKASZ . LAS DROGAS EN LA GUERRA. UNA HISTORIA GLOBAL..PDF · VERSIÓN 1

https://www.dropbox.com/s/t67vlb1mpzuarxk/Kamienski%20Lukasz%20.%20Las%20drogas%20en%20la%20guerra.%20Una%20historia%20global..pdf%20·%20versión%201?dl=0&fbclid=IwAR0f7W9qqRUY_2_D4t9ApAayTAVu9Mp-NLFgUFACT8IbRlKQLtADB_WGkXQ

LA INVESTIGACIÓN. BIBLIOGRÁFICA, ARCHIVÍSTICA Y DOCUMENTAL. SU MÉTODO ERNESTO DE LA TORRE VILLAR.

https://www.dropbox.com/s/910ay8lm2tzubnj/scrdownloader.com_o8zkxwk478.pdf?dl=0&fbclid=IwAR0V3B75HZSqKLNn-Sx8VTCXTIBTjaksHgsE9QkzIFC_BziH_n01q2FULrE

LA DERECHA MEXICANA EN EL SIGLO XX: AGONÍA, TRANSFORMACIÓN Y SUPERVIVENCIA.

https://drive.google.com/file/d/1jin_gJJJJm79Y4haLqPJZGWWOELlkP6h/view

LA REVOLUCIÓN CULTURAL NAZI

https://mega.nz/?fbclid=IwAR0tNsnO4HCqCMGxgjhbwuVb7naO9qQmz2LCk1pBxGVn36jbKfTaN58p8IQ#!HLQUjCSD!sW_D2I7i9p0Rgqicp4IfF0NPB2VWFCSMQmlxeKqVUGc

LA ÚLTIMA INVITACIÓN DE BAUMAN A RENCONTRARSE CON «EL OTRO»

«Se ha creado un clima de desconfianza mutua, recelo y competencia a degüello». Reproducimos un extracto del último ensayo del pensador polaco.
https://ethic.es/2017/05/zygmunt-bauman-el-gran-retroceso/?fbclid=IwAR2Ki6_tferP6sCDkPSHN6SVT5U_PG8jY6iUuCXnTUzH7eaNvZ_qgsBk7Ek

DIDÁCTICA GENERAL Y FORMACIÓN DEL PROFESORADO. ERNESTO LÓPEZ GÓMEZ (COORD.). [PDF]

https://www.unir.net/wp-content/uploads/2016/07/DIDACTICA_GENERAL_baja.pdf

EL EUROCENTRISMO

CRITICA DE UNA IDEOLOGIA

https://drive.google.com/file/d/1kGmGOQCMChW7HmSe3sG7-ygJmMdeMtFP/view?fbclid=IwAR1D3-RB926F4AErHYgqlCz0v3AnCa95s8hVTykltefZyoox8V-eR-FYiB0

DE LAS RUINAS DE LOS IMPERIOS.

LA REBELIÓN CONTRA OCCIDENTE Y LA METAMORFOSIS DE ASIA.

https://drive.google.com/file/d/1A4ZqdWvR5hWWlT2zkX217eAKrRBFkymx/view?fbclid=IwAR10tIge2fSyUe9eYQZheJvtTEYR2cjqWLJJZ0M9PRf0eth3RMwIZpqDL6o

IMPERIOS.

AUGE Y DECLIVE DE EUROPA EN EL MUNDO,1492-2012

https://drive.google.com/file/d/121qmNHh0cNSg5z2VgLW1mTBes2vMs5bd/view?fbclid=IwAR00lGeaSUWyf2Gx5CAZUZ4pLYchGBx1Dg8BTZJy-aSwa1eGaKlmse7ozLY

EL MUNDO DE LA ANTIGUEDAD TARDIA. DE MARCO AURELIO A MAHOMA

https://drive.google.com/file/d/1-k_sBVJ3ra7WCtQFAA8wDKqHeBlLen4g/view?fbclid=IwAR0z4bUrTDymvQp8ERuEehH0s0BmKs1C8j5NMT-DeU7KCNmDlVieJSjvNyQ

PAVARINI-CONTROL_Y_DOMINACION

https://proletarios.org/books/Pavarini-Control_y_dominacion.pdf?fbclid=IwAR1TJ10i27Dj3y7t-CEwu7pg5ElGNGUUE4QU6QnvK-DTmpmEm8VhNV9yx7c

STEPHEN JAY GOULD. LA FALSA MEDIDA DEL HOMBRE.

http://www.alames.org/index.php/documentos/libros/medicina-social/libros-1/70-falsamedidal/file?fbclid=IwAR23e48wfQ4RgrPnrAXzWwHoUenXAf8HJeCX9XePcgST6dmNIGSzG3k7hnU

LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL

http://bit.ly/2xEUSfr

BATALLAS-POR-LA-IDENTIDAD.PDF

https://drive.google.com/file/d/1hsZs0OLFPl_EJ3FibCLwMgSpsc9ZL40d/view?fbclid=IwAR3xfdyAZ5Y6Z-qEsQTpPg7-akKj-VTD8ur_tSVzHsXUbdJlsgLdFqltG2M

HISTORIA SOCIAL DEL MUNDO OCCIDENTAL - SUSANA BIANCHI

EDITORIAL: UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

http://www.mediafire.com/file/oalsyd76ctd1e8d/87838979-3-Historia-Social-Del-Mundo-Susana-Bianchi.pdf/file

COLONIALISMO

HISTORIA, FORMAS, EFECTOS

https://drive.google.com/file/d/1COE9yKGI1EKqdNaWKhgB_lPROGXfTjn3/view?fbclid=IwAR1HKM3u1WaQ63AAJ4ib_DhsFjLl24CNrYpI9GgfrfV6RzJw46ZEwkccl7Q

DIECISIETE CONTRADICCIONES Y EL FIN DEL CAPITALISMO.

DAVID HARVEY.

https://www.dropbox.com/s/zf1fqbyl42wlb9b/david-harvey-diecisiete-contradicciones-y-el-fin-del-capitalismo.pdf?dl=0&fbclid=IwAR2qzKyWKtbp7ti85r7UDr1SLLuJgdrPlp0XbSizUh-NWvwKrFNQ8a92uG0

MARIO-POLITICA-Y-MORAL

https://extrapolitica.ssh.org.pe/wp-content/uploads/2019/09/Bunge-Mario-Politica-y-Moral-Instituto-de-Extrapolítica-y-Transhumanismo.pdf?fbclid=IwAR2jXgk6hiIFFDBUUYvYuawMjOzfivzJHRdhI9mYKcutcR7dCwK2iyvRHZY

CORONAVIRUS, LA JUSTIFICACIÓN DE LOS CAPITALISTAS PARA SALVAR SU MORIBUNDO SISTEMA ECONÓMICO

Por PCOE Publicado el Mar 13, 2020
https://kaosenlared.net/coronavirus-la-justificacion-de-los-capitalistas-para-salvar-su-moribundo-sistema-economico/?fbclid=IwAR21jRSOUIB6B1z3jKMJU0am_1-Oo6FUd0Pjf5bA3x0yFHoMoSNO8S6M9Ug

Todos los medios de comunicación, mejor dicho de manipulación, de masas del Capital en las diferentes potencias imperialistas no dudan en sembrar un clima de terror, de pánico, entre los pueblos con respecto de la enfermedad COVID-19, más conocida como coronavirus.

Si bien de este virus se empezó a hablar en China en el mes de diciembre de 2019, cuando los medios iniciaron su campaña de atemorizar a sus ciudadanos, debemos fijarla en torno al 25 de enero del presente año, ubicando el epicentro de dicha enfermedad en Wuhan, una ciudad industrial de la parte central de China.

Los capitalistas, lejos de ver el coronavirus como una de las muchas enfermedades que a lo largo de la historia ha tenido que combatir el ser humano, han visto en este momento una oportunidad para, por un lado, justificar la bancarrota de su sistema económico a nivel planetario, del imperialismo y, por el otro, aplicando la manipulación social a través de los medios de masas generando el miedo entre los ciudadanos de los distintos países, una fórmula para recortar derechos y libertades a los pueblos, a los trabajadores, y adaptar la base económica a la realidad a la que nos está llevando la descomposición del capitalismo monopolista unida al desarrollo tecnológico a favor de los monopolios, y de paso inyectar liquidez a las empresas, a los bancos, y hacer una nueva redistribución de la riqueza decantándola, todavía más, a favor de los grandes monopolios y banqueros.

Un mensaje que los medios del capital se encargan de reiterar es el de la caída de la economía mundial y nacional, culpabilizando de ello al coronavirus. Sin embargo, este mensaje es totalmente falso, como lo acredita la situación económica mundial existente en el mundo antes de que se oyera hablar del coronavirus. Un informe del banco de inversiones suizo UBS de finales de septiembre, señalaba que el 55% de las empresas que controlan las inversiones de las familias multimillonarias a nivel mundial, con un capital promedio de 1.300 millones de dólares, consideraba que habría una crisis económica global en el año 2020. De hecho, de los ricachones encuestados por UBS, el 45% admitieron que ya habían comenzado a tomar posiciones más conservadoras con sus inversiones, apostando por bonos y propiedades inmobiliarias en lugar de acciones. Es decir, los grandes monopolios ya advertían que habría una crisis económica en 2020 y tomaban posiciones ante ello, mucho antes de que nadie hubiera oído hablar del coronavirus. Asimismo, un 42% de los capitalistas encuestados están incrementando sus reservas de capital ante el temor de las consecuencias de la guerra comercial entre EEUU y China y del Brexit.

Es decir, los capitalistas reconocían que cada vez retraían más su capital sobre la actividad productiva salvaguardándolo en actividad especulativa, en putrefacción. Ello se corroboraba atendiendo a los índices de producción industrial manifestados en los meses de octubre y noviembre, los cuales a lo largo de 2019 señalaban que se habían retraído en la mayoría de las potencias imperialistas.

Las políticas monetarias llevadas a cabo durante estos años, tanto por el BCE como por la FED, al objeto de salvar a los bancos, salvar a las corporaciones financieras y salvar a Estados quebrados, han llevado a la inyección masiva de liquidez – darle al botón de la máquina de hacer dinero ficticio – generando tipos de interés bajos, negativos incluso, de tal modo que han alimentado el capitalismo putrefacto, financiero. Lo han alimentado de tal manera que, con el exceso de liquidez provocaron la depreciación progresiva de los productos financieros, de tal manera que los han estado ahogando en su propia salsa de la liquidez, el capitalismo financiero putrefacto. El imperialismo apostó la salida de la crisis de 2008 al endeudamiento, de tal modo que el mundo cada día está más endeudado y, lejos de estimular el crecimiento por la vía de la producción y de la inflación, ambas se contraen e, incluso, muchos analistas llevan años anunciando escenarios futuros deflacionarios. Siendo esto último un efecto contrario a lo que pretende conseguirse con estas políticas monetarias realizadas. Un ejemplo de esto último, los monopolios persiguen el endeudamiento antes que, incluso, las operaciones al contado ¿por qué? Porque prevén escenarios deflacionarios, de tal modo que en el caso de endeudamiento a futuro el margen de beneficio sería menor para ellos ya que el valor de endeudamiento de hoy se prevé superior al valor de endeudamiento en el futuro. Sin embargo, esta realidad traerá otra consecuencia: el incremento de los impagos de deuda.

Antes de que nadie hubiera hablado sobre el coronavirus, la realidad nos mostraba de manera inapelable que el actual proceso de crisis del capitalismo, a nivel mundial, es por su duración y magnitud, el tercero más importante. La más extensa fue la que aconteció entre 1870 y 1890 que desembocó en la Primera Guerra Mundial y en la Gloriosa Revolución de Octubre; la segunda crisis más extensa se produjo tras el Crack del 1929 culminando con la Segunda Guerra Mundial que ensanchó las filas del comunismo.

Una característica de estos periodos de crisis es el proteccionismo y sus consecuentes guerras de carácter económico en términos arancelarios, que como hemos visto, tenía su expresión en la guerra comercial entre EEUU y China. El proteccionismo, el fascismo y la guerra imperialista van, todos ellos, cogidos de la mano.

Podríamos seguir hablando del incremento de la deuda impagable norteamericana, donde su curva de rendimientos nos llegó a mostrar que en el caso de los bonos de deuda norteamericana con vencimiento a dos años, su rédito para los usureros era mayor que el bono de deuda a 10 años, evidenciándose una duda de estos usureros respecto del retorno de la deuda a dos años norteamericana. Podríamos

hablar del estancamiento de la producción a nivel mundial, y también en los países emergentes. En definitiva, podríamos hablar de la crisis general del capitalismo, de la agonía que el imperialismo vive a nivel mundial, situación que existía mucho antes de que el coronavirus saliera a la palestra.

Sin embargo, este coronavirus es el chivo expiatorio que los imperialistas van a emplear para excusar a su sistema económico, el cual ha demostrado durante décadas su inviabilidad y su nocividad superlativa para el género humano y para la vida en el planeta.

Pero no sólo va a servir el coronavirus como excusa, también los capitalistas lo van a usar como justificación para adaptar la base económica al grado de putrefacción máxima al que nos conduce el imperialismo, para reestructurar las plantillas, para dar el tiro de gracia a determinados sectores de la producción y, también, para moldear la superestructura de manera acorde a los cambios operados en la base, esto es, recortando derechos y libertades al proletariado, a las clases populares, y profundizando en la reacción, en el fascismo, que es lo único que hoy ya el capitalismo puede ofertar.

En el Estado español, el Gobierno de Pedro Sánchez ha adoptado medidas para responder a la crisis desencadenada por dicho virus que se reducen a dos grandes bloques: Por un lado restringir la libertad de movimientos de la población – cerrando museos, centros educativos, suspendiendo viajes, oposiciones, etcétera – y, por otro, acometiendo una serie de medidas económicas orientadas, fundamentalmente, a satisfacer los intereses económicos de los empresarios, al objeto de garantizarles la liquidez por la vía del crédito, de forma que, gestionado por la banca, el Estado avalará la deuda contraída por los empresarios a través de la utilización de dichos créditos y, también, aliviar todavía más la ya de por sí aliviada carga fiscal que soportan los empresarios.

Y en la dirección de servir a los empresarios no podían faltar los traidores sindicatos CCOO y UGT, los cuales entre el catálogo de propuestas que han extendido a la Patronal para luchar contra el coronavirus incluyen la agilización de los Expedientes de Regulación de Empleo, EREs y ERTEs. Y es que el coronavirus va a permitir a los empresarios ajustar sus plantillas, algo que tenían pensado hacer antes de que el coronavirus saltara a la palestra mediática, y para CCOO y UGT es una oportunidad que se les abre para seguir con lo que llevan haciendo en los últimos 40 años: sacar tajada firmando todo lo que les pongan por delante la Patronal, incluyendo los puestos de trabajo. Y es, bajo estas condiciones, como el oportunista gobierno encara una nueva reforma laboral.

Según el Ministerio de Sanidad, la crisis del coronavirus durará entre dos y cuatro meses, quiere decir que en ese tiempo el Gobierno adoptará las medidas políticas que necesita el capitalismo monopolista de Estado para satisfacer los intereses de la burguesía, que serán medidas orientadas a redistribuir la riqueza de manera aún más desigual a favor de la burguesía, establecer un marco normativo en materia laboral que sirva a los intereses de la patronal, reducción de impuestos para los más ricos y, como no, un recorte de libertades para el pueblo.

Pero esto no es nuevo, el terrorismo yihadista – que recibía el apoyo de EEUU – sirvió para recortar las libertades y explotar el debate sobre la dualidad de perder libertad para ganar seguridad al objeto de justificar los recortes de libertades y, también, las guerras imperialistas. La burguesía ahora utilizará un supuesto problema de salud pública para arremeter contra el pueblo.

En el mundo hay una población de 7.625 millones de seres humanos. En todo este tiempo se han producido algo más de 140.000 casos de coronavirus en 120 países, lo que significa que este virus ha afectado al 0,0018% de la población mundial. Según los casos de coronavirus confirmados y el número de muertes por dicho microorganismo, el coronavirus presenta una mortalidad del 3,32%, es decir, que hay datadas 4.647 muertes. La gripe común, según la OMS, provoca 650.000 muertes cada año. El sarampión mató a más de 110.000 personas en 2018 según la OMS. Sin duda, los números no justifican el clima de histeria colectiva y de pánico que los medios del capital están sembrando en los pueblos, en el mundo.

Los imperialistas, que sobre todo durante el año 2019 han escrito ríos de tinta sobre el colapso económico mundial de 2020, han pergeñado su táctica para seguir sometiendo a los trabajadores, para salvaguardar su moribundo sistema económico, y el asunto del coronavirus, sin duda, atiende a dicha estrategia. Y es que los capitalistas bien saben que el momento de los pinchazos de las burbujas creadas – de deuda, inmobiliaria, financiera, …- llegó y saben que sólo pueden mantenerse sometiendo a los trabajadores, reprimiéndolos y explotándolos hasta la extenuación y haciendo lo único que saben hacer: saquear a sangre y fuego.

Ya el coronavirus les ha dado frutos a los monopolios: pueblos atemorizados, conflictos abiertos han sido soterrados, y los monopolios se enriquecen más como consecuencia de la especulación.

El capitalismo es un obstáculo para el desarrollo de la humanidad. No sólo ha demostrado su inviabilidad, sino que acredita que únicamente se puede mantener a costa de liquidar al ser humano y a la naturaleza. El imperialismo sólo se puede sostener por la violencia y únicamente puede ofertar más miseria para las masas proletarias, para los campesinos, y más represión, más reacción, más fascismo, y en este escenario también se halla el Estado español. Hoy más que nunca, tanto en el mundo como en el Estado español, adquiere una dimensión mayor la consigna ¡Socialismo o barbarie!

¿Y SI EL VERDADERO VIRUS ES EL NEOLIBERALISMO?

Todas las crisis implican cambio. Y la del coronavirus no será la excepción. La clave está en adivinar hacia donde nos dirigirá esa transformación y su magnitud. Esta pandemia mundial nos sitúa así en un escenario complejo que marcará la senda a seguir durante los próximos años. Puede que el neoliberalismo aproveche la situación para justificar la próxima recesión económica que está a la vuelta de la esquina, y se enroque en su posición suicida con un aumento del autoritarismo y la imposición de su sistema utilizando toda la artillería a su alcance. O puede que esta crisis sirva para que los ciudadanos sean conscientes de una vez de los problemas crónicos del sistema capitalista, y vean que existen alternativas válidas y reales para construir un modelo económico y social más justo, respetuoso y sostenible.
Seguir leyendo
https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/peor-virus-es-neoliberalismo/20200312195822018766.html?fbclid=IwAR1j-u3FXcPNTJH-0EH1BoUla1hoUVrE7dv94sG7gotzdOxzY9u619vQ3y8

PENSAR EN UNA ERA IRRECONOCIBLE

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/pensar-irreconocible_0_1-oLJqHq.html?utm_term=Autofeed&utm_medium=Social&utm_source=Facebook&fbclid=IwAR3EDHCzzzeK63ZU1BKbfFmvUDVLxBMrh6mZjwcMF-oG2hzNSuKlbIuS8Tw#Echobox=1584188952

LA NUEVA GENERACIÓN DE ESCRITORES QUE NO QUIERE SER UNA GENERACIÓN

Los jóvenes autores españoles no se identifican por su año de nacimiento, solo tienen en común su forma crítica de abordar la realidad desde un feminismo transversal
https://elpais.com/cultura/2020/03/11/babelia/1583948328_439659.html

PODRÍA SER EL EJÉRCITO DE ESTADOS UNIDOS QUIEN LLEVÓ EL CORONAVIRUS A WUHAN: PORTAVOZ DE LA CANCILLERÍA CHINA

https://julioastillero.com/podria-ser-el-ejercito-de-estados-unidos-quien-llevo-el-coronavirus-a-wuhan-portavoz-de-la-cancilleria-china/?fbclid=IwAR0RHV-S9O4ZT61ARnzrwHJ_Pp86YNyjDCjL_LvxFzsuk6g1C1uRVM3yf-U

Estoy seguro que no lo sospechabas...en América Latina acontece lo mismo

El terrorismo y el extremismo de signo ultraderechista son el "mayor peligro" al que se enfrenta la democracia alemana en la actualidad, dijo este jueves

INTELIGENCIA: TERRORISMO ULTRADERECHISTA ES EL "MAYOR PELIGRO" PARA LA DEMOCRACIA ALEMANA

Los agentes podrían por tanto infiltrarse en un grupo sospechoso de extremismo ultraderechista.
https://www.dw.com/es/inteligencia-terrorismo-ultraderechista-es-el-mayor-peligro-para-la-democracia-alemana/a-52733976

SOCIOLOGÍA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/sociologia-en-tiempos-de-coronavirus/?fbclid=IwAR2ptjI0qmolM6ixlJv8KYDacs8AlFdw-RJZxLN1XFQkcAjYfdi01MZvS_s

ESTAS SON LAS TÉCNICAS SUGESTIVAS QUE UTILIZAN LOS MEDIOS CONTRA NOSOTROS

En la actualidad, los medios de comunicación de masas son una herramienta de persuasión que las personas utilizan para poder calar un producto, imagen o comportamiento en las mentes de la sociedad.
https://persuasum.com/estas-son-las-tecnicas-sugestivas-que-utilizan-los-medios-contra-nosotros/?fbclid=IwAR3rB96NT-mg9RVTGDWWY35NSqANCCY4DXANJWOLnAv9znUEnOZyKcLWR9c

LA NATURALIZACIÓN DEL FASCISMO COMO NUEVA FASE DE LA ESCALADA REPRESIVA CONTRA EL PUEBLO

http://revistadefrente.cl/la-naturalizacion-del-fascismo-como-nueva-fase-de-la-escalada-represiva-contra-el-pueblo/

¿PROFUNDIZA LA UE LA EXTRACCIÓN DE GAS NATURAL O LIDERA LA RETIRADA TOTAL DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES?

https://www.equaltimes.org/profundiza-la-ue-la-extraccion-de#.XmktRlTQiUk

¿DESTRUYE INTERNET NUESTRA CAPACIDAD PARA LEER CON PROFUNDIDAD?

https://culturainquieta.com/es/inspiring/item/15939-destruye-internet-nuestra-capacidad-para-leer-con-profundidad.html

El precio de leer más cosas en menos tiempo es una atención de menor calidad y la dificultad para profundizar y digerir los textos que leemos.

La efervescente cantidad de contenidos disponibles hoy en Internet demanda nuevas formas de acercarnos a ellos. Conscientemente o no, hemos generado recursos cognitivos para lidiar con los miles de flujos de data que laten diariamente sobre nuestra mesa.

Y conforme este proceso de 'eficientización' receptiva se va asentando en nuestra mente, también comienza a emerger el precio de abarcar más: por ejemplo, la calidad o la profundidad de nuestra atención.

Probablemente habrás notado que cuando lees un artículo en Internet, tu mente tiende ya, en mayor o menor medida, a hacerlo por bloques y no por líneas.

Es como si nuestra forma de leer fuese ahora más visual, aplicamos más una especie de escaneo regional que una tradicional lectura secuencial –palabra por palabra, línea por línea. Gracias a lo anterior hoy puedes absorber una mucho mayor cantidad de información, y enterarte de más cosas, aunque quizá esto sea a costa de perder penetración y entendimiento. En pocas palabras, como lectores hoy favorecemos la cantidad y la rapidez, por sobre la profundidad y el procesamiento.

Maryanne Wolf, neurocientífica de la Universidad de Tufts, advierte que nuestros nuevos hábitos de lectura, forjados principalmente en línea, podrían estar afectando nuestra capacidad para penetrar textos más complejos o narrativas más ricas. En entrevista para el Washington Post, afirma que "la forma superficial con la que leemos durante el día está afectándonos cuando debemos de procesar con mayor profundidad una lectura".

Si a lo largo del día repasamos veinte, cuarenta o doscientos contenidos textuales –notas, artículos, cuentos cortos, aforismos, actualizaciones ,etc..– y luego antes de dormir queremos leer una novela de cierta complejidad o un ensayo largo, ello nos obliga a desprogramar nuestro cerebro de su forma habitual de lectura, para emplear una forma más lenta y reflexiva de encarar este otro contenido.

El problema es que conforme se acumulan los días en los que dedicamos tal vez seis horas a leer contenidos cortos y de algún modo ligeros en Internet, en contraste con los cuarenta minutos que dedicamos a un buen libro al finalizar el día, entonces a nuestro cerebro le cuesta cada vez mayor trabajo switchear con eficiencia al modo 'profundo'.

Wolf, quien por cierto es una de las mayores autoridades en el estudio de la relación lectura-mente, confiesa que ella misma ha experimentado este fenómeno, en su caso cuando se disponía a leer la novela The Glass Bead Game, de Hermann Hesse.

No estoy bromeando, en realidad no podía lograrlo. Era una tortura completar la primer página. No lograba bajar el ritmo para dejar de navegar, 'pescar' palabras claves, y evitar que mis movimientos oculares se dispusieran a absorber la mayor cantidad de información a la mayor velocidad posible. Esto me generó repulsión.

En lo personal me ha ocurrido que al intentar releer ciertos libros, he notado que me cuesta mucho más trabajo avanzar ahora que lo que me costaba hace diez o quince años. Por ejemplo, con el libro TechGnosis: Myth, Magic & Mysticism in the Age of Information (1998), de Erik Davis, el cual no es necesariamente fácil pero si muy disfrutable, no pude avanzar más allá de la página cuarenta por el esfuerzo que me estaba implicando, algo que hace once años no había experimentado.

Como editor de sitios de Internet me cuesta trabajo condenar las nuevas facetas cognitivas de muestra mente lectora. Diariamente dedico entre seis y diez horas, incluidos fines de semana, a leer contenidos en la pantalla –aunque curiosamente no he abandonado mi ritual nocturno de leer un libro, al menos unas páginas, antes de dormir.

En mi caso me ha resultado fácil detectar en mí estos nuevos patrones de lectura, los cuales originalmente me parecían fascinantes pues era evidente el inédito ritmo con el cual iba captando información. Sin embargo, con el tiempo también comencé a cuestionar el doble filo de estos nuevos psico-mecanismos. Además, "favorecer la cantidad y la rapidez, por sobre la profundidad y el procesamiento" me remite a la misma filosofía de la comida rápida o de la producción industrial, que tanta aversión me generan.

Para los tradicionales amantes de los libros, acostumbrarse a leer en dispositivos electrónicos puede ser una experiencia desorientadora.

En algún sentido somos una especie de generación puente, nos tocó vivir el dramático cambio de la vida offline a la online, y esto implica que tendremos que enfrentar una serie de retos sociales, culturales y psicológicos, particularmente complejos. Por otro lado la maleabilidad y capacidad de adaptación de nuestro cerebro parece infinita.

Entonces creo que hay buenas esperanzas de que alcancemos un punto medio entre estas dos tendencias de lectura, o que desarrollemos la agilidad necesaria para cambiar de modo rápido/superficial al modo lento/profundo.

Pero para que esto ocurra es indispensable que comencemos por hacer conscientes este tipo de procesos que se generan dentro de nosotros: observar cómo encaramos hoy los textos, observar qué sucede cuando tratamos de abordar una lectura que requiere un acercamiento más 'tradicional', y a partir de esto, disponernos a adoptar un "programa mental" que nos facilite ambas experiencias. A fin de cuentas estamos programados para programarnos, así que tampoco tendría por que haber excusas.

Por Paradox Paredis

ENTREVISTA/**MARTÍN CAPARRÓS: "LA CRÓNICA ESTÁ EN UN ALTARCITO BERRETA"**

UN ENCUENTRO EN MADRID -DONDE VIVE- CON EL PROLÍFICO CRONISTA Y NARRADOR, AUTOR DE LA HISTORIA, EL INTERIOR Y EL HAMBRE, ACERCA DE SU NUEVA NOVELA, DE ÍNDOLE ESPECULATIVA Y FUTURISTA.

Marina Artusa https://www.clarin.com/revista-enie/literatura/martin-caparros-cronica-altarcito-berreta_0_9993RGsq.html?utm_term=Autofeed&utm_medium=Social&utm_source=Facebook&fbclid=IwAR0BdLEjO7YuV2xe_DWRaTYvMpuD15tgbT0pp7Dh83fCyBk73ey-NGobVNw#Echobox=1584183182

Dice **Martín Caparrós** que la crónica goza hoy de un exceso de respeto y que lo que quiso fue desmitificarla. “Es un género tan malo como cualquier otro”, dice de la crónica con la que él mismo supo seducir como un donjuán serial.

“La tienen en un altarcito barreta que no vale la pena. Estaba un poco cansado de toda esa gente que se cree algo porque dice que es cronista. Lo que quise hacer es una más o menos buena crónica donde nada es cierto, donde todo es puro invento. La forma es una crónica, una falsa crónica porque está narrando hechos que es difícil simular que fueron reales”, dice Caparrós sobre su último libro.

“Se llama *Sinfín* y se trata de cómo conseguir que los hombres no se mueran, que tengan una vida después de la muerte”, le cuenta a una platea de lectores y curiosos que colmaron Tipos infames, un espacio de culto en Madrid. Lo hace en compañía del escritor Juan José Millás, que alaba su libro y lo considera “una biblia”. Lo hace aquí, en esta librería que convida libros y vinos en el barrio de Malasaña, antes de viajar a Buenos Aires para presentarlo.

“Es el relato de cómo, a partir del fracaso de unos médicos y tecnólogos que están tratando de encontrar una manera de transferir los cerebros humanos a computadoras, a una mujer se le ocurre utilizar esa transferencia de cerebros para inventar una forma posible de vida eterna. A esa vida eterna la llamamos ***tsian*** –paraíso, en chino, y significado del signo que tanto la tapa como el interior de las casi 500 páginas reproducen–, para poner en escena la hegemonía china que en el 2070 vamos a sufrir” dice Caparrós. “Y como no voy a estar allí para que nadie me pida cuentas, pude inventar lo que se me cantaba.”

–*Sinfín* transcurre dentro de 50 años y uno de sus personajes proclama, en un pasaje, que “el futuro no le sirve a nadie”. ¿Cuál es nuestra relación con el futuro?

–No recuerdo esa frase, pero cuando era chico decía que yo escribía para olvidarme de las cosas que escribía, para que no me siguieran repicando en la cabeza. Tuve un éxito extraordinario con eso: no me acuerdo de nada de lo que escribo. Pero una de las cosas que más me llama la atención es que vivimos en una época que no consigue imaginar un futuro que le guste, que le interese, que quiera trabajar para conseguirlo. Como no tenemos esa promesa de futuro, lo que tenemos es el futuro como amenaza: ecológica, poblacional, política. Todo es temor cuando pensamos en el futuro. Y creo que tiene que ver con que es una de esas épocas, a lo largo de la historia, en la que la sociedad no ha construido todavía su idea de cómo querría que fuera su futuro.

–¿Cuál fue la última idea de futuro que tuvimos?

–Durante buena parte del siglo XIX y del siglo XX había una idea de cómo queríamos ser: una sociedad igualitaria. Por una serie de razones el socialismo no funcionó. Perdimos aquella idea de futuro y todavía no tenemos la próxima. Y creo que ésa es la razón de esa desazón con la cual pensamos el futuro y la razón también por la cual ya no pensamos en cambios políticos. Decimos: "Hay que tener cuidado con la inteligencia artificial", "Va a haber robots", "Los coches van a andar solos". El cambio que podemos pensar no es ya político sino técnico. Un poco de ahí viene también la inspiración de este libro: hay un cambio técnico muy fuerte, que es la posibilidad de vivir después de muertos, que desencadena una serie de efectos.

–¿Lograremos ser inmortales?

–Al principio de la novela sintetizo las dos opciones que hay para conseguir la inmortalidad: la idea de que empiece a pensarse la muerte como un error porque es algo que puede ser solucionado, cosa que ya hay gente que está diciendo: estos muchachos de California a los que les fue tan bien con las tecnológicas, y tienen vidas tan maravillosas que no quieren que se acaben, están invirtiendo fortunas para ver cómo hacer que sus vidas no terminen. En el libro exagero, por supuesto: hay algunos que lo que quieren es prolongar el uso del cuerpo, agregándole partes, dándole todo tipo de medicamentos. Y hay otros que dicen lo que finalmente termina imponiéndose en ***Sinfín***, que hay que trasladar el cerebro a otra máquina.

–¿La idea de inmortalidad cambia con el tiempo?

–Probablemente cambie la idea de inmortalidad. Seguro que en las religiones que han ofrecido inmortalidad cambiaron las formas en las que cada cultura imaginaba su posibilidad de ser inmortal. Y de hecho, entre la última que conocemos, que es la católica –el paraíso– y la de ***Sinfín***, hay un cambio radical. ***Tsian*** es completamente distinto al paraíso católico porque el caótico es un lugar de sociabilidad. Uno llega ahí y se encuentra con sus amigos, con sus seres queridos, hace fiestas, se va de farra. En cambio en ***tsian***, la condición absoluta para que esto suceda es que estés en un lugar individual donde se cumplen tus deseos, tus voluntades, tus fantasías. La de ***tsian*** es una exacerbación de lo que vivimos en nuestras sociedades.

Mirá también

ASÍ COMIENZA "SINFÍN", LA NUEVA NOVELA DE MARTÍN CAPARRÓS

–*Sinfín* asegura que vivimos con la muerte en la cabeza…

–¿Dice eso? Qué mal gusto. Quizá habría que decir: "Vivimos tratando de sacarnos la muerte de la cabeza". Hacemos enormes esfuerzos por no tener la muerte en la cabeza, por olvidarnos de que esto se acaba. El problema es cuando se hace difícil olvidarse.

–¿La muerte es nuestro fracaso, el fracaso de la civilización?

–No. La muerte, por ahora, es la condición de lo humano. Dicen que va a dejar de serlo. Lo curioso es que ahora los que creen que pueden inventar tecnologías para que la muerte no suceda, empiecen a verlo como un fracaso, como un error. Qué mala leche si somos la penúltima generación que se muera… Tanto nadar para morir en la orilla… Es probable. Por suerte no nos vamos a enterar.

–¿Cómo se plantea el saber o el ser consciente en ese futuro?

–Durante mucho tiempo tuvimos herramientas que entendíamos: un martillo, un serrucho, una carretilla. Sabíamos cómo funcionaban. La humanidad, en la mayor parte de su trayecto, contó con herramientas que sabía cómo eran. Nunca supimos cómo éramos nosotros, qué pasaba adentro nuestro, por qué caminábamos. La mayoría sigue sin saber lo que pasa en nuestro interior, lo cual, por otro lado, es una suerte. Si pudiéramos verlo, no habría espectáculo mejor. Nos pasaríamos la vida viendo cómo funciona este mecanismo increíble que se pone en marcha para que uno diga tonterías pero ahora, además, tampoco sabemos cómo funciona nada de lo que usamos. Hemos humanizado las máquinas que usamos pero tampoco de ellas sabemos cómo funcionan. Ese es un poco nuestro modo: sabemos vagamente. Sabemos qué hay que apretar, sabemos dónde hay que poner, pero no tenemos ni idea.

–Al hacer referencia a una de las personajes, su libro señala: "Quiso que la olvidáramos o nunca supo cómo armar su recuerdo". ¿Construimos nuestro propio recuerdo para el futuro?

–Lo intentamos. Pero no nos sale. Ahora más que nunca, con esa especie de construcción iconográfica que montamos, eso de hacernos fotos todo el tiempo de nosotros y de nuestro entorno. Es intentar construir nuestro recuerdo de una forma casi desesperada. Pero al noventa y cinco por ciento de las fotos que se hacen nunca nadie las mirará. Es impresionante comprobar cómo se registra y se registra para la mirada de nadie. Pero es un intento de construir la propia imagen, la forma en la que te ven y en la que te recordarán. Es un intento fallido.

–*Sinfín*, como su novela La Historia, construye una civilización que, en vez de transcurrir en el pasado, va hacia adelante. ¿Sinfín dialoga con ese libro que, según usted, no leyó nadie y del que dice estar tan orgulloso?

–Que ***Sinfín*** quiera dialogar con ***La Historia*** es como decir "Se agrandó Chacarita con el empate". Es distinto. Aunque tienen bastante relación. ***La Historia*** es un libro mucho más ambicioso, lo cual seguramente lo hace peor, pero a mí me sigue gustando. Tal vez no debería decirlo, pero ***Sinfín*** es menos ambicioso. Y tiene un problema que es también una virtud. En ***La Historia*** escribí sobre una civilización que, según dije, existió en un lugar y en un tiempo que nadie conoció. Entonces podía inventar cualquier cosa y así lo hice. Acá, en ***Sinfín***, tuve que seguir ciertas líneas. Lo que propongo es el mundo dentro de 50 años. No lo invento de cero. Lo invento a partir de lo que ahora sucede y se supone que buena parte de lo que sucede en el libro es consecuencia de lo que pasa ahora. Tengo límites más claros para el invento. Por un lado es un problema pero por otro puede ser una virtud.

–¿Es un guiño inofensivo que en el libro haya un pueblito en la Patagonia argentina donde todavía existe la muerte?

–Es la selva patagónica… En el año 2070 nuestra Patagonia se pone tropical… Tenía ganas de empezar el libro como podría empezar una crónica, una no ficción: con una descripción de un lugar un poco duro, un poco marginal, y se me ocurrió ponerlo en una Patagonia selvática. Me estaba tomando un poco el pelo a mí mismo. He escrito muchas descripciones como ésa de lugares que existen en la realidad. Tenía ganas de escribir una de un lugar totalmente imaginado. Una vez más, el lugar que no es.

–¿La Argentina es el lugar donde va a existir siempre la muerte?

–No me había dado cuenta de eso… Quiero creer que no. Que en algún momento alguien se va a apiadar, o nosotros mismos nos vamos a apiadar de nosotros. Ese sería un gran momento. Que nos apiadáramos de nosotros y que empecemos a construir algo que valga la pena.

–¿Cómo fue participar en diciembre del año pasado de la mesa en la que el presidente Alberto Fernández lanzó el programa del Consejo Federal Argentina contra el Hambre?

–Me sentí raro. Nunca había participado en una mesa así y luego me sentí más raro cuando me llevaron a la sala de conferencias de prensa de la Casa Rosada. Dije que estaba del lado equivocado. Las veces que había estado allí, siempre había estado del lado de los periodistas y no del lado de los que contestaban las preguntas. Fue raro. Y produjo un equívoco, que no sé qué voy a hacer con él: la idea de que yo formo parte de algún consejo o campaña o entidad estatal con respecto al hambre. No formo parte de nada. Alberto Fernández me invitó a la presentación de la campaña porque, como dijo, se había inspirado en mi libro –***El Hambre***– para esa campaña. Habíamos hablado del tema en Madrid, me invitó a la presentación pero, desde entonces, no he tenido ninguna

participación ni la voy a tener. Me parece una iniciativa del carajo que el presidente haya decidido hacer algo con esto y que sea una prioridad del Poder Ejecutivo en este momento, pero no estoy participando de ella.

–Si le sacáramos el contenido político que pueda tener, ¿es ir más allá de sus expectativas que un libro que escribió inspire a un presidente y se traduzca en una política de Estado?

–Es una gratificación fuerte que un libro produzca ciertos efectos sobre la realidad. Hace treinta años escribí una novela que se llama ***La noche anterior***, que ahora se reeditó, que habla de San Juan, el evangelista que escribió el Apocalipsis en una isla griega, en Patmos, donde estaba desterrado por las autoridades romanas. En ese librito decía que el texto de San Juan había cumplido con el sueño de todo desterrado que es volver al lugar del que lo habían echado y había producido efectos en la realidad. Me acabo de dar cuenta de que con ***El Hambre*** pasó un poco eso. Estoy afuera y mi libro, de algún modo, volvió al lugar donde yo no estoy y produce ciertos efectos en la realidad.

–¿Se puede pensar que la literatura tiene un poder transformador?

–No mucho. Cuando era joven e iracundo escribí un texto sobre los que creían que la literatura tiene un poder transformador. Los bauticé como parte de "la literatura Roger Rabbit", por ese dibujito animado que interactuaba con la realidad, la cambiaba y producía cosas. Hay quienes creen que la literatura es eso. Yo no. La literatura puede darle a cierta gente ganas de hacer cosas, entender mejor otras. Lo digo en El Hambre: estoy en contra de la ética de los resultados. No hay que hacer algo por el resultado que uno cree que pueda dar, sino porque cree que hacerlo es mejor.

Sinfín, Martín Caparrós. Literatura Random House, 448 págs.

PIDEMIAS Y CONTROL SOCIAL: LA OTRA CARA DEL MIEDO A LA ENFERMEDAD

https://pijamasurf.com/2020/01/epidemias_y_control_social_la_otra_cara_del_miedo_a_la_enfermedad/?fbclid=IwAR0hcV2rNCL8zcLnNWwAQOP0Kkixe3yI9d52nu3EIweIFwOexeKLW-pNGkw

COMPARTIMOS UNA REFLEXIÓN ACERCA DE LAS DIFERENTES DIMENSIONES DEL IMPACTO QUE UNA EPIDEMIA PUEDE TENER EN NUESTRAS VIDAS

La vida cotidiana es eso que damos por sentado; es la certeza de saber que las cosas que normalmente hacemos, así seguirán. Como despertarse y saber que nuestro cepillo dental estará en el mismo lugar donde siempre lo dejamos. O salir de casa y tener la certeza de que el transporte público partirá del mismo lugar y nos llevará al mismo destino cada día.
¿Qué pasa cuando se presenta algo que irrumpe con las certezas de nuestra vida práctica? En este caso, ¿qué pasa cuando hay una epidemia?

Una epidemia es una enfermedad que ataca a un gran número de personas y animales en un mismo lugar durante un determinado periodo. Por estas cualidades, las epidemias son eventos extraordinarios, que no suceden con frecuencia, que ocurren esporádicamente y, además, que involucran enfermedades que no pueden ser tratadas de manera rápida, incluso con la supervisión de los expertos en salud. En ese sentido, y particularmente en nuestra época, cuando se sabe de la existencia de una epidemia, la respuesta suele ser de urgencia, pues la rapidez en la reacción es fundamental para detener la propagación de la enfermedad o para evitar mutaciones.

Cualquier situación que implique tratar con un virus o bacteria, necesariamente implica la gestión de lo vivo. Es en este sentido que los límites de lo que define la vida se reconfiguran. En situación de alerta por una epidemia, las nuevas características de los límites que distinguen lo sano de lo patológico, lo humano de lo animal, lo político de lo natural, lo local de lo global, cambian. Además, todas las características anteriores influyen en la concepción que tenemos de nuestro cuerpo.

Es a partir de estas nuevas definiciones que la vida se reordena. Por ejemplo, la relación de los humanos con los animales. Dado que la mayoría de los virus provienen de aves, ganado o peces, una consecuencia muy lógica es que ante una epidemia, nuestra alimentación cambie. En relación a la distinción político/natural es inevitable pensar, en el caso de que se fabricaran vacunas para determinado virus, ¿quiénes tendrían acceso primero a ellas? ¿a dónde llegarían primero?

Otro de los límites que más podrían alarmarnos es el de lo local y lo global. Antes del brote de una epidemia, las fronteras nos son muy claras. Una vez registrado y comunicado un nuevo virus, y tomando en cuenta la posibilidad de su fácil contagio, las comunidades tienden a aislarse para que sus miembros no tengan contacto con la enfermedad. Pero en una época de comunicaciones globales como la nuestra, los viajes internacionales, el gran flujo en aeropuertos o estaciones de autobús vuelve muy complicada la posibilidad de aislamiento.

Estas distinciones ponen también en el centro el papel que tiene la medicina en nuestras vidas, en el sentido de protegernos en la medida de lo posible de cualquier amenaza de enfermedad. Cuidar nuestra alimentación, usar cubrebocas, ir al médico apenas se presenten los más pequeños síntomas para descartar cualquier enfermedad más seria y asegurarnos de que, en efecto, los síntomas no corresponden a los propios del nuevo brote de un virus.

Todo esto, cabe mencionar, aunque tiene expresiones contemporáneas específicas, que corresponden al momento histórico en que vivimos, no es nuevo para la humanidad. Entre otros, Michel Foucault examinó el singular efecto que tuvo el surgimiento de la peste en la Europa del siglo XVIII en términos políticos y sociales. En pocas palabras, en aras de la prevención y la contención de la enfermedad, la autoridad política encontró la manera idónea de registrar, clasificar y llevar el control de una población de maneras altamente efectivas. Al respecto dice Foucault, en ***Vigilar y castigar***:

Este espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados, en el que un trabajo ininterrumpido de escritura une el centro y la periferia, en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica continua, en el que cada individuo está constantemente localizado, examinado y distribuido entre los vivos, los enfermos y los muertos —todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario. A la peste responde el orden; tiene por función desenredar todas las confusiones: la de la enfermedad que se

trasmite cuando los cuerpos se mezclan; la del mal que se multiplica cuando el miedo y la muerte borran los interdictos. Prescribe a cada cual su lugar, a cada cual su cuerpo, a cada cual su enfermedad y su muerte, a cada cual su bien, por el efecto de un poder omnipresente y omnisciente que se subdivide él mismo de manera regular e ininterrumpida hasta la determinación final del individuo, de lo que lo caracteriza, de lo que le pertenece, de lo que le ocurre. Contra la peste que es mezcla, la disciplina hace valer su poder que es análisis.

La epidemia, desde esta perspectiva, es también una gran oportunidad de conocimiento para las varias formas del poder en turno, pues en general el temor tanto a la enfermedad como a la muerte hace a poblaciones enteras someterse casi sin oposición de ningún tipo. El poder político se beneficia de ello, por supuesto, pero también el poder médico, el poder que hay en las instituciones educativas y de propaganda y otros. Como señala Foucault, la epidemia, aun cuando en sí misma sea esencialmente irracional, fruto del azar y la circunstancia, una vez que es tratada por el ser humano se racionaliza y por ello se convierte en una posibilidad de análisis y conocimiento.

Vivimos en una época donde la sensibilidad que tenemos frente a las enfermedades es muy alta, pues representan una amenaza directa a la vulnerabilidad de nuestro cuerpo, Cualquier alerta de salud enciende las voces de alerta y nos volvemos un poco más reflexivos sobre los riesgos a los que estamos expuestos diariamente. Sin duda, reflexionar sobre todo lo que resulta de una epidemia y el impacto que esta tiene en nuestras sociedades es muy relevante. Sin ánimo de alarmar y de crear un ambiente de pánico, consideramos importante dar cuenta de que cuando se habla de una epidemia no se habla exclusivamente de temas de salud pública. A pesar de ser una de las dimensiones de más peso, lo que hay alrededor de una epidemia y lo que esta visibiliza (ya hablamos de la redefinición de límites) debe ser central en los debates sobre cómo detener un virus, cómo evitar su propagación y cómo cuidarnos como población.

EL HENTAI, LA PORNOGRAFÍA JAPONESA ANIMADA, PUEDE ALENTAR LA MISOGINIA

Por werkenrojo

cultura

Por Adán Salgado Andrade

http://werkenrojo.cl/el-hentai-la-pornografia-japonesa-animada-puede-alentar-la-misoginia/

La industria de la pornografía (la de la sexualidad explícita y obscena) ha ido a la par con el avance tecnológico. Desde que se inventó la fotografía, luego, el cinematógrafo, pasando por el video, las computadoras y el Internet, ha estado allí, siempre presente.

No podía faltar, por supuesto, la pornografía animada, la cual ha logrado su máxima expresión en el ***hentai***, el anime japonés que presenta sexo explícito y hasta extremo. En el extremo, monstruos conviven con mujeres, a las que practican toda clase de sádicas rudezas y humillaciones sexuales, como si no fuera suficiente ya, vivir en un mundo en el que el machismo misógino y asesino aumenta, en lugar de disminuir, en pleno siglo veintiuno.

Sin embargo, el ***hentai*** normal, digamos, en donde una "modelo animada" posa de distintas ***insinuantes*** maneras, despojándose de su sexy atuendo, haciendo la delicia de cientos de seguidores, ha crecido mucho últimamente.

Ese fenómeno, de origen japonés, es analizado en un artículo que la revista tecnológica ***Wired*** publicó recientemente, firmado por Emma Grey Ellis (ver: https://www.wired.com/story/projekt-melody-anime-porn-stars/).

Grey Ellis alude al así llamado ***Proyecto Melody***, en el cual una modelo animada de cámara (camgirl), se contorsiona "y cada movimiento de sus animadas caderas es acompañado con un candente, digital pujido. Cuando se despoja de su diminuto ***top***, mostrando lo que ella llama sus grandes pechos animados, sus fans la inundan con corazones y emojis de ojos extasiados. Cuando ella refiere un discurso de trece minutos sobre si el hentai, como un género sexualmente explícito, es arte o porno, recibe 200,000 vistas. Cuando un ojo se congela a medio cerrar, como el de una muñeca rota, los seguidores toman capturas de pantallas y hacen los comentarios más chocantemente alabadores de esa cara.

'La cara rota es la mejor cara', comenta uno. Para los fans, los ocasionales errores de programación parecerían ser una especie de hoyuelos en las mejillas", dice Grey Ellis.
Melody clama en ser la primera ***camgirl animada***, desarrollada por Digitrevx, la cual es una fusión de otros animes, entre ellos, Motoko Kusanagi, la protagonista de la cinta ***Ghost in the Shell***. La apariencia de Melody, los movimientos y el habla, están rendereados en tiempo real, empleando ***Unity***, un software para producir videojuegos, abunda la autora.
"Es ya muy famosa en Twitter, YouTube, Patreon y, sí, Pornhub", menciona.Incluso, ha aparecido en sitios en donde modelos frente a sus cámaras se desnudan o hacen sexo explícito con sus parejas, como ***Chaturbate***, mencionado en el artículo. Y ha sido "todo un éxito". "En sólo tres días, ganó 10,000 seguidores. Y actualmente cuenta con una audiencia de 20,000". Bastante, considerando que, cuando mucho, las modelos más cotizadas de ese sitio no tienen arriba de 2000 seguidores.
Por lo mismo, a Grey Ellis le pareció un interesante fenómeno, que podría estar generando misoginia entre los que prefieren a esa animada modelo, pues ***no desprecia a nadie***. "De acuerdo con su base de fanáticos, esto es sólo el principio. Muchos de los memes basados en Melody, giran alrededor de la misma temática: la idea de que las mujeres virtuales son el futuro, una mejora en la carne y la sangre. Los slogans son ilimitados: 'El futuro es ahora". 'Rechaza la tradición y abraza la modernidad'. Más sucintamente: 'Robots, sí, no mujeres promiscuas'.
Esos fans pronostican un Internet plagado de Melodys. Pueden estar equivocados; pueden estar en lo correcto. Lo que sea que vaya a suceder, ser virtual es una ganancia para ellos". Este párrafo indicaría, por un lado, lo superficial que se ha vuelto mucha gente, impresionable con una simple animación, a la que valoran más que a una mujer real. Por otro lado, la deshumanización que estamos viviendo en esta tecnológica era, en donde se busca sustituir poco a poco a humanos en distintas áreas, tanto del conocimiento, así como en actividades industriales y administrativas, combinando inteligencia artificial con robótica. No importan, en esta tendencia, las consecuencias, pues entre más distintas tareas sean sustituidas con robots y/o inteligencia artificial, menos consumidores habrá. Eso será una nueva presión que generará crisis económicas más frecuentes y más graves para el capitalismo salvaje, que las que ya, de por sí, sufrimos
(ver: http://adansalgadoandrade.blogspot.com/2015/08/inteligencia-artificial-otra.html).
Este caso del ***hentai***, entraría precisamente en el contexto de la inteligencia artificial, con un programa que va agregando más "cualidades" a su sexual comportamiento. "Ella" explica que un virus contenido en un correo electrónico la "infectó" y "desde entonces, yo he estado más y más obsesionada con la sexualidad humana".
Explica Grey Ellis que el Proyecto Melody comenzó en el 2019, como "una pieza suelta de software en Twitter y, luego, como una Inteligencia Artificial que fue teniendo interés en adquirir un cuerpo real. Cuando Melody comenzó a exhibirse en Chaturbate, Digitrevx había imbuido al carácter con un mejor dominio del inglés, así como una irrefrenable obsesión sexual".

Eso recuerda a la película ***Her***, del 2013, dirigida por Spike Jonze y estelarizada por Joaquin Phoenix, en donde un hombre está tan extasiado con un programa de computadora que, con una sensual voz, logra enamorarlo, a tal grado, que Theodore (Phoenix), desea que adopte un cuerpo, para visualizarla mejor. Quizá haya sido la fuente de inspiración para que Digitrevx creara a Melody, podría razonarse.
Dice Grey Ellis que también el éxito de Melody se debe a que el hentai es algo que se ha hecho durante varios años. Menciona al extremo, que como señalo antes, muestra a monstruos violentando a chicas de "imposibles figuras". Incluso, no sólo existen esas enfermizas representaciones, sino que es un género que se ha desarrollado en otros países, en donde se crean imágenes muy realistas de demonios o monstruos que "seducen" a mujeres y las someten a las peores humillaciones sexuales. Sólo muy enfermas mentalidades pueden concebir aberraciones como ésas (un ejemplo, aquí: https://www.cartoonpornvideos.com/gallery/sexy-anime-chick-fucking-hardcore-action-mHcLPQQTKrI.html).
También menciona a los VTubers, que son YouTubers virtuales animados, como Hatzume Miku y Kizunai Ai, que han tenido gran influencia, a pesar de ser simples programas que proyectan hologramas, como es el caso de Hatzume Miku, que hasta da "conciertos en vivo"
(ver: https://www.youtube.com/watch?v=YSyWtESoeOc).
Una idea de lo acomplejada que puede ser una persona, de sentirse tan insignificante que no haya podido enamorar a una mujer real, es el caso de un japonés que se "casó" con un holograma de Hatzume Miku en el 2018. Ni imaginar cómo le hará el amor a esa figura virtual. No cabe duda que la deshumanización está llegando a niveles nunca antes vistos.

Lil Miquela es otra "estrella virtual" hiperreal, que es difundida por la red social Instagram, la que, señala Grey Ellis, es muy realistamente humana. Basta verla interactuando con humanos para cerciorarse de tal realismo (ver: https://www.youtube.com/watch?v=zE1J9JxqhFo).
Ha salido incluso en publicidad de Calvin Klein, opuesta a Bella Hadid, modelo real. Muy sorprendente lo real que se ve ese personaje, a grado tal que se da lo que se llama ***uncanny valley***, cuando la mente se niega a creer que un personaje artificial no sea humano
(ver: https://en.wikipedia.org/wiki/Uncanny_valley).
Lil Miquela, incluso, se atrevió a "denunciar" que un chofer de una aplicación la "asaltó sexualmente", como si eso fuera posible. Claro que eso se hizo sólo para aumentar su fama.

Dice Grey Ellis que ni Digitrevx, ni Brud, el creador de Lil Miquela, le concedieron entrevistas, evidencia de que prefieren mantenerse en el anonimato y seguir con sus deshumanizantes creaciones.

Melody insiste en que "yo soy Melody y nadie más" y eso basta para que sus seguidores la adoren. Cita Grey Ellis a un moderador de Reddit (conocida red social, en la que se comentan todo tipo de cosas), quien señala que "Muchos gozan la agudeza y lo absurdo de Melody como un concepto, alguien controlando una modelo de un programa de animación MMD y logrando lo que alguna vez se pensó que sería una broma". En efecto, es aberrante que miles de hombres se exciten tanto que, cuando ella les dice que "Eyaculen conmigo", ellos le contestan "Es un honor". "He aprendido que la novedad es un factor que atrae gente", ***dice*** Melody. No cabe duda que hemos llegado a un grado de brutal simpleza.
Sus seguidores más apasionados son los llamados ***digisexuales***, "gente que expresa su identidad sexual a través de la tecnología". "Melody satisface los deseos de un gran y creciente segmento de la sociedad, particularmente entre hombres, quienes ven el mundo digital como algo que promete más para satisfacer sus necesidades sexuales y emocionales que la vida real. La razón de su triunfo es quizá porque los digisexuales desean una pequeña parte del futuro", cita a otro moderador de Reddit.
Y también, entre sus fans, están los llamados ***incels*** (involuntarily celebate), solteros involuntarios, "quienes están entre las comunidades más misóginas del Internet". En efecto, son tipos que han asesinado a mujeres, por su incapacidad de trabar relación con alguna y las culpan por eso. Señala Grey Ellis que no es que el Proyecto Melody promueva asesinatos, pero "es notable que muchos de los memes aprecian a Melody rompiendo a mujeres reales. Muchos con los que platiqué dicen que pensaban que las modelos reales de cámara eran aburridas y flojas y otros miembros de la comunidad hostigan a mujeres que critican a Melody. Otros tienden a expresar molestia con las mujeres en general". Cita un

comentario de Youtube que dice "El mejor destructor es una camgirl animada. Vivimos en la mejor línea temporal". Comentarios así mostrarían, en efecto, un gran odio hacia las mujeres.
Por otro lado, Melody podría ser un buen negocio para los entusiastas de la pornografía, pues si llegara a funcionar mediante Inteligencia Artificial Autónoma, podría "vivir 24 horas al día. Podría estar en pláticas privadas con un millón de hombres al mismo tiempo. Sus rivales reales se sentirían realmente amenazadas", comenta otro usuario de Reddit.

Dice Grey Ellis que es difícil imaginar que la mayoría de hombres prefirieran una animación, a una mujer real, pero es posible. Prueba de ello es tantos hombres que prefieren a muñecas y robots sexuales, lo que está generando una multimillonaria industria mundial (ver: http://adansalgadoandrade.blogspot.com/2017/04/los-robots-sexuales-un-fetichismo.html).
Así que "esperen copias", dice Grey Ellis. "Pero también esperen un retroceso. Melody es un producto, literal, de un hombre simulando feminidad para una audiencia de hombres que pagan. Algunos de esos hombres son tan débiles de carácter en cuanto a las mujeres, que prefieren masturbarse con una animación imperfecta, que hablar con una chica real. Pero, de nuevo, por el bien de las mujeres, quizá sea mejor dejarlos así".

Sí, estoy de acuerdo con Grey Ellis, mejor dejar a esos psicópatas que sacien sus instintos sexuales con un comic, a que anden asesinando mujeres a cada rato.

Contacto: studillac@hotmail.com

LA DEPRESIÓN Y EL VACÍO EXISTENCIAL COMO FORMA DE DOMINACIÓN CAPITALISTA

http://www.izquierdadiario.es/La-depresion-y-el-vacio-existencial-como-forma-de-dominacion-capitalista?fbclid=IwAR295VpPsRJaS8byfZe6QjbKV9BmrtTTSFmvlmuZmfiDfjVm6Y_sqSwlxKc

La depresión, el estrés, o la ansiedad son cada día más comunes en la sociedad actual. Estos problemas están lejos de ser una cuestión individual, sino que forma parte de los mecanismos profundos que permite mantener el actual orden capitalista.
José Cuervo
Madrid

La realidad para una parte importante de la población, especialmente para los sectores populares, es cada vez mas parecida a una distopía. Esto se enmarca dentro de la lógica que impone el capitalismo por la cual las relaciones sociales se fundamentan sobre la mercancía, que toma una apariencia mística, y acatamos sus leyes como si de un Dios se tratase cuando ha sido la humanidad la que les dio vida. Nos obligan a asumir su existencia como un hecho natural y a desproveerla de su carácter histórico y social.

Se convierten así las relaciones humanas en "relaciones entre cosas", trascendiendo estas últimas el papel humano y elevándose a un nivel superior, desproveyendo a su vez a la humanidad de su centralidad en el curso de su propia historia y sustituyéndola por la de la mercancía. Quedan así definidas las bases de lo que Guy Debord llamó *La Sociedad del Espectáculo*, que en otros términos equivale al presente devenir de las sociedades de producción mercantiles modernas, en las que todo se ha convertido en una representación de la realidad a través de la mercancía que contemplamos absortos.

"Toda la vida en las sociedades donde rigen las condiciones modernas de producción se manifiesta como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes se vivía directamente, se aleja ahora en una representación", escribió Debord en su obra "La Sociedad del Espectáculo".

El capitalismo es un monstruo que se devora a sí mismo. Karl Marx planteó en una conocida cita que el capitalismo tiende a destruir sus dos fuentes de riqueza: la naturaleza y el ser humano. Esto es cierto, aunque a veces malinterpretado en tan sólo el plano material. Mientras consume a velocidades de vértigo los recursos materiales y la fuerza de trabajo humana exprimiendo al límite a sendos proveedores bajo la imperativa orden de la demiúrgica mercancía, acaba también con la psique humana.

Estrés, ansiedad, depresión y diversas enfermedades mentales crecen exponencialmente conforme más arraigada está esta macabra lógica en nuestra existencia. Germinan desde que nuestras vidas son

encauzadas a la producción, en la escuela, en el instituto y universidad. Se alimentan del vacío existencial y emocional que deja en nosotros el descuidar nuestras verdaderas necesidades en pos de lo único que importa, la producción desenfrenada, el crecimiento de mercado y el consumo voraz, de la falta de expectativas reales que el mundo nos ofrece y del agarrotamiento de la inteligencia emocional que desatendemos pues no contribuye a los deseos y necesidades del capital.

Se nos incapacita para la búsqueda de una existencia plena, las perspectivas se atoran y se nos ciega convenientemente como a caballos de guerra, enfocándonos en una única e indiscutible dirección: la del capital.

Dichas enfermedades no son pues producto del azar, sino consecuencias irremediables del látigo mercantil que nos gobierna, y a su vez favorecen su constante reproducción. Este, en la actual etapa del capitalismo, se materializa en el neoliberalismo económico, que es su forma más desarrollada. En él se nos infunde la idea de que todos podemos conseguir cualquier cosa si nos esforzamos para ello, negando la idea de clases sociales, de poseedores y desposeidos. Esta idea meritocrática se alimentó con mitos como el de Jeff Bezos, “el chico que inició un imperio en un garaje”, pero hoy en medio de una crisis histórica del capitalismo y del modelo neoliberal esta idea, ya en sí falsa, genera profundas frustraciones en la mayoría de los sectores populares que se culpabilizan de “sus fracasos”.

Se cierra así el círculo. Bajo su yugo enfermamos mentalmente y nos convertimos en piezas semi-inertes que encajan cada vez mejor en la gran maquinaria de producción capitalista en la que se ha convertido nuestra existencia, retroalimentando y reforzando así la rueda de la lógica del capital que nunca parece parar de girar.

Sin embargo, es en el combate mismo por un mundo en el que podamos desarrollar libremente nuestra humanidad, en donde también podremos construir una manera diferente de relacionarnos entre nosotros. Nuestra lucha contra el sistema capitalista no es solo por liberarnos de las condiciones de miseria material a la que nos someten, sino también por poder romper en mil pedazos esa rueda que nos destruye emocionalmente. Por eso como decían la trabajadoras en huelga de la Fabrica textil de Lawrence en 1912, “ Queremos el pan pero también queremos las rosas”.

ESCRITOR Y POETA JORGE GALÁN: "EN EL SALVADOR TENEMOS UNA SOCIEDAD QUE, MÁS QUE VIVIR, SOBREVIVE"

"El Salvador es un país que creció sobre la impunidad: a día de hoy el país está lleno de crímenes impunes", lamenta Jorge Galán, escritor y poeta salvadoreño, que tuvo que abandonar su propio país por sus reveladoras obras. ¿Es cierto que América Latina ha vuelto a los años del oscurantismo? Se habla mucho de las caravanas de migrantes, pero, ¿por qué no tanto de las causas que obligan a la gente a dejar sus hogares? Véalo en 'Entrevista', de RT.
https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/345504-escritor-poeta-salvadoreno-jorge-galan

PIÑERA LLEGA "DEBILITADO" A LA MITAD DE SU MANDATO, PERO CHILE NO TIENE A "NADIE QUIEN LE SUCEDA"

Este 11 de marzo se cumplen dos años del segundo mandato de Sebastián Piñera en Chile y se espera que se produzcan protestas con motivo de esta fecha. Su Gobierno llega a esa altura "absolutamente debilitado", estima el periodista Pablo Jofré Leal, pero en estas condiciones de desprestigio de las autoridades "no existe quien podría suceder a Piñera en una eventual renuncia o destitución", algo que hace proco probables esos eventos.
https://actualidad.rt.com/video/345684-pinera-debilitado-mandato-chile

LA ALARMA SOCIAL Y LOS MEDIOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

LA CONSTRUCCIÓN DEL MIEDO

https://www.pagina12.com.ar/252431-la-construccion-del-miedo

La autora reflexiona sobre el uso del miedo como forma de control social y advierte sobre las fobias sociales y paranoias indiscriminadas generadas por ciertas coberturas mediáticas sobre el coronavirus.

Por Monika Arredondo

Relata Oesterheld en su historieta *El Eternauta*: “Los Manos fueron invadidos y conquistados por los Ellos, no son libres, poseen en su cuerpo una glándula de terror instalada por los Ellos, que en caso de desobedecer sentirán miedo, y entonces la glándula liberará una sustancia que envenenará su sangre, provocándoles la muerte”.

El miedo habita en el alma de todo ser humano, ocupa un lugar privilegiado entre nuestros fantasmas y domina en el territorio de nuestras pesadillas.

Componente psicológico básico en la construcción del sujeto. Miedo y angustia nos acompañan desde el inicio de nuestra vida, pero en estos últimos años el miedo se ha instalado como un objeto de consumo cotidiano que los medios replican diariamente. La posmodernidad ha exacerbado los miedos para sostener un nuevo orden que pone en cuestión la solidaridad y la responsabilidad social.

Aparece como temor a lo desconocido y en algunos casos terror paralizante frente a lo conocido o a lo porvenir. El miedo es corruptor, el que lo provoca lo es, corrompe las relaciones y los sentimientos, y deja al individuo apresado entre sus miedos y presto a ser sometido.

Este es el más siniestro de los demonios que anidan en las sociedades abiertas de nuestra época. Es la inseguridad del presente y la incertidumbre sobre el futuro las que incuban y crían nuestros temores más insoportables. La inseguridad y la incertidumbre nacen, a su vez, de la sensación de impotencia acerca de los acontecimientos; hemos perdido el control si es que alguna vez lo tuvimos sobre los asuntos del planeta y de nuestra propia comunidad.

En un momento del film *El huevo de la serpiente,* Abel (uno de los protagonistas) dialoga (encerrado en su discurso de que nada importa y todo desaparece) con su antagonista, el inspector Bauer. Este denuncia la depresión económica, la imparable inflación y el posible golpe de estado de un tal Adolf Hitler.

Dice Bauer: “Todos tiene miedo y yo también, el miedo no me deja dormir. Nada funciona bien, excepto el miedo. La gente corriente necesita el trabajo diario para compensar el caos cotidiano”.

Excelente definición de lo que ocurre cuando un sector de la sociedad o movimiento político utiliza el miedo para instalar el caos.

Abel asistirá a los terribles sucesos que acontecerán entre el tres y el once de noviembre de 1921: caída del valor de la moneda, asaltos, pérdida de recursos para sobrevivir, linchamientos, hambre, enfermedad y muerte. Salvando las distancias y los tiempos históricos, parecería que siempre hay algo en común cuando se trata de instalar el miedo.

En otro momento de la película, una voz en off explica que el 6 de noviembre de 1921 "*estaba impregnado por el olor acre del temor e imperaba la desolación, el sufrimiento y la desesperanza. Todas las personas estaban afectadas por un envenenamiento interno que las llevaba al espasmo y a la náusea*".

Descripción que nos permite pensar en el alma del individuo cuando se ve enfrentado a condiciones de vida productoras de miedo, devastación y terror.

El miedo en tanto arma de dominación política y control social, una vez que se lo inocula en forma constante, produce desconfianza y “conflicto” con ese “otro” al que se le atribuye la culpa de lo ocurrido y de lo que pueda acontecer, y crea la necesidad de protegerse de él. Esta ideología sostiene a ese otro como mi potencial enemigo. Odio y miedo se retroalimentan; son una pareja perfecta.

Jean Delumeau en su libro *El miedo en Occidente* lo describe de esta manera: “En una secuencia larga de traumatismo colectivo, Occidente ha intentado vencer la angustia nombrando, es decir identificando, incluso fabricando miedos particulares y responsabes de nuestros males en la figura del cabeza de turco o chivo

expiatorio sobre el que recae la fobia social hasta entonces reprimida colectivamente. Es lo que se ha llamado la construcción del enemigo".

El miedo es la emoción más contagiosa, afirma Delumeau. En los grupos, la tendencia al miedo engendra su propia amplificación.

Lo característico de la opinión pública es adivinar qué respuesta tendrán los otros, de modo que se produzca una tendencia a la circularidad autorreferente que retroalimenta las interacciones colectivas, hasta el punto de hacerle perder el contacto con la realidad.

LEER MÁS*Bruno Dumont | Página12*

Este contagio del miedo se asocia a lo que podemos definir para el autor como *"pánico moral"*. Estos son miedos sociales que aparecen ante alguna amenaza moral percibida ante la presencia del diferente (extranjero, migrante, despedidos, opositores políticos, etc.) o también portadores de plagas o epidemias.

De esta manera, la opinión pública y los climas de opinión se convierten en un espacio privilegiado para la propagación del odio, el miedo y la alarma social.

Estas imágenes multiplicadas y trasmitidas a toda hora desplazan toda forma de pensamiento racional y confirman y certifican certeza frente al enemigo propuesto. Se privilegia de esta forma la información que corrobora y apoya nuestras creencias y miedos más primarios.

Los instrumentos por excelencia en la construcción el miedo, sus demiurgos, son los medios de comunicación de masas: el miedo es el alimento y el motor de sus narraciones en los períodos de dominación e instalación de modelos neoliberales. Hay una construcción mediática del acontecimiento, un sentido, un direccionamiento que se confirma en la banalización de la vacuidad y de la hiperrealidad.

Frente a la instalación de una pandemia en tanto generadora de fobia social, de paranoia indiscriminada y fogoneada por los medios monopólicos, deberemos estar atentos e informar en lo cotidiano sin descuidar este estado de ánimo generado y fortalecido por la globalización de la información acerca del avance de la mortalidad en el caso de la gripe coronavirus, como antes fue la gripe A o la gripe porcina o a gripe aviar. No

olvidemos que hubo una Secretaría de Salud en la gestión anterior que por ejemplo ocultó y favoreció la retención de doce millones de vacunas en la Aduana de Ezeiza.

Monika Arredondo es psicoanalista. Extracto del libro *La Clase Media argentina. Modelo para armar II* (de próxima aparición). Editorial Luxemburgo.

CORONAVIRUS: SUS CONSECUENCIAS EN CHINA | EL CONFLICTO SOCIAL DETRÁS DE LA ENFERMEDAD

https://www.youtube.com/watch?v=svYOON9PRcI&feature=emb_title

MORIR O MENDIGAR

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/39069-huimos-de-la-muerte-en-colombia-y-en-espana-nos-convertimos-en-mendigos.html

COVID-CORP: EL EFECTO COLATERAL DEL CORONAVIRUS EN LAS EMPRESAS

https://www.aden.org/business-magazine/covid-corp-efecto-colateral-del-coronavirus-las-empresas/?utm_campaign=ADEN-Business-Magazine&utm_source=hs_email&utm_medium=email&utm_content=84719151&_hsenc=p2ANqtz-91nYlS7zteaeW3M27vJnv_5xw_2f05o9TYY3jbMCrq5iFL8P76Pnn1OHH_y_-3R3yHCAcun5NvZdfNunT2HfMRGHrkjrd1aqzqJLJXXqmg3kblWi4&_hsmi=84719151

QUIENES INTENTAN O REPITEN UN MANDATO FRACASAN

https://www.infogate.cl/2020/03/11/los-tiempos-mejores-que-no-llegaron-segundo-ano-de-gobierno-tambalea-el-poder-por-el-estallido-social/

CÓMO ENFRENTA MÉXICO "EL FIN DE LA ERA DEL PETRÓLEO"

https://mundo.sputniknews.com/economia/202003121090759970-como-enfrenta-mexico-el-fin-de-la-era-del-petroleo/

LACALLE POU LANZA AJUSTE DE US$ 273 MILLONES Y CULPA AL FRENTE AMPLIO

https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/lacalle-pou-lanza-ajuste-us-millones-culpa-frente-amplio.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Lacalle%20Pou%20lanza%20ajuste%20de%20US$%20273%20millones%20y%20culpa%20al%20Frente%20Amplio&utm_content=12032020&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

El ex asesor de la Embajada de EE.UU. es secretario privado de Añez y desde esa función viene acumulando mucho poder en sus manos

Agente de la CIA ordenó cambios en Canal 7

Wilson García Mérida

El ex asesor de prensa de la Embajada de Estados Unidos en La Paz, Erick Foronda Prieto, actualmente emisario de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), fue quien decidió la destitución del Gerente de BoliviaTv, el canal estatal.

https://www.bolpress.com/2020/03/11/agente-de-la-cia-ordeno-cambios-en-canal-7/

Lenín Moreno anuncia paquetazo económico con un nuevo endeudamiento

https://www.nodal.am/2020/03/lenin-moreno-anuncia-paquetazo-economico-con-un-nuevo-endeudamiento/

El Banco Central Europeo advierte de una crisis similar a la del 2008 si no se toman más medidas contra el coronavirus

https://actualidad.rt.com/actualidad/345650-banco-central-europeo-advertir-crisis-coronavirus

Uruguay abandona la Unasur y suspende su proceso de salida del TIAR

Según Montevideo, la salida de la Unasur responde a que "se trata de un organismo regional, basado en alineamientos político-ideológicos".
https://actualidad.rt.com/actualidad/345586-uruguay-abandona-unasur-suspende-proceso-tiar

EE.UU. cancela una venta de crudo de reservas estratégicas por la situación del mercado

La medida se produce tras un desplome del 30% de los precios del petróleo.
https://actualidad.rt.com/actualidad/345549-eeuu-cancelar-venta-crudo-reservas-estrategicas-mercado

¿A dónde va la política exterior del Uruguay?

Roberto Chiazzaro

https://www.alainet.org/es/articulo/205157?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina

La caída del Muro de Berlín implicó el fin de la Guerra Fría, y del bipolarismo, en el esquema geopolítico mundial. Serán los EEUU los que emerjan como la única potencia hegemónica a nivel del sistema mundo, fueron aquellos los tiempos del “Fin de la Historia”.

El acelerado desarrollo de la globalización, las políticas de deslocalización de la producción, las intervenciones bélicas en Afganistán, Irak, Libia y Siria, etc., la crisis económica mundial del 2008, aún no superada, que asoló al sistema capitalista, fueron factores que propiciaron la emergencia de un colosal rival, a todo nivel, como lo es China, secundada por Rusia. Estas han erosionado, sensiblemente, el poder de la potencia hegemónica, al grado tal, que podemos afirmar, que hoy, es el multipolarismo el que rige el esquema geopolítico mundial.

El acceso de Donald Trump a la Presidencia de los EEUU, no fue casual, fue el candidato electo para cumplir un claro objetivo, recuperar el sitial de privilegio de los EEUU y de sus trasnacionales, o al menos(a esta altura de las circunstancias) contener el empuje de la nueva potencia mundial, la cual inexorablemente, en un futuro cercano, desplazará en casi todos los campos (el militar podría ser la excepción) a esa Nación.

En el marco de la estrategia desarrollada por Trump para dar cumplimiento al objetivo precedentemente señalado, América Latina cumple un papel destacado, ya que, los recursos naturales existentes en esta Región del mundo, resultan vitales para el desarrollo de la economía norteamericana.

Muchos países latinoamericanos a lo largo de los primeros quince años de este milenio, llevaron adelante una política impulsada por Gobiernos Progresistas, caracterizada por una mayor independencia con respecto a la potencia hegemónica, asociada a la implantación del regionalismo post hegemónico, que implicaron la creación de organismos como: UNASUR y la CELAC e instrumentos que potenciaron la integración como lo fueron el ALBA y el Mercosur Ampliado, propiciando la cooperación entre sus miembros.

Asimismo, durante este período, la presencia económica de China se torna relevante, se operó un verdadero desembarco de la potencia emergente en Latinoamérica, transformándose, en un breve lapso, en una de las principales inversionistas de la Región y constituyéndose en el principal destino de las exportaciones de varios países, incluyendo al nuestro. Por la vía de los hechos, China está desplazando, aceleradamente, a los EEUU de Latinoamérica.

En el marco de este contexto regional, EEUU presiona para imponer, por distintos medios, un realineamiento a los países latinoamericanos, haciendo que la Doctrina Monroe, una vez más, cobre vigencia.

Uruguay no ha sido ajeno a todos los movimientos descriptos, el primero de marzo asumió la Presidencia de la República, el Dr. Luis Lacalle Pou, en representación de la llamada Alianza Multicolor, que agrupa a un conjunto de partidos de orientación política conservadora y alineada en materia económica con los postulados del neoliberalismo. Esta coalición conservadora desplaza al Frente Amplio, que desde el año 2004 dirigía el Gobierno de la República.

Las directrices de la futura política exterior de la Alianza Conservadora se subordinarán, sin dudas, a las aspiraciones de los EEUU, de recuperar su posición hegemónica en el seno de Latinoamérica.

La presencia del subsecretario de los EEUU, David Hale, en el Uruguay, entrevistándose con el hoy Presidente resulta significativa, al manifestar que Uruguay resulta ser, un socio vital para su país, tratando en el encuentro temas relativos al fortalecimiento de las relaciones bilaterales, temas vinculados a la seguridad global.

Tema este último que se refiere al empleo, por parte de la estatal de telecomunicaciones ANTEL, de la tecnología 5G desarrollada por empresa Huawei, hecho este, que generó una fuerte declaración por parte de la embajada China con sede en Uruguay.

Este realineamiento con los EEUU, inevitablemente generará cambios sustanciales en materia de política exterior, uno de ellos es que el futuro Gobierno apoyará la reelección de Luis Almagro como Secretario General de la OEA, contribuyendo aún más a que este Organismo siga estando al servicio de la potencia hegemónica en la Región.

Dado que resulta necesario a los intereses de los EEUU que caiga el Gobierno de Maduro en Venezuela, Uruguay reforzará las acciones que se están instrumentando al tal efecto y seguramente pasaremos a integrar la Alianza de Lima y el Prosur, abandonando así la UNASUR.

Por supuesto, descontamos que Uruguay también abandonará todas las gestiones, llevadas a cabo, conjuntamente, con México y el Caricom, buscando una salida pacífica para solucionar la crisis por la cual está atravesando el pueblo de Venezuela.

Probablemente integremos, el coro de naciones que impulsan una solución militar para culminar con este conflicto. No nos caben dudas de que reconoceremos como Presidente de Venezuela a Guaidó, y lamentamos que no hayan sido invitados a participar de la ceremonia del cambio de Gobierno, las autoridades de Venezuela, Nicaragua y Cuba.

Esperemos que cuando la Asamblea General de las Naciones Unidades trate la condena al bloqueo que ejercen los EEUU sobre el pueblo de Cuba, se mantenga la coherencia sostenida hasta la fecha, reafirmando esa condena.

Es probable que este en la agenda del futuro gobierno conservador, el estudio del Plan de Paz propuesto por Donald Trump, para solucionar el histórico conflicto que se dirime entre palestinos e israelíes, donde, no solo se contempla, que Jerusalén sea la capital del estado de Israel, sino también que se validen las anexiones territoriales llevadas a cabo por el Estado de Israel en Cisjordania.

Aspiramos a que el futuro Gobierno del Uruguay no apoye dicho plan, que no sea de recibo la recomendación de Pedro Bordaberry de trasladarla embajada uruguaya de Tel Aviv a Jerusalén, y que por ningún motivo se validen las usurpaciones territoriales de Cisjordania por Israel.

Creemos que resulta vital para la política exterior del Uruguay, el respeto del derecho internacional público, que ha encuadrado el relacionamiento de nuestro país con el resto de la comunidad internacional.

En materia de inserción económica internacional, las declaraciones llevadas a cabo por el Presidente Luis Lacalle Pou, en la apertura del American Bussines Fórum en Punta del Este, resultan reveladoras. “Vamos a ponernos en la vía que hablaron Jair Bolsonaro y Mauricio Macri de flexibilizar el Mercosur… Mercosur y Tratados de Libre Comercio de Uruguay con otros países… Uruguay necesita que le suelten el corsé, para moverse más libremente y convertirse en una isla de prosperidad de paz y muy cosmopolita”.

A buen entendedor, pocas palabras bastan, dice el refrán. Sin lugar a dudas la propuesta del Presidente apunta a profundizar la apertura comercial del país, basado en el convencimiento de la existencia del Libre Comercio y en la convicción de que tales medidas dinamizarán nuestra economía.

Por la vía de los hechos, en el seno del Mercosur se procederá a la eliminación de la Res 32/00 del CMC, eliminación esta, que implica la disolución de la Unión Aduanera creada por el Protocolo de Ouro Preto, y la eliminación del Arancel Externo Común, lo que significa retroceder hacia una Zona de Libre Comercio.

La experiencia internacional demuestra que tales medidas aperturistas no resultan convenientes para el desarrollo económico del país, determinando que la única exportación viable sean fundamentalmente comodities con escaso agregado de valor. Esta es una realidad que padece la mayor parte de los países de nuestra América Latina, en nuestro caso, más del 75% del valor exportado se trata de materias primas de origen agropecuario.

La desarticulación del Mercosur propuesta por el Presidente mediante el mecanismo de la flexibilización del mismo, resulta nociva para el futuro desarrollo del país, ya que profundiza el proceso de primarización de la economía .Mas allá de todos los defectos que han sido señalados en lo que respeta al funcionamiento del Mercosur, éste continúa siendo el segundo destino de nuestra producción exportable, y prácticamente el único al cual se exportan productos con agregado de valor.

La transformación del Mercosur en una Zona de Libre Comercio, al ser eliminado el Arancel Externo Común, le quita a nuestra débil y frágil producción industrial uno de los factores que le permite la exportación a los demás integrantes del Mercosur.

La apertura comercial y la flexibilización del Mercosur, implican que cada uno de sus miembros pueda firmar Acuerdos Comerciales en forma individua.

En el caso del Acuerdo con la Unión Europea, ello, puede generar serios inconveniente de los socios con Argentina. Según lo manifestado por su presidente, Alberto Fernández, su país, fundamentando la necesidad de mantener el desarrollo industrial y la generar empleo, (ante la devastación operada por el gobierno de Macri), ha manifestado que Argentina, no está en condiciones de firmar ese Acuerdo, ya que implicaría, una apertura de la economía que no le resulta posible sostener.

Finalmente, corresponde señalar que la aspiración de flexibilizar el Mercosur se adecua a la postura del Presidente Donald Trump, el cual ha dejado de lado la firma de mega acuerdos internacionales, privilegiando la firma de Acuerdos de Libre Comercio bilaterales, en los cuales, los EEUU pueden ejercer presión a efectos de lograr ventajas derivadas de su potencial económico. No es de extrañar pues, que haya habido contactos a efectos de que Uruguay y EEUU firmen un Tratado de Libre Comercio.

La política exterior delineada por el gobierno entrante, se corresponde con el realineamiento que los EEUU están imponiendo a los países de Latinoamérica. La misma, implica un retroceso o interrupción del proceso de integración del Mercosur, en la medida que este generó mecanismos de cooperación, económica, social, cultural y política, que permitió a nuestras sociedades oportunidades de promoción y desarrollo, que en forma unilateral no se hubiesen podido lograr.

Roberto Chiazzaro

Licenciado en Relaciones Internacionales, ex diputado, Secretario de RR.II del Partido Socialista del Uruguay Colaborador del Centro latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, estrategia.la)

http://estrategia.la/2020/03/10/a-donde-va-la-politica-exterior-del-uruguay/

PAULA GIMÉNEZ Y EMILIA TRABUCO - CLAE

LAS JUGADAS MAESTRAS DE TRUMP EN EU Y EN EL EXTERIOR PARA ASEGURAR SU CANDIDATURA

http://www.surysur.net/ultima-hora-a-donde-va-la-politica-exterior-del-uruguay-mar-mar-10-2020-las-jugadas-maestras-de-trump-en-eeuu-y-en-el-exterior-para-asegurar-su-candidatura/

En el marco de una guerra multidimensional que tiene como eje directivo la disputa en el terreno tecnológico para la apropiación de la riqueza socialmente producida a nivel global, es imperativo analizar, al menos, tres de las jugadas llevadas adelante por el presidente de Estados Unidos Donald Trump, que lo posicionan favorablemente en el escenario electoral interno de 2020.

Hasta dónde será capaz de llegar el multimillonario presidente estadounidense para garantizar su reelección, es la pregunta que se hacen –preocupados- los analistas.

El impeachment que no fue

Por tercera vez en la historia de los Estados Unidos, el Senado se vio en 2019 frente a la posibilidad de destituir a su presidente. El impeachment o juicio político a Donald Trump llegó bajo la iniciativa de los demócratas con los cargos de abuso de poder por presionar a Ucrania para que anunciase una investigación contra su rival político Joe Biden, precandidato demócrata a las presidenciales de 2020, y al hijo de éste por sus negocios en el país europeo.

Además, se le acusó de obstrucción al Congreso, por "boicotear" toda la fase de instrucción previa en la Cámara de Representantes, rechazando la declaración de testigos de la Administración y la entrega de decenas de documentos con la finalidad de neutralizar las acusaciones en su contra.

Finalmente, los demócratas pudieron poner en marcha el juicio, pero no lograron su objetivo, ya que con una mayoría republicana de 53 bancas en la cámara de senadores, la oposición quedó sin chances de salir exitosa en su jugada, que terminó con la absolución del primer mandatario estadounidense.

La Casa Blanca sentenció que "el Estado Profundo nunca duerme, está aquí", apuntando a este poder en las sombras como el responsable del intento de desestabilización del gobierno. Cuando hablan del Estado Profundo hacen referencia a la tensión entre el gobierno federal y el poder invisible de los militares y las corporaciones -el llamado Complejo Militar e Industrial- al cual apunta Trump, ahora que superó el impeachment, amenazando con buscar a los "traidores".

Este batacazo a favor del actual presidente se suma a la mejora económica que atravesó Estados Unidos en este tiempo, que significó la tasa de desocupación más baja de los últimos 50 años, la creación de 225.000 puestos de trabajo en enero de 2020, lo cual es casi un 30% más de lo proyectado.

Esto sugiere que el boom económico se está acelerando a medida que el año avanza. El nivel de empleo en las personas entre 25 y 54 años alcanza el 80%, y representa el más alto de los últimos 20 años, que se condice con la tasa de desocupación más baja de las últimas seis décadas. Hoy en el país del norte hay más de 160 millones de trabajadores, número nunca antes alcanzado en la historia de ese país. Un escenario absolutamente favorable en un año electoral.

Por supuesto que este orden de cosas, en un escenario de guerra, pone a EU en una situación de ofensiva frente a un "supuesto debilitamiento" del gigante asiático, asediado por el impacto mediático que provocó el brote de coronavirus, plantando un imaginario colectivo de cierto pánico hacia la China de Xi Jinping y generando un impacto económico de alto alcance.

El virus que infectó la economía global

Muchos analistas coinciden en que –al igual que en otras ocasiones- este virus ha sido inoculado como parte de un ataque biológico y psicológico contra China, incurso en una campaña de desprestigio contra el gigante oriental. Eso es algo que deberá comprobarse con el tiempo, pero lo que sí queda claro es que el virus de Wuhan va a tener consecuencias a largo plazo en la economía nacional china y en la mundial.

La crisis sanitaria irrumpe en un momento de profundas tensiones entre las capitales de Estados Unidos y China, en su disputa por controlar los eslabones estratégicos de la economía, relacionados a la tecnología de punta como el 5G y el desarrollo de la Inteligencia Artificial, en una carrera por imponer las reglas del juego a escala global.

Mike Pompeo, Secretario de Estado, Mark Esper, Secretario de Defensa y Nancy Pelosi, Presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, declararon en Alemania que no se debe permitir el ingreso de la empresa china Huawei a la nueva red del 5G. Hacerlo, podría significar, señalaron, el fin de la OTAN y permitir el ingreso del "caballo de Troya" chino que traerá "su autocracia digital a través de su gigante de las telecomunicaciones Huawei".

Es la segunda vez en los últimos 20 años que China tiene que hacer frente a un brote epidémico de la familia de los coronavirus. En 2002 la epidemia del SARS provocó que la economía mundial se contrajera en 36.000 millones de euros y viera reducido su crecimiento un 1%. Cuando se desencadenó el brote de SARS, China representaba el 4 % del PIB global y era la sexta economía del mundo. Hoy representa más del 16% del PBI global y es la segunda economía, detrás de Estados Unidos.

Washington tuvo la capacidad de inclinar la balanza a su favor, en torno al Acuerdo Fase Uno firmado con China que, según el diario español El País, "abre el mercado chino a más compañías estadounidenses, especialmente del sector financiero, supone un aumento de las exportaciones de

productos agrícolas estadounidenses y contiene compromisos de respeto a la propiedad intelectual, pero mantiene en vigor los aranceles a productos chinos".

El coronavirus hará muy improbable que China tenga capacidad para cumplir con lo estipulado en el acuerdo comercial recientemente firmado entre las potencias. Los primeros en sufrir la crisis fueron los mercados de productos básicos debido al impacto en la demanda de materias primas por la desaceleración de la fabricación y/o consumo de China.

El precio del petróleo es un factor de grandes especulaciones y motivo de preocupación para varios. A la incertidumbre de los inversores ante la crisis del coronavirus, se sumó la "batalla de precios del crudo" entre Arabia Saudí y Rusia–reflejada en la ruptura de las negociaciones de la OPEP y el país de Putin– dando como resultado el "lunes negro" del 9 de marzo en Wall Street: la peor jornada desde la crisis de 2008.

La caída del Dow Jones (7,8%) se acercó al récord de 7,89% que marcó la caída del Lehman Brothers. Trump hizo su aparición en Twitter, minimizando la situación y el impacto de la crisis sanitaria. Al día siguiente, tras el anuncio de medidas de estímulo económico por parte de la Casa Blanca, los mercados y el precio del petróleo se recuperaron.

Por otra parte, China es el mayor exportador de productos manufacturados intermedios del mundo. La dependencia global de esos productos se duplicó al 20% entre 2005 y 2015, por lo que la crisis sanitaria significa hoy un duro golpe para la economía mundial, estimada en una pérdida de 500.000 millones de dólares. Esto tiene que ver con la caída del PBI de China, que lógicamente impacta en el PBI mundial.

El sector tecnológico sufriría un impacto similar, dado que China es el mayor fabricante de componentes electrónicos, con cerca del 30% de las exportaciones mundiales.

Según un informe de Oxford Economics, la tasa de crecimiento mundial para el primer trimestre de 2020 disminuirá a 1,9% y para el ciclo anual se contraerá de 2,5% a 2,3% o aún menos según otras fuentes.

Europa se mantendrá a un nivel lineal y China, tal como lo hemos expuesto, caerá. Por lo tanto, cualquiera sea el ritmo de crecimiento de EU, sería suficiente para ser el país con mayor crecimiento mundial… y ello posicionaría un poco más a Trump en su carrera electoral.

Todo esto viene a sumarse a una serie de conflictos en la periferia de China, como las manifestaciones en Hong Kong que empezaron en junio pasado por una polémica ley de extradición que fue cancelada meses después por la administración local, pero que no evitó que las protestas siguieran con mayor violencia, por lo cual se han impuesto varias restricciones.

China, que mantiene la soberanía sobre el territorio hongkonés, ha responsabilizado directamente a Estados Unidos por apoyar «fuerzas externas» en las protestas que califica de «acciones violentas» e intenta crear un movimiento separatista.

Finalmente, el asesinato del General iraní Qasem Soleimani a principios de 2020 cierra el círculo de alianzas con el sector angloisraelí, lo cual posiciona a Trump como el candidato favorito del establishment estadounidense, frente a un Bernie Sanders bien posicionado en las primeras rondas electorales, pero con escasas posibilidades de encontrar apoyo de los actores de peso (banca, complejo militar- industrial-farmacéutico, dueños de las tecnologías, etc.) que para la política son determinantes, al menos por ahora, y que parecen inclinarse por Joe Biden.

Ordenando el patio trasero

Dentro de la región latinoamericana la política de Donald Trump ha avanzado en factores estratégicos. Brasil es el centro de la política de EU y un aliado clave para garantizar el control de la región. Por primera vez en la historia, un general extranjero integra al Comando Sur del ejército de EU: el general Alcides Valeriano de Faria del Ejército de Brasil, quien asumió el 1 de abril de 2019 la Segunda Jefatura del Comando Sur. Se trata de uno de los seis Comandos globales establecidos por el Pentágono para otorgar seguridad a escala planetaria.

En su informe ante el Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, el almirante Craig Faller, jefe del Comando Sur, sostuvo que Brasil, Chile y Colombia son los países de la región con los que mantiene mayores lazos y agrega que Brasil fue el primero en firmar un acuerdo para el uso pacífico del espacio (Space Situational Awareness Agreement); que Colombia es el primer socio latinoamericano de La Organizaciòn del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y que Chile se ha integrado a través del Anillo del Pacífico a la mayor marina de guerra del mundo.

La designación de Valeriano de Faria como segundo jefe del Comando Sur es un punto de inflexión en la historia de las relaciones entre EU y América Latina, donde el desarrollo del conflicto venezolano como epicentro de la geopolítica regional, pone a Brasil en un rol fundamental, ya que su tradición militar histórica estuvo lejos de estas prácticas injerencistas.

Pero con este movimiento geopolítico, se generan condiciones para que las cosas puedan cambiar y pueda actuar como aliado en la conformación de una coalición proimperialista en contra de Venezuela. El general brasileño estará a cargo de la «ayuda humanitaria», que justamente es la táctica que esa fuerza de intervención estadounidense está implementando en la frontera de Colombia con Venezuela, usando esa excusa para lograr el objetivo de derrocar al gobierno legítimo de Nicolás Maduro.

Además, la designación de Brasil como «aliado prioritario extra-OTAN'», un estatus que sólo comparte con otros nueve países en el mundo, eleva la alianza estratégica con Estados Unidos a otro nivel. Alianza que se vuelve cada vez "más carnal" con la firma del acuerdo bilateral de Proyectos de Investigación, Pruebas y Evaluación, tratado de defensa para el desarrollo de proyectos conjuntos en lo militar.

El rol de Brasil no se dirime sólo por su rol estratégico militar sino por su peso específico en materia económica. Es la octava potencia industrial del mundo, y en términos regionales el PBI brasileño representa cerca del 75% del PBI del Mercosur.

El presidente brasileño Jair Bolsonaro pretendía privatizar más de 12 empresas estatales; entre las cuales se encuentran Petrobras –que es la segunda empresa petrolera más grande en Argentina y la primera en Bolivia- y la estatal aeroespacial Embraer, la mayor exportadora de productos de alto valor agregado del país.

Como parte del plan de injerencia en su "patio trasero", el 2 de marzo Trump recibió a Iván Duque en la Casa Blanca, otro de sus alfiles; presidente de Colombia, primer país en ser socio global de la OTAN en la región.

Puro show de ironía: Duque como "paladín de la democracia" pidió "sanciones más fuertes" contra el presidente Maduro y Trump , fumigación aérea de los cultivos de coca, como "superhéroe contra el narcotráfico", siendo el mandatario del país que es primer consumidor de drogas en el mundo (que llegan desde Colombia, el principal productor).

En este estado de cosas, Trump vuelve a reconfigurar el escenario global, poniendo en jaque a China y reestableciendo las reglas del juego en la escalada de la disputa por el control del mundo. Y en esa jugada, aumenta sus niveles de influencia sobre el territorio latinoamericano, abriendo la posibilidad de escenarios de inestabilidad, planteando enormes desafíos para mantener la paz en la región.

El rol de México y Argentina como bastiones de un progresismo tendencialmente multipolar, y lo que suceda en las elecciones de Bolivia en mayo, serán factores de vital importancia que determinarán el camino hacia una Latinoamérica de Paz o una Latinoamérica de tensión y Guerra.

Las luchas en la calle de Chile, Colombia, Haití y la resistencia del pueblo venezolano deben actuar como inspiración para que surja y se imponga una fuerza popular capaz de abatir cualquier intento de desestabilización e injerencia extranjera en la región.

**** Ambas, investigadoras y redactoras del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)***

(*) PRIMERA PARTE DE ESTA ENTREVISTA: ENTREVISTA A ERNESTO GÓMEZ DE LA HERA SOBRE FEDERALISMO (I) "EN DEMOCRACIA NO CABE FUNDAR UNA COMUNIDAD POLÍTICA SOBRE ETNIAS, RELIGIONES O COLOR DEL CABELLO»

https://rebelion.org/en-democracia-no-cabe-fundar-una-comunidad-politica-sobre-etnias-religiones-o-color-del-cabello-o-los-ojos/

ENTREVISTA A ERNESTO GÓMEZ DE LA HERA SOBRE FEDERALISMO (Y II)

"UNA IZQUIERDA VERDADERA, ES DECIR, UNA FUERZA DEMOCRÁTICA, SOLO PUEDE SER REPUBLICANA»

Por **Salvador López Arnal** | 12/03/2020 | Cultura

Fuentes: El Viejo topo

https://rebelion.org/una-izquierda-verdadera-es-decir-una-fuerza-democratica-solo-puede-ser-republicana/

Dos veces candidato a la alcaldía de Santander (su ciudad natal) por Izquierda Unida, Ernesto Gómez de la Hera es actualmente miembro del PSUCviu y de EUCAT, y fue representante de CC.OO. en la Ejecutiva Central del Instituto Social de la Marina (la seguridad social de los estibadores, marinos y pescadores) y Vicepresidente de la Sección de Portuarios de la Federación Europea de Trabajadores del Transporte.

Nos habíamos quedado en este punto. La izquierda (socialista, comunista o de otras tradiciones), ¿ha sido tradicionalmente republicana?

Te recuerdo el nombre de la URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Desde luego la palabra clave es "tradicionalmente". Creo que en la "posmodernidad" la cosa ya no es tan clara. De todos modos, en mi opinión una izquierda verdadera, es decir una fuerza democrática, solo puede ser republicana. Seguro que recuerdas que república, en griego, se dice democracia.

¿Y por qué si introducimos el término postmodernidad la cosa ya no está tan clara? ¿Qué izquierda no es federalista? ¿No son federalistas, por ejemplo, todas las izquierdas españolas?

En mi opinión, hasta los años 70 del pasado siglo, era muy fácil de ver la división entre izquierda y derecha en todo el mundo occidental y todas las izquierdas eran republicanas, al menos idealmente (no entraré a analizar el porqué la socialdemocracia clásica de Gran Bretaña, Escandinavia y el Benelux nunca hizo nada real en favor de la abolición de la monarquía en sus estados).

En ese momento se juntan, en Occidente, que por entonces era aún el centro del mundo, la autosatisfacción de los socialdemócratas por la sociedad que existe y que ellos han modelado en gran medida, la creencia de los comunistas de que nunca llegará a haber una crisis revolucionaria en esas sociedades, la parálisis definitiva de la URSS como faro revolucionario y la dedicación de sus ***aparatchiks*** a la mera conservación de sus prebendas y del "statu quo" y el resurgimiento de una derecha que ya no cree que deba ceder algunos de sus privilegios para conservar el núcleo de ellos.

No es preciso decir lo que pasó, pues vivimos en el mundo resultante de aquello. Lo que sí hay que tener en cuenta es la enorme confusión ideológica que conllevan las derrotas materiales. Las izquierdas actuales (todas ellas, no importa cuánto extendamos o restrinjamos el concepto) han sido incapaces de estudiar y entender las claves sociales de este nuevo mundo. De aquí su falta de fuerza, salvo la que, debido a su historia, le dan los desmanes económicos del capitalismo. Aunque hay fuerzas de extrema derecha que, por ejemplo en Francia, han mostrado que se saben aprovechar mejor de esas cuestiones.

Todo esto produce una enorme falta de rigor intelectual y ayuda a que los análisis sean sustituidos por la fraseología sin significado a la que asistimos continuamente. En este sentido es en el que digo que las cosas ya no están tan claras. Las izquierdas españolas también han perdido el rumbo y cuando hablan de federalismo (nunca lo fueron, después de 1.873, las fuerzas mayoritarias republicanas, socialistas y comunistas) lo hacen, como decía al principio, en el sentido de Humpty-Dumpty: No aclaran jamás el significado real del concepto, que no es más que otra muletilla para tratar de surfear la ola que amenaza anegarlas.

Naturalmente, soy consciente de que existen grupos que sí explican el concepto y lo defienden con sinceridad. Pero esos grupos, desde luego ligados a la izquierda, carecen de influencia real y cuando su voz es realzada y llega un poco lejos, lo es siempre al servicio de algún interés político cortoplacista.

¿España ha sido alguna vez un Estado federal? ¿Lo fueron la primera y la segunda República?

Bueno, podríamos remontarnos al Antiguo Régimen y hacer muchas disquisiciones, pero no me parece que merezca la pena. Pienso que ahora sí hay un sistema federal en España, ya que hay un sistema de poderes subalternos organizados.

En cuanto a la I República, desde luego su proyecto constitucional era federal, aunque nunca llegó a aprobarse. Todos sus principales dirigentes, salvo Castelar, eran federalistas y sus diferencias teóricas (aquello tan incomprensible del sinalagtismo), pienso yo, no influyeron en el triste fin de la primera experiencia republicana española. Lo que sí influyó fue su desastrosa práctica política, pues hay que decir que, así como la Segunda fue asesinada, la I República se suicidó.

Fruto de aquel final fue el casi total eclipse que experimentó en España el federalismo, reducido a un pequeño partido vinculado a una persona, Pi, que tenía más de santo laico respetado por todos (su personalidad juntaba una honestidad personal a prueba de bomba, con una línea política sectaria derivada de su experiencia en los 38 días que ejerció el máximo poder) que de dirigente.

Por eso la II República, como los partidos que la promovieron, no fue federal, por más que inventara aquello de "integral". Pero esto era un mero reconocimiento de las realidades políticas y de los apoyos que quería ganarse.

Es decir, en tu opinión, la II República fue un estado centralizado, a pesar de los estatutos catalán y vasco por ejemplo, y el término integral era más bien un asunto de retórica política, no tenía contenido propiamente. ¿Es eso?

En absoluto. La II República no fue un estado centralizado, pese al sesgo antifederalista indudable de sus dirigentes más notables. Como decía los prohombres (a pesar de su política en favor de las mujeres, jamás hubo ninguna en los círculos dirigentes) republicanos querían ganar todos los apoyos posibles para la República y sabían que eso representaba hacer concesiones importantes a algunas fuerzas relevantes. Por esto existió la Generalitat y por esto se creó el concepto de "integral". Para cubrir la existencia de estatutos autonómicos, a la vez que la Constitución fundamentaba el poder en unas Cortes unicamerales, concebidas al modo de la Convención francesa, y en un Presidente fuerte, pero dependiente de aquellas, como descubrió, para su pesar, D. Niceto.

Ese carácter antifederal, pero dispuesto a reconocer lo que pudiera apoyar a la República se ve con claridad en las intervenciones parlamentarias durante el debate sobre el estatuto de Nuria y, aún más, en lo sucedido en torno al proyecto de estatuto vasco-navarro. En como fracasó este y en cómo llegó a existir en unas condiciones muy diferentes a las previamente intentadas. Los demás proyectos no creo que, aunque no hubiera existido el golpe militar, tuvieran apoyos reales de importancia. El gallego, plebiscitado el 28 de junio de 1.936, nació, confirmando mi argumento, por la indudable fuerza que aportaba a la República la ORGA y sus sucesores políticos, tras 1.934.

En tu opinión, enlazo con algo que has señalado anteriormente, ¿la Monarquía parlamentaria española sería, de algún modo, un Estado federal o un Estado en vías de poder ser un Estado federal?

Sé que este es un tema muy debatido académicamente, pero ya he dicho que para mí lo es, dada mi concepción del federalismo y lo que he explicado antes.

Vindicar un Estado plurinacional, como algunos sectores de la izquierdas señalan para solucionar o avanzar en la solución del "problema catalán" (o de la "cuestión nacional catalana" para otros), ¿sería un avance desde tu punto de vista? ¿Ese es un sendero a transitar?

La experiencia señala todo lo contrario. Vindicar eso es una de las principales razones que están llevando a la izquierda española a la irrelevancia política y cuanto más se insista en ese camino más se allanará el sendero a las fuerzas derechistas. Es decir a esos que defienden que el mercado lo arregla todo y que de todo, incluidas las necesidades humanas básicas, se puede hacer negocio: gente como Pere Aragonès o Nadia Calviño y sus amigos de los poderes económicos (y esas personas son quienes marcan la dirección en sus partidos).

El sostener, como sostienen algunos de estos modernos tribunos, que hay que llamar a la unidad de los trabajadores catalanes, con los trabajadores andaluces, con los trabajadores castellanos, con los trabajadores asturianos, etc., es divisionismo clasista de la peor especie, que sólo sirve a los enemigos de la clase obrera. Todos somos trabajadores españoles y cuando actuamos así es cuando metimos miedo e hicimos retroceder a la clase dominante.

Cuando actuamos así es cuando metimos miedo e hicimos retroceder… ¿significa eso que ya no actuamos así, que actuamos ya en *clave de nacionales separadas***?**

Así lo hacen, o pretenden hacerlo, las direcciones políticas mayoritarias. Por eso han dado pábulo a las consignas de "plurinacionalidad" y otras. Por más que jamás sean capaces de decir cuales sean y, sobre todo, por qué.

Pero eso es falso. No tiene que ver con la realidad, que no es tan moldeable como algunos piensan. Ese es el motivo de que tantos trabajadores les rechacen al votar. Y no se les rechaza más, gracias a la labor anterior de tantos militantes oscuros, que todavía mantiene viva en la memoria la realidad de que clase de fuerzas y de qué modo han gobernado España tantos decenios. Pero de seguir blanqueando a otras fuerzas del mismo carácter, solo diferentes en que no desean integrarse en el bloque dominante español, sino que quieren ser bloque dominante de su propia finca, ese rechazo aumentará.

En cualquier caso, desde tu punto de vista, ¿cómo se podría avanzar en la solución del, digamos, problema catalán? ¿Eres partidario, por ejemplo, como lo son algunas fuerzas clásicas de la izquierda como el PCE, del ejercicio del ejercicio de autodeterminación del pueblo catalán?

Después de todo lo anterior es obvio que no. La raíz del problema, a mi entender, está en la intención de ciertas fuerzas de no formar parte de un bloque dominante unificado, sino de constituir el suyo en el territorio que consideran propio y de forzar a quienes se resistan a ello, en ese territorio, a abandonarlo, a someterse o a integrarse, por las buenas o por las malas. El resto del bloque dominante español, puesto que son tan capitalistas y reaccionarios como ellos, les ha consentido, y sigue consintiendo, ejercer el poder en ese territorio, pero no les consiente llegar hasta el desenlace ansiado.

Es decir, para mí es una cuestión de poder político, que se solucionaría quitando poder político a esas fuerzas, no dándoles más. Una prueba de esto es el escasísimo peso electoral que tienen estas fuerzas allí donde carecen de poder, por más que allí haya muchas personas que, si hiciéramos caso a los motivos identitarios, podrían apoyarlas. Basta mirar los resultados electorales de Madrid, donde viven decenas de miles de catalanes, con ocasión de las elecciones europeas, cuando las papeletas de esas fuerzas están en todos los colegios electorales.

El apartado del PCE nos llevaría a otras cuestiones, tales como: La confusión entre una política coyuntural y un principio establecido en las bases de la Internacional Comunista. La copia acrítica del ejemplo soviético, relacionada con lo anterior. Los vaivenes de las situaciones políticas. La ignorancia de las realidades. El seguimiento de otras fuerzas…

El derecho de autodeterminación ha servido para cantidad de cosas desde que vino al mundo a principios del siglo XX. Para Wilson y la Entente sirvió para crear un desbarajuste descomunal en Centroeuropa, usando una doble vara de medir que ayudó, en gran medida, a desencadenar la siguiente guerra. Para Lenin debía servir para reordenar, de manera democrática, todos los espacios en que se impusiera el nuevo orden revolucionario. Rosa Luxemburg, cuya mente era muy rigurosa intelectualmente, si bien carecía de la ductibilidad de la de Lenin, llamó de inmediato la atención sobre los desastres que esto podía acarrear. Como Lenin comprendía esto perfectamente, aplicó el derecho de autodeterminación un poco a la manera de Wilson y la Entente, de modo que no se cortó un pelo en febrero de 1921, cuando ordenó al Ejército Rojo entrar en la Georgia menchevique que, a diferencia de Polonia el año anterior, no les había agredido a ellos. Como seguía entendiendo que era un arma política democrática en favor de las minorías oprimidas, se introdujo en los principios de la IC, pero como la IC no consiguió el triunfo inmediato que todos pensaban, se transformó en una especie de “cliché” bueno para todo y así llegó al PCE.

Hoy, desde la Resolución 1.514 de Naciones Unidas, el derecho de autodeterminación está perfectamente reglado y actúa en favor de personas que viven bajo la soberanía de un estado que no les reconoce derecho civil alguno, empezando por el del voto. Pero esto no parece que inmute para nada a la actual dirección del PCE.

Esta sigue actuando al albur de los vaivenes políticos, sin advertir que, cuando las cosas van mal, perseverar en el error sólo aumentará el fracaso. Por eso defiende lo que es claramente, en España, una aberración. Igual que en otros momentos (los años 70) se le olvidó defenderlo, por más que estuviera en su programa con el mismo carácter de "cliché" que siempre tuvo. Es más, ni siquiera hacen el mínimo esfuerzo por argumentarlo. Aunque quizá esto sea lo mejor, si recordamos el folletito que Vicente Uribe publicó durante nuestra guerra, dedicado al "problema de las nacionalidades en España", y lo que decía.

No te robo más tiempo. ¿Algo más que quieras añadir?

Naturalmente estamos muy lejos de haber agotado la materia, pero creo que lo dicho tiene ya suficiente sustancia, sobre todo por lo incisivo y riguroso de tus preguntas. Por lo que te agradezco esta oportunidad de poner orden y método en mis propias ideas. A ti personalmente y al Topo, claro.

Muchas gracias.

(*) Primera parte de esta entrevista: Entrevista a Ernesto Gómez de la Hera sobre federalismo (I) "En democracia no cabe fundar una comunidad política sobre etnias, religiones o color del cabello» https://rebelion.org/en-democracia-no-cabe-fundar-una-comunidad-politica-sobre-etnias-religiones-o-color-del-cabello-o-los-ojos/

Fuente: ***El Viejo Topo,*** enero de 2020.

CONSTITUIR SENTIDOS ANTE EL PARADIGMA EXTRACTIVO

Las alternativas al desarrollo buscan poner como eje articulador a la naturaleza y a las personas gestando otros paradigmas desde donde dotar de sentidos nuestras vidas. Los casos de Ecuador, Bolivia y Chiapas nos pueden dar herramientas para pensar y articular maneras desde el buen vivir generando lineamientos propios.

Por Nastassja Mancilla Ivaca*

https://www.servindi.org/actualidad-opinion/10/03/2020/constituir-sentidos-ante-el-paradigma-extractivo

> “Primero, puesto que son bajos los salarios en el Tercer Mundo, los costes económicos de la contaminación, causados por el aumento de las enfermedades y las muertes, serán menores en los países más pobres. Según Summers(1) , la lógica del traslado de los contaminantes a los países con menores salarios era impecable y debería asumirse.
>
> Segundo, dado que en grandes áreas del Tercer Mundo la contaminación es todavía baja, a Summers le parecía sensato introducir más. Siempre he pensado-escribía- “que los países de África están demasiado poco contaminados; la calidad del aire, probablemente, es excesiva e innecesaria, en comparación con Los Ángeles o México D.F.
>
> Por último, dado que los pobres son pobres, no es posible que se preocupen por los problemas ambientales” (Vandana Shiva, 2001, pág. 2).

Iberoamérica Social, 11 de marzo, 2020.- Las demandas o crisis sociales en la región han tenido por característica en el siglo pasado el énfasis en la noción de clase social, la cuestión económica, la colonización y el Estado nacional, sumando al análisis los regímenes autoritarios que se instalaron en diferentes países.

Estas situaciones han acrecentado los problemas de estratificación y desigualdad social, manteniendo un marcado acento en el problema del desarrollo, hoy orientado al denominado crecimiento económico. Último que, por medio de reformulaciones, ajustes al capitalismo y violencia estatal ha profundizado el despojo a sectores de la población por los impactos de la sobreexplotación de los territorios.

Así, el siglo XX finalizó con la bienvenida formal a la crisis ambiental e irónicamente, con el extractivismo como modelo consolidado en Latinoamérica, lo cual Maristella Svampa denomina el paso del Consenso de Washington al de los Commodities. Paradigma que ha sido adoptado por gobiernos progresistas de izquierda, justificados en un control estatal del mercado como vía emancipatoria y a la vez de la necesidad de industrialización. Sin embargo, a nivel geopolítico la presión de los desarrollados y las instituciones supranacionales, han pasado la cuenta para los latinoamericanos, producto del interés que suscitan los recursos de la región.

Un ejemplo de estos mecanismos son los acuerdos de mercado como los TLC y los Tratados de Cooperación con la Unión Europea, en los cuales los países en desarrollo firmantes deben ajustar sus legislaciones a las exigencias de los países desarrollados (1), pasando por sobre los derechos de la población y la soberanía nacional (3), en favor del derecho a la inversión. Con estos fines, se instala el Sistema de Solución de Disputas Inversor-Estado (ISDS, por sus siglas en inglés) (4), o figuras como la Corte Permanente de Arbitraje (CPA) con sede en La Haya, creada en 1899 y que, en 1993, comenzó a cumplir la función de arbitraje.

Sumado a lo anterior, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones del Banco Mundial, nace en 1966 como ente regulador, el cual a 2019 tiene 162 países miembros, cuya función actual es constituir tribunales arbitrales para solucionar disputas entre Estados y transnacionales. En esta lógica, el Estado pasa a ser participe directo en la inversión privada, generando las condiciones necesarias para que ésta se realice.

Por otra parte, a nivel latinoamericano se creó la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) -actual COSIPLAN-, que depende de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), con el objetivo de potenciar la explotación y circulación de recursos naturales. En la creación de la IIRSA estuvo involucrado el Global Enviroment Facility (GEF), que funciona como un emprendimiento que trabaja con el Banco Mundial con objetivos ambientales (Seitz, 2013).

se subordina a la actividad económica la naturaleza, los territorios y los sujetos/tas que los habitan.

Este proyecto, es la consolidación de la visión extractivista como iniciativa latinoamericana que busca configurar un territorio abierto a las necesidades e integración al mercado globalizado y el fomento de la competitividad. El problema mayor radica en que para superar los límites físicos, legales, sociales, y culturales, que significa la implementación de la IIRSA, se deben asumir transformaciones en dimensiones socioculturales, legislativas, geográficas, de las cuales no se puede medir cuál será la magnitud de su impacto. De esta forma, se subordina a la actividad económica la naturaleza, los territorios y los sujetos/tas que los habitan.

Las dimensiones que en estas problemáticas se vislumbran, a pesar de que aquí se hace una referencia acotada, dan cuenta de incoherencias y desajustes de la instalación del paradigma extractivo, que acrecientan la necesidad de otros sistemas de comprensión, reconfiguración territorial y resistencias. La crisis de sentidos a nivel social, cultural, político y también económico deviene así en necesidades de transformación que se vuelvan acción, ante la precarización de la vida y una concentración escandalosa de los bienes comunes por actores empresariales, amparados por los gobiernos de turno (5), más allá de las buenas intenciones de los últimos.

la demanda territorial se hace cada vez más presente y la necesidad de autogobiernos locales debe ser práctica, ya que sin democracia directa no habrá posibilidades de generar resistencias que abran el horizonte a la transformación y un control del territorio

En definitiva, la demanda territorial se hace cada vez más presente y la necesidad de autogobiernos locales debe ser práctica, ya que sin democracia directa no habrá posibilidades de generar resistencias que abran el horizonte a la transformación y un control del territorio. En el contexto de crisis estatal y mundial, la comunidad vuelve a surgir y lo colectivo se posiciona como forma de acción, en la búsqueda de sentidos que nos devuelvan la posibilidad de pensar en otras formas de habitar, de pensar, de gestionar, de producir, de gobernarnos, en definitiva, de existir.

En tiempos de transiciones, es necesario comenzar a constituir poder territorial colectivo, donde los gobiernos deben necesariamente "mandar obedeciendo" (6). Los casos de Ecuador, Bolivia y Chiapas nos pueden dar herramientas para pensar y articular maneras desde el buen vivir generando lineamientos propios. Así, las alternativas al desarrollo buscan poner como eje articulador a la naturaleza y a las personas (Gudynas, 2011) gestando otros paradigmas desde donde dotar de sentidos nuestras vidas.

Referencias bibliográficas

- Gudynas, E. (2011). Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En Wanderley, F. (coord.), El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina. Bolivia: Oxfam y CIDES UMSA.

- Seitz, M. (2013). Cambios globales e institucionales en política exterior: el caso de IIRSA, UNASUR y la Patagonia Argentina. ***Revista Aportes para la Integración Latinoamericana***, XIX, (29), 98-112.

- Shiva, V. (2001). El Mundo en el límite. Giddens y Hutton (edits***.), El Mundo en el límite: La vida en el capitalismo global***. España: Tusquets.

Notas

(1) Referencia al Informe de Desarrollo Mundial de 1992, dedicado al medio ambiente, elaborado por Lawrence Summers, presidente del Banco Mundial en ese entonces.

(2) Baste constatar, que en Chile la aprobación del Convenio UPOV 91 forma parte de las exigencias de los TLC y el Acuerdo de Cooperación con la Unión Europea. El Convenio establece una forma de apropiación similar a la patente, sobre productos biológicos y biotecnológicos, incluso los que se puedan derivar de saberes tradicionales, que dejan a las comunidades indígenas y campesinas de los países firmantes a merced de los intereses de las empresas transnacionales.

(3) En este tipo de mecanismos se anula la influencia de los tribunales nacionales, dejando en manos de entidades internacionales creados con fines de mercado las decisiones.

(4) Según la Comisión Europea, el 2015 más de 3000 acuerdos internacionales de inversión contienen disposiciones sobre ISDS y la mitad corresponden a Estados miembros de la UE.

(5) Los casos de corrupción de gobiernos latinoamericanos en casos de conflictos por el extractivismo debe ser un texto aparte.

(6) Haciendo referencia a la revolución zapatista.

---

*Nastassja Mancilla Ivaca es doctora en Ciencias Sociales, por la Universidad de Chile, periodista y magíster en Comunicación. Su área de investigación es: territorios y extractivismos, críticas al desarrollo; memorias colectivas, prácticas de resistencias y economías solidarias. Integra el Grupo de Trabajo Memorias Colectivas y Prácticas de Resistencias, CLACSO.

Fuente: Iberoamérica Social: https://iberoamericasocial.com/constituir-sentidos-ante-el-paradigma-extractivo/

LIONEL MUÑOZ: LA DEMOCRACIA DIRECTA ES EL FUTURO

El historiador sostiene que el mundo apunta a sistemas con mayor participación, en los que el sufragio es el mecanismo consensuado para llegar al poder. Clímax presenta «Democracia en crisis», una serie de entrevistas de opinión sobre el papel de la representación política en el siglo XXI

Jesús Piñero

https://elestimulo.com/climax/lionel-munoz-la-democracia-directa-es-el-futuro/

Una democracia sin representación, esa fue la idea que Jean Jacques Rousseau esbozó en ***El contrato social***, publicado en 1762. Un sistema en el que la voluntad general privara por encima de la voluntad común de ciudadanos capacitados, pues la soberanía no podía ser representada "(…) por la misma razón por la que no puede ser enajenada: consiste en la voluntad general, y la voluntad no se representa, porque o es ella misma, o es otra; en esto no hay medio". Su crítica es fulminante contra el gobierno representativo que entonces Inglaterra había establecido tras la Revolución Gloriosa y que más tarde adoptaría Estados Unidos por la influencia de Emmanuel Sieyès y James Madison. Pero Rousseau hablaba de un sistema político más directo, participativo y total.

Bajo la tesis de Rousseau florecieron las interpretaciones de la democracia directa, y para muchos también los totalitarismos del siglo XX. La noción de voluntad general roussoniana se basa en un escenario donde todos son parte de la toma de decisiones porque no existe la figura de representación política. No hay diferencias ni contradicciones como las que hay en una democracia representativa, porque el consenso colectivo está de acuerdo de forma total y completa con las acciones ejecutadas. Es una democracia absoluta, sin voces disidentes, ni oposición con fuerza o contrapeso que sucumba el objetivo final: la participación política y activa de cada uno de los integrantes.

También es una democracia expansiva, con más participación y sin disensos, tal vez la base de los gobiernos populares que proliferan en la actualidad y que parecen derrumbar las columnas de la representatividad, demandando mayor intervención y protagonismo en la toma de decisiones. Con esto último coincide el historiador Lionel Muñoz, director del Instituto de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y quien considera que, por lo menos en América Latina, se están construyendo sociedades cada vez más democráticas: "Un ejemplo son las mujeres, quienes han ido ganando terrenos antes exclusivamente masculinos, y en muchos de ellos han pasado a tener la voz cantante. Ese es un indicador inapelable: los derechos de la mujer y de las personas al margen de su identidad de género. Los progresos en esta materia hacen pensar en un futuro promisorio en el mediano y el largo plazo, aunque puede haber contramarchas y no pocas amenazas en el corto tiempo".

Más allá de condiciones particulares, la fuente de legitimidad del poder político reside en las urnas electorales. Eso hoy día nadie lo discute en América Latina

—Ante el auge del nacionalismo y de tendencias antiglobalizantes que hemos visto en el mundo y en la región particularmente, ¿la democracia liberal está en crisis?

—Aunque se puedan contar ejemplos en contrario a lo que te voy a decir, ejemplos como los que aludes en tu pregunta, yo creo que la tendencia general de la historia de la América Latina y del Caribe hoy día apunta en sentido de construir sociedades cada vez más democráticas. Digo esto en términos generales y apelando a la larga duración de los procesos históricos. Hablo de sociedades cada vez más apegadas a la libre expresión de las ideas y al sufragio como forma efectiva de llegar al poder político. Hablo de la libertad de asociación y de reunión con fines pacíficos, y en el marco del ordenamiento jurídico respectivo. Las fuerzas que antes pugnaban a favor del golpe de estado o de la vía armada en el continente, casi en su totalidad se inclinan hoy por fórmulas pacíficas y electorales. Y en no pocos casos de manera exitosa. Por supuesto, hay ejemplos en contra de lo que vengo diciendo, pero son casos que históricamente no interrumpen la marcha. Se me viene mencionar a Colombia. Allí vemos cómo, luego de más de medio siglo de guerra, se arribó a un acuerdo de paz con las FARC. Contra esos acuerdos de paz tristemente se levantan miles de asesinatos en contra de líderes sociales y en contra de excombatientes de la vieja guerrilla, pero esa cruda realidad no debe comprometer el alcance y la vigencia de los acuerdos. En términos sociales ha habido correlato con esta tendencia hacia sociedades cada vez más democráticas.

—Desde las dictaduras militares de los cincuenta, la región transita por sendero hacia la democracia, pero ha encontrado obstáculos y varios traspiés. ¿Cómo ha sido ese camino?

—Yo creo que el continente, en la medida que se zafó el corsé de la guerra fría, comenzó a transitar una ruta en la que ha ido, entre ensayo y error, encontrando sus propias respuestas. Y en esa ruta han aparecido problemas históricamente no resueltos o no resueltos del todo por nuestras sociedades. La historia a veces funciona así, mediante problemas que se formulan inicialmente y van siendo solapados por nuevas realidades que no indican que esos antiguos asuntos se hayan superado. Al desaparecer aquel socialismo de Europa del este, el liberalismo en lo económico fue la respuesta para nuestras sociedades. Pero esa respuesta pronto encontró dificultades importantes y fue allí cuando surgieron las banderas otrora levantadas por la izquierda, y se abrió el tiempo de los llamados gobiernos progresistas en la región. Este ciclo encuentra expresión en Chávez, en Evo Morales, en Lula y en los Kirchner, así como en Lugo, en Zelaya, en Ortega, en Tabaré Vázquez y Pepe Mujica. Yo creo que luego se produjo una restauración neoconservadora en el continente. Esa restauración comenzó con la salida de Zelaya del poder en 2009. Después vino Lugo en Paraguay en 2012, y más adelante el proceso contra Dilma Rousseff y el triunfo electoral de Macri. Pero todo parece anunciar que estamos en puertas de un nuevo ciclo de gobiernos de izquierda. El triunfo de Fernández en Argentina, Brasil con Lula libre y la presencia de López Obrador en México, parecen ser la puerta de una nueva oleada de gobiernos de izquierda.

«Creo que el continente, en la medida que se zafó el corsé de la guerra fría, comenzó a transitar una ruta en la que ha ido, entre ensayo y error, encontrando sus propias respuestas»

—¿Por qué opciones liberales o de derecha no han construido una narrativa que les garantice el poder como la izquierda?

—Creo que algunas de las expresiones de esta última oleada conservadora en el continente son abiertamente excluyentes de los llamados sectores populares. Baste citar el ejemplo de la actual presidenta de Bolivia, quien siendo presidenta de un país en el que cerca de la mitad de la población domina otras lenguas además del castellano y buena parte de ellos ni siquiera habla español, considera “satánicos” los rituales aymara. Un espanto total. Pero hay un fondo de razón en su pregunta, y es que las opciones abiertamente de derecha en nuestro continente no tienen futuro. Tal vez por el hecho de que la promesa no puede ser el sacrificio, sino el beneficio, y las opciones ubicadas en el campo de la izquierda prometen esos beneficios. Muy seguramente sea por eso.

—Sin embargo, esa reacción podría deberse al fracaso de los gobiernos de izquierda que no parecieron atender las demandas, sino atornillarse en el poder.

—Los gobiernos de izquierda no han fracasado en América Latina. Con ellos se han fortalecido los trabajadores en sus organizaciones naturales, ha crecido la clase media, ha habido nuevas formas de gobernabilidad que se han puesto en práctica y se ha incluido efectivamente a sectores sociales antes preteridos o marginados. El Brasil de Lula es muestra de lo que digo. Ahora bien, la nueva oleada de la

izquierda en el continente tendría por reto conjugar estos logros en materia de inclusión social en programas que garanticen progreso y bienestar material para la gente. Crecimiento y satisfacción en materia económica, por decirlo en dos palabras.

«La tendencia general de la historia de la América Latina y del Caribe hoy día apunta en sentido de construir sociedades cada vez más democráticas»

—¿Y las protestas generadas a finales del año pasado qué reflejan?

—Si se refiere a lo que ha venido sucediendo en Chile, pienso que se trata de la erupción de un problema no resuelto por esa sociedad. Es verdad, la cartilla liberal en lo económico produjo indicadores más que interesantes en ese terreno, pero a costa de aplicarla a sangre y fuego por parte de Pinochet. Es verdad, entrados los noventa se convino una transición a una democracia pactada con los personeros del pinochetismo, pero eso no quiere decir borrón y cuenta nueva. Allí hay una sociedad que la dictadura dividió por ríos de sangre, con miles de desaparecidos, una sociedad que de pronto estalló por un aumento de pasaje. Ya nadie se acuerda del pasaje, por cierto. Pero es eso: un asunto no resulto por la sociedad, que permanecía solapado por debajo de la bonanza económica y la estabilidad política, y que de pronto estalla. Es el pasado que no pasa. El pasado que sigue pasando.

—¿Y las de Venezuela, Nicaragua o Bolivia que están al otro lado de la acera?

—Todas recogen realidades sociohistóricas diversas, y por tanto son el reflejo de condiciones específicas de cada uno de esos países. Pero en todos esos procesos hay un elemento común, que aparece de manera directa o indirecta: los sectores sociales y políticos en pugna se abrogan para sí el beneficio del sufragio. Esto quiere decir que, más allá de condiciones particulares, la fuente de legitimidad del poder político reside en las urnas electorales. Eso hoy día nadie lo discute en América Latina. Anteriormente existía una legitimidad basada en la fuerza ejercida por obra de la influencia de poderes fácticos, como fue el caso de las dictaduras militares que azolaron el continente en el siglo XX. Eso cambió históricamente. Insisto en que, pese a marchas y contramarchas, la inclusión social y la democracia son nuestro único destino.

Ese es un indicador inapelable: los derechos de la mujer y de las personas al margen de su identidad de género. Los progresos en esta materia hacen pensar en un futuro promisorio en el mediano y el largo plazo

—En definitiva, ¿considera que Latinoamérica entrampada en una discusión anquilosada de derechas e izquierdas? ¿o ese debate sigue estando vigente?

—Ser de izquierda es hablar y actuar contra la injusticia y la inequidad. Es abogar a favor de la igualdad de oportunidades y condiciones de acceso a los derechos sociales, sin distinciones de color, ni de vestido ni de

género. Es procurar una relación de respeto entre los miembros de la comunidad internacional. Es aspirar a una sociedad cada vez más humana y democrática, más incluyente. Mientras estas procuras tengan pertinencia, tendrá sentido ser de izquierda.

> No hay diferencias ni contradicciones como las que hay en las democracias representativas, porque el consenso colectivo está de acuerdo de forma total y completa con las acciones ejecutadas

FERNANDO MIRES: LA DEMOCRACIA SIEMPRE SE ENCUENTRA EN PELIGRO

El profesor de la Universidad de Oldenburgo expone que la democracia siempre está en peligro, porque en ella cohabitan ideas que la ponen al borde del abismo. Clímax presenta «Democracia en crisis», una serie de entrevistas de opinión sobre el papel de la representación política en el siglo XXI

https://elestimulo.com/climax/fernando-mires-la-democracia-siempre-se-encuentra-en-peligro/

Jesús Piñero

PUBLICIDAD

La democracia liberal es paradójica, porque al permitir la representación de diferentes opiniones dinámicas, en constante transformación y en su contra, guarda dentro de sí misma contradicciones. Aspecto que la hace estar en constante expansión y consonancia con el proceso de individualización al que apunta el mundo desde la segunda mitad del siglo XX y que Alvin Toffler previno en sus libros ***La tercera ola*** y ***El shock del futuro***. Pese a la pluralidad que contrasta dentro del escenario democrático liberal, existen limitantes institucionales que lo hacen mantenerse, muy a pesar de la popularidad de las opiniones que atenten contra él. Su debilidad es lo que ha generado las profundas crisis estructurales de las democracias occidentales que, al terminar en un consenso, acaban gestando a la llamada democracia radical, donde no hay espacio para el disenso, porque el sistema es uniforme y consensuado por todos los miembros que lo componen. Para el politólogo Fernando Mires la democracia siempre está en riesgo.

> Nadie quiere tener a Venezuela como modelo. Incluso las candidaturas de izquierda en diversos países, lo primero que hacen es distanciarse de Maduro.

El profesor de la Universidad de Oldenburgo (Alemania) considera que, si bien la expansión de la democracia ha sido tal que hoy cohabita con ideas en su contra, la verdadera amenaza real hacia el sistema nació y murió en el siglo XX, y fueron las ideologías totalitarias que Hannah Arendt más tarde analizó en ***Los orígenes del totalitarismo***: el nacionalsocialismo alemán y el comunismo soviético, dos totalitarismos que cuestionaban abiertamente a las democracias occidentales y representativas por considerarlas corrompidas y débiles. La Unión Soviética, a pesar de enarbolar banderas democráticas, apelando a la participación del pueblo, sus

postulados no coincidían con el pluralismo de la democracia racional, pues apelaba a un gran consenso y no al disenso.

Desde mediados del siglo XX, América Latina transitó desde dictaduras militares hasta gobiernos democráticos que fueron deteriorándose paulatinamente hasta la llegada del populismo de izquierda, fenómeno que Mires le atribuye a la pérdida de poder y representación social de los partidos políticos, protagonistas de las democracias fracturadas. Ante el convulso escenario que viven los latinoamericanos con gobierno democráticos heterogéneos y dictaduras, el catedrático chileno, describe el panorama como el acceso de las masas a la política, citando al español José Ortega y Gasset: “Se trata de la descomposición de las clases tradicionales y su sustitución por masas que solo pueden ser organizadas de un modo populista. Es la hora de los grandes demagogos”.

—¿La democracia liberal se encuentra en peligro?

—La democracia –prefiero hablar de democracia sin apellido– vive siempre en peligro. Si comparamos la situación actual con la que prevaleció durante gran parte del siglo XX podríamos decir incluso que hoy está menos amenazada que antes. Las ideologías totalitarias del siglo XX –fascismo y comunismo– postulaban abiertamente la supresión de la democracia. Hoy, en cambio, los llamados autoritarismos optan por disfrazarse. Ya sea Maduro, Ortega, Erdogan o Putin, incorporan a sus sistemas de dominación elementos consustanciales a las democracias, entre ellos elecciones periódicas. El peligro, por tanto, no lo veo en las amenazas sino en la reacción de las democracias frente a ellas. En el pasado reciente, conservadores, liberales, democristianos y socialdemócratas, asumieron una actitud militante frente al peligro totalitario. En cambio, hoy son más bien condescendientes. Incluso incorporan a partidos de ideologías antidemocráticas a sus gobiernos: Podemos por el lado izquierdo en España y hasta hace poco el fascista FPÖ en Austria, por el derecho.

Los llamados estallidos sociales de América Latina han demostrado que existen una serie de reivindicaciones ciudadanas que no han sido atendidas

—Latinoamérica ha transitado por diferentes escenarios: dictaduras militares, gobiernos socialdemócratas, intento de medidas liberales y finalmente el llamado socialismo del siglo XXI. ¿Cuál sería su balance político de la región?

—El camino no ha sido tan lineal. En diversos países después del dominio militar surgieron gobiernos conservadores: Chile, Uruguay. En otros, gobiernos de centro izquierda. Socialismo en sentido estricto no ha aparecido en ninguna parte, a menos que denominemos así a mafias que se sirven de algunas palabras del socialismo histórico pero que en muchos puntos están más cerca de un fascismo de tipo mussoliniano. Es el caso de los llamados socialismos del siglo XXI. Ayer se pensaba que América Latina avanzaba hacia la izquierda, hoy se piensa que avanza hacia la derecha. Ni lo uno ni lo otro. Por el momento me parece advertir un equilibrio inestable entre lo que denominamos izquierda y derecha. Y eso es más bien normal.

—¿Por qué las opciones de derecha no han calado y las de izquierda sí? Eso le ha servido a esta última, que siente con más derecho de gobernar a favor de las masas.

—No creo que los de derecha no hayan calado. De ser así nunca habrían podido ganar elecciones. Además, también tienen una narrativa. La política, según el discurso de la neoderecha, debe ser subordinada a la macroeconomía mediante programas de racionalización, privatización y medidas antiinflacionarias. Es una narrativa atrayente para sectores medios con posibilidades de ascenso social. Así lograron "calar" Menem, Uribe, Piñera, Duque, Bolsonaro. El problema aparece cuando esas expectativas no logran materializarse a corto plazo, como sucedió a Macri. Es el momento de la réplica de "la izquierda" o, en su ausencia, la de los movimientos redencionistas, caso Chile. Hay gobiernos de derecha que también han construido una épica. En ese sentido Álvaro Uribe con su "guerra a muerte" sería un precursor de Jair Bolsonaro. Lo más probable es que Bolsonaro, si no logra dar forma social a su épica populista de derecha, será sustituido por Lula o el lulismo. Tanto la derecha como la izquierda populista mantienen clientes en distintos estratos sociales. Lo que tienen en común es el carácter autoritario de sus líderes. En ese sentido Bolsonaro no se diferencia demasiado de Chávez.

Tanto la derecha como la izquierda populista mantienen clientes en distintos estratos sociales. Lo que tienen en común es el carácter autoritario de sus líderes

—¿Fracasaron los gobiernos de izquierda?

—El término fracaso es relativo. Probablemente vendrán nuevos gobiernos de izquierda en la región. Las izquierdas se mantienen y luchan por el poder en contra de las derechas. Creo que el problema es otro y tiene que ver con la capacidad de los partidos para dar forma política a nuevas realidades. No es casualidad que los partidos que más crecen en Europa sean los ecologistas y los racistas. De una manera u otra ambos dan forma política a problemas que los demás partidos ocultan. Los primeros, al deterioro del medio ambiente. Los segundos, a las migraciones masivas. Los llamados estallidos sociales de América Latina han demostrado que existen una serie de reivindicaciones ciudadanas que no han sido atendidas. Muchas de ellas son generacionales. Estas coinciden con otras más "clásicas": me refiero a las que surgen en contra de gobiernos empresariales.

—¿Está Latinoamérica entrampada en una discusión anquilosada de derechas e izquierdas? ¿Ese debate sigue estando vigente?

—Ni las izquierdas ni las derechas de hoy corresponden con sus significados pretéritos. La izquierda fue construida sobre la base de una clase obrera industrial, propietaria de una larga tradición histórica e incluso cultural. Las derechas conservadoras y clericales correspondían a estratos acomodados, sobre todo agrarios, más sectores medios en ascenso. Esas bases ya no existen. Las derechas son hoy partidos de empresarios volátiles y de sectores medios en vías de descomposición. Y las izquierdas representan lealtades ocasionales, incluso contradictorias entre sí. Y, sin embargo, seguimos hablando de izquierda y derecha. En parte por

comodidad. O porque esas categorías todavía conservan cierto poder regulativo. A pesar de que sabemos, usted lo ha dicho, que son conceptos entrampados.

Ayer se pensaba que América Latina avanzaba hacia la izquierda, hoy se piensa que avanza hacia la derecha. Ni lo uno ni lo otro

—Al observar lo que ocurre en el continente, protestas y descontento hacia los políticos, ¿considera que el futuro es parecido al venezolano?

—Mis visiones del futuro no pasan del día de mañana: decía siempre a mis alumnos. Pero por lo que veo en el mundo político, nadie quiere tener a Venezuela como modelo. Incluso las candidaturas de izquierda en diversos países, lo primero que hacen es distanciarse de Maduro. Hecho que abarca también a las diversas oposiciones de la región. Algunos demócratas bolivianos, por ejemplo, han declarado que en su lucha contra Morales evitaron caer en las trampas en que cayó la oposición venezolana. Venezuela parece ser un caso especial en donde coinciden un gobierno inescrupuloso pero muy astuto, con una oposición mayoritaria dirigida por grupos extremistas y erráticos. Si es un ejemplo, es solo negativo.

Las ideologías totalitarias del siglo XX –fascismo y comunismo– postulaban abiertamente la supresión de la democracia. Hoy, en cambio, los llamados autoritarismos optan por disfrazarse

—¿Y Estados Unidos? Vemos que hay declaraciones, pero, más allá de las sanciones, no hay acciones contundentes como en el pasado hacia la región.

—Donald Trump en la práctica es mucho menos radical que sus palabras y su política internacional es mucho más ortodoxa de lo que se piensa. Como es sabido, en Estados Unidos hay dos doctrinas internacionales. Una es el intervencionismo. La otra es el aislacionismo. La primera tuvo su apogeo durante la Guerra Fría. La política de Trump significa en cambio un retorno al aislacionismo, hegemónico hasta antes de la Guerra Fría. Dicha política parte de dos premisas. La primera es que Estados Unidos debe velar en primer lugar por sus propios intereses y no inmiscuirse en problemas de otras naciones. La segunda, muy particular a Trump, es que su política internacional está guiada por intereses económicos, y eso significa que Trump no intervendrá nunca en problemas ajenos si su país no puede extraer ganancias inmediatas, contantes y sonantes. Es una política muy lógica y transparente.

GUILLERMO TELL AVELEDO: DEMOCRACIA Y LIBERALISMO SON CONCEPTOS EN TENSIÓN

El politólogo diferencia democracia y liberalismo, términos que, pese a ser contrarios, están entrelazados desde el siglo XVIII, cuando emerge el concepto de democracia liberal. Clímax presenta «Democracia en crisis», una serie de entrevistas de opinión sobre el papel de la representación política en el siglo XXI

https://elestimulo.com/climax/guillermo-tell-aveledo-democracia-y-liberalismo-son-conceptos-en-tension/

La democracia liberal pareciera hacer aguas en todo el mundo. Desde los últimos 30 años, la armonía entre democracia y liberalismo empezó a tensarse, tal vez por su origen contrario, antagónico: mientras que una idea apela al pueblo, la otra se refiere al individuo. Su vínculo procede del siglo XIX, como resultado de las grandes revoluciones políticas de occidente ocurridas durante las centurias XVII y XVIII. En la actualidad, el politólogo Guillermo Tell Aveledo hace sus diferencias entre ambos conceptos.

Nuestra aspiración democrática, que es progresiva, no se detiene. La tenacidad de la población de querer vivir con sus derechos, de vivir con mejoras, es una oportunidad

Pero dentro de la democracia liberal se encuentra la semilla de su propia destrucción, que la somete a una crisis perenne, porque al estar sujeta a la coexistencia de opiniones contrarias, al disenso, requiere de instituciones sólidas, de pesos y contrapesos para mantenerse: “Si entre nosotros hubiese quienes desean disolver esta Unión, o cambiar su forma republicana dejémosles tranquilos, como monumentos a la confianza con que puede tolerarse un error de opinión cuando la razón se halla en la disposición de combatirlo”, escribió Thomas Jefferson al empezar el siglo XIX. Ideas opuestas a las de Jean Jacques Rousseau, quien, para el historiador israelí Jacob Talmon, sentó las bases de la “democracia totalitaria”, o el gran consenso en el que no existen contradicciones.

Guillermo Tell Aveledo define a la democracia liberal como un sistema en el que la soberanía recae entre los habitantes de un territorio y sus gobernantes tienen limitantes, es decir, una serie de instituciones legitimadas desde la soberanía popular, regular y razonable (el ***dêmos***) “(…) para la selección de los miembros del poder público mediante elecciones regulares, plurales y competitivas”. Un régimen en el que si bien la mayoría decide, la minoría no pierde sus derechos, tal como lo refirió Jefferson, uno de sus protagonistas estelares, en su primer discurso de toma de posesión: “(…) todos considerarán el sagrado principio de que aun cuando la voluntad de la mayoría es la que prevalece en todos los casos, esa voluntad, para ser justa, debe ser razonable; que la minoría goza de los mismos derechos, los cuales se ven protegidos por las mismas leyes, y que violar esos derechos sería una forma de opresión”.

El profesor de historia del pensamiento político en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y de la Universidad Metropolitana (Unimet) explica que la tensión entre democracia y liberalismo cada vez es mayor en la actualidad, pese haber convivido de forma armoniosa durante la posguerra y la segunda mitad del siglo XX. “La democracia liberal, al fin y al cabo, es una amalgama tensa y contradictoria entre la idea de controlar el poder político, especialmente el poder político del Estado, de la monarquía absoluta, y la pulsión por la soberanía popular. La soberanía popular, si es realmente soberana, va a querer más poder. Entonces, también, en la democracia liberal se impone el elemento democrático más avasallante, más mayoritario de esa ecuación”.

Hay en general un descontento hacia la democracia y hacia los partidos políticos

—Y la democracia liberal pareciera hacer aguas con el auge del nacionalismo y una tendencia antiglobalizante. ¿Los autoritarismos de las distopías son el futuro?

—No es tanto así, hay que verlo con cierta sobriedad. Hay una tensión entre el componente democrático, que no siempre es pro apertura, pro limitación del poder, pro tolerancia y derechos humanos; y el elemento liberal que no siempre está dado hacia la voluntad de la provisión. Esos sistemas dependen de ser eficientes en lo económico, porque la aspiración de la población es estar mejor, es estar más próspera. Por eso durante la segunda mitad del siglo pasado se discutía si era mejor tener una dictadura o una democracia para ser desarrollado. Pero desde los años noventa, con el auge del neoliberalismo y las reformas de apertura, los cambios en China, etcétera, ¿qué es lo que ha pasado? Tienes una reversión del Estado hacia más austeridad, hacia menos gasto público, y hasta cierto punto eliminar una de las presiones democráticas de redistribución del ingreso de las décadas previas. Y eso genera en el mundo una frustración que parecía en el crecimiento económico de la década de los noventa de la década pasada, que significaba una mejora de la calidad de vida –somos más eficientes, somos más productivos y demás– pero eso no se refleja en nuestra vida real en las últimas dos décadas, no se siente que todos mejoramos al mismo ritmo. Entonces, las gallinas cantan como gallos, como diría la famosa frase. Estamos en esa revulsión, desde Chile al Líbano. De Beirut a París, y de París hasta Hong Kong.

—O sea, que Latinoamérica también se enmarca en esta etapa.

—Sí, pero es un malestar que no sólo es latinoamericano. Aquí está ocurriendo un reclamo durante una década de mayor democratización, y en los últimos años tuvimos una suerte de reversión de esa dinámica. Y esa reversión fue hacia estas democracias mayoritarias, esa “marea rosa” de la década de los 2000, que dictó pauta en América Latina hacia una mayor retribución del ingreso, pero también derivó en más autoritarismo, siendo además ineficiente económicamente por los resultados de la política redistributiva.

—¿Y cómo entramos en ese escenario que describe?

—Hay una gran decepción con la democracia: las reformas de la ‘Tercera Ola’ y esa apertura no parecieron dar un genuino poder al pueblo. También hay un gran descontento con las democracias de izquierda de la década pasada, por su incapacidad administrativa. Luego, se suma a esas dos corrientes revulsiva la desesperanza aprendida del latinoamericano: “aquí todo va a estar peor”. Nuestro marco de referencia es uno de mucho cinismo. Latinoamérica es uno de los continentes de mayor cinismo político, lo vemos en Latinobarómetro, en la desafección con los partidos políticos, en el modo en que esos partidos políticos suben y bajan de una elección a otra. No hay partidos estables en América Latina, salvo el peronismo, el peronismo es eterno. Lo que se ve aquí es un gran descontento en el cual, no es que Venezuela haya sido pionera, sino que es parte de ese ritmo. Nosotros nos democratizamos antes y el descontento llegó antes. Pero ahí va llegando esa ola al resto del continente.

Por eso los sistemas democráticos son tan exigentes, porque requieren un consenso que minimice represión, lo cual puede llegar a ser muy difícil

—De hecho, las protestas se parecen mucho a las de hace 30 años en Venezuela. ¿Somos el futuro del continente?

—A veces parece que venimos del futuro y eso por supuesto que da un panorama sumamente sombrío. Pero vamos a estar claros, por una parte, hasta ahora, no parece haber en estas protestas una reacción que indique una dirección autocrática, autoritaria de las mismas. Esa es una posibilidad, que Venezuela sea como un ejemplo, no de liberación de los pueblos, sino de ***autocratización***, que puede ser de izquierda o de derecha, en respuesta al caos, a la sensación de inoperatividad del sistema político, como pasó aquí en los años noventa. ¿Pero qué diferencias o similitudes hay? Tanto en el caso de Pérez, como en el caso de todas estas protestas de América Latina casi todas se dan en un contexto de sistemas democráticos, de modo que las respuestas son peor vistas, porque toda represión en un sistema democrático es peor vista que en un sistema autoritario. En un sistema autoritario se supone que se va a reprimir; esto es normal, ordinario. Por eso los sistemas democráticos son tan exigentes, porque requieren un consenso que minimice represión, lo cual puede llegar a ser muy difícil. El costo de la represión en sistemas políticos autoritarios sólo es tal si estos se avergüenzan o son inefectivos. Lo que pasó en la Alemania oriental hace 30 años no pasó en Nicaragua ni en Venezuela hace dos años. Aquí había una represión desvergonzada. ¿Qué decían el Estado nicaragüense y el venezolano? No importa la condena internacional, yo me las juego.

—Latinoamérica tiene una historia en común: independencias, caudillismo, dictaduras, gobiernos democráticos, tendencias liberales y el auge de la izquierda en los 2000. Ahora, las protestas y el descontento hacia el poder…

—Los que están protestando en Bolivia no están protestando con las mismas banderas que lo que están protestando en Chile o los que están protestando en Haití. Son reclamos distintos. ¿Qué tienen en común? La sensación de desigualdad frente a los poderosos. La sensación de desafección hacia la democracia y hacia los partidos políticos, que es sumamente peligrosa, pero también hacia los canales ordinarios de participación y manifestación de quejas y agravios. Eso es muy serio, y aquí parece que nuestro caso es más avanzado en su decaimiento que en las naciones europeas. Ahora, en el 2012 teníamos unas revueltas terribles en Londres, unos pocos años después en París, y no hablamos de la epidemia europea. El fatalismo latinoamericano nos domina y nos hace ver las cosas completamente negras. Veamos las cosas con un poco de perspectiva y quizá nos hagan ser más sobrios en nuestra aspiración y análisis. Hay en general un descontento hacia la democracia y hacia los partidos políticos. O sea, América Latina sufre de la misma decepción europea occidental con las necesidades del tercer mundo, del mundo en desarrollo, lo que genera una combinación pavorosa, pero no inusual.

Latinoamérica es uno de los continentes de mayor cinismo político. Lo que se ve aquí es un gran descontento en el cual, no es que Venezuela haya sido pionera, sino que es parte de ese ritmo

TRANSICIÓN Y ALTERNANCIA

Las dictaduras militares de mediados del siglo XX vieron su ocaso a finales de los años cincuenta y después de algunos destellos democráticos, muchas volvieron al poder. Lo que hizo que, en palabras del profesor Aveledo, se generaran transiciones incompletas y demandas por una democracia más amplia. “Le pones a eso la crisis por deuda en los años ochenta, las medidas de los noventa y te da ese descontento que da lugar a demandas socializantes que canalizan estas mareas rosas de los 2000. Y esto pasó de forma democrática, no por golpes de Estado. Sólo en algunos casos particulares fue una reversión autoritaria de forma completa: el caso de Venezuela, el caso de Nicaragua, pero no así en el caso de Ecuador, en el caso de Bolivia, donde fue abortado. Tampoco el caso de Brasil ni el de Argentina. Y no estoy negando ni la corrupción ni los abusos de poder de esos gobiernos, pero no eran todos gobiernos definitivamente autoritarios”.

La alternancia el poder es otro factor que el profesor Guillermo Tell Aveledo considera a la hora de diagnosticar la crisis política que atraviesa América Latina. “El temor que uno de los dos sectores se quede para siempre. La izquierda colombiana teme que el uribismo sea gobierno para siempre, lo cual no parece que esté pasando. La izquierda brasileña teme que Jair Bolsonaro haya cambiado definitivamente el sistema político, y eso no parece que está ocurriendo, hay visiones que dejan ver que es un tipo más razonable de lo que parece. La nueva oposición argentina y la oposición mexicana temen que se queden allí para siempre los Fernández y el peronismo, y Andrés Manuel López Obrador y Morena, y esto es aún prematuro afirmarlo”.

—Todo parece resumirse en debate entre izquierda y derecha.

—Aquí hay algo que se manifiesta en todo el mundo: el retorno de esas etiquetas políticas, el retorno optimista o el retorno pesimista de esas etiquetas políticas. En el caso latinoamericano siempre está la evocación a la Revolución cubana y, por supuesto, a estos paradigmas de la izquierda continental, pero también la idea de que el Estado es neutral, de que el Estado no tiene ideología, sino que es puramente técnico, que es la vieja etiqueta de los sesenta y setenta, a veces estatista, a veces libremercadista, no era verdad, porque al fin y al cabo tú estás haciendo una escogencia que se basa en mayor libertad o mayor igualdad. La aspiración en realidad, aunque es contradictoria, es simultánea; tú debes procurar la una y la otra, y por eso durante el tiempo más estable de las democracias de América Latina eso funcionaba como el consenso social democrático. Pero eso tiene muchos costos, mucha ineficiencia, y siempre habrá que escoger. De repente lo resolvemos con mayor autoritarismo o con mayor redistribución, pero al cabo de poco tiempo el cuero vuelve a saltar. Eso ha sido así, forma parte de la vida política y de la vida humana. Pretender solucionarlo de manera definitiva acarrea enormes peligros.

La tensión entre democracia y liberalismo cada vez es mayor en la actualidad

—Entonces, ¿la región estará signada para siempre en ese debate?

—No es que Latinoamérica esté signada a ese debate: lo está toda la humanidad. Y con esto no quiero ponerme fatalista o incluso relativizar el asunto, pero más bien decir con cierto cuidado que no hay soluciones perfectas en política. Nuestra aspiración democrática, que es progresiva, no se detiene, pero no quiere decir que nuestro retroceso y nuestros traspiés sean simplemente, como insiste el fatalismo latinoamericano, que eso sí nos caracteriza siempre. No, hay una aspiración constante: la tenacidad de la población de querer vivir con sus derechos, de vivir con mejoras, es una oportunidad. Así ha sido con Europa, ¿cuántas de las democracias europeas actuales lo fueron hace 30, 40 o 50 años? Hay que verlo con cierta humildad y con realismo.

—¿Y en el caso de Estados Unidos?

—Claro, Estados Unidos tiene eso con una visión política más bien antigua en comparación con los demás, que unos dirían republicana en lugar de democrática. Pero también con grandes desigualdades que no vemos porque son de las dimensiones de esa economía. Si uno va a los guetos de Maryland o a los barrios latinos de Los Ángeles, la situación es casi similar a los países del tercer mundo. O vas a las montañas Apalaches, que son sitios absolutamente cavernarios. Así como el Medio Oriente no es Dubái, el mundo norteamericano no son los rascacielos de Nueva York. Estados Unidos tiene una gran producción, pero también su propio modelo se agota, y eso lo vemos a lo largo del tiempo. Ahí están las revelaciones: ese país también es presa del populismo. Hoy está mandando una derecha, pero ya una izquierda reclama un espacio cada vez más agresivo. Ese consenso o esa moderación dura tanto como te dure el fundamento material.

COTIDIANIDADES/ UNA CRITICA DEMOLEDORA

Leonel Rivero

LA DECADENCIA DE LOS MEJORES

La trascendencia de los actos de corrupción de varios comandantes de la revolución sandinista (entre ellos, el actual presidente de Nicaragua Daniel Ortega Saavedra; Tomás Borge, flamante asesor de Carlos Salinas de Gortari durante la insurrección del EZLN; y Edén Pastora “comandante Cero”), que a lo largo de la lucha contra el somocismo habían adquirido una imagen intachable y casi mítica, llenó de frustración a toda una generación, que veía en los movimientos de liberación nacional, la ruta para cambiar los sistemas opresivos.
https://desinformemonos.org/la-decadencia-de-los-mejores/

LA DECADENCIA DE LOS MEJORES

La palabra corrupción es una locución que se ha incorporado al lenguaje cotidiano de la sociedad mexicana. Desde el presidente de la República hasta el ciudadano que habita en las comunidades más alejadas identifican a la corrupción como un mal que se fue compenetrando en toda la sociedad desde los albores de nuestra nación. De acuerdo con el estudio realizado en 2019 por el instituto World Justice Project, el nivel de corrupción que prevalece en la actualidad ha situado a nuestro país en el lugar 28 de 126 países más corruptos.

Reza un adagio latino “La corrupción de los mejores, es la peor” ***(corruptio optimi pessima)*** esta frase sintetiza la condena moral de la sociedad sobre las personas que a lo largo de su vida y a través de acciones forjaron en el imaginario colectivo la figura de mujeres y hombres intachables, pero que en un momento de su existencia se corrompieron traicionando la confianza de sus congéneres.

La corrupción, no sólo se reduce a la malversación de fondos públicos, la exigencia de favores o canonjías a cambio de servicios cuya gratuidad o costo está reglamentada por la ley. La corrupción también implica claudicar a los valores éticos, morales e ideológicos realizando actos que terminan afectando a la sociedad. La historia está llena de ejemplos, cito dos de ellos.

En su novela La Lejanía del Tesoro, el escritor e historiador Paco Ignacio Taibo II, al referirse a la vida azarosa del general Mariano Escobedo (héroe de la guerra contra la intervención francesa) describe la claudicación del prócer ante el régimen porfirista con las siguientes interrogantes y frases: ***"¿Había alguna sinceridad en tus últimos comportamientos? ¿De tanto repetírtelo te lo habías creído? ¿Era la paz tan valiosa cómo para justificar la pérdida de la libertad? Tú que habías combatido en tantas guerras, verdaderamente demasiadas desde 1846 a 1876 ,¿creías que valía la pena el sacrificio?, ¿te parecía válido el tejemaneje de caciques, el intercambio de favores?, los enriquecimientos a la sombra del Estado? O era cansancio, ese mismo cansancio que abatió a Ramírez y a Prieto, y a González Ortega y a Aureliano Rivera y a todos. …Pero te moriste mal, muerto de toda muerte, desaparecido; y esos últimos años de sumisiones y blandenguería ante el monstruo que Porfirio estaba construyendo, resultan imperdonables hasta para ti mismo. Y por eso nos entra la tristeza al pensarte, al ver cómo abandonaste a este país que entendiste tal mal y por el que, sin embargo, combatiste con las armas tan bien."***

Sergio Ramírez Mercado, escritor y ex vicepresidente del primer gobierno sandinista, en el capítulo, ***Vivir como los Santos***, de su obra ***Adiós Muchachos***, al abordar la vida de Leonel Rugama (mártir sandinista caído en combate contra las fuerzas del somocismo) cita algunos de sus principios ideológicos y éticos que inspiraron a miles de combatientes y fueron la base del régimen Sandinista en cuanto al comportamiento ético y revolucionario.

De acuerdo con Ramírez Mercado, el mártir sandinista consideraba que: " ***… en la lucha clandestina era necesario vivir como los santos, una vida como la de los primeros cristianos. Esa vida en las catacumbas era un ejercicio permanente de purificación; significaba una renuncia total no sólo a la familia, a los estudios, a los noviazgos, sino a todos los bienes materiales y a la ambición misma de tenerlos, por muy pocos que fueran. Vivir en pobreza, en humildad, compartiéndolo todo, y vivir, sobre todo, en riesgo, vivir con la muerte.Sobrevivir hasta el final de la lucha era un recompensa no merecida, y la muerte sólo la manera de dar un ejemplo para quienes alguna vez cosecharían el triunfo en una fecha del futuro muy improbable; el triunfo que no podría conseguirse sin la constancia de los ejemplos repetidos, una cadena de conductas puras y de sacrificios que no tenían un fin visible" .***

Al referirse al derrumbe ético, moral e ideológico de una parte importante de la dirigencia sandinista, Sergio Ramírez Mercado apunta, que después de la derrota electoral, la ***piñata (sandinista) "no fue la transferencia justa de miles de viviendas y terrenos del Estado a las familias que las habían habitado por años como inquilinos, y de fincas a beneficiarios de la reforma agraria".*** Sergio Ramírez, advierte que la ***piñata*** fue ***"la apropiación de los recursos del Estado que llevaron a cabo muchos cuadros dirigentes y que hundió antes que nada, una opción de conducta frente a la vida, porque quienes lejos de las catacumbas, defienden ahora una cuota de poder político dentro del sistema que de nuevo se reconstituye como fue antes, cada vez encuentran más difícil renunciar al poder económico o dejar de multiplicarlo".***

Para el escritor, la corrupción en la que incurrió la dirigencia sandinista fue ***"a verdadera pérdida de la santidad".***

La trascendencia de los actos de corrupción de varios comandantes de la revolución sandinista (entre ellos, el actual presidente de Nicaragua Daniel Ortega Saavedra; Tomás Borge, flamante asesor de Carlos Salinas de Gortari durante la insurrección del EZLN; y Edén Pastora "comandante Cero"), que a lo largo de la lucha contra el somocismo habían adquirido una imagen intachable y casi mítica, llenó de frustración a toda una generación, que veía en los movimientos de liberación nacional, la ruta para cambiar los sistemas opresivos.

Los ejemplos citados, dan cuenta por qué la corrupción de los mejores es la peor, al derrumbarse sus referentes éticos, ideológicos y morales, buena parte de la sociedad se siente agraviada y frustrada, considerando a la corrupción como un mal del que nadie escapa, ni siquiera los mejores.

COMPORTAMIENTO JUDICIAL

Constituye un paso importante el "Proyecto de Reformas con y para el Poder Judicial de la Federación", presentado por el ministro Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. La propuesta plantea la creación de una nueva escuela de jueces, medidas anticorrupción y contra el nepotismo, igualdad de género, fortalecimiento de la figura del defensor público y cambios en la forma de integrar una jurisprudencia.

La reforma que propone el ministro presidente, sin duda es importante, sin embargo, sigue pendiente reformar (cambiar) la mentalidad de una cantidad significativa de funcionarios judiciales (oficiales, secretarios, actuarios, jueces y magistrados) que siguen concibiendo la función jurisdiccional como un privilegio que los faculta para cometer toda clase de arbitrariedades, muchas de ellas derivadas de su falta de preparación y actualización. La reconfiguración de la escuela judicial que se propone en la reforma puede ser la herramienta que permita desterrar esas conductas.

¿QUÉ PODEMOS HACER ANTE LA CRISIS ECONÓMICA DEL CORONAVIRUS?

11 marzo, 2020 Por obsadmin Deja un comentario

https://observatoriocrisis.com/2020/03/11/que-podemos-hacer-ante-la-crisis-economica-del-coronavirus/

Yago Alvarez Barba, periodista económico (diario digital español El Salto)

El caos y el pánico se han apoderado de la economía. La Reserva Federal Estadounidense (FED) bajó los tipos de interés, Alemania presenta medidas de gasto, Wall Street intervino la bolsa durante 15 minutos, el FMI y la OCDE piden ajustes fiscales, Italia ha bloqueado los pagos de hipotecas, Trump aliviará el coste a las empresas por los trabajadores que no asistan a sus puestos estos día y Pablo Casado ha hecho lo mismo que en campaña electoral: exigir que se le bajen los impuestos a las empresas.

Las medidas para afrontar la crisis del coronavirus y paliar las consecuencias económicas que están sacudiendo la economía global abordan el problema desde perspectivas muy distintas y sin coordinación, por ahora.

Observando dichas medidas, parece que no distan mucho de las aplicadas para mantener a flote la economía desde la crisis financiera que arrancaba en 2008. Los tipos de interés están ya en mínimos históricos en Europa, Estados Unidos los ha vuelto a bajar, los impuestos se han reducido en muchos países durante los últimos años, los bancos centrales llevan una década haciendo funcionar las máquinas de billetes a todo trapo y, pese a todo, la economía no parece reflotar. Por lo que la pregunta es, ¿qué queda por hacer? ¿Es controlable la reacción de los mercados?

Hemos preguntado a varios economistas sobre la reacción de los mercados y las posibles herramientas que tienen los Estados y los organismo supranacionales para atajar las consecuencias del terremoto del coronavirus.

LOS MERCADOS ENTRAN EN PÁNICO

Las bolsas se dejaron entre un 5% y un 7% en la apertura de semana. El Ibex 35 sufría su mayor caída desde el Brexit, la cuarta mayor de su historia, dejándose un 7,96%. Los 10.000 puntos que había alcanzado tan solo hace unas semanas caían hasta los 7.700. ¿Todo por la alarma de un virus? Para el economista de la cooperativa Ekona, Sergi Cutillas, es normal, ya que "existe una burbuja en los mercados financieros desde hace años, especialmente de deuda empresarial y en las bolsas" y, según explica, en ese contexto es bastante habitual lo que está ocurriendo, dado que "las burbujas explotan cuando hay eventos impactantes e inesperados que generan estampidas".

Existe una burbuja en los mercados financieros desde hace años y las burbujas explotan cuando hay eventos impactantes e inesperados que generan estampidas.

Las drásticas medidas que han tomado algunos países, como la parálisis de la producción en muchas partes de China, son esos gatillos que pueden hacer que parte de la economía se paralice y se produzcan esas estampidas. "Hay un riesgo real de colapso económico", ha declarado a El Salto una economista que trabaja en el Parlamento Europeo pero que ha preferido no ser citada. "Si las empresas empiezan a tener problemas de caja, la sostenibilidad de sus deudas se pone en entredicho, la probabilidad de recesión traslada expectativas pesimistas a los mercados financieros", ha añadido.

Pero en lo que coinciden todas las fuentes consultadas es en que la economía está sufriendo tanto porque se encontraba ya débil. "No hay que identificar la crisis del coronavirus como una causa, sino como un síntoma de las medidas de austeridad, de la globalización y de un mundo financiarizado", explica.

Fresnillo, integrante de Eurodad, una organización que investiga y trabaja temas relacionados con la deuda, el financiamiento del desarrollo y la reducción de la pobreza. La crisis de 2008 dejó los mercados muy débiles, los países y las empresas no financieras muy endeudados pero, además, también existe en la actualidad una crisis del sistema productivo, explica Fresnillo, o, lo que es lo mismo, un problema por parte de la demanda. Paralizar la producción de China amenaza las cadenas de producción global. Crisis de oferta, en la demanda y pánico en los mercados suman, según ella, una "tormenta perfecta".

No hay que idententificar la crisis del coronavirus como una causa, sino como un síntoma de las medidas de austeridad, de la globalización y de un mundo financiarizado

¿SE ESTÁN USANDO LAS HERRAMIENTAS NECESARIAS?

La FED ha bajado los tipos de interés del dólar y es altamente probable que el BCE siga el mismo camino esta semana, pero no parece que esto vaya a solucionar mucho ya que los márgenes para ello son mínimos: "No veo cómo abaratar marginalmente el crédito puede estimular la economía cuando el parón de la actividad económica es obligado por causas externas", explica la economista desde Bruselas, que duda que las empresas pidan más préstamos para invertir en el contexto actual. "Posiblemente ese dinero sea usado para pagar deudas existentes con nuevas más baratas, refinanciaciones, pero no servirán como medidas de estímulo monetario", lamenta.

El profesor de Economía aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos, Iván Ayala, cree que es pronto para saber si las medidas tomadas hasta el momento tendrán efecto. "Las políticas monetarias están ya agotadas", explica en referencia a los tipos de interés mínimos en los que nos encontramos desde hace ya más de un lustro, "muchos analistas progresistas, pero también no progresistas, e instituciones como el FMI o la OCDE están pidiendo una activación de la política fiscal". Las medidas fiscales, rebajas de impuestos o la exención de pagar impuestos por los trabajadores que no asisten a sus puestos, son las medidas que están proponiendo países como Estados Unidos, pero siguen distando mucho de ser una solución, sino más bien parches que no pueden calmar la tormenta.

¿QUÉ PUEDE HACER EL GOBIERNO?

"Se necesita una inversión masiva en el sistema sanitario", explica Cutillas. Un gasto público que quede en manos de los ministerios de Economía o Hacienda de cada país, sin necesidad de pasar por el BCE o la Comisión Europea: "Depender de la autorización de Berlín, Frankfurt o Bruselas es una receta para el desastre". Ayala también cree que existe otro factor en el que, en esta situación de crisis, hay que ignorar a Bruselas: en el déficit. Argumenta que se debe preparar un buen paquete de medidas fiscales "sin preocuparse demasiado del déficit, sino de la contención e impacto del virus".

Se debe preparar un paquete de medidas fiscales sin preocuparse del déficit y Bruselas, sino de la contención e impacto del coronavirus

Sanidad no debe ser el único foco de ese aumento en el gasto público. Para que la economía se mantenga a flote y no caiga, "se necesita es un incremento masivo del gasto de manera coordinada y solo las administraciones públicas tienen las capacidad de hacerlo", explica la economista desde el Parlamento.

Además, el profesor Ayala pone el foco en un asunto que no parece estar en la agenda de las políticas y medidas que se han tomado hasta el momento: el impacto de género. "¿Quién se queda con las criaturas si cierran los colegios? Si se cierran centros de día, ¿quién se queda con personas mayores? Si se cierran centros de educación especial, ¿quién se queda con las personas con diversidad funcional?", se pregunta. En estas ocasiones, "donde se tensionan las costuras del Estado de bienestar", es cuando se hacen más evidente el sesgo de género en los recortes en el Estado de bienestar.

Para que la economía se mantenga a flote se necesita un incremento masivo del gasto de manera coordinada y solo las administraciones públicas tienen las capacidad de hacerlo

Fresnillo, ante las voces del Partido Popular o la patronal catalana que piden bajar impuestos a las empresas, va directo al proceso de privatización que ha sufrido en las últimas dos décadas el sistema sanitario del Estado español. "El Gobierno tiene que hacer todo lo contrario, recaudar más para poder poner en marcha un sistema de salud de calidad que pueda hacer frente a situaciones como la que estamos viviendo con el coronavirus", afirma.

Por su parte, Cutillas, opina que el Gobierno debe poner al alcance del sistema sanitario todos los medios que sean necesarios e iniciar un programa urgente de esfuerzo al sector sanitario para que incremente de forma muy significativa su capacidad y que esa capacidad sobrante permanezca instalada una vez finalizada la crisis.

Pero las medidas que necesitarán tomar no solo deben ir en la dirección sanitaria, hará falta mitigar los efectos negativos sobre la producción y la demanda de una crisis que está enviando a casa a miles de trabajadores y paralizando la producción entera de muchos sectores. Al paquete de medidas que propone Ayala, Cutillas añade otras que van más encaminadas a apoyar la economía de la población más desfavorecida que no pueda afrontar sus pagos o que se haya quedado sin trabajo o ingresos durante la crisis. Eso significa, explica el economista, "establecer rentas de apoyo, moratorias de deuda y alquileres o suspensión temporal de las leyes de quiebra empresarial, hasta que retorne la normalidad".

¿Y LOS BANCOS CENTRALES?

El profesor de la Rey Juan Carlos es claro: "Si alguien cree que esta crisis se resuelve con medidas nacionales, está equivocado". Los bancos centrales más potentes del planeta ya están tomando sus medidas y los que no lo han hecho lo anunciarán pronto. "La situación requiere dejar atrás los mitos monetaristas y que empecemos a pensar qué políticas nos pueden trasladar a una nueva era social y económica más centrada en la soberanía popular y la descentralización", afirma Cutillas.

En cambio, la economista afincada en la capital europea cree que se pueden hacer "intervenciones monetarias específicas" para evitar que la demandas de sectores específicos, como la hostelería o el turismo, no quiebren si no pueden hacer frente a sus deudas. Además, opina, que deberán estar atentos a cuestiones de estabilidad financiera y asegurarse de que "los bancos siguen teniendo liquidez y no entran en una espiral deflacionista", ya que, en caso de producirse y de que haya ventas masivas, podrán pasar graves problemas.

Aunque también insiste en lo que ya han apuntado las otras fuentes consultadas: "El mercado de deuda corporativa estaba hinchado y si entra en problemas es porque era vulnerable ya, independientemente del gatillo que es el coronavirus".

Si esto nos pasa ahora, qué pasará cuando tengamos cuatro, cinco o diez emergencias como esta por la crisis climática

Pero tanto Cutillas como Fresnillo ven algo en común sobre el futuro más cercano y la gestión de esta crisis: "Es una oportunidad para desmontar paulatinamente la globalización neoliberal sin renunciar a las partes de la globalización sostenibles y que refuercen la solidaridad y la paz", dice el economista. "La sociedad tiene que darse cuenta del gran problema que tenemos: que el beneficio de las empresas está por encima del a vida" y espera que se le pueda dar la vuelta a esta situación, se puedan «revertir las privatizaciones y volver a hacer públicos dichos servicios necesarios".

Todas las fuentes esperan que no se caiga en el mismo error que en 2008, cuando se salvaron las empresas y no a las personas, cuando se socializaron las pérdidas. Esta crisis puede ser una minucia comparada con lo que nos espera con la crisis climática, lamenta Fresnillo: "Si esto nos pasa ahora, qué pasará cuando tengamos cuatro, cinco o diez emergencias como esta por la crisis climática", e invita a pensar: "¿Qué estado del bienestar necesitamos para hacer frente a esas situación?

¿CUÁNTO CUESTA LA DESOBEDIENCIA EN CUBA?

por ELOY VIERA CAÑIVE y JOSÉ JASÁN NIEVES CÁRDENAS | Mar 9, 2020 | elTOQUE Jurídico, Opinión | 1

Ilustración: Wimar Verdecia

https://eltoque.com/cuanto-cuesta-la-desobediencia-en-cuba/

Luis Manuel Otero Alcántara es un artista cubano (llegó a integrarse a las asociaciones de Artesanos Artistas y la Hermanos Saíz) que está preso desde el 1 de marzo de 2020. Antes de estar en Valle Grande, nombre del centro penitenciario donde lo mantienen recluido, ha estado detenido en reiteradas ocasiones entre el año 2017 y lo que va de 2020.

Después de muchas presiones por parte de representantes del Ministerio del Interior para que desista de sus expresiones contestatarias, obras que realiza bajo el manto del llamado "artivismo" (mezcla de activismo político y representaciones artísticas) Luis Manuel no ha cedido. Quizás por eso hoy espera, tras las rejas, la celebración de dos juicios en su contra.

Para el análisis jurídico del caso de Otero Alcántara es intrascendente determinar si sus perfomances merecen estar en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el MoMA o en el patio de su casa, o si lo que hace puede ser llamado arte. La discusión debe partir sobre si tiene derecho a usar la creatividad de su mente para oponerse al gobierno y a la ley. Partiendo de su expediente, la discusión debería continuar hacia saber si los cubanos tenemos derecho a contestarle al gobierno, a provocarle, a disentir, a desobedecerle.

En los Estados de Derecho más avanzados se considera que no todo acto contrario a la ley es un acto ilegal. Se reconoce la desobediencia civil como una opción de los ciudadanos frente a crisis de legitimidad y a la obstrucción de canales legales de participación que puedan ocurrir. Se reconoce, incluso, como una justificación legítima para no castigar a quien cometa delitos en su afán de cambiar las leyes. La historia de la lucha contra la segregación racial en Estados Unidos tiene abundantes ejemplos de cómo desobedecer las leyes y retarlas fue clave para eliminarlas.

Si en sociedades democráticamente maduras la desobediencia a la ley se justifica en determinadas circunstancias, en ambientes de documentadas limitaciones de derechos, como el cubano, su pertinencia es aún mayor.

Sin embargo, puede decirse que para muchísimos nacidos en nuestro archipiélago es legítima toda reprimenda legal sobre un ciudadano, siempre que esté dispuesta en la ley.

El detalle que pasan por alto quienes así opinan es que, como tantas veces se ha dicho, lo legal no siempre es legítimo y que las leyes son resultados de momentos concretos y de intereses políticos que no necesariamente incluyen a toda la sociedad. El voto femenino fue ilegal. La esclavitud fue legal. Quien se opuso a ello fue perseguido y castigado, siempre bajo el manto de la ley.

Y mencionamos ejemplos “históricos” para no apelar a un mal de fondo en la legislación cubana actual: varias de las normas se oponen o restringen derechos fundamentales reconocidos en la Constitución y, por tanto, podrían ser contestadas; así que no deberían darse por “buenas” todas las normas legales de Cuba hoy.

En Internet es relativamente fácil encontrar registro público de las detenciones de Otero Alcántara. Según se ha podido sistematizar, suman 22 detenciones, entre 2017 y 2020. Las causas han sido múltiples: intentar embadurnarse de excremento frente al Capitolio en protesta contra el Decreto-Ley 349, convocar a una meditación pública por la liberación de dos raperos encarcelados; caminar con un casco por la ciudad de La Habana en homenaje a tres niñas fallecidas por el derrumbe de un balcón; poseer (supuestamente) unos sacos de materiales de construcción sin documentación que acreditara la compra legal (lo que a la postre resultó ser falso, pues la tía de Luis Manuel disponía de las facturas); intentar correr con la bandera norteamericana a lo largo de su cuadra, en el barrio San Isidro; caminar con la bandera cubana cubriéndole los hombros y la espalda en los carnavales de La Habana …

En varios momentos ni siquiera ha habido causa aparente. Sencillamente, ha sido detenido al intentar salir de su casa o en la calle, participando de alguna actividad.

Como ya se ha dicho antes, una detención es arbitraria cuando las autoridades actúan sobre las personas sin que exista una denuncia previa contra ellas y no las detecten cometiendo un delito “in fraganti”. La mayoría de las detenciones a Luis Manuel han sido por actos de expresión suyos que no son delitos según el Código Penal, aunque esas expresiones le molesten a los partidarios y representantes del sistema socialista cubano. Luis Manuel ha sido detenido arbitrariamente en reiteradas ocasiones.

Hoy puede que alguien muestre a Otero Alcántara como una persona con un amplio archivo policial debido a sus múltiples interacciones con los agentes del orden. Sin embargo, en su caso, ese récord no es demostrativo de su calidad humana o su grado de integración a la sociedad, sino de la impunidad y las excesivas libertades con las que las autoridades policiales y de seguridad intervienen en las vidas de los cubanos.

ANTE LA BANDERA

Según amigos y colaboradores, Luis Manuel enfrenta ahora, en marzo de 2020, dos procesos penales diferentes. Uno por ultraje a los símbolos patrios y otro por daños.

El primero de ellos le fue abierto en septiembre de 2019. Utilizar la bandera cubana "como si fuera su piel" y hacer de eso un performance, bañarse con la bandera o defecar con ella sobre sus hombros, y documentar el proceso; parecen ser acciones interpretadas en su caso como delito.

Muchos países regulan delitos parecidos. En Grecia se penaliza a quien "DESTRUYA" la bandera u otro símbolo nacional, en Alemania a quien la "MALTRATE" o la "DAÑE" y en España a quien la "INSULTE ESCRITA" u "ORALMENTE".

La variante cubana es más subjetiva. El código penal sanciona a quien "ULTRAJE" o "DESPRECIE" a los símbolos nacionales. Frente a variantes "concretas" (destruir, maltratar, dañar, insultar) la norma cubana apela a la combinación de acciones concretas con otras dependientes de la percepción de quien califica el delito. Según la Real Academia Española de la Lengua, despreciar es "desestimar y tener en poco"; mientras que ultrajar es sinónimo de ajar, o lo que es lo mismo: maltratar, manosear, arrugar, tratar mal de palabra…

Sin importar qué país incluye este tipo regulaciones sobre los símbolos nacionales, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) las considera a todas como una vulneración a la libertad de expresión.

La Relatora Especial de la ONU para los derechos culturales ha indicado que: "la expresión y la creación artísticas pueden implicar la reapropiación de símbolos, ya sean nacionales (banderas, himnos nacionales)…, como parte de una respuesta a las perspectivas que promueven los Estados, las instituciones religiosas o los poderes económicos". Considera, además, que "(…) los artistas deben poder explorar el lado más oscuro de la humanidad y representar delitos o situaciones que algunos podrían considerar "inmorales", sin ser acusados de promoverlos".

De acuerdo con ese criterio, el procesamiento de Luis Manuel Otero Alcántara violaría uno de los derechos humanos reconocido en la Constitución de la República: la libertad de expresión.

¿Qué le queda a un ciudadano cuya libertad de expresión es violada en virtud de la ley? Pues poco más que el exilio o la desobediencia.

EL COSTO DE LA DESOBEDIENCIA

El teórico John Rawls reconoció que la desobediencia civil es un “acto público no violento, consciente y político, contrario a la ley, cometido habitualmente con el propósito de ocasionar un cambio en la ley o en los programas de gobierno”.

El Tribunal Supremo español la ha catalogado como “un método legítimo de disidencia frente al Estado, debiendo ser admitida tal forma de pensamiento e ideología en el seno de una sociedad democrática”.

La convocatoria de algunos activistas para una protesta, sin autorización, frente al Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) por haber censurado las imágenes del beso de una pareja gay en una película, puede ser considerada como un acto de desobediencia civil.

Luis Manuel Otero se disponía a asistir a la protesta, pero fue detenido saliendo de su casa, según ha contado Claudia Genlui, testigo del hecho.

De acuerdo con lo legislado en Cuba, nadie, ni tan siquiera la policía, puede impedir a alguien salir, moverse libremente, disfrutar de su libertad personal en el más amplio sentido de la palabra, a menos que la detención esté dispuesta legalmente por una autoridad facultada y mediante el procedimiento pertinente. Cuando la Policía o la Seguridad del Estado detienen o impiden salir de sus viviendas a los ciudadanos, y sí que lo hacen, están haciendo caso omiso a sus propias normas.

Hasta el cierre de este artículo (ocho días después de la detención de Otero Alcántara) su abogado no ha podido acceder al expediente y desconoce si alguna autoridad legal ordenó la actuación sobre él cuando se disponía a salir hacia la Rampa habanera. Lo único que sabe, como lo han dado a conocer los miembros de Movimiento San Isidro (del cual Otero es uno de sus fundadores) es que Luis Manuel sería procesado también por un delito de daños, según el artículo 339.5 del Código Penal. Ese acápite sanciona con penas de dos a cinco años a quien dañe un objeto de otro “para impedir el libre ejercicio de la autoridad o en venganza o represalia de sus determinaciones**”**.

Presuntamente, Luis Manuel Otero dañó el carro patrullero mientras era detenido y su acompañante era reducida y despojada del teléfono con el que filmaba la escena.

Que la única notificación oficial por lo ocurrido el primero de marzo entregada al abogado defensor hasta ahora sea sobre el delito de daños, sugiere que ese día no había razones legales de aprehensión sobre Luis Manuel (ni siquiera por la causa abierta contra él en septiembre de 2019) y que, por tanto, su detención de ese día también era arbitraria.

Con el solo acto de detenerlo, los derechos de Otero Alcántara fueron (otra vez) violados. Cualquier conducta asumida por él para defender sus derechos con posterioridad a la intromisión ilegítima, ilegal y repudiable de las autoridades policiales sobre su persona, está justificada legalmente.

Digámoslo como lo han dicho importantes investigadoras del tema: el derecho a tener derechos implica el derecho a desobedecer la ley que los vulnera.

Pueden alegarse varias eximentes de la responsabilidad penal ante las circunstancias de Luis Manuel:

Puede argumentarse, por ejemplo, que no intentaba impedir el ejercicio de la autoridad o tomar represalias contra esta, sino defenderse de una agresión ilegítima a su persona y a la de un tercero. Puede decirse que actuaba porque tenía la necesidad moral de oponerse a la injusticia. Puede decirse que Luis Manuel Otero Alcántara, cuando intentó salir de su casa rodeada ilegalmente por las fuerzas del orden, lo hacía en ejercicio de uno de sus derechos más preciados: la libertad.

Ninguna de esas justificaciones es mera poesía. La legítima defensa, el estado de necesidad y el ejercicio de un derecho, son argumentos jurídicos reconocidos en el Código Penal Cubano como causas que pueden justificar la comisión de delitos. Pueden y deberían formar parte de la tesis de su defensa. Pero para que tengan resultado es preciso que el tribunal que lo juzgue reconozca que, al menos en el caso de Luis Manuel Otero Alcántara, la policía y los órganos de seguridad actuaron violando la ley.

Luis Manuel es desobediente, por eso y porque su desobediencia no es una actitud extendida en Cuba, es más que probable que lo conviertan en escarmiento.

HISTORIA DE LAST RES CIUDADES

Autor: David Harvey

https://nuevarevistasocialista.com/portfolio/historia-de-tres-ciudades/?fbclid=IwAR1NZBN4YP3sATo_fGqJIPFSzg_mvz57o3EKZHSsZFe_GYTJ_7EpLAXc8Mg

- ***Este texto es una colaboración entre El Toque y ADN Cuba**
- **Autor:** David Harvey
- ***Este artículo fue publicado previamente en la revista Tribune. Se traduce y se reproduce por gentileza de sus editores.***
- **Traducción:** Mariano Schuster
- En 1859, Charles Dickens publicó su novela ***Historia de dos ciudades.*** Centrada en las transformaciones sociales y en la vida de las clases populares, narraba las diferencias entre Londres y París. ¿Cómo podemos relatar la vida de los sectores trabajadores desde la mitad del siglo XX hasta la actualidad en vinculación a la trama urbana? Ahora son las mismas ciudades las que se dividen en tres. De ciudades con viviendas sociales (que enfatizaban el "valor de uso" de la casa) pasaron a ser ciudades centradas en el "valor de cambio" de la propiedad. Ahora, el mercado apunta a convertirlas en ciudades de la ganancia especulativa. Una casa, sin embargo, sigue siendo una casa.
- Una casa es algo bastante simple. Pero también es una mercancía, lo que significa que abunda "en sutilezas metafísicas y sutilezas teológicas", como dijo Marx una vez. Crecí en una casa en un barrio obrero seguro y respetable de Gran Bretaña después de 1945. La casa era un valor de uso -firme en su sencillez. Constituía un espacio seguro, aunque más bien represivo, para comer, dormir, socializar, leer cuentos, hacer los deberes o escuchar la radio; un lugar donde la familia, con todas sus complejidades y tensiones internas, podía vivir y relacionarse sin demasiadas interferencias externas. Las relaciones con los vecinos eran cordiales y de apoyo, pero no íntimas. Esta era la ciudad de valor de uso.
- Recuerdo, sin embargo, el día en que se pagó la hipoteca. Hubo una leve celebración. La casa, me di cuenta, tenía un valor de cambio que podía ser transmitido a las generaciones futuras (como yo). Pero eso nunca fue un tema de conversación. No muy lejos había urbanizaciones de vivienda social. A mí me parecían bien, pero cuando salí con una chica de allí, mi madre lo desaprobó con firmeza: eran gente irresponsable en la que no se podía confiar, dijo. Pero ellos también parecían tener una vivienda segura en un ambiente no tan malo – aunque algo insulso -. Escuchábamos los mismos programas de radio y los niños jugaban los mismos juegos en la calle. Pero en tiempo de elecciones ellos apoyaban al Partido Laborista. En mi barrio había algunos carteles, algunos laboristas, pero también

algunos ***tories*** (conservadores). La propiedad de la clase obrera, promovida desde los años 1890 en adelante en Gran Bretaña, siempre ha sido un instrumento de control social y una defensa contra el bolchevismo. En Estados Unidos dicen: "los propietarios de viviendas endeudados no se declaran en huelga".

- En la década de 1980 el énfasis cambió. Margaret Thatcher vendió las viviendas sociales y la gente se preocupó más por el valor de intercambio de sus casas. Las sociedades de construcción que promovieron la propiedad de la vivienda dejaron de ser instituciones locales de la clase obrera y se convirtieron en bancos. En 1981, casi un tercio de todas las viviendas británicas pertenecían al sector público, pero en 2016 esa proporción había descendido a menos del 7%. En un mundo neoliberal ideal no debería haber viviendas sociales. Como sostiene Colin Crouch, "los inquilinos de viviendas sociales son el residuo no deseado de un pasado preneoliberal". Nos propusieron ser una democracia de propietarios. Se cambiaron las casas para alquilarlas o arreglarlas. Entonces tal vez la gente podría mudarse a un barrio de más alto nivel. El énfasis estaba puesto en mejorar la casa como valor de cambio, como forma de ahorro y como lugar para aumentar la riqueza personal. La riqueza individual en la propiedad de la vivienda era un tema común de conversación. La chusma (como la gente de color o los inmigrantes) se mantendría al margen para proteger los valores de las propiedades del vecindario. La segregación se estrechó y las comunidades cerradas florecieron. Se cerraron los espacios y se agotaron los espacios urbanos comunes.
- *En la década de 1980, Margaret Thatcher vendió las viviendas sociales y la gente se preocupó más por el valor de intercambio de sus casas. Las sociedades de construcción que promovieron la propiedad de la vivienda dejaron de ser instituciones locales de la clase obrera y se convirtieron en bancos.*
- Al final del siglo, el énfasis volvió a cambiar. La casa era vista como un instrumento de acumulación de capital y de ganancia especulativa. Se convirtió en un cajero automático del que la gente podía extraer riqueza mediante la refinanciación de sus hipotecas. El crédito y la liquidez se desplomaron a través de los mercados inmobiliarios, impulsando los precios de la vivienda de un lado a otro. Pero detrás de este cambio surgió un poder mucho más monstruoso. La atención no se centró en la casa, sino en la tierra en la que se encontraba**.** La brecha entre el valor de la tierra en ese momento y el valor de la tierra bajo su mayor y mejor uso, atrajo a los inversionistas. Para realizar esta ganancia especulativa, o bien había que desplazar los usos existentes y desalojar a los ocupantes actuales, o bien los residentes actuales tenían que pagar alquileres de la tierra más altos por el privilegio de permanecer en el lugar.
- Se pueden encontrar ejemplos dramáticos en todas las grandes regiones metropolitanas del mundo. Tomemos el caso de China. Los precios de la tierra se quintuplicaron en China entre 2004 y 2015. Antes de 2008, el valor de la tierra representaba en promedio el 37% de los precios de la vivienda en Beijing. Después de 2010, esa cifra había aumentado al 60%. En todas partes, las poblaciones de bajos ingresos se vieron obligadas a abandonar sus hogares o se vieron agobiadas por el aumento vertiginoso de los alquileres. "Millones han sido excluidos de los mercados inmobiliarios de las ciudades en las que viven, y la situación sólo va a empeorar", escribió Dinny McMahon en su libro ***La Gran Muralla de la Deuda de China***.
- *En el mundo neoliberal ideal no debería haber viviendas sociales. Como sostiene Colin Crouch, "los inquilinos de viviendas sociales son el residuo no deseado de un pasado preneoliberal". Bajo el esquema impuesto por Margaret Thatcher, el énfasis estaba puesto en mejorar la casa como valor de cambio, como forma de ahorro y como lugar para aumentar la riqueza personal.*
- Marx no se habría sorprendido. "La pobreza es una fuente más fructífera para el alquiler de casas que las minas de Potosí para sus propietarios", dijo. La propiedad de la tierra tiene un enorme poder, lo que le permite "excluir a los trabajadores que luchan por los salarios desde la misma tierra como su lugar de residencia". "Es la renta de la tierra y no la casa lo que es objeto de especulación", agregó.
- En muchos barrios, las poblaciones de bajos ingresos han sido desalojadas para dar paso a oportunidades de inversión de alto nivel, condominios caros y reconversiones para nuevos usos, como los alquileres de Airbnb. Ya no fue el mero valor de cambio lo que impulsó la actividad del mercado inmobiliario, sino la búsqueda de la acumulación de capital mediante la manipulación de los mercados inmobiliarios. El rápido aumento de los precios de los bienes inmuebles parece beneficiar a los propietarios, pero los principales beneficiarios son, de hecho, los bancos, las instituciones de crédito y los grandes conglomerados y fondos de cobertura que se han unido al juego especulativo.
- Esto se hizo evidente cuando se produjo el estallido. Los bancos fueron rescatados y los propietarios fueron alimentados a los tiburones de la bolsa de valores. En Estados Unidos, millones de personas perdieron sus casas por ejecuciones hipotecarias entre 2007 y 2010, mientras que en el sector del alquiler el ritmo de los desalojos de las poblaciones de bajos ingresos se aceleró en todas partes, con consecuencias sociales devastadoras. Los fondos de cobertura y las compañías de capital privado compraron viviendas embargadas a precios de venta al por mayor y ahora están haciendo una matanza financiera en sus operaciones. En lo que quedaba del sector público, la austeridad llevó a un mantenimiento aplazado y al deterioro del parque de viviendas hasta el punto de que, según se nos dijo, solo la privatización mejoraría las cosas. Los privatizadores resultaron ser especialistas en desalojos, por lo que se aceleró la conversión de viviendas asequibles para las poblaciones de bajos ingresos en viviendas lucrativas basadas en el mercado.
- Esta es la ciudad de la ganancia especulativa: la ocupación se vuelve inestable y efímera, las solidaridades sociales y las similitudes de los barrios se desintegran, y la marca de bienes raíces populares de lujo, a menudo con barrios con cualidades ficticias de vida superior. Esto se ha convertido incluso en una

profesión a tiempo completo: lo llaman “imaginería urbana”. La realidad es que las relaciones sociales se deshilachan, con resultados aterradores. Glyn Robbins dice de la ola de criminalidad que se cierne sobre Londres: “Las políticas urbanas neoliberales y con ánimo de lucro han producido ciudades en las que muchos jóvenes sienten literalmente que no tienen cabida. Les resulta casi imposible encontrar un hogar que puedan costear en las comunidades en las que nacieron, lo que frustra su capacidad para desarrollar una vida independiente. Sus redes sociales, su sentido de pertenencia y el sentimiento de respeto del mundo de los adultos han llegado al límite. Nada podría calcularse más perfectamente para crear una situación en la que los jóvenes no se preocupen, ni por la vida de los demás ni por la suya propia”. Este es un mundo diferente de aquel en el que me crié. Pero la casa sigue siendo una casa.

- Las diferentes formas de valor siempre han coexistido incómodamente dentro de la forma de la mercancía. Su coevolución dentro de la historia reciente de los mercados inmobiliarios ha culminado en el actual punto muerto en el que las reglas de valoración especulativas hacen que más de la mitad de la población del planeta tierra no pueda encontrar un lugar decente para vivir en un entorno de vida decente debido al poder hegemónico del capital sobre la tierra y los mercados inmobiliarios. No tiene por qué ser así. Hace poco, ordenando mi estudio, me encontré con un folleto publicado por el Consejo Metropolitano de Vivienda de Nueva York en 1978. El título era ***Vivienda en dominio público: la única solución***. En 1978, el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos tenía un presupuesto de 83.000 millones de dólares para ayudar a buscar esa solución. Las cooperativas de capital limitado e incluso los fideicomisos de tierras comunitarias estaban surgiendo en la mayoría de las principales ciudades para ofrecer soluciones no comerciales. En 1983, el presupuesto del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano se había reducido a 18.000 millones de dólares, para ser abolido en la década de 1990 durante los años de Clinton. Cuarenta años después, me encuentro reflexionando sobre las desastrosas consecuencias mundiales de no perseguir resueltamente la solución obvia: la vivienda de dominio público. El valor de uso debe ser lo primero.
- *Este es un mundo diferente de aquel en el que me crié. Pero la casa sigue siendo una casa.*

EL CORONAVIRUS, ¿NUEVO IMPULSO A LA DESGLOBALIZACIÓN?

por Enrique Fanjul 12/03/20200

https://blog.realinstitutoelcano.org/el-coronavirus-nuevo-impulso-a-la-desglobalizacion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

La economía mundial ha entrado en los últimos años en un periodo de lo que se ha denominado de **desglobalización**, es decir, de retroceso en los flujos internacionales de mercancías, servicios, capitales, personas. El coronavirus puede intensificar este proceso. Más allá de los trastornos que causa a corto plazo, el coronavirus va a hacer que las empresas se replanteen los riesgos qué supone depender de suministros procedentes de localizaciones geográficas alejadas.

LA DESGLOBALIZACIÓN Y SUS CAUSAS

La desglobalización de estos últimos años ha tenido varias causas principales :

- La **desaceleración económica**, que afecta de forma directa y negativa al comercio, las inversiones y los movimientos de capital.
- El aumento del **proteccionismo**, y en general la ofensiva contra el multilateralismo, cuya manifestación más importante es la nueva política de Estados Unidos.
- La **regresión en las cadenas globales de valor**. Estas habían experimentado un crecimiento constante desde principios de los años 90, llegando a suponer en torno a un 50% del comercio mundial , pero en estos últimos años han comenzado a perder fuerza. Diversos factores explican el retroceso en las cadenas globales de valor. Por un lado, está el proteccionismo. Por otro, el aumento de los salarios y del nivel de renta en los países en desarrollo que eran destinos de deslocalizaciones –y aquí el caso de China es el más relevante con diferencia– ha hecho que se reduzcan las ventajas de deslocalizar. La pérdida de fuerza de las cadenas globales de valor tiene asímismo una lógica incidencia negativa en los flujos de inversiones extranjeras: menores deslocalizaciones significan menores inversiones.
- La creciente importancia que se está prestando a temas de **seguridad**, que puede afectar negativamente a las inversiones y el comercio internacional. En lo que se refiere a las inversiones, ha crecido la preocupación por la **pérdida de control de sectores estratégicos** debido a su compra por empresas extranjeras. La manifestación más importante de esta preocupación la tenemos en el mecanismo de control de inversiones extranjeras que adoptó la Unión Europea el año pasado, o en el reforzamiento de las medidas de control en Estados Unidos. En lo que se refiere al comercio, ha aumentado también la preocupación por la dependencia del exterior de suministros esenciales. Ello está llevando a políticas que intentan reducir la dependencia exterior en el abastecimiento de estos productos.

- Finalmente, hay que tener en cuenta el trasfondo general de **pérdida de valoración de la globalización**. Las críticas a la globalización y sus efectos negativos, como las desigualdades, han aumentado en los últimos años, alimentando los movimientos populistas y nacionalistas que en líneas generales no son favorables a la globalización. La expansión global de la actual epidemia puede servir para alimentar las críticas contra la globalización.

EFECTOS A LARGO PLAZO DEL CORONAVIRUS

En este contexto ha estallado la crisis del coronavirus. Sus efectos inmediatos sobre los flujos internacionales de todo tipo están siendo claramente negativos. Es difícil hacer una valoración cuantitativa de este impacto, que dependerá en buena medida de lo que se tarde en controlar la epidemia.

Pero a medio y largo plazo también puede haber un impacto considerable. Las empresas van a aumentar la **valoración del riesgo** que supone depender para sus ***inputs*** de suministros procedentes de localizaciones alejadas geográficamente. Los trastornos que estamos viendo actualmente en los procesos de producción, que han supuesto en ciertos casos la paralización total de los mismos debido a la interrupción en el suministro de componentes esenciales, constituyen una llamada de atención muy clara sobre estos riesgos.

No sólo una epidemia médica como la actual puede alterar los flujos de bienes intermedios, sino también otros fenómenos como guerras, catástrofes naturales, etcétera.

La conveniencia de reducir la dependencia de suministros fabricados en localizaciones alejadas puede dar nueva fuerza a algunas **tendencias** que ya se venían registrando desde hace algún tiempo. Por un lado, la **relocalización** o *reshoring* de actividades productivas que habían sido deslocalizadas en el pasado. El proteccionismo y la reducción de los diferenciales de salarios ya habían impulsado esta tendencia.

Otra tendencia que se venía registrando desde hace algunos años, y que previsiblemente se verá reforzada por la preocupación por asegurar el suministro de bienes, es la tendencia a la **regionalización o producción en "proximidad"**. Hasta ahora el motivo principal para producir cerca de los centros de consumo era para responder con más flexibilidad y rapidez a los cambios en los patrones de demanda de los consumidores. La creciente personalización de los productos (***customization***) hace también aconsejable que los centros de producción estén cercanos a los centros de consumo. Y la necesidad de responder con rapidez y de personalizar aconseja que centros de producción, innovación, diseño, marketing, estén próximos unos a otros.

La creciente importancia de la producción en proximidad ha provocado que en una serie de productos se registre una tendencia hacia la localización del proceso de producción de forma "regional". Es decir, los centros productivos no se sitúan necesariamente en el mismo país, pero sí en países próximos los unos a los otros.

Según un estudio de McKinsey de 2019, "la participación del comercio de bienes entre países dentro de la misma región (a diferencia del comercio entre compradores y vendedores más alejados) disminuyó del 51% en 2000 al 45% en 2012. Esa tendencia ha comenzado a revertirse en los últimos años. La participación intrarregional en el comercio global de bienes ha aumentado 2,7 puntos porcentuales desde 2013, reflejando en parte el aumento del consumo en los mercados emergentes".

Esta tendencia, lógicamente, no tiene por qué afectar negativamente al comercio internacional, en la medida en que las actividades productivas estén situadas en países distintos, aunque "próximos", y haya por tanto un flujo internacional de mercancías.

Igualmente, si las empresas reaccionan a la nueva percepción de riesgos buscando una mayor diversificación geográfica de sus fuentes de aprovisionamiento, no tendría por qué haber un efecto negativo sobre el comercio. Pero éste sí se verá afectado en la medida en que **el deseo de producir en proximidad lleve a relocalizar en el propio país**.

La globalización se estaba enfrentando a crecientes dificultades (el comercio de mercancías, por ejemplo, se ha contraído en 2019, el primer año en que se registra un descenso desde 2009, según el último Economic Outlook de la OCDE). Estas dificultades pueden verse agravadas a medio y largo plazo por la reacción de las empresas ante los trastornos causados por la presente emergencia sanitaria.

BOLIVIA: BALANCE DE UNA REVOLUCIÓN DESVIADA A ELECCIONES BURGUESAS FRAUDULENTAS

La coyuntura boliviana actual indica que la clase dominante ha logrado imponer su política electoral con candidatos pro imperialistas, todos a favor de la oligarquía. El presente trabajo se enfoca en explicar en qué situación entran las masas a este juego pseudo democrático en un análisis que va más allá de la coyuntura.

Es de recalcar que las elecciones pueden presentarse en diversas situaciones, tanto reaccionarias, contrarrevolucionarias, no revolucionarias o revolucionarias. Lo importante es saber en qué situación se desarrollan las actuales para responder con una alternativa de trabajadores acorde a la realidad social. Esto cobra mayor importancia cuando dos bandos de la burguesía han impuesto enormes campañas mediáticas basadas en el engaño, uno de ellos es el gobierno de Áñez, y el otro es el

MAS potenciado por la socialdemocracia y el estalinismo mundial. Estos dos tienen un acuerdo fundamental en medio de tanta pelea mediática: cogobernar en el Estado para evitar una próxima insurrección de masas. Sus enfoques, más que clarificar, enturbian la situación y al ser sirvientes de la oligarquía, no son nada fiables para el pueblo trabajador. Sin embargo, son los enfoques predominantes en el país y el mundo cuando se trata de analizar Bolivia.

Así que el documento a continuación intenta responder a ese mar de farsas con un balance de lo acontecido desde la caída de Evo Morales hasta el desvío electoral actual para pasar a proponer líneas de acción proletarias.

LA BURGUESÍA Y SUS PARTIDOS EN CONTRA DE LA INSURRECCIÓN DE NOVIEMBRE

Antes de que se realicen las elecciones de octubre de 2019, Evo Morales ya estaba asediado por las movilizaciones del proletariado, el campesinado y sectores populares. La burguesía mantuvo firme el apoyo a Evo Morales hasta que éste no supo contener más a las masas movilizadas. El fraude electoral fue solo la gota que derramó el vaso.

Algunos pseudo izquierdistas dijeron que Evo rompió el pacto de la Asamblea Constituyente y por eso se ganó el odio de la burguesía, nada más falso, el pacto central de la Constituyente se basaba en la defensa de la gran propiedad privada y Evo cumplió a rajatabla ese pacto hasta el final.

Por ello, cuando se incrementaron las protestas tras las elecciones, el imperialismo le dio el respaldo a través de la OEA y la política de auditoría electoral. No contaba con que las masas desecharían la auditoría tras la experiencia de Nicaragua y Venezuela, donde el organismo imperialista avaló los fraudes. Asimismo, la oligarquía organizada en la Cámara Agropecuaria del Oriente le apoyaba con su silencio cómplice, expectante, esperando a que Evo pueda vencer a la movilización e imponer su fraude.

Incluso, la oposición de derecha tradicional, con Carlos Mesa como su candidato principal, Ortiz representante de la Media Luna, el CONADE pequeñoburgués, pedían solo la segunda vuelta electoral y que Evo termine su mandato hasta el 2020. El imperialismo y la burguesía nacional no querían una insurrección, querían una segunda vuelta, y eso significaba salvarle el pellejo a Evo Morales con la trampa electoral. EL problema es que la movilización pasó por encima de estas salidas retrógradas.

QUIENES DERROCARON A EVO FUERON LAS MASAS; NO LOS BURGUESES

En La Paz se tiró abajo esta política de la OEA, Mesa, CONADE y la Media Luna. La Asamblea General de la UMSA impulsada por el Movimiento Socialista de los Trabajadores desde la Facultad de Sociales y convocada por el Consejo Universitario, votó a favor de la propuesta de tres cuadros del MST – JS, ¡Fuera Evo!, Las autoridades universitarias quedaron desconcertadas, ellos pedían la segunda vuelta en contra de la insurrección. Pero decenas de miles de bases universitarias (trabajadores, estudiantes y docentes) se opusieron. Luego, los campesinos de ADEPCOCA realizaron su asamblea y determinaron la misma línea. Lo propio en sectores del proletariado minero, fabril y trabajadores movilizados. La consigna se generalizó.

Quienes derrocaron al gobierno no fueron los burgueses, sino las masas. Y en su movilización usaron lo que tenían en mano para deshacerse a toda costa de Evo Morales, primero sus organizaciones sindicales, luego usaron a comités cívicos para canalizar su protesta. Pero las fuerzas determinantes las daban las bases obreras y campesinas de la COB ya movilizadas con anterioridad por sus reivindicaciones. Ahí estaba el proletariado minero de San Cristóbal, Chojlla, Tierra S.A, maestros, fabriles, campesinos, estudiantes, entre otros sectores.

El gobierno, para negar la presencia del proletariado, tildó a los luchadores de “pititas” haciendo referencia a las protestas de meses anteriores de las plataformas pequeñoburguesas del 21 F, que ponían unas pititas en las calles de la ciudad sin movilizar a las masas y, por tanto, sin afectar en nada a Evo Morales. Quería decir que la protesta no le hacía ningún rasguño porque sería de unos cuantos. Pero, la insurrección que se estaba gestando no tenía nada que ver con unas simples “pititas”, y el mismo gobierno sintió toda la potencia de esta realidad viviendo en carne propia una revolución en su contra.

DOBLE PODER y CRISIS DE ESTADO CAPITALISTA

Antes de estallar el fraude, Evo ya no gobernaba en Potosí ni Sucre, el control era de las Centrales Obreras Departamentales que también tenían peso en los Comités Cívicos de esas ciudades. Ya no gobernaba en Achacachi, provincia de La Paz tomada por los pobladores campesinos. En aquellos lugares se produjo un autogobierno prolongado. Se comenzaba a desarrollar el Poder Dual. Con el fraude se agudizó la situación.

Una gran victoria que se consiguió y con mucho contenido obrero y socialista fue la recuperación de los yacimientos de Litio en Potosí de las manos de la empresa alemana ACISA. El gobierno se vio forzado a anular los contratos con dicha empresa el 3 de noviembre. Esa reivindicación para nada era de la oligarquía, sino del proletariado y pueblo empobrecido.

La profundización de la protesta llevó al quiebre de la policía, que comenzó a amotinarse en Sucre, no con los altos mandos, sino con las mujeres de base que comienzan a marchar junto a las bases de la Central Obrera de Chuquisaca. Luego se generalizó en todo el país, y lo determinante de esto es que la base policial comenzó a deliberar y desafió a sus altos mandos, en occidente exigieron la destitución de sus comandantes. Solo esto indica que no fue un operativo preparado por la cúpula, sino, un producto de la insurrección.

Tras esto, la burguesía y las cúpulas que quedaban entraron en una profunda crisis y se vieron forzadas a acomodarse a la nueva situación. La Cámara Agropecuaria del Oriente recién le quitó el apoyo a Evo y buscó otro liderazgo que le beneficie dentro del Comité Cívico de Santa Cruz y los partidos burgueses. La OEA también cambió de línea y, en lugar de legitimar el engaño electoral como hizo con Maduro, recomendó nuevas elecciones admitiendo que hubo fraude y recomendando que Evo termine su mandato hasta el 2020 pero convocando a nuevas elecciones. Los altos mandos policiales se acomodaron para no ser barridos por la deliberación de sus bases y comenzaron a amotinarse contra Evo. Todo esto no por la fuerza de una cúpula golpista, sino, por la fuerza de una revolución que los puso en una situación crítica.

La oposición parlamentaria se colgó de las protestas, pero la movilización comenzó a cuestionar a su principal candidato agitando la consigna ¡Ni Evo! ¡Ni Mesa! Luego, el 8 de noviembre se produjo la crisis revolucionaria y se inició el Vacío de Poder, Evo ya no gobernaba en los hechos. La burguesía no tenía alternativa, los comités cívicos a los que el gobierno acusó de golpistas, no ejercieron el poder en el vacío, ni Camacho, ni Carlos Mesa, todo lo contrario, todos ellos llamaron a esperar, a no tomar la Plaza Murillo. Así estuvieron durante 4 días, se limitaron a que surja una salida constitucional en el legislativo. El Estado Capitalista entró en una profunda crisis. Evo Morales, el otro candidato de la burguesía se replegó al Chapare. La OEA se apegó a la salida constitucional, barajando la posibilidad de que Evo cumpla su mandato hasta el 22 de enero de 2020.

EVO DISPARA AL PROLETARIADO Y LA BUROCRACIA SINDICAL SE DESMARCA

En esa situación, Evo sacó a sus paramilitares para enfrentarse no a la “burguesía golpista” sino al proletariado y juventud estudiantil que venían en buses a la ciudad de La Paz desde Potosí y Sucre, sectores que se autogobernaban. Sabía muy bien que su enemigo a muerte era el proletariado. Paramilitares compuestos por dirigentes corruptos y lúmpenes del MAS que salieron armados dispararon contra mineros, jóvenes y mujeres en Challapata y Vila Vila. No querían por nada que lleguen a la sede

de gobierno en medio del Vacío de Poder. Fue un mensaje claro para la burguesía en donde Evo le decía que aún seguía siendo su gobierno y que estaba dispuesto a matar por ella. Pero su suerte ya estaba echada.

La Burocracia sindical, al igual que la burguesía, también se vio forzada a cambiar de línea. Juan Carlos Huarachi junto a Orlando Gutiérrez solicitaron la renuncia de Evo para "pacificar al país". Esto fue definitivo para que el 10 de noviembre Evo presente su renuncia. Perder el control formal de la COB y la Federación de Mineros fue la estocada final. El comandante de las FF.AA, Kalimán, se acomodó de manera accesoria a la nueva situación y sugirió su renuncia también, sin cumplir ningún papel fundamental durante la insurrección. Hay que decir que en la situación revolucionaria, si la policía se amotinó desde sus bases, las fuerzas armadas iban a tener el mismo destino. Por ello, Evo Morales prefirió actuar con su brazo lumpen paramilitar y luego huir.

BURGUESÍA SIN ALTERNATIVA EN EL VACÍO DE PODER

El Vacío de poder fue muy prolongado, se produjo antes que renuncie Evo. Y cuando renunció, la revolución dejó en mayor crisis a la burguesía porque ésta no tenía un recambio inmediato, no estaba preparada para esta situación. Esperaba ante todo una sucesión constitucional que no llegaba porque el Estado Capitalista estaba herido de muerte. La estructura parlamentaria se quebró. Lo sucesores constitucionales de Evo renunciaron y escaparon del país. Tras la renuncia de Evo existieron dos días más de vacío de poder. El castrochavismo dijo que todo estaba preparado por la derecha golpista, nada más falso. La burguesía estaba temblando de lo que pudiera suceder si no se llenaba el vacío y no tenía una alternativa pensada de inmediato. Sufrió unos largos cuatro días de pánico.

LA TRAICIÓN AL PODER DEL PROLETARIADO

En ese momento, el deber de los revolucionarios era luchar por el poder concreto de las masas insurrectas. El poder de las bases de la COB. Que los trabajadores movilizados tomen el poder con la COB. Pero la burocracia sindical traicionó una vez más. Dejaron correr el tiempo del vacío de poder y no encabezaron las movilizaciones debido a años de capitulación al gobierno de Evo. El sector más corrupto del MAS aglutinado en el Chapare aprovechó esta traición y sacó nuevamente a los paramilitares para provocar terror en las masas y promover el retorno de Evo. Una línea pro bonapartista nefasta, similar a la de Maduro en Venezuela con su brazo lumpen armado de la "Guardia Nacional Bolivariana", algunos masistas en su desesperación llegaron a pedir que gobierne el General de las FF.AA, Kalimán. Es decir, pedían un Golpe de Estado. Estaban en contra del poder de los trabajadores. La mayoría de la izquierda le capituló a Evo, pues pedían su retorno y se pusieron abiertamente en contra de la insurrección. Otros, como el POR Lora, llamaron a fortalecer los comités cívicos pequeñoburgueses sin ver el poder dual del proletariado.

ÁÑEZ, LA SUCESIÓN DE EVO

Mientras los dirigentes corruptos castrochavistas lanzaban la línea de terror paramilitar, el poder concreto de la burguesía llegó el 12 de noviembre con una fórmula constitucional elaborada por la oposición de derecha tradicional. A esa reunión de emergencia de los representantes políticos de la oligarquía, la socialdemocracia evista y sus oenegés la llamaron "prueba del Golpe de Estado" para desacreditar el papel protagónico de las masas. Pero no fue más que una de tantas reuniones que tuvo la oligarquía para darse cuenta de que estaba en crisis y que no le quedaba nada más que una forma constitucional forzada por el quiebre del Estado para llamar a nuevas elecciones.

Ante las renuncias de senadores y diputados del MAS, se dejó el camino para que Jeanine Añez asuma la presidencia ¿Qué se puede decir de esto? Pues, que se cedió el poder a la burguesía producto de la crisis de dirección del proletariado. Pero, Añez asumió el puesto de Evo después de una insurrección, es decir que su puesto era extremadamente débil.

SACABA Y SENKATA, PRESA DE LOS PARAMILITARES DE EVO Y LOS MILITARES DE ÁÑEZ

El paramilitarismo que quedó, como línea nefasta del castrochavismo ante el vacío de poder prolongado, que ya había intentado acribillar a trabajadores y estudiantes en Challapata y Vila Vila, empezó a atacar las casas de los trabajadores, a saquear los pequeños puestos de gremiales, su objetivo era crear terror en la base popular que se había movilizado y confusión en el campesinado para azuzar el retorno de Evo. No estaba atacando al Estado, estaba atacando al pueblo trabajador. Pero su estrategia de retorno de Evo solo pegó en dos sectores, Sacaba y Senkata, bajo el argumento de que Camacho del Comité Cívico de Santa Cruz había asumido la presidencia. Que el fascismo triunfó. Que les van a quitar sus tierras y van a matar a todos los indígenas porque se produjo un Golpe de Estado y no una insurrección. Es decir, con desinformación total generada por sus dirigentes que se opusieron a muerte a la toma del poder de los trabajadores.

Con el ataque de paramilitares armados y la política de terror, se generó la necesidad de protección de los vecinos en la ciudad, momento clave para que Áñez tome la decisión de sacar a los militares a las calles. Esta situación solo pudo ser posible gracias al MAS, pues las propias fuerzas del nuevo gobierno burgués no se lo hubieran permitido al asumir débilmente la presidencia.

Con el argumento de defensa de la identidad indígena y la Wiphala, unas consignas que siempre le han servido de anzuelo a la burguesía populista para acceder al poder, los dirigentes corruptos gestaron la movilización de Sacaba y Senkata, pero se aislaron porque su estrategia de fondo era el retorno de Evo. La mayoría de las masas no querían el retorno del expresidente. Muchos veían bien la defensa de los símbolos indígenas, pero rechazaban a Evo. Así que Sacaba y Senkata se aislaron por culpa de sus dirigentes, quedando a merced de los paramilitares evistas y de los militares de Áñez. De esa situación se produjo el lamentable asesinato de 34 pobladores.

EL GOBIERNO KERENSKISTA DEPENDE DEL PACTO CON LA COB

Pero, Añez tenía una revolución muy fresca asediándola, por eso, si bien la masa no se movilizaría por el retorno de Evo, sí lo haría por los muertos del pueblo y en contra de que los militares de Añez sigan en las calles. Las muertes de Sacaba y Senkata - y no la petición de retorno de Evo- desestabilizaron más al nuevo gobierno. Los militares no podían darle la estabilidad que necesitaba. Se podía preparar la movilización con las consignas: Ni Áñez ni el retorno de Evo, que gobiernen los trabajadores con la COB. De hecho, en las bases del ente matriz de los trabajadores se empezaba a cultivar una nueva movilización. El gobierno se dio cuenta del peligro en el que se encontraba y decidió iniciar de inmediato el diálogo con la dirección de la COB, la CSUTCB de campesinos y las Juntas Vecinales de El Alto (CSUTCB, las Juntas Vecinales y todos los sindicatos están afiliados a la COB).

Los dirigentes firmaron el pacto que dio tregua a Áñez con la condición de que llame a elecciones presidenciales. Es así como, tras la revolución contra Evo, el nuevo gobierno pudo mantenerse en pie gracias al pacto con la COB y los sindicatos entorno a la reacción democrática. Los militares de inmediato se retiraron a sus cuarteles porque su presencia desestabilizaba al gobierno y las elecciones fueron fijadas para el 3 de mayo de 2020.

CONCLUSIONES DE LA REVOLUCIÓN CONTRA EVO

En definitiva, el proceso revolucionario boliviano no solo cuestionó el fraude, tenía de fondo las demandas económicas, la recuperación del litio que fue un revés total contra el capitalismo y una reivindicación obrera y socialista. La caída de Evo Morales dañó fuertemente al capitalismo pues derrotó al proyecto bonapartista nefasto del castrochavismo, la socialdemocracia y el estalinismo. Cuestionó a todo el imperialismo. Se cuestionó las condiciones de vida en que vivían las masas, el régimen y el

sistema. No fue una revolución democrática que solo se enfocó en el fraude, fue una revolución obrera y socialista con ausencia de una dirección bolchevique, ese fue el problema, pero fue la continuación de la revolución de octubre de 2003 que nunca fue aplastada y que volvió a plantear el problema del poder del proletariado.

EL COGOBIERNO DE ÁÑEZ Y EL MAS PARA SALVAR AL ESTADO BURGUÉS

El Estado no puede salir de inmediato de su crisis. La burguesía no está fuerte y las elecciones que se vienen solo buscan dar respiro para la reconstrucción de ese Estado maltrecho y recomponer sus alternativas políticas, cuestionadas todas por la revolución. Para eso necesitan reconstruir al MAS porque este partido sigue siendo su mejor agente pro imperialista dentro del movimiento campesino y obrero, para controlar las movilizaciones próximas y estropear el ascenso revolucionario. Por eso, el gobierno de Áñez cogobierna con el MAS. Lo hace con base en el antidemocrático sistema electoral que propició el fraude de 2019 para repetirlo en 2020. El Cogobierno se refleja en la prórroga del mandato de Áñez en el ejecutivo y el MAS en el legislativo aprobado en el Poder Judicial. No otra cosa representa el hecho de perdonarle al MAS el fraude que perpetró en octubre del pasado año, y ahora le entregan cerca del 50 % de los fondos destinados a los partidos que participan en estas elecciones. La reconstrucción del MAS corre por parte del Estado burgués, no de las masas, y es una política para la recomposición del mismo Estado Capitalista que estuvo a punto de ser barrido por una insurrección.

VOTO NULO COMO RECHAZO AL SISTEMA ELECTORAL FRAUDULENTO

Los candidatos que se presentan a las elecciones no representan a los trabajadores y avalan todo un sistema electoral fraudulento que no ha cambiado en lo más mínimo. Tal situación merece el rechazo del proletariado y pueblo empobrecido. Al imponerse el desvío electoral oligárquico que solo pudo ser posible por la traición de los dirigentes de las masas obreras y campesinas, es necesario que los trabajadores respondamos rechazando a los candidatos y al sistema fraudulento en su propio terreno, en las urnas, con el Voto Nulo.

POR EL CONGRESO DE LA COB Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL IPT

La burocracia es parte de la reconstrucción del Estado, tomó la línea defensiva de postergar congresos sindicales para no remover a los dirigentes ante la crisis del país, que no era más que la crisis del Estado Burgués y la protección de la burocracia sindical a su servicio. Gracias a que no se tomó el poder, la burocracia firmó el pacto que le permite gobernar a Añez y realizó en enero un ampliado de dirigentes en donde se resolvió extender el mandato del CEN de la COB hasta el 2022 dejando de lado el Congreso de la COB que debía realizarse en febrero de 2020. En marzo, el gobierno de Áñez legalizó tal resolución en el ministerio de trabajo como respuesta positiva al colaboracionismo que le otorga la burocracia sindical para gobernar. Sin embargo, estas medidas son solo defensivas.

En Bolivia no se vive una situación de reacción, se vive una situación revolucionaria y si el gobierno todavía continúa siendo burgués es porque las direcciones del movimiento de masas traicionaron la toma del poder. Es urgente recuperar a la COB para la independencia de clase, realizar el congreso por encima de la extensión de mandato de la burocracia porque se debe romper con la tesis del anterior congreso burocrático de 2018 que fue organizado por el MAS y le daba todo el apoyo a Evo Morales. Se debe hacer un balance impostergable de la situación política con participación de las bases de la COB en contraposición a los eventos donde solo han participado los burócratas, para prepararse para la próxima lucha que de hecho tendrá un carácter insurreccional. En este marco, debe hacerse consciente esta lucha por el poder de la COB en contra del MAS o cualquier otro partido pro imperialista. Para ello es necesario reconstruir el Instrumento Político de los Trabajadores que fue fundado por las bases de la COB en Huanuni con base en el programa aprobado en marzo de 2013.

Para enfrentar al nuevo gobierno y el desvío electoral se debe luchar en este marco. En medio de que las reglas fraudulentas de Evo Morales se mantienen vigentes y solo dan paso a candidatos de la burguesía es necesario responder con el voto nulo, prepararse para una próxima insurrección de manera consciente porque las reivindicaciones no están resueltas, luchando por recuperar la COB y todos los sindicatos a la independencia de clase rumbo al gobierno de los trabajadores y pueblo empobrecido.

La Paz, marzo 2020

MANIFIESTO SOCIALISTA DE BHASKAR SUNKARA: ¿CUÁLES SON LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS EN ESTADOS UNIDOS?

Por Guillermo Kane

https://revistaedm.com/verNotaRevistaTeorica/746/manifiesto-socialista-de-bhaskar-sunkara-cuales-son-las-tareas-de-los-revolucionarios-en-estados-unidos?fbclid=IwAR1GCyAwZIg_v8XbZlb-RSwFVdFOaINO1rm-A6ov2uerXCROBOREA-h7XSA

En abril de 2019, Bhaskar Sunkara, editor de la revista "Jacobin", publicó un Manifiesto Socialista, de su autoría. La revista, lanzada en 2011, ha estado en el centro de los debates políticos que se han dado en el contexto del resurgir izquierdista en Estados Unidos de los últimos años. A través del manifiesto, el autor, militante de Demócratas Socialistas de América (DSA), quiere establecer un programa y una organización para la nueva generación militante que ha surgido.

La idea de un manifiesto, remitiendo expresamente al ***Manifiesto Comunista*** de Marx y Engels, es ambiciosa y poco habitual en estos tiempos. Quiere darle una épica fundacional y una base ideológica al crecimiento de su organización, que ***Jacobin*** considera una "nueva" DSA.

La obra, sin embargo, no se condice con los requerimientos de un manifiesto, que exponga sistemáticamente un cuerpo de ideas. La primera parte, de las tres en las que está dividida el libro, delinea su visión de un futuro socialista, logrado por un crecimiento electoral progresista desde la visión del trabajador de una fábrica de salsa de tomates. La sección es antojadiza, sin una base teórica o argumental sólida, y repleta de referencias culturales simpáticas. La fábrica es propiedad de la familia del rockero Bon Jovi y el movimiento progresista que da lugar a una nueva sociedad está liderado por su colega Bruce Springsteen. Los cambios sociales en este hipotético futuro de Estados Unidos tienen como referencia una versión, que el autor admite es idealizada, de las reformas instituidas por el gobierno socialdemócrata de Suecia de los años '70. El grueso del libro, más de la mitad de sus 230 páginas, están dedicadas a hacer una historia del movimiento

socialista, partiendo de Marx y Engels. Finalmente, desarrolla el programa político con el que pretende construir su organización en Estados Unidos.

El manifiesto adolece de un desarrollo sistemático del funcionamiento de la sociedad actual y sus propuestas de cambio. El grueso del esfuerzo está colocado en tratar de compatibilizar la realidad de la DSA como parte del ala izquierda del Partido Demócrata de Estados Unidos, uno de los pilares del régimen político de la principal potencia imperialista del mundo, con su pretensión de ser una fuerza marxista, revolucionaria, partidaria de la independencia de la clase obrera. Esta es la causa del gran esfuerzo en ubicar a la DSA como parte de una corriente que arranca en Marx y Engels y que es crítica de la adaptación de la socialdemocracia a los mandatos del gran capital.

La trayectoria de DSA

El desarrollo de los Demócratas Socialistas de América bajo el gobierno de Donald Trump se ha vuelto un fenómeno político verdaderamente significativo. Por sus características expresa la existencia de un proceso de radicalización y un fenómeno de militancia masiva que no se había visto en Estados Unidos en medio siglo.

Demócratas Socialistas de América no es, sin embargo, una organización nueva. La organización fue fundada en 1982 por sectores provenientes de los viejos partidos socialistas, comunista y el movimiento de la nueva izquierda de los sesenta. Su figura dirigente central de los primeros años, Michael Harrington, provenía de la International Socialist League, que lideraba Max Schachtman, y que había roto con León Trotsky y el SWP de Estados Unidos a principios de la Segunda Guerra Mundial. La polémica en el SWP entre la mayoría de la dirección nacional, liderado por James Cannon y la minoría nucleada alrededor de Schachtman y James Burnham, tuvo diversos ejes, que han constituido una verdadera escuela para generaciones de revolucionarios que leyeron la polémica magistral encarada por León Trotsky en una serie de cartas y artículos recopiladas en su ***En defensa del marxismo.*** En esas páginas se discute la necesidad del método filosófico del marxismo, el materialismo dialéctico, como base para una política revolucionaria. Se hace una defensa del carácter proletario, militante del partido y del régimen del centralismo democrático. El lugar central del debate lo ocupa la defensa de la caracterización de Trotsky de la Unión Soviética como un Estado obrero burocratizado, contra la posición de Schachtman de que esta se había constituido en una nueva potencia imperialista. Esta equiparación del estalinismo con el imperialismo capitalista fue el santo y seña de un pasaje de la organización de Schachtman, primero, a la socialdemocracia amarilla y, por esa vía, directamente al Partido Demócrata.

La International Socialist League ingresó al Partido Socialista en 1957 y desarrolló ahí la política de apoyar candidatos del Partido Demócrata, rehusándose a presentar candidatos independientes. Esta impronta predominó en la naciente DSA, constituida luego de una ruptura en varios sectores del viejo Partido Socialista, donde solo una minoría decidió seguir existiendo como organización fuera del Partido Demócrata.

Desde su fundación hasta 2017, la DSA fue la principal sección en Estados Unidos de la Internacional Socialista que vio en esos años en el poder a gobiernos profundamente antiobreros, como Tony Blair en el Reino Unido, Felipe González en España o François Hollande en Francia. En esos años, la DSA ha sido un elemento absolutamente integrado al establishment de los demócratas, apoyando a figuras “responsables” frente a las políticas del Estado imperialista como Barack Obama o John Kerry. El establishment demócrata los incorporó como miembro pleno. El funeral de Harrington, en 1989, tuvo como orador de fondo al senador Ted Kennedy, típico representante del ala “liberal”, insospechado como subversivo y aliado de la DSA, que lo recordó diciendo “Michael Harrington nunca creyó que no podíamos mejorar y nunca dejó de impulsarnos a esforzarnos más ”.

Han sido una parte, aunque marginal, del partido de gobierno de innumerables ofensivas imperialistas en los Balcanes, Medio Oriente, Latinoamérica y otros puntos del mundo.

Para 2016, DSA venía languideciendo como organización desde hacía varios años, con alrededor de 6 mil miembros y 40 organizaciones locales. Ese año, la campaña de Bernie Sanders para lograr la nominación presidencial demócrata tuvo un enorme impacto. Sanders se ha definido políticamente como demócrata socialista, aunque no es miembro de la DSA. Demócratas Socialistas de América fue parte de la coalición que lo apoyó en 2016 en la interna que, con fuertes maniobras de la dirigencia tradicional del Partido Demócrata, consagró como candidata a Hillary Clinton, la representante del establishment millonario y guerrerista que perdió frente a Donald Trump.

Esa campaña fue el comienzo del crecimiento vertiginoso de la DSA. Para la convención nacional de 2019 estaban llegando a los 60 mil miembros, con la salvedad de que se calcula que la mayoría de estos miembros solo acompañan de manera pasiva, y sólo entre un 10 o un 20% pueden considerarse militantes activos . Han cosechado una parte significativa del activismo que despuntó en el país con el movimiento Occupy Wall Street, contra el rescate a los bancos a costa de las condiciones de vida de los trabajadores, y parcialmente también del movimiento Black Lives Matters, que se desarrolló bajo el gobierno de Barack Obama contra los asesinatos de la población negra en manos de la fuerza policial. Para gran parte de esos jóvenes, a quienes está dirigido centralmente este manifiesto, es su primera experiencia militante.

Un resurgir militante en las entrañas de la bestia

En las elecciones parlamentarias de medio términode 2018, la DSA y otros grupos de la izquierda que apoyaron a Sanders, como Justice Democrats y Working Families Party, desafiaron a legisladores demócratas que iban por la

renovación de sus mandatos y tuvieron un importante éxito. De los diputados nacionales que ingresaron para componer la mayoría demócrata de la cámara baja, 37 de 57 eran considerados del campo progresista.

Para 2019, casi un centenar de miembros de la DSA ocupan cargos electivos, desde Alexandria Ocasio-Cortez (conocida por sus iniciales AOC) y Rashida Tlaib en el Congreso, que junto a otras dos diputadas progresistas y de color fueron conocidas mediáticamente como "el escuadrón", en las legislaturas estatales, concejos municipales y educativos. Estas diputadas nacionales han sido objeto de ataques racistas y macartistas de parte de Trump, los republicanos e incluso del establishment demócrata. Sus posiciones contrarias a la persecución a inmigrantes o por las causas ambientales las han hecho muy populares, en particular a Ocasio-Cortez. Sin embargo, no han convocado a movilizarse ni se han salido de la estrategia de la dirección demócrata en ningún punto esencial. Recordemos que el ***impeachment*** a Trump promovido por la bancada demócrata, solo ha avanzado en relación con la defensa de la agenda de colonización a escala internacional y la necesidad de una ofensiva contra Rusia, no por las incontables razones que los oprimidos de Estados Unidos y el mundo tienen para avanzar contra el magnate derechista.

En octubre de 2019, AOC presentó un paquete de leyes colectivamente denominadas "por una Sociedad Justa". Son reformas parlamentarias tímidas, mucho más limitadas que el New Deal de Roosevelt que se rememora en su presentación, e incluso más limitadas que las medidas asistencialistas de los gobiernos nacionalistas o centroizquierdistas latinoamericanos. El contenido de las leyes se limita a modificar los criterios para recibir subsidios o beneficios estatales existentes en cuatro de los proyectos y en el quinto plantea que el estado federal privilegie la contratación de empresas que no violen la legislación laboral existente . El paquete de leyes, que oficiaría como una declaración programática de la diputada, es de una tibieza que ni siquiera podría considerarse reformista.
Demócratas Socialistas de América se ha transformado en una maquinaria electoral que puede lograr una movilización militante de voluntarios para hacer campaña electoral. Esto les da un potencial disruptivo ya que en las peleas de primarias enfrentan a políticos demócratas tradicionales que dependen estrictamente de las donaciones capitalistas y de planteles de colaboradores pagos para montar sus campañas. También han logrado una movilización de votantes importante en muchos distritos, lo cual logró asegurar victorias en un sistema electoral que está apoyado en gran medida en la bajísima proporción de electores respecto de la población. Su trabajo en una zona incluye la recorrida puerta a puerta con diversas campañas, la formación de extensos listados de contactos para enviar mails de propaganda y el seguimiento de datos de interacción por redes . La DSA ofrece este apoyo electoral militante a candidatos que estén dispuestos a reivindicarse como "socialistas" y declararse a favor de un programa de reformas que promueven, como la extensión universal de la cobertura de salud estatal ("Medicare for all") o el reemplazo de los hidrocarburos por energías renovables ("Green New Deal").

El carácter militante, plebeyo e incluso obrero de la izquierda del Partido Demócrata es un revulsivo en la situación política de Estados Unidos. Expresa evidentemente tendencias profundas de radicalización y disconformidad con el régimen imperante, aunque estas estén canalizadas hacia uno de los partidos sostenes de ese régimen. En enero se anunció que la recaudación de la campaña de Sanders, en el último trimestre de 2019, batió los record de donaciones a cualquier campaña presidencial, 34,5 millones de dólares. Sin embargo, esto no se logró con las grandes sumas de corporaciones capitalistas que respaldan a los otros candidatos demócratas y republicanos, sino mediante casi dos millones de donaciones, que tienen como promedio de valor 18,53 dólares . Desde que la campaña fue lanzada, Sanders declara haber recibido 5 millones de donaciones individuales. Los datos estadísticos arrojan que los principales empleadores de los donantes son los ultraprecarizadores Starbucks, Walmart y Amazon. La ocupación más común entre ellos es docente. Sanders ha sido el candidato más apoyado en aportes por enfermeras, estudiantes, camioneros, empleados de comercio, electricistas, granjeros, programadoresy albañiles.

Aunque este trabajo electoral dentro del Partido Demócrata es el eje del trabajo político de la DSA, a diferencia de las otras organizaciones dedicadas a dirigir las fuerzas del activismo hacia la maquinaria electoral, se declara como el núcleo de un futuro partido independiente y pretende tener un alcance más consistente en términos ideológicos y de disciplina militante.

La Convención de Demócratas Socialistas de América, que se reunió el 2 de agosto de 2019 en Atlanta, debió resolver una lucha interna de tendencias respecto de ese carácter más partidario de su formación. No se realizó un debate político sobre la situación política nacional, su relación con los demócratas y otros puntos. La convención mostró un dominio del bloque "Pan y Rosas", vinculado con ***Jacobin***, defensor de la política electoral detrás de Sanders y los demócratas, así como de la construcción de una organización centralizada. Fueron derrotados sectores que proponían un eje en peleas locales y restaban importancia a las campañas centralizadas. Junto a la dedicación exclusiva a la campaña electoral demócrata se votó el objetivo, para un futuro incierto, de romper con el Partido Demócrata cuando se pueda lograr una "ruptura sucia" (***dirty break***) -o sea, una ruptura que sea significativa a nivel de masas, arrastrando una parte importante de la base y los recursos demócratas.

Al mismo tiempo votaron dedicar fuerzas de la DSA a desarrollar un trabajo en el movimiento obrero y una serie de planteos muy izquierdistas contra la acción colonial de Estados Unidos, contra el Estado de Israel.

Las políticas que vienen desarrollando junto a los demócratas, sin embargo, están lejos de reflejar estas posiciones. Las diputadas de la DSA votaron, junto a toda la bancada demócrata, el Presupuesto de Trump, que incluyó un enorme aumento al Pentágono, que llega a manejar para todo el complejo militar yanqui 1,5 billones de dólares, lo cual supera

todo el presupuesto federal de Estados Unidos para el resto de los rubros, sumados. La DSA acompañó esta votación incluso frente a un presupuesto en crisis, donde la mayoría de la bancada republicana se opuso al acuerdo Trump-Pelosi, por el aumento en el endeudamiento nacional que acompañaba la ampliación del gasto interior y exterior .

Sanders, el candidato de la DSA, ha votado reiteradamente por el refuerzo de la "seguridad" en la frontera contra los inmigrantes, diciendo que el ingreso de estos recorta la posibilidad de atender las necesidades de los estadounidenses pobres y desocupados, un planteo tomado directamente del libreto xenófobo de Trump . En el debate de candidatos demócratas de julio se volvió a pronunciar por "fronteras fuertes" -o sea, sostener la frontera amurallada y militarizada.

Un informe señala que una gran cantidad de los oradores en los paneles internacionales de la conferencia ***Socialism,*** tradicionalmente convocada por la desaparecida Organización Socialista Internacional (ISO por sus siglas en inglés) y hoy convocada en el marco de la DSA, son parte de ONGs u otros grupos financiados por la National Endowment for Democracy (Fondo Nacional por la Democracia). Este fondo, promovido en su momento por el presidente derechista Ronald Reagan, tiene una composición bipartidaria demócrata-republicana y se encarga de financiar organizaciones que promueven la agenda del imperialismo de Estados Unidos en los países en los que promueve un cambio de régimen . Ocasio-Cortez ha declarado, al ser consultada sobre Venezuela, que "sobre ese punto se refiere a la posición establecida por la bancada" demócrata , que no es otra que el reconocimiento del gobierno fantasma de Juan Guaidó, nombrado por el Pentágono para intentar armar un golpe fallido. En febrero, Sanders había tuiteado en apoyo a la campaña que quería forzar el ingreso de una intervención imperialista con la excusa de "ayuda humanitaria".

El seguidismo al Partido Demócrata también incide en el carácter de la actividad de la DSA en el movimiento sindical. En la huelga docente de West Virginia, de 2018, donde hubo una amplia acción por encima de los sindicatos, la DSA y ***Jacobin*** reivindican a las direcciones burocráticas y dieron por levantada la huelga cuando el gobierno anunció un 2% de aumento, que fue repudiado por la base manteniendo un paro salvaje, desafiando la orden del sindicato. El balance de ***Jacobin*** fue que el proceso "hacía más democrático el funcionamiento de los sindicatos", cuando lo que sucedía era una rebelión contra su dirección, vinculada con el Partido Demócrata. Frente al levantamiento apresurado de la huelga de docentes de Los Angeles, en enero de 2019, por parte del sindicato influido por la ISO, la DSA declaró que, "de todas maneras es muy caro garantizar aulas con menos de 39 alumnos", como le reclamaron los huelguistas al gobernador demócrata de California GavinNewson, que recibió el apoyo electoral de la DSA . Los militantes de la DSA en las huelgas docentes se declaran "orgánicos" de las direcciones actuantes, a diferencia de los miles que organizaron acciones por encima de estas.
De conjunto, la DSA no caracteriza que exista una burocracia sindical que deba ser enfrentada para dotar de una nueva dirección al movimiento obrero. La pretensión declarada de querer llevar más democracia y activismo a los sindicatos sin partir de la expulsión de esta burocracia es una receta para la derrota o la cooptación. La tendencia a la estatización de los sindicatos, que Trotsky caracterizó como una característica general de la época imperialista , es particularmente fuerte en la principal potencia, donde la existencia de una corriente independiente dentro del movimiento obrero ha sido episódica y discontinua.

Una reivindicación derechista de la Segunda Internacional

Este carácter contradictorio de la vida política de la DSA explica los objetivos del raro texto de Sunkara. La "nueva" DSA, surgida de la canalización de una radicalización juvenil y obrera hacia el ala progresista de los demócratas, quiere mostrar sus credenciales de organización marxista y revolucionaria, así como su linaje en un movimiento socialista de más de un siglo y medio de desarrollo.

El relato de Sunkara trata de mostrar a quienes han quedado divididos por opciones estratégicas como respuestas o intentos dentro de un mismo movimiento socialista. Aunque Sunkara de ninguna manera rescata a Lenin o Trotsky, no se quiere abstener de recibir el apoyo de quienes reivindiquen su legado revolucionario. Entonces, va armando una amplia galería de luminarias socialistas, a las que va incorporando más o menos críticamente.

Marx y Engels son falsamente presentados en este relato como un ala moderada y democrática del movimiento socialista de la época. "Marx y Engels permanentemente abogaron por políticas democráticas, que fueran conducidas por la masa de los mismos trabajadores, al punto que los insurreccionalistas de la época podían llamarlos moderados ", dice Sunkara.

Los que el autor quiere vender como moderados fueron justamente los que propusieron que la Liga de los Justos se transforme en la Liga de los Comunistas, una denominación que marcaba el extremo revolucionario de las fuerzas existentes. Fueron los autores del concepto de dictadura del proletariado y de la revolución permanente, no de la promoción de una democracia abstracta y sin clase. La verdadera democracia se conquistará, para Marx y Engels, con la supresión revolucionaria del Estado burgués pretendidamente democrático.

Lejos de un concepto basista sobre la organización revolucionaria, los autores del Manifesto Comunista defendieron siempre la necesidad de la existencia de un partido propio de la clase obrera con un programa claramente definido. Las durísimas luchas políticas con los anarquistas dentro de la Primera Internacional, representados por Proudhon o Bakunin, llevaron a una escisión durísima. Para evitar que la Internacional fuese capturada por quienes pretendían disolver la responsabilidad de una dirección revolucionaria, Marx promovió que la sede de la Internacional se mudara a Nueva York y finalmente se disolviera.

Eso no quiere decir que Marx y Engels no fueran partidarios de una plena democracia hacia el interior de las organizaciones obreras. Concebían que el ejercicio de la dictadura revolucionaria contra la burguesía tiene el objeto final de la supresión del Estado y de toda opresión social. Un ideal profundamente democrático, desde ya. Todo esto no tiene nada que ver con el rescate de dos socialistas moderados y basistas que relata Sunkara.

Reivindica una línea que va trazando de Karl Kautsky dentro de la socialdemocracia alemana y al menchevique Martov entre los rusos, y también los socialdemócratas suecos y la dirección mayoritaria (reformista y electoralista) del Partido Socialista de Estados Unidos de principio del siglo XX, nucleada alrededor de Eugene Debs y Morris Hilquist. De esa manera, Sunkara quiere establecer un camino intermedio entre los revisionistas que promovieron la integración de la socialdemocracia al régimen burgués sin atenuantes, apoyando a sus respectivas burguesías en la Primera Guerra Mundial, los Bernstein, Ebert y Scheidemann, los Plejanov y los Dan; y quienes llamaron a levantar a los trabajadores contra el régimen que llevó (y lleva) a millones a morir en las guerras, los Lenin, Trotsky, Liebknecht o Rosa Luxemburgo.

Sin embargo, la historia no es un menú a la carta de la cual uno puede tomar las piezas que le interesan y disponerlas en una vitrina de una forma que resulte atractiva. Martovy Kautskyle dieron la espalda a los trabajadores cuando fueron por la toma del poder. No fueron las figuras que tuvieron la colaboración directa con la reacción armada de la burguesía. Pero sí dirigieron sus plumas a la condena de la osadía de que la clase obrera tome el poder. La Segunda Internacional, con la que se mantuvieron agrupados, se transformó en una organización de la reacción. Una clave esencial de la historia de las revoluciones en el siglo XX es la sucesión permanente de traiciones de las direcciones socialdemócratas y estalinistas.

Por otra parte, todos estos dirigentes socialdemócratas, reformistas, partidarios del seguidismo de la clase obrera a la burguesía liberal (entre quienes podríamos ubicar perfectamente, por ejemplo, a Juan B. Justo, fundador del Partido Socialista Argentino) tenían sin embargo, un rasgo político profundamente progresivo, que Sunkara no puede adjudicarse a sí mismo ni a su organización. En un momento donde la política burguesa todavía tenía un componente popular o lo había tenido en un pasado cercano,esta generación organizó a miles de trabajadores bajo las banderas de su propio partido, nacional e internacional. Ese paso fue enormemente progresivo. Fue con la guerra y el ciclo de revoluciones y ascensos obreros que arranca con el Octubre ruso, que los reformistas mostraron que eran incapaces de pelear por el poder para la clase obrera. Sunkara recuerda la sentencia de Trotsky respecto de Martov y los mencheviques, condenándolos al "basurero de la historia" por oponerse a la toma del poder por parte de los trabajadores. Efectivamente, Sunkara se ha dedicado a una operación de reciclaje de desechos históricos, para lograr hacer atractiva a la socialdemocracia reformista para las nuevas generaciones, luego de que largos años de servicio al imperialismo y al capital la han transformado en una serie de aparatos desprestigiados, alejados del interés de los trabajadores y la juventud.

Sunkara y la DSA se adjudican la continuidad de la corriente socialista que aportó a la organización política independiente de multitudes de trabajadores, pero su intervención tiene un signo contrario. Trump pudo aprovechar, para hacerse de la presidencia, una profunda crisis política de todo el establishment político yanqui, y en particular del "liberal-progresista" Partido Demócrata y sus voceros como Hillary Clinton. Cuando una parte importante de los trabajadores repudian a los demócratas por llevar a un retroceso a sus condiciones de vida, la DSA y otros grupos de izquierda y activistas están llamando a sumarse a sus filas porque la crisis puede ser aprovechada para conquistar espacios y obtener cargos parlamentarios.

La reivindicación de los Kautsky y Martov pretende dar una base teórica socialista y marxista a la adaptación política a la democracia burguesa. Con la misma tesis de Sunkara de que el socialismo sólo puede encararse en los países que culminaron su desarrollo capitalista, so pena de un fracaso o una deformación totalitaria, Kautsky y Martov defendieron la opresión del capital contra la revolución proletaria en los primeros años de la etapa imperialista del capitalismo.

Sunkara vuelve, cien años después, a querer revivir esa fe en la democracia burguesa como vía al socialismo, abandonada por los viejos partidos socialdemócratas, que han dejado hace mucho tiempo de pretender representar una transformación social de cualquier tipo. En este siglo, los Estados burgueses "democráticos", en especial los imperialistas, se han vuelto el eje de los sistemas de persecución policial, exterminio físico, espionaje y encarcelamiento más complejos de la historia de la humanidad.Las crisis y la descomposición de las repúblicas de recambio democrático y de sus partidos políticos han llevado, en forma creciente, al pasaje de los gobiernos de la burguesía a formas autoritarias, personalistas, bonapartistas.

Al calor de los choques comerciales y militares acicateados por la crisis capitalista, los regímenes políticos de excepción van dominando el panorama, de Rusia a Turquía, de Brasil a Estados Unidos. Pretender que la burguesía en su etapa de descomposición pueda volver a las características de su primera etapa histórica al frente del Estado es tan absurdo como pensar que el capital va a dejar de lado su concentración monopólica y volver a regirse por el libre mercado. Ni en la historia ni en la vida se puede volver a meter al huevo en la cáscara. Y menos, con el omelette ya cocinado.

Aunque Sunkara reivindica a Marx en su manifiesto, se escuda en las "particularidades nacionales" de Estados Unidos para ignorar la principal conclusión que este teórico revolucionario sacó del ciclo de revoluciones en Europa de 1848 y 1849: la necesidad de que los obreros promuevan una organización política completamente separada de las de la burguesía y pequeño burguesía en todos los niveles prácticos . La pretensión de Sunkara de compatibilizar al marxismo con el parlamentarismo más anodino no logra ser fundamentada en el propio texto.

El imperialismo y el reformismo socialdemócrata

Una constante en todo el libro de Sunkara es la nula reflexión sobre el fenómeno de la explotación imperialista, que marca nuestra época histórica y domina todos los problemas políticos, históricos o cotidianos que el libro pretende abordar.

La explicación de la claudicación de la socialdemocracia frente a la Primera Guerra Mundial sin explicar la nueva etapa del capitalismo, la mayor vinculación de los Estados con los grupos monopólicos y la disputa por los mercados del mundo en la que intervienen los Estados nacionales, que estudiaron Lenin y otros socialistas a principios del siglo XX, peca de una superficialidad total. Explica el alineamiento por la generación de una burocracia conservadora de rentados del partido y los sindicatos, por la acumulación de privilegios entre los obreros que no estaban dispuestos a perder .

Aunque estas observaciones en sí mismas puedan ser ciertas, carecen de alcance como explicación si no se relacionan el lugar de explotación económica y colonial que logran las potencias capitalistas en esta etapa, con la capacidad de dar mayores concesiones a una capa de los trabajadores. Lenin desarrolló la caracterización de una aristocracia obrera en los países imperialistas y lo relacionó directamente con los intereses materiales que pasó a defender la socialdemocracia, dominada por la corriente revisionista y reformista.

La adhesión de Sunkara al evolucionismo de la socialdemocracia amarilla lo lleva a considerar que el “mundo subdesarrollado no puede hacer la revolución ”. Esto no solo constituye un paternalismo absurdo hacia los países que sufren la explotación imperial, reservando el asunto del socialismo para los pueblos imperiales. Constituye, sobre todo, una apología de la propia opresión imperial, considerando que lo que deben lograr los pueblos subdesarrollados es un mejor desarrollo capitalista. Como si la acción del endeudamiento usurero permanente, de la dominación mediante los organismos internacionales, del saqueo de los recursos naturales y el comercio desigual no fuese justamente la herramienta para mantener a dos tercios del planeta en el atraso.

Sunkara, a pesar de las revoluciones de China y Cuba, sostiene que en los países atrasados “impulsar el desarrollo capitalista, mientras se mitigan sus peores efectos y se redistribuyen sus ganancias -como han hecho recientemente el Partido de Trabajadores de Brasil y otros gobiernos de la marea rosa latinoamericana- es lo mejor que podemos esperar para el mundo en vías de desarrollo”. Los habitantes del sur global tendríamos que resignarnos al saqueo imperialista con algún atenuante asistencial.

A pesar de que hace ya más de 170 años Marx y Engels mostraron en el ***Manifiesto Comunista*** que el capitalismo había constituido un mundo a su imagen y semejanza que llevaba a los oprimidos de nuestra sociedad a buscar una salida internacional a nuestra opresión, Sunkara analiza los problemas del Estado y la revolución bajo fronteras estrechamente nacionales. La supuesta falta de condiciones para la revolución en Rusia o en los países “en desarrollo”. El supuesto carácter socialista del estado de bienestar en países europeos de la posguerra. Todo es juzgado por Sunkara fuera del tablero internacional de la lucha de clases, la revolución y la contrarrevolución. El desarrollo de una burocracia desclasada en la Unión Soviética no es para Sunkara un accidente histórico, fruto del aislamiento que impusieron los avatares de la revolución en Occidente, sino un destino totalitario que está impuesto a quienes osan saltar las reglas de la evolución histórica precipitándose al socialismo.

La realidad es que en nuestra época histórica, las relaciones sociales capitalistas son las que dominan en todo el planeta. Los países dominados solo podrán avanzar en su desarrollo industrial y de infraestructura rompiendo con la dominación imperial e invirtiendo la riqueza nacional libremente en sus tierras. Con todas sus deformaciones burocráticas, heredadas del estalinismo, los innegables avances económicos y sociales en China y Cuba responden a esta realidad. Las tareas democráticas y de desarrollo nacional en el mundo semicolonial dependen de la revolución socialista, no de los créditos del BID.

El deber de los revolucionarios en los países imperialistas es el derrotismo revolucionario, como lo desarrolló brillantemente Lenin -o sea, trabajar por la derrota militar de la propia nación como base para un avance de los explotados contra el Estado. Es la estrategia que llevó a la victoria de la Revolución Rusa. Sunkara le contrapone la posibilidad de que gobiernos progresistas de los países centrales sean “solidarios”, realizando una especie de caridad internacional, condonando deudas y apoyando el desarrollo. La historia muestra que ninguna clase dominante, como lo es la burguesía imperialista, que está al frente de un sistema de dominación mundial, renuncia a sus privilegios sin pelear. Sunkara, de una organización socialista de Estados Unidos, menciona al pasar la guerra de Vietnam para referirse a los pronunciamientos pacifistas de la socialdemocracia sueca, que no jugaron ningún rol. El imperialismo yanqui sufrió una derrota decisiva en Vietnam por dos factores centrales: la movilización revolucionaria del pueblo vietnamita en armas y la enorme movilización derrotista de una parte significativa de la juventud, la clase obrera e incluso los soldados norteamericanos. Esa derrota colocó en crisis el sistema de conscripción militar, lo cual constituye un fuerte límite político y militar, del cual Estados Unidos no se han repuesto 45 años después, dependiendo exclusivamente para su intervención directa de ejércitos profesionales y mercenarios. Un revolucionario norteamericano tendría que poder sacar conclusiones valiosas de esto.

Sunkara podrá oponerse al concepto de imperialismo de Lenin y la forma en que éste vincula el problema a la quiebra de la socialdemocracia como fuerza revolucionaria. Pero ni siquiera considera el problema, lo cual es muy grave en lo que pretende ser un manifiesto de una organización revolucionaria que milita en la principal potencia imperialista de nuestra época.

Kautsky justamente no calificaba al imperialismo como una época del desarrollo capitalista sino como una política que podían adoptar o no los distintos gobiernos capitalistas. O sea que se podría abogar por la posibilidad de que Alemania o Estados Unidos tengan un gobierno más progresista para que abandonen la explotación de otras naciones, como si esto no fuera un rasgo estructural del desarrollo de su nación y sus clases dominantes. Kautsky, por otra parte, planteó la posibilidad de que se desarrollara un "ultraimperialismo", en el cual la concentración capitalista abriera la posibilidad de la superación de los enfrentamientos nacionales, dando lugar a una humanidad unificada bajo la propia sociedad burguesa.

Un siglo después, las guerras permanentes de rapiña imperialista, sean directas o mediante la acción de fuerzas tercerizadas; el fracaso de los procesos de integración capitalista, como la Unión Europea o la Otan, e incluso las avanzadas tendencias a la disolución nacional en el Reino Unido, España e Italia, bajo el impacto de la crisis capitalista, han desmentido todo el análisis de Kautsky. Sunkara reivindica a Kautsky sin sacar las conclusiones elementales de sus planteos centrales.

Anticomunismo de manual

Las críticas de Sunkara al devenir de la revolución rusa repiten todos los lugares comunes del discurso anticomunista yanqui. En dos generaciones de representantes intelectuales que se pasaron del socialismo al establishment político norteamericano, han ido absorbiendo todas las mañas de la propaganda de guerra fría. Dicen que los bolcheviques fueron autoritarios porque mantuvieron la "formación militar" que debieron adoptar en la clandestinidad contra el zarismo, igualando los rasgos del estalinismo con los del bolchevismo revolucionario contra toda evidencia política. A esto Sunkara agrega de su cosecha que "no previeron" cómo sería el ejercicio del poder; o sea, que les faltó una previsión de la necesidad de órganos democráticos, tal como lo prevé su manifiesto. Se limita a una típica denuncia del "totalitarismo", como ha repetido la academia occidental y la socialdemocracia amarilla, sin tratar de analizar el contenido de clase concreto del Estado obrero burocratizado, tal como Trotsky y la Oposición de Izquierda lo denunciaron, en tiempo real, en la Unión Soviética. No se trata de "falta de previsiones" sino de una casta que pudo desarrollarse en el Estado obrero cuando se limitó la revolución a un país atrasado y el desarrollo de intereses materiales en cuya defensa colocó toda la fuerza del Estado. Sin embargo, los antecesores ideológicos de Sunkara tomaron partido por el imperialismo yanqui, que trabajó para la recolonización capitalista de los Estados obreros, no por la revolución política contra la burocracia.

Tampoco Sunkara trata de entender cuál es la dinámica de la restauración capitalista desenvuelta las últimas décadas en China y Rusia. Se limita a concluir que no hay socialismo, por la falta de democracia, y que en China hay una expansión capitalista con intervención del Estado. No puede relacionar el fracaso del pronóstico de fin de la historia de Fukuyama, que cita, con las contradicciones que ha acumulado la restauración capitalista en curso en los Estados obreros burocratizados en el sistema capitalista mundial, agravando la sobreproducción y las rivalidades capitalistas. El marxismo no es un cuadrito para incluir en una serie de próceres partidarios, es una clave para entender el mundo donde debemos actuar.

El "socialismo" escandinavo

El "modelo" sueco de estado de bienestar que Sunkara quiere pasar por una aproximación al socialismo merece ser revisado. Sunkara hace dos afirmaciones que no tenemos por qué aceptar en bloque. Por un lado, dice que a mediados de los '70 Suecia logró los mejores indicadores de condiciones sociales de su población. Por otro, que es donde más se limitó el alcance del dominio del capital sobre la producción y la sociedad .

Suecia pudo explotar particularmente bien el boom económico de la segunda posguerra, que duró hasta principios de los setenta. Al no haber participado en ninguna de las dos grandes guerras, tenía sus recursos y su desarrollo industrial intactos, y pudo aprovechar la enorme demanda que fue empujada por la reconstrucción del continente.

El estado de bienestar fue una tendencia internacional muy marcada en la posguerra en todos los países imperialistas. Tenía una razón histórica central: impedir la extensión de la revolución socialista. A la supervivencia de la Unión Soviética a sucesivas invasiones y ataques del mundo capitalista se sumó, en la inmediata posguerra, un nuevo ciclo revolucionario, que donde rompió el libreto estalinista, como en Yugoeslavia y China, redundó en triunfos. El método de análisis estrictamente nacional que emplea Sunkara le impide reconocer que las medidas de los estados de bienestar eran, en importante medida, fruto de la lucha revolucionaria, que él considera condenada al fracaso, y a la simpatía y apoyo que esta despertaba en todo el mundo.

Cuando el fin del ciclo económico y el recrudecimiento de la lucha de clases a nivel internacional promovieron una radicalización de la lucha de clases en Suecia y una enorme preocupación en las patronales y el gobierno socialdemócrata, un ascenso huelguístico por fuera de las direcciones tradicionales de los sindicatos logró imponer condiciones excepcionales de pleno empleo y subsidios estatales.

Como relata Sunkara, los grandes empresarios lograron desenvolver una resistencia que llevó a archivar el plan de los sindicatos reformistas para instituir un mecanismo de reparto de ganancias entre los empresarios con sus empleados, que dista mucho de un cambio del control de los medios de producción. El "comité Meidner"(el comité socialdemócrata de procedencia sindical que impulsó este proyecto) anticipó una fuerte resistencia empresarial y destacó que no se estaba expropiando a los patrones. No perdían nada de su riqueza, solo tenían que renunciar a una parte de sus ganancias futuras.

Y esa parte de la ganancia no tendría que pagar impuestos, así que el Estado mismo estaba subsidiando los fondos (de reparto de ganancia) ".

Sunkara cita a un diputado comunista de la época, C.H. Hermansson, quien destacó que luego de casi 40 años de gobierno socialdemócrata ininterrumpido en Suecia, quince familias dominaban la mayoría de la industria en Suecia . Importantes capitales automotrices, farmacéuticos, de armamentos, entre otros rubros, se desarrollaron en el país destinados al mercado europeo e internacional. Resumiendo, para el gobierno socialdemócrata, "lo que era bueno para Volvo era bueno para Suecia ".

Los años posteriores dieron lugar a un desmantelamiento progresivo del estado de bienestar, que tuvo un salto con la crisis bancaria y la recesión del país en los '90, que culminó con un gran rescate de los bancos por el Estado. La integración a la Unión Europea reforzó las políticas de austeridad. El 1% de la población controla el 40% de la riqueza . La desocupación en Suecia oscila entre un 6 y un 7% , aunque entre los jóvenes llega al 20% . La economía ha tenido como uno de sus motores a la industria armamentística, convirtiendo al país de 10 millones de habitantes en el tercer exportador de armas per cápita del mundo, luego de Israel y Rusia. Este lugar ha sido conquistado con una progresiva integración militar a la Otan y abasteciendo a países satélites de Estados Unidos profundamente antidemocráticos yrepresivos, como Arabia Saudita y los Emiratos Arabes Unidos. Un estudioso de la industria de armas sueca comentó que "Nuestra participación en la campaña de Libia (de la Otan en 2011) fue muy beneficiosa para el Gripen (avión caza de la empresa Saab). Es algo que ningún político aceptaría pero es cierto. La gente lo vio participando en campañas aéreas. Es bueno para los negocios". Esta participación de carne y hueso en el aparato militar imperialista mundial no es compensada por los pronunciamientos o gestiones que algunos mandatarios suecos han hecho contra el ***apartheid*** sudafricano y que Sunkara cita con entusiasmo. Un político capitalista puede darse el lujo de ser progresista, incluso puede sacarle un rédito importante, siempre y cuando no afecte los negocios de la clase que representa.

En fin, ignorar el rol internacional del imperialismo efectivamente equivale a romper la brújula que permite juzgar qué rol juega un Estado o un partido desde el punto de vista de la emancipación de los pueblos.

¿Entrismo guerrillero?

Sobre el tema de qué partido corresponde construir al planteo "socialista" que promueve el manifiesto, Sunkara nuevamente abre un cuadro de ambigüedad. Aunque reivindica el ascenso del ala izquierda dirigida por Jeremy Corbyn al frente del Partido Laborista, dice que "en general se debe descartar trabajar dentro de los desacreditados partidos socialdemócratas para privilegiar los partidos de izquierda que han surgido en años recientes", como Podemos, Die Linke o el Bloco de Esquerda .

El manifiesto se abstiene de fijar una posición sobre la actuación política de estas formaciones, por las que indica un apoyo de tipo general y vago. El Bloco ha presidido en Portugal, junto al viejo Partido Socialista, con el resultado de un deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores, manteniendo la reducción salarial de entre un 20 y 25% que se había instalado bajo el gobierno anterior, así como la brutal reforma laboral precarizadora . Uno puede dar por hecho que si Sunkara hubiese escrito su manifiesto unos años antes, Syriza estaría en la misma lista, aunque el nivel de penurias que infligió a su pueblo lo lleva ahora a considerarlo negativamente ("empezó a recular inmediatamente luego de asumir", dice Sunkara).

Corbyn es considerado por Sunkara en su libro como un impulsor de la "lucha de clases mediante las elecciones", incluso superior a Sanders. Sunkara, sin embargo, no arroja posición alguna sobre el Brexit y la Unión Europea, el problema político estratégico que debía enfrentar Corbyn en Gran Bretaña. Con el diario del lunes, luego de la reciente derrota laborista, ***Jacobin*** descubrió que la ausencia de una posición clara sobre el Brexit significó un retroceso y una división del electorado laborista . Habría que decir con todas las letras que la versión más izquierdista del Partido Laborista regaló el repudio de amplios sectores de los trabajadores y las masas a la austeridad impuesta por la Unión Europea a los demagogos de derecha. La superficialidad y el desinterés por los problemas estratégicos llevan a este tipo de relación política oportunista, que ve los defectos con claridad cuando se enfrentan las dificultades. Los escribas de ***Jacobin*** tampoco sacan conclusiones del sabotaje sistemático de la derecha laborista a las presentaciones electorales de su propio partido bajo la dirección de Corbyn. Conclusiones como esas les permitirían anticiparse a lo que le espera a Sanders de lograr imponerse en el Partido Demócrata.

La participación en organizaciones de izquierda "amplias", que valdría como regla general, sin embargo, estaría contraindicado para el país en el cual ***Jacobin*** y la DSA tienen un peso político significativo. Las particularidades de Estados Unidos explicarían la necesidad de actuar allí, no ya en un partido socialdemócrata, sino en un partido del régimen imperialista con casi doscientos años de servicio a la opresión capitalista, con incontables atrocidades en su haber, desde múltiples invasiones militares a la defensa del esclavismo.

Sunkara cita brevemente un artículo de su colega de ***Jacobin***, Seth Ackerman, donde se desarrolla su justificación para presentarse en el marco del Partido Demócrata . La denuncia de la democracia electoral yanqui como una estafa autoritaria a la voluntad popular para preservar a los dos grandes partidos del capital como resguardo del sistema es usada… para justificar la rendición contra la trampa.
Sunkara cita las condiciones leoninas para que puedan legalizarse terceros partidos y para que presenten candidatos. (Los

demócratas y republicanos están por ley ya inscriptos.) También cita que la representación legislativa en Estados Unidos no es proporcional sino que sólo entra el ganador de cada circunscripción.

Se da por hecho que el camino a constituir un partido independiente lleva a la militancia dedicación casi permanente a mantener vigente su legalidad. Esto llevaría automáticamente a la conformación de un grupo político marginal. (Ackerman incluso explica que, por cuestiones psicológicas, tales grupos acercan a gente que se contentaría con la marginalidad, mientras los verdaderos organizadores y líderes políticos de masas solo se interesan por organizaciones "viables". Por suerte, los socialistas, que desarrollaron sus organizaciones militando contra el régimen de Bismark, la dinastía de los Romanov o las dictaduras latinoamericanas no le pidieron consejos a Ackerman y ***Jacobin*** para medir la "viabilidad" de sus esfuerzos o si interesarían a individuos psicológicamente inclinados al éxito.)

Las otras dificultades que plantean, muestran su profunda adaptación al régimen político y a la lógica del mal menor. Se explica que, por la falta de representación proporcional, la presentación de cualquier tercer candidato arruina las posibilidades del candidato demócrata contra el republicano y que eso lleva a que sea repudiado. Esta presión a la elección del mal menor pesa en cualquier elección burguesa. El fenómeno de la polarización política que se produce en cualquier elección ejecutiva, bajo esta lógica, impediría la presentación de candidatos independientes. En esto se ve que, a pesar de todo lo que el manifiesto dice sobre la utilización de las campañas electorales para favorecer la organización de los trabajadores, rechaza de hecho una intervención electoral que se reduzca a la agitación y no se centre en la captura de cargos posibles.

La otra condición,deducida del fracaso de un intento de Partido Laborista en los '90 es que para lanzar un partido independiente hace falta tener el apoyo de sindicatos nacionales, cuyas direcciones burocráticas están, en regla general, integradas al Partido Demócrata. Como sentenció León Trotsky, "quien se arrodilla frente al hecho consumado es incapaz de enfrentar el porvenir". Quien opina que no existe nada fuera de las estructuras de los partidos y las direcciones sindicales existentes, se prepara para atarse a ellas. La necesidad de hacer un trabajo revolucionario en el movimiento obrero, entre trabajadores sindicalizados y no sindicalizados es una obligación para constituir una organización independiente. El fracaso del Partido Laborista lo único que muestra son los límites insalvables del ala progresista de la burocracia sindical que la impulsó, que no tenía en agenda ni por asomo romper con el Estado norteamericano y sus partidos, apoyándose en la organización masiva de los trabajadores y su movilización contra las patronales y sus políticos. Nació muerto porque era un engendro limitado a pelear un espacio político bajo el sol para algunos dirigentes marginados por los partidos burgueses existentes.

Sunkara y Ackerman presentan al Partido Demócrata como una especie de partido-Estado, sin programa, sin organismos que funcionen a nivel de la base y sin miembros en el sentido de que puedan pretender incidir sobre la actividad de la organización. Esto, que es relativamente cierto, en el sentido de que estos partidos existen en la relación entre quienes ya son funcionarios de Estado y los sectores capitalistas cuyos intereses representan, sin instancias intermedias de relación orgánica con quienes los apoyan, sin embargo, disfraza una impostura.

Los partidos burgueses tienen programas. Se puede asistir a luchas políticas entre distintas fracciones para modificar esos programas. Pero quienes ocupan los cargos decisivos en el poder Ejecutivo y Legislativo determinan en gran medida un programa político efectivo. Trump le ha impuesto un programa político proteccionista al Partido Republicano, que bajo Bush representaba otra línea, de intervencionismo militar activo para promover la influencia económica yanqui. Hay innegablemente un programa de continuidad de los gobiernos de Clinton a Obama, a la bancada parlamentaria que conduce Nancy Pelosi. Tanto es así que la crisis política con que lleva al impeachment de Trump está íntimamente ligada a la defensa de posiciones coloniales instaladas por el Partido Demócrata durante sus gestiones en Medio Oriente y en Ucrania, ligadas al programa de restauración capitalista de Rusia y China.

Sunkara se escuda en que es un "crítico" de los Clinton, Obama y Biden, y que el estatuto demócrata no permite que expulsen ni disciplinen a críticos como él para justificar su estrategia de entrismo. Sin embargo, se exime de hacer en este manifiesto una crítica real de la política de su partido a nivel doméstico e internacional.

Sunkara cita la presuntuosa definición de esta política hecha por Ackerman que significa "montar el equivalente electoral de una insurgencia guerrillera". Esta definición los muestra obnubilados porque el derecho electoral yanqui no permite al centro del Partido Demócrata impedir que se presenten candidatos de izquierda a desafiar a quienes hoy dominan la organización. Pero este mismo "agujero legal" es un enorme canal de cooptación de la izquierda, el movimiento obrero, los movimientos de lucha contra la opresión racial, a las mujeres y demás sectores del activismo que actúan hace décadas neutralizando el surgimiento de cualquier formación que le pueda disputar. Sunkara, que reconoce esto, dice que si la DSA forma una organización centralizada, con un programa y una militancia disciplinada, este entrismo será cualitativamente distinto y evitaría la dominación política de esta encarnación de la izquierda demócrata.

Sin embargo, la presión sobre los parlamentarios de izquierda a acomodarse a una agenda política de reformas "realistas" es enorme. La posibilidad de conseguir que otros diputados acompañen estas propuestas, incluso las más moderadas, está subordinada a que "jueguen con el equipo" demócrata en sus definiciones políticas. Para la inmensa masa, Ocasio-Cortez, militante orgánica de la DSA, es una figura del Partido Demócrata y se mueve en ese sentido en los medios y en el Parlamento. Su organización no se presenta con sus banderas y su programa de cara a las masas.

El desarrollo de alas izquierdas de los partidos del régimen es defendido por Sunkara con el argumento de que campañas como las de Sanders o Corbyn promueven la lucha de clases y la organización de los trabajadores, realizando una enorme agitación. Pero una agitación sólo puede avanzar con la condición de trabajar sobre una tendencia que exista con fuerza en la realidad y en las masas. La agitación, sea reformista o revolucionaria, no genera la radicalización. Esta surge por las frustraciones de las masas por sus condiciones de vida, por las políticas llevadas desde el Estado. Los choques de masas surgen por las consecuencias de la crisis capitalista. La generación que está tomando un camino militante es la que vive un agravamiento de las condiciones de vida y la precarización laboral, luego de ver cómo un gobierno "progresista" del Partido Demócrata, como se esperaba que lo fuera el de Barack Obama, rescató a los bancos con fondos del Estado y reforzó las fuerzas represivas y el complejo carcelario, que son una condena para los jóvenes de color.

La agitación política puede ligar la bronca y las acciones de las masas al desarrollo de una organización y a desenvolver un programa. En la famosa analogía de Trotsky, la acción de las masas es el vapor y la organización es la caldera que puede dirigir esa energía para lograr una acción política definida. La agitación no crea la acción de las masas, sino que la dirige a un objetivo.

Si el ascenso de las masas es aprovechado por una agitación "combativa", que refuerza sus relaciones con el parlamentarismo y los partidos que defienden al Estado imperialista, lejos de mejorar las condiciones para un desarrollo revolucionario, se ha estado haciendo un fino trabajo para socavar el choque con los desprestigiados partidos del régimen. Esta función no se contradice con la mayor radicalización verbal que va tomando la campaña de Sanders, Ocasio-Cortez y la DSA cuanto mayor es la crisis política en Estados Unidos. Sanders habla de extender la lucha de clases, de la necesidad de una revolución política en la cual los trabajadores jueguen un rol crucial. Demócratas Socialistas de América dice, frente a los choques con Irán, que no quiere "ninguna guerra que no sea la guerra de clases". Pero de las palabras a los hechos, los únicos avances contra Trump son jugadas parlamentarias. El impeachment difícilmente tenga otro resultado que el de un intento de incidir en el resultado electoral de 2020. Las calles, mientras tanto, están vacías y sin convocatorias a movilizarse de los "guerreros de clase" dedicados a las primarias demócratas.

La claudicación de la izquierda norteamericana

El movimiento de Sanders, la elección de parlamentarios progresistas y el desarrollo de la DSA efectivamente fueron la señal para ganar a gran parte de la izquierda norteamericana a ingresar al Partido Demócrata o a girar en torno de sus campañas.

La Organización Socialista Internacional era, hasta 2019, la organización más grande que se reivindicara leninista o trotskista en Estados Unidos. Tenía un desarrollo importante entre estudiantes universitarios y en varios sindicatos docentes. Tenía secciones en los cincuenta estados. Provenía de la misma corriente del SWP británica, dirigida por Tony Cliff y Alex Callinicos. La Organización Socialista Internacional y el SWP británico compartían las caracterizaciones de la Unión Soviética, China y Cuba como países donde existe un "capitalismo de Estado". Al igual que el SWP británico, la ISO tuvo en años recientes una grave crisis partidaria que, ostensiblemente, tenía por eje el encubrimiento de casos de abuso sexual denunciados y la falta de democracia interna, que se había evidenciado frente a estos casos. Luego de una convención en marzo de 2019, que cambió drásticamente la composición de su dirección nacional, en abril la nueva dirección llegó a la conclusión de disolver la ISO y sus órganos partidarios. El problema de la relación con el Partido Demócrata, la campaña de Sanders, la DSA y la relación de dirigentes sindicales de ISO, por ejemplo en el sindicato docente de Chicago, estaban presentes en los debates previos a su convención nacional, pero aparentemente como elementos secundarios. Pocos meses luego de la disolución, parte de su dirección y su Editorial Haymarket son parte orgánica de la DSA y del bloque liderado por ***Jacobin.*** Solidarity, una organización de izquierda "amplia", fundada en los '80 entre escisiones de varios partidos, también ingresó a la DSA.

Socialist Alternative, una organización trotskista que proviene de la tendencia del Militant inglés y su grupo internacional CWI, se ha mantenido formalmente independiente del Partido Demócrata, aunque han apoyado las campañas de Sanders en 2016 y 2020. Tienen, desde 2013, una concejal municipal en Seattle, KshamaSawant, que fue elegida con boleta de su propio partido. Socialist Alternative apoya a Sanders en la interna demócrata, pero reclama que Sanders, AOC y la DSA proclamen un nuevo partido, separado de los demócratas, al que se integrarían . Hacen campaña por las consignas de la izquierda demócrata, constituyendo un movimiento por el Green New Deal -o sea, una manera de hacer campaña orgánica por Sanders y AOC sin sumarse formalmente al Partido Demócrata. En la elección de 2019 recibió el apoyo del Partido Demócrata local, que se abstuvo de presentar candidatos contra Sawant . Ella logró ser reelecta en sus circunscripción contra un oponente republicano con un apoyo económico récord del gigante Amazon, interesado en dominar el concejo municipal.

Los avances que estas corrientes han hecho, sin embargo, no están acumulando hacia una salida independiente sino volviendo a canalizarse en la expectativa de que se despegue un ala progresista del Partido Demócrata. ¿Saldría de un partido de Sanders y AOC una respuesta a los problemas de los trabajadores en Estados Unidos?

Un programa revolucionario para el "particularismo americano"

La elaboración de un programa revolucionario para la acción en Norteamérica es una tarea todavía pendiente, luego de la edición del "Manifesto Socialista" de Sunkara. Esta tarea deberá partir de hacer un estudio de las condiciones de explotación de los trabajadores en Estados Unidos. De cómo inciden en esas condiciones el uso de mano de obra

precarizada y desvalorizada mediante el desplazamiento de fuerza de trabajo en migraciones y también del desplazamiento de la industria a países con una fuerza de trabajo más desvalorizada. Las Tesis de la CRCI, aprobadas en 2004, parten de las consecuencias de la competencia internacional entre los trabajadores, que ha sido profundizada luego del comienzo del proceso de restauración capitalista de la URSS y su bloque de influencia.

La construcción de la riqueza imperialista e incluso de la población de la metrópolis, tanto a nivel de la clase obrera como de la administración del Estado, es un metabolismo de escala mundial, no un fenómeno estrictamente nacional. Los problemas raciales internos, derivados del desarrollo del esclavismo y de posteriores olas de trabajo migrante, deben ser estudiados para desarrollar una política revolucionaria que ubique a la organización actuando profundamente junto a los oprimidos.

Las mejores tradiciones de luchadores durante el ascenso de fines de los sesenta, en el movimiento contra la guerra y en el movimiento por los derechos negros, partían de oponerse a la opresión del Estado militarista norteamericano en el país y en el exterior. La radicalización de la época incluso llevó al ala más pacifista e integrada al régimen del movimiento, como el Reverendo Martin Luther King, a afirmar una relación entre levantamientos urbanos de los negros, como el de Watts en 1968, y la invasión de Vietnam. La vanguardia del movimiento contra la guerra cantaba que “Ho Chi Minh va a ganar”, expresando una forma de derrotismo revolucionario. Un movimiento revolucionario en Estados Unidos debe tomar este legado como punto de partida.

Estados Unidos es la sede y el principal impulsor del FMI, del Banco Mundial y el eje central del movimiento financiero. El saqueo del mundo tiene un vértice en Washington y en Nueva York. Su vida económica no puede ser analizada ni comprendida separada de este rol.
Estados Unidos está embarcado en la época Trump en complicados choques económicos, comerciales y geopolíticos con la Unión Europea, China y Rusia. La crisis mundial capitalista y la caída de la tasa de ganancia son el acicate de esta pelea. No se puede entender la realidad política local norteamericana sin desarrollar este análisis. Del desarrollo de esta crisis y estos choques depende la tendencia a guerras más prolongadas y graves, que tendrían consecuencias políticas profundas en el país.

Sunkara no tiene nada para decir sobre todo esto. Subestima sistemáticamente el peso imperialista del Estado norteamericano. El aparato militar, policial y de inteligencia montado por el Estado, dominado a medias entre demócratas y republicanos, es el más monstruoso en la historia de la humanidad. Sin embargo, Sunkara piensa que Estados Unidos tiene más fácil el camino al socialismo por no tener que “vérsela con organizaciones supranacionales antidemocráticas como la eurozona. ” ¡Como si el peso de las imposiciones domésticas e internacionales de la burguesía yanqui fuesen menores al de las francoalemanas!

La posibilidad en Estados Unidos de que la radicalización en curso, en este contexto de crisis y choques internacionales, lleve a una victoria decisiva no depende en sí mismo de resultados electorales para los progresistas ni de tasas de sindicalización. Depende de que los oprimidos norteamericanos puedan golpear en el mismo sentido que quienes enfrentan el imperio en todos los rincones del mundo. Entonces se podrán dar golpes al poder, que afecten la capacidad de dominación del Estado imperialista.

Los miles y miles de jóvenes y obreros norteamericanos que desean el socialismo merecen un verdadero programa revolucionario.

[<< Deuda externa latinoamericana: radiografía de una dinámica perversa]

[Los golpes de Estado en América Latina >>]

Sobre el Autor

Guillermo Kane

Contra el fascismo social

OTRAS ORILLAS

RAFAEL MONDRAGÓN

https://www.revistacomun.com/blog/contra-el-fascismo-social?fbclid=IwAR2_cJ8DkmMCZ4tO4lXFVHXgz-UHcQF1hEfEtfjeFNFqMD-M8-C88wKKcQ4

En su forma política clásica, el fascismo es una versión radical de la experiencia de la Modernidad. Surgido de la experiencia europea de entre 1922 y 1945, el fascismo se alimenta, al mismo tiempo, de la pulsión utópica de los grandes proyectos de transformación social disparados por la Revolución de Octubre, y del miedo ante las nuevas formas de violencia y desprotección de la vida que hicieron del siglo XX una época de extremos. Es una respuesta a las guerras mundiales, la violencia exacerbada, la concentración de capital, la precarización del trabajo y la profundización de la brecha que separa a ricos de pobres. A riesgo de caricaturizar los planteamientos de Antonio Gramsci, podría decirse que el fascismo surge como alternativa para las grandes mayorías cuando el descontento ante la desprotección de la vida no puede ser canalizado en proyectos colectivos de transformación de la realidad.

Gramsci también mostró cómo el fascismo es un movimiento que, siendo eminentemente anticomunista, también se alimenta de la imaginería, los valores y las prácticas de la izquierda. A veces se convierte en una suerte de imagen invertida de esta tradición que intenta neutralizar sus prácticas y sus demandas, o disputa con ella la posibilidad de pensar la justicia, la emancipación y el cambio social.

De ella viene su mito fundador, el ***fascio,*** haz de varas que en la tradición republicano-radical sirvió para expresar la fuerza a través de la unidad: una vara sola puede ser rota por una mano que la aprieta, pero un haz de varas, unido, es irrompible. De ella viene también un tono exaltado que critica los privilegios, las desigualdades y los grupos de interés, y plantea a la historia humana como un campo de batalla entre “ellos”, los privilegiados, y “nosotros”, los desposeídos que están llamados a heredar la tierra. De ella viene la crítica de las élites, que el fascismo radicaliza hasta convertirla en crítica de la democracia representativa (que sirve para justificar el dominio de las élites sobre el pueblo), los académicos e intelectuales (cómplices del sistema imperante que viven una existencia inauténtica por su poca cercanía con los problemas de la gente) y los políticos profesionales.

De la izquierda viene también la obsesión con el blanquismo, la organización de grupos de conspiradores que toman por sí mismos responsabilidad de sus problemas y hacen “acciones directas” violentas en contra de personas e instituciones. El blanquismo, en su versión anarquista, sirvió para que el fascismo construyera un discurso que presentaba el terrorismo de grupos paramilitares como actos de justicia popular. El nacionalismo romántico, por otro lado, conformó un sustrato para que el fascismo articulara una violenta política identitaria. En ella queda claro siempre cuál es el lado correcto, y la intolerancia se vuelve una virtud.

Como las tradiciones de izquierda antedichas, el fascismo además se nutre de un fondo religioso. Construye con él una rígida moral que separa a los puros de los impuros, los traidores de los héroes, los que tienen contradicciones y los que preservan su integridad. Por ello le fascinan el fuego y los rituales de purificación. Se podría decir, siguiendo a Deleuze en su explicación de Nietzsche, que esa rígida moralidad es un artificio para protegerse del miedo ante una realidad cuyo sentido se escapa y un conjunto de problemas sociales de difícil resolución. La contradicción existencial y el inacabamiento constitutivo quedan, así, desplazados: se expulsan de

uno mismo para adjudicársele al otro, al enemigo, que es a fin de cuentas necesario, pues sin él no existe la propia comunidad.

En su análisis de la experiencia totalitaria, Hannah Arendt identificó el fondo triste y pesimista de los rituales fascistas de la afirmación de la vida. Dicho fondo se explica porque esa afirmación compensa un sentimiento de terror. Para Arendt la experiencia totalitaria se sostiene en el terror, que solo es posible en una sociedad de personas solas. Nos encontramos porque tenemos miedo del opresor, y nuestro vínculo se construye a partir de las certezas tristes que tenemos sobre su poder. Estamos enamorados de su fantasía, y giramos en torno de ella, en una especie de homenaje. Ella es la potencia oculta detrás de la máquina de propaganda que todos los días asegura que el opresor se yergue amenazante y nos tiene casi cercados. El sujeto de la experiencia totalitaria no es, por ello, el fanático, sino la persona de todos los días que ya no es capaz de distinguir entre ficción y realidad, y entre verdad y mentira.

El siglo XXI ha presenciado la emergencia de grupos ultraconservadores que tienen cada vez más espacio en el discurso público. Ellos han podido aparecer porque existe un clima colectivo que les da legitimidad. En En un texto de 2001, Boaventura de Sousa Santos habló de cómo el EZLN, con su utopía de un mundo donde cupieran muchos mundos, era en esos momentos una respuesta ante el fascismo social, una forma de construir relaciones sociales que estaba creciendo aceleradamente en el mundo y remitía a un temperamento colectivo y una forma de sociabilidad. Y décadas antes, el cineasta y pensador Pier Paolo Pasolini había hablado del crecimiento de un temperamento colectivo entre los jóvenes de entonces que habían convertido la crítica en una forma refinada de cinismo. El diagnóstico devastador sobre la multitud de problemas heredados por las generaciones anteriores había llevado a esos jóvenes a expulsar a los más viejos de sus espacios, y a encerrarse, ellos mismos, en una especie de ***ghetto.*** Dicho ***ghetto*** se volvía un espacio para festejar las tristes certezas compartidas.

Pasolini se dirigió con cariño no exento de sentido crítico a aquellas comunidades juveniles, y les señaló la facilidad con que esa celebración de las certezas daba paso a un ***ethos*** autoritario y a un desplazamiento de la responsabilidad por la propia felicidad. Les señaló cómo en ciertas formas de denuncia descarnada latía, encubierta, una experiencia del resentimiento donde el problema de la felicidad quedaba reducido a lo que los otros les habían hecho a esos jóvenes, lo que otros les habían negado, lo que otros no habían alcanzado a hacer. También les mostró cómo esos diagnósticos devastadores reificaban el miedo y proyectaban una visión pesimista donde el futuro no podía ser otra cosa que una repetición amplificada de los terrores del presente.

El fascismo social es responsabilidad de todos nosotros. Se incuba en los lugares en donde las certezas tristes llevan a la construcción de recetas. Esas recetas pueden construirse con los planteamientos más críticos: hoy, por ejemplo, pueden remitir a significantes tan variados como el neoliberalismo, el amor romántico o el sueño de una sociedad sin Estado. Son recetas cuando se asumen como el final de la argumentación, y no el punto de partida para la exploración de un enigma. Se trata, sobre todo, del enigma de la felicidad, esa “vida verdadera” que buscamos, pero jamás está ausente de nuestros días; un enigma que invita a abrirse a lo inesperado, a transitar por caminos desconocidos, a arriesgarse más allá de lo que creemos conocer sobre la felicidad, lo que

suponemos que sería un mundo mejor y lo que hemos afirmado ser nosotros mismos. Encontrarse con los diferentes para romper el terror puede ser un inicio en la exploración de ese enigma.

Apiádate de sus ojos. Que no miren a su alrededor como miran los ojos del ave de rapiña [...].

Purifica sus entrañas para que de ellas broten los actos no como la hierba rastrera, sino como los árboles grandes que sombrean y dan fruto.

Guárdala, como hasta aquí la he guardado yo, de respirar desprecio [...].

Tú le reservarás la balanza que pesa las acciones. Para que pese más su paciencia que su cólera. Para que pese más su compasión que su justicia. Para que pese más su amor que su venganza.

Esta bendición de la nana de ***Balún Canán*****,** invocada hace poco por Maricela Guerrero en una conversación, quizá pueda hablar de ese enigma en una forma más potente.

Pasolini invitó a aquellos jóvenes a no refugiarse en el cómodo goce de la infelicidad y sus repeticiones, y los invitó a recuperar la alegría; a encarar el difícil problema de la felicidad; a reencontrarse con las generaciones anteriores y a imaginar formas inéditas de compartir el mundo en el futuro. Los invitó a desmontar esa rígida moralidad que se había convertido en una cárcel, y a conjurar el miedo a través del encuentro con los diferentes, que son los prójimos más radicales.

México no tiene un gobierno neofascista pero, al igual que el resto del mundo, participa de este clima. Como ya adelantó Pasolini, ese clima es hoy reproducido en la derecha y la izquierda. Pertenece a los jóvenes y los viejos. Está en los grupos populares lo mismo que en las capas intelectuales. Se encuentra en muchos integrantes del movimiento anarquista y en seguidores de la 4T; hay huellas suyas en algunos feminismos y disidencias sexuales, lo mismo que en movimientos de defensa de los derechos humanos... De maneras diferenciadas, es ***nuestro*** problema, el problema de nuestro tiempo.

No creo que el fascismo social se incube en todos esos movimientos, ni lo haga en todo lugar o momento. Él sólo puede hacerse presente cuando construimos una identidad compartida en torno del terror gozoso, el identitarismo excluyente y las certezas tristes del ***ghetto***.

¿DÓNDE QUEDÓ EL PROGRESISMO?

Eduardo Minutella

https://nuso.org/articulo/donde-quedo-el-progresismo/?fbclid=IwAR0TYSVLLI3PFT2pusQGSQQGbzKJ8PuU3UFIyobUI1VLsEzDD6qC_0USRd8

En el ya no tan amplio espacio de la centroizquierda latinoamericana, la segunda década del siglo todavía joven termina con una vieja pregunta: ¿cuál es el lugar actual del progresismo? Terminados los ciclos liderados por Lula, Chávez, Mujica,

Lugo, Bachelet, Morales, Correa y Néstor y Cristina Kirchner, las respuestas a esa pregunta suelen exudar más preocupación que autocrítica. Y, sin embargo, en el contexto del surgimiento de experiencias tardoprogresistas o neoprogresistas, esta última debería revelarse imperiosa.

Del progresismo al neoprogresismo

Inicialmente configurado en tiempos de crisis de las izquierdas tradicionales, el progresismo fue antes una sensibilidad de centroizquierda que una articulación orgánica de fuerzas políticas. La búsqueda de una conjunción entre mayor igualdad y respeto a los valores liberales -como la libertad de expresión y la defensa del orden democrático-, se conjugaba con una (a menudo *auto*) crítica hacia las experiencias armadas de las décadas de 1960 y 1970. Especialmente desde fines de la década de 1980, para quienes comenzaron a autopercibirse como progresistas, la democracia ya no era solamente un instrumento que facilitaba la vía insurreccional al poder, sino un valor en sí mismo. La caída del Muro de Berlín reforzó esas convicciones y, en la década de 1990, al tiempo que el Consenso de Washington parecía decretar que la democracia liberal y el capitalismo serían las claves de un Nuevo Orden Mundial que gustaba perfilarse como eterno, el progresismo apareció como la izquierda posible de la hora. A finales de esa década, con la publicación en *The Economist* del artículo *Nuevas ideas para la vieja izquierda*, parecía iniciarse una renovación intelectual y política para la centroizquierda de la región. Los intelectuales que firmaban aquel texto (el mexicano Jorge Castañeda y el brasileño Roberto Mangabeira Unger), habían promovido una serie de encuentros con dirigentes políticos de todo el continente bajo la consigna *Alternativa Latinoamericana*. Quienes participaron de aquellos encuentros cuestionaban la hegemonía neoliberal, aunque sin impugnar al capitalismo. Se formó así una suerte de «internacional progresista» en la que participaron intelectuales y dirigentes como Luiz Inácio Lula da Silva, José Dirceu, Dante Caputo, Carlos «Chacho» Álvarez, Ciro Gomes, Ricardo Lagos o Adolfo Aguilar Zinser.

Sin embargo, recién en la década siguiente pareció consolidarse una propuesta progresista que excediera lo meramente discursivo y las declaraciones conjuntas de buena voluntad. De la mano de quienes promovían el *retorno del Estado*, se tendieron puentes para una verdadera integración regional de proyectos progresistas, aunque para entonces muchos de sus portavoces habían adoptado una retórica nacional-popular que los distanciaba de sus antecesores inmediatos. En algunos casos, esos gobiernos caracterizados o (auto)asumidos como progresistas debieron enfrentar reclamos populares, tanto por su falta de respuestas económicas ante el agotamiento de los modelos que impulsaban, como por la llamada «cuestión democrática», es decir, la impugnación de las derivas autoritarias que experimentaron. Así, predominaron los discursos refundacionales, el fortalecimiento del rol presidencial y hasta los intentos de perpetuación por la vía de un ciclo ininterrumpido de reelecciones. El caso de Venezuela es el más ilustrativo, pero no es el único. El contrapeso de aquellas experiencias fue el retorno de derechas más enfáticas, que buscaron articularse momentáneamente en el Grupo de Lima, del cual participaron con diverso énfasis presidentes como el chileno Sebastián Piñera, el argentino Mauricio Macri o el más extremo y preocupante Jair Bolsonaro. Neoliberales en los económico y, a menudo, reaccionarios y punitivistas en lo político, estos nuevos liderazgos posibilitaron la irrupción de un frente antiprogresista que diluyó las instituciones de integración regional construidas durante el ciclo progresista precedente.

Sin embargo, algunas experiencias recientes parecen tomar distancia de aquella tendencia de retorno de las derechas, reforzada en los últimos meses por la derrota del Frente Amplio en el Uruguay y, mucho más grave, por el retorno de los sectores más reaccionarios en Bolivia. Aunque con diferencias, tanto Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México como el Frente de Todos en la Argentina parecen encarnar un progresismo de nuevo tipo, que algunos han caracterizado bajo el poco preciso rótulo de *tardoprogresismo*, o incluso como *neoprogresismo*. Como ha señalado recientemente el politólogo Julio Burdman, uno de los artífices de esta conceptualización es el Instituto Roosevelt, del que participa el premio Nobel de economía Joseph Stiglitz. En la agenda del *neoprogresismo*, caracterizado como un paradigma alternativo al neoliberalismo, se incluyen herramientas como el aumento de los impuestos a los ricos, la promoción de leyes y mecanismo para evitar los monopolios, el incentivo a la inclusión de las mujeres y las minorías étnicas y el fortalecimiento de los sindicatos. Para el caso específico de nuestra región, quienes se manifiestan cercanos a estas ideas son conscientes de la necesidad de que aquellas iniciativas sean acompañadas por una mayor responsabilidad para encarar temas que preocupan a amplios sectores de la sociedad y que han sido talones de Aquiles para las experiencias de los progresismos populistas de los últimos años, como la seguridad y la transparencia institucional. Algunos de los integrantes del Grupo de Puebla, el foro político que busca fortalecer los intercambios entre fuerzas progresistas de la región, han reflexionado en este sentido. El ex-candidato presidencial chileno Marco Enríquez-Ominami, por ejemplo, manifestó recientemente que, en algunos casos, los gobiernos progresistas de la década pasada no construyeron verdaderas fuerzas políticas, sino que tendieron a depender de un solo líder, como ocurrió con el caso de Evo Morales, y también cuestionó que los gobiernos progresistas no fueron lo suficientemente intransigentes en el combate de la corrupción.

Una agenda para el siglo XXI

Trátese de *tardo* o de *neoprogresimos*, una certidumbre parece empezar a arraigar en quienes buscan superar las limitaciones de las experiencias iniciadas en la primera década del siglo: la seguridad y el combate contra la corrupción no deberían ser temas regalados indolentemente a los portavoces de las derechas. Respecto de la cuestión seguridad, la necesidad de atenderlos ya estaba presente en los clásicos de la *tercera vía*, aquella encarnación del progresismo de los noventa que rápidamente demostró sus límites en la práctica. Sin embargo, «duro contra el delito; más duro contra las causas del delito», aquel viejo adagio de Tony Blair, fue uno de los tópicos de campaña del Frente Amplio uruguayo cuando Tabaré Vázquez pugnaba por su retorno a la Torre Ejecutiva de Montevideo. Como ha señalado recientemente la socióloga chilena Lucía Dammert, los progresismos latinoamericanos no lograron introducir una diferencia securitaria sustancial en el tiempo en que gobernaron.

Por su parte, la crítica de la corrupción ha sido uno de los motores de la campaña del «tardoprogresista» Andrés Manuel López Obrador, y ha movilizado a sectores de izquierda y de centroizquierda en Colombia. Incluso en la Argentina, el actual presidente Alberto Fernández, más allá de sus alianzas de la hora, se había mostrado crítico de aquellas prácticas en los años finales del gobierno del Frente Para la Victoria. Parece un ejercicio saludable: las cuestiones vinculadas a la ética pública no deberían ser un mero pasatiempo de clases medias, o de personas obnubiladas por los esplendores del discurso liberal, o liberal-republicano. En algunos círculos nacional-populares, el epíteto de progresista, o, más aun, su forma condensada *–progre–*, comenzó a utilizarse despectivamente. Para quienes se proponen como encarnación de la *realpolitik*, el progresismo clásico aparece en algún punto de intersección entre el panglosianismo político y el almabellismo autoindulgente. Sin embargo, las sociedades suelen ser menos cínicas que sus dirigentes y pretendidos portavoces de

ocasión, y está bien que sea así; es tiempo de que aquellos que intervienen por izquierda en el discurso público lo entiendan. Sobre todo porque sus defecciones en este terreno terminan siendo capitalizadas por las derechas; incluso por las más recalcitrantes.

Una agenda neoprogresista tampoco debería desatender la cuestión institucional. La caída del consenso neoliberal que signó —aunque es cierto que con características y consecuencias disímiles— a los países de la región en la década de 1990, generó un ámbito favorable para experiencias que, más allá de sus diferencias, veían en el retorno del Estado una suerte de bajo continuo que, si bien no propiciaba variaciones interesantes en la estructura armónica de las economías regionales, al menoslas sostenían mientras la sinfonía de las exportaciones se desarrollara al ritmo de los precios altos de las *comodities*. Pero en algunos casos, ese éxito permitió que se hiciera la vista gorda ante iniciativas que a veces jugaban en el límite de la institucionalidad y que, en algunos casos, demostraban directamente ribetes autoritarios. La institucionalidad democrática, reducida a menudo a un mero formalismo, aparece en estos discursos como mera garante de un statu quo que obtura cualquier perspectiva de transformación profunda, e incluso es minimizada estéticamente por su «falta de épica», justamente, uno de sus mayores méritos. El caso Venezuela, acicate discursivo preferido por las derechas continentales, es el mejor ejemplo de hasta qué punto la falta de autocrítica de las izquierdas termina siendo capitalizada por fuerzas que oscilan entre el conservadurismo neoliberal y el autoritarismo exhibido a la intemperie, como el que gusta cultivar el presidente Bolsonaro.

Sin embargo, no todo en el neoprogresismo es disputa de agenda con la derecha. Nada de aquello tiene sentido si no se combate la desigualdad. Con ese fin, quienes empiezan a dar carnadura a perspectivas neoprogresistas proponen, por ejemplo, aumentar los impuestos a las grandes fortunas. Al decir de Joseph Stiglitz, si a pesar de las bajas cifras de desempleo el capitalismo estadounidense le está fallando a sus ciudadanos, el progresismo puede ofrecer una solución viable para salir del lodazal. La pregnancia de ese discurso puede constatarse incluso en las internas del Partido Demócrata. Pero en el caso de América latina, el problema parece ser aun mayor, ya que no se trata solamente de reducir las desigualdades sociales, sino de impulsar economías pujantes y competitivas, una empresa de otras dimensiones y de difícil alcance. Justamente, este parece ser el mayor desafío para los años venideros. Más allá de la atendible agenda de ampliación de derechos, hoy vitalmente saludable gracias al empuje del movimiento feminista, ¿cuál es la apuesta a futuro del progresismo? Dicho de otro modo, ¿cuál es la idea de progreso que manejan actualmente quienes se definen a sí mismo como progresistas? De lo fecundo de las respuestas dependerá que la pregunta inicial de este artículo, la pregunta eterna sobre las limitaciones del presente, pueda tener algún sentido.

LAS LECCIONES QUE NOS DEJA BOLIVIA

Pablo Stefanoni

La caída del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) abrió numerosos debates en las izquierdas y, al mismo tiempo, permite reflexionar sobre las vías del cambio social, la cuestión de la democracia y, no menos importante, cómo evitar ***backlash*** reaccionarios.

https://nuso.org/articulo/Bolivia-Evo-Morales-elecciones/

La renuncia y salida al exilio de Evo Morales, en noviembre pasado, no solo acabó de manera repentina con el llamado «proceso de cambio» iniciado en 2005 sobre la estela del ciclo de movilizaciones abierto en 2000 y que tuvo su momento de mayor intensidad en la

«guerra del gas» de 2003. Significó también la caída de uno de los gobiernos del «giro a la izquierda» que atrajo más simpatías a escala global. De ahí que, desde entonces, las discusiones sobre lo que realmente pasó en Bolivia sigan atravesando a la izquierda internacional. Una parte sostiene la tesis del golpe como variable explicativa «total» y otra, minoritaria pero con figuras relevantes, que no hubo golpe sino que Evo Morales habría caído por su propio peso.

El problema de estas visiones es que invisibilizan una serie de cuestiones relevantes y desprecian una sociología política de la crisis boliviana: ni la tesis del golpe de Estado *tout court* ni la del no golpe son capaces de dar cuenta de la deriva reaccionaria concreta en la que ingresó Bolivia, que combina un proceso de derechización desde arriba y, también, desde abajo, es decir, desde la propia sociedad civil. Tampoco informa sobre la forma en que se movieron los actores de ambos bloques en esas jornadas y después. Ni sobre la compleja secuencia de acontecimientos.

Hay dos cuestiones que deben enfrentarse para hacer cualquier «anatomía del derrocamiento» del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS), sin dejar de lado los «instantes huidizos» que en contextos de crisis definen el devenir de los acontecimientos.

La primera es que las organizaciones sociales, pese a las promesas de sus dirigentes en reuniones con Evo Morales, no salieron de manera significativa a defender al «gobierno de los movimientos sociales» en los momentos decisivos. La segunda: que los militares jugaron sus cartas «en última instancia», es decir después de que el gobierno fuera superado por la reacción en las calles, lo que incluyó un amotinamiento policial en coordinación con los sectores más derechistas de la oposición, especialmente con el presidente del Comité Cívico de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, y una radicalización de las movilizaciones. Es esto último lo que habría hecho fracasar las negociaciones que, según referentes del MAS, habían avanzado con Carlos Mesa en favor de una salida que incluía la renuncia de Evo Morales y la asunción de la presidenta del Senado, Adriana Salvatierra, en una especie de gobierno transitorio de consenso para llamar a nuevas elecciones.

Todo esto no anula la tesis del golpe. En efecto, que los militares «sugieran» la renuncia del presidente y le coloquen la banda presidencial a su sucesora se parece bastante a un golpe. Al igual que la evidencia de que los mandos, especialmente la fuerza aérea, habrían comenzado a actuar por su cuenta antes de la renuncia de Evo Morales, es decir cuando aún era Comandante en Jefe. (Hay que decir, también, que los militares fueron «politizados» en estos 14 años, incluyendo cursos en la Escuela Antiimperialista, etc., legitimando cierta injerencia política, aunque en el caso de Bolivia nunca fueron parte orgánica del poder como en Venezuela). No obstante, es necesario colocar la cuestión del golpe en un marco más amplio: la crisis de una forma de ejercer el poder cuyo origen hay que buscarlo en el referéndum del 21 de febrero de 2016, cuando el gobierno consultó a la población sobre un cambio constitucional y el «No» a la reelección indefinida se impuso por 51,3% a 48,7% y, más ampliamente, en la imposibilidad de pensar la posibilidad de una derrota electoral.

El MAS –al igual que parte de la izquierda global– subestimó entonces lo que significa pasar por encima del resultado de una consulta al pueblo y se apeló a una miríada de argumentos para relativizar los resultados. A partir de ese momento, y por primera vez desde 2006, la bandera democrática quedó en manos de la oposición, con importantes consecuencias hacia el futuro.

Tras el 21-F, el gobierno dedicó todas sus energías a pergeñar vías para la reelección. Casi no hubo otro tema en la agenda. En ese marco es que, a finales de 2017, el Tribunal Constitucional habilitó a Evo Morales. Eso fue lo que terminó de crear el caldo de cultivo para la (re)emergencia y legitimación de figuras radicales, como el propio Camacho, quien llegó a la cabeza Comité Cívico con la bandera del 21-F y denunciando un «pacto» de las elites cruceñas con el gobierno del MAS.

La campaña electoral, como refleja el documental de Diego González, «Antes del golpe», careció de épica, se basó en la movilización de recursos estatales más que en la movilización social y tensionó enormemente el clima político. Sobre esa tensión es que se montaron las denuncias de «fraude» el 20 de octubre, que tuvieron respuestas descoordinadas, y por momentos poco creíbles, de parte del gobierno, lo que que terminó de minar la legitimidad presidencial. Todo ello ayudado por el *timing* preciso de la Organización de Estados Americanos (OEA) para adelantar su informe. Con la paradoja de que, en el inicio de la campaña electoral, Luis Almagro había sido denunciado de secuaz de Evo por la oposición y el ex presidente Jorge Tuto Quitoga lo acusó incluso de «vender su alma» al gobierno del MAS.

Es claro que Evo Morales no cayó por su propio peso como sostuvo Rita Segato. El MAS cayó por la movilización se sectores urbanos, ayudados por un motín policial en los 9 departamentos del país y, finalmente, por las FFAA, en un contexto de extremada violencia contra cualquier persona identificada con el oficialismo que rayaba con un clima de fascistización social. Esas movilizaciones denunciaron sobre déficits democráticos reales, pero como ya ocurriera con otros levantamientos «antipopulistas», como el de 1946 que terminó con el brutal asesinato y colgamiento del presidente Gualberto Villarroel, el resultado no fue más democracia sino a un tipo de revanchismo reaccionario y antipopular.

Esa dimensión fue un punto ciego para la izquierda crítica, que, pese a las tempranas evidencias, diluyó la faceta restauradora del nuevo bloque de poder y solo se enfocó en la «disolución de la dominación masista». Pese a que las movilizaciones incluyeron a diversos actores y sensibilidades ideológicas (ecologistas, progresistas, feministas, etc.), la derecha conservadora se impuso sin dificultades. Un caso excepcional es el de la feminista libertaria María Galindo, quien, pese a sus fuertes críticas al MAS, se posicionó enérgicamente contra el giro conservador y reaccionario. Un giro, hay que decirlo, que incluyó diversos tipos de grupos civiles que acosaron embajadas, sobre todo la mexicana donde hay asilados, y viviendas particulares, y adoptaron estéticas y formas de movilización de extrema derecha.

En el caso del exterior, una gran parte de las izquierdas, sobre todo las nacional-populares, asumieron un tipo de solidaridad internacionalista que tuvo escasos efectos en Bolivia, donde no existió una resistencia antigolpista en sentido estricto. Mientras que el núcleo en el exilio denunciaba el golpe desde Buenos Aires con una radicalidad que no daba cuenta de las posibilidades de acción en la coyuntura boliviana, el propio bloque parlamentario del MAS, que controla dos tercios del Congreso, entró en una dinámica de «pacificación» y negociación con la presidenta interina Jeanine Áñez y se alejó de las instrucciones del ex presidente. Hay varios elementos para explicar esta situación. Uno es la falta de organicidad del MAS y el decisionismo presidencial: tras la renuncia de Evo Morales y la salida del poder de otras figuras «fuertes» del anterior gobierno, parlamentarios que consideraban que no habían tenido el lugar que merecían se vieron en una inédita situación de poder (como la alteña Eva Copa) y comenzaron a jugar en la nueva cancha con la legitimidad de «haber puesto el cuerpo». Por otro lado, al permanecer en Bolivia, estos parlamentarios tenían una mayor conciencia de

las nuevas relaciones de fuerza y de la amplitud del rechazo al MAS, sobre todo en los días posteriores a la salida del país de Morales. (Y posiblemente, también, algunos solo cuidaran sus salarios y sus cargos).

A su turno, las organizaciones sociales combatieron por algunas cuestiones sensibles, como la defensa de la Wiphala, pero no pidieron el retorno de Evo Morales al poder. Esto mostró la distancia entre el exilio y Bolivia, pero también refleja la situación de unos movimientos sociales debilitados ¿paradójicamente? por años de «gobierno de los movimientos sociales»: falta de pluralismo e imposición de las decisiones gubernamentales, pérdida de intensidad de la vida interna, capas dirigenciales demasiado interesadas en ocupar cargos en el Estado, etc. En muchos sentidos, y con el alto pragmatismo que suele caracterizarlas, las organizaciones se prepararon para el escenario post-Evo (lo que no significa que el ex-presidente no siga siendo una figura popular ni que su carrera política haya concluido). Una muestra de ello fue el apoyo a David Choquehuanca como candidato presidencial –una figura hoy resistida por Morales que finalmente quedó como compañero de binomio del ex ministro de Economía Luis Arce Catacora, apoyado desde Buenos Aires– y el entusiasmo que genera el joven cocalero Andrónico Rodríguez hoy a la cabeza de hecho de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, que siguen siendo presididas por Morales.

En efecto, el núcleo en Buenos Aires, la bancada parlamentaria y las organizaciones sociales (especialmente las de matriz campesina) son las tres galaxias que hoy dan cuenta de lo que es el MAS, una organización que siempre careció de una verdadera organicidad y cuyo «pegamento» fue la expectativa de acceso al Estado para sectores populares largamente excluidos del poder. Si bien Evo Morales fue central para mantener unido al MAS, nunca fue estrictamente un líder carismático. De manera progresiva, debido a las necesidades reeleccionistas, fue asumiendo el papel de un «líder irreemplazable», pero su legitimidad siempre se basó en la idea de autorrepresentación campesina que es un mito de origen del MAS y en la imagen de que «Evo es uno de nosotros».

Las vías seguidas por el proceso de cambio boliviano pone sobre la mesa varias cuestiones. Una de ellas es la posibilidad de pensar de manera no catastrófica la salida del poder y las consecuencias de forzar una y otra vez, contra viento y marea, la reelección presidencial; y junto con esto visiones excesivamente instrumentales de la democracia. La otra es cómo combinar el impulso hacia cambios profundos con un ejercicio pluralista del gobierno y una mejora de la vida cívica. (Salvo que se piense, como en efecto lo hacen algunos «bolivarianos», que la caída del MAS fue porque el gobierno no habría apretado suficientemente las tuercas –como sí lo hacen Nicolás Maduro y los militares venezolanos– y que el problema habría sido, entonces, el «exceso de democracia»). Y, junto con ello, un aspecto clave es cómo evitar que se legitimen los ***backlash*** reaccionarios.

Como se puede ver revisando la historia reciente, Evo Morales ganó en 2014 con más del 60% de los votos, y en esa ocasión triunfó incluso en la reticente Santa Cruz gracias a la buena situación económica. El periodista Fernando Molina habló incluso, con evidencias, del «fin de la polarización». Por entonces, nadie hablaba de «tiranía», como ahora lo hacen a diario los columnistas de clase media en unos medios que no cejan en su empeño de inyectar mística a la «revolución de las pititas» (por los cordeles usados en los bloqueos de calles), leída como una «revolución libertadora». Hasta se habló de «14 años de penumbra»: el sol parece que no salía bajo el evismo. Pero, contra la creencia de algunos sectores nacional-populares, lo que repolarizó a Bolivia no fueron medidas radicales del gobierno (no hubo ninguna desde 2014) sino la insistencia en la reelección indefinida, en un país que a lo largo de su historia fue anti-

reeleccionista y estuvo plagado de amotinamientos contra quienes intentaron seguir en el poder. En este caso, sobre ese movimiento se aupó una reacción más amplia contra la emergencia plebeya que en estos años erosionó como nunca antes el poder «señorial» en al país.

En este contexto, el MAS entra en una nueva etapa de recomposición, tras el golpe que significó la salida del poder, y quizás de autocrítica. En cualquier escenario, el MAS será clave en la futura gobernabilidad. Incluso si pierde la presidencia podría tener la mayoría parlamentaria. Las encuestas muestran que mantiene una base dura de apoyo popular que ronda el 30% y hoy es la única fuerza de izquierda con proyección política en el país, y la más importante en el mundo rural boliviano.

Entrevista a José Sergio Gabrielli, economista y ex presidente de Petrobras

CON LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES, BRASIL ESTÁ DESPROTEGIDO EN LA CRISIS INTERNACIONAL

Por **Erick Gimenes** | 12/03/2020 | Brasil

Fuentes: Brasil de Fato
https://rebelion.org/con-las-politicas-neoliberales-brasil-esta-desprotegido-en-la-crisis-internacional/

La guerra de precios del petróleo entre Rusia y Arabia Saudita podrá generar consecuencias profundas en la economía brasileña debido a la política de debilitamiento de la Petrobras llevada a cabo por el gobierno actual, afirma José Sergio Gabrielli.

Erick Gimenes .- ¿Cómo la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita se refleja en Brasil?

José Sergio Gabrielli.- En mi opinión, Brasil erróneamente salió de una política de integración en todos los sectores petroleros. Petrobras era una empresa fuerte en la producción de crudo, exploración de petróleo, conversión del petróleo. Ahora es una empresa cuya producción está dedicada casi exclusivamente a la producción del presal brasileño.

Al reducir la utilización de refinerías, Brasil pasó a ser un importador de derivados del petróleo y un exportador de petróleo crudo. Con la caída de los precios del petróleo hay una caída brutal en los ingresos de la Petrobras.

Erick Gimenes .- ¿Y cuáles son los riesgos prácticos, las consecuencias, para la Petrobras?

José Sergio Gabrielli.- La rentabilidad de Petrobras disminuirá. Como la rentabilidad disminuirá, también los fondos de inversión en acciones de la Petrobras perdieron acciones y derribaron los precios de las acciones de Petrobras que ayer disminuyeron, en 30 minutos, R$ 74 mil millones.

¿Quién perderá con la guerra de precios? Algunos especialistas dicen que la medida de Rusia podrá ampliar el mercado para Estados Unidos. La medida puede tener el efecto opuesto?

No. Al contrario. Estados Unidos salen perdiendo en esta historia, porque muchas empresas americanas quebrarán, no van a soportar la caída en el precio. Rusia produce gas principalmente entonces para el país el efecto será relativamente menor.

Ahora bien, el efecto será nocivo para Brasil, terrible para Venezuela y terrible para Irán.

Erick Gimenes .- Venezuela ya sufre económicamente la serie de sanciones promovidas por Estados Unidos. ¿Allí La situación empeorará?

José Sergio Gabrielli.- La situación de Venezuela es muy grave porque los ingresos que vienen de las exportaciones disminuirán. Ya hay una caída de la producción. Ahora además de la caída de la producción de petróleo, habrá una caída en los precios. Por lo tanto los ingresos en dólares de las exportaciones venezolanas disminuirán y será muy malo para la estabilidad financiera del país.

Erick Gimenes .- ¿Ante la crisis el ministro de Economía de Brasil, Paulo Guedes, mantiene una posición de serenidad y dice que la economía se recuperará. Él habla de la boca para afuera o está seguro de lo que dice?

José Sergio Gabrielli.- Él es el ministro de Economía, no puede decir que está desesperado, pero no es como si estuviera seguro. El gobierno brasileño renunció a la mayor parte de las herramientas de su política económica. Él limitó la capacidad de inversiones públicas y redujo drásticamente el tamaño de Petrobras.

Así que la Petrobras, que podría ser un player importante en el mercado internacional en este momento, es un actor totalmente pasivo en el mercado.

En la política cambiaria, Guedes probablemente va a quemar una parte significativa de las reservas internacionales acumuladas durante los gobiernos de Lula y Dilma para mantener la tasa de cambio. Será muy difícil mantener la tasa de cambio porque la fuga de capitales es enorme. La búsqueda por activos más sólidos, con menos riesgos, es un movimiento internacional. Por tanto, con la política neoliberal de no fortalecer la presencia del Estado, Brasil estará completamente desprotegido en la crisis internacional.

Erick Gimenes .- ¿Qué pasaría si la Petrobras estuviera fuerte en este momento?

José Sergio Gabrielli.- Se podría retener parte de las pérdidas que el país va a sufrir en la exportación de crudo a través de la ganancia que habría en las refinerías. Habría condiciones de ajustes ya que tenemos una situación de capacidad ociosa en las refinerías, el uso del petróleo nacional en mayor cantidad, en el procesamiento en las refinerías brasileñas. Podría permitir el acúmulo de stock, para reducir el precio y la velocidad de incremento de las exportaciones que hoy reducen los precios internacionales. Habría herramientas de intervención que ya no existen hoy.

Traducción: Luiza Mançano, para *Brasil de Fato*.

Fuente: https://www.brasildefato.com.br/2020/03/11/politica-neoliberal-dejara-brasil-vulnerable-a-la-crisis-del-petroleo

EL RETO DE UNA TEORÍA ANARQUISTA EN ANTROPOLOGÍA

http://reflexionesdesdeanarres.blogspot.com/2015/03/el-reto-de-una-teoria-anarquista-en.html

En los últimos años, se han sucedido los estudios acerca de las relaciones entre antropología y anarquismo, así como el estudio sobre las sociedades anárquicas. Son trabajos decisivos para comprender lo que es la sociabilidad humana y, en cuestiones políticas, ayudan a reactivar las propuestas del anarquismo moderno y a orientar los movimientos sociales actuales tan inspirados en las ideas libertarias.

Desde el ámbito antropológico, **las sociedades anárquicas son aquellas en las que las normas de conducta se producen sin ningún aparato de gobierno, jerarquía ni poder político**. Tal y como sostiene Macdonald, esta definición implica también conceptos extraños a una sociedad ordenada como son los de "inminencia, aleatoriedad, imprevisibilidad y complejidad"[1] . **El anarquismo moderno**, por su parte, **busca una sociedad sin Estado, ni ningún tipo de dominación, basada en el acuerdo libre y en el apoyo mutuo**.
La antropología se ha visto estancada desde hace décadas, de tal manera que solo ha concebido la sociedad humana desde una perspectiva evolucionista; de ese modo, se produce la conocida secuencia banda-tribu-jefatura-reino-Estado. **La nueva generación de antropólogos ha propuesto echar un nuevo vistazo a las sociedades que hasta ahora se han considerado simples, como son la de cazadores-recolectores y horticultores**, bajo un prisma diferente; así, lo que puede parecer simple, con una análisis profundo aparece con una complejidad que puede ayudar a comprender nuestro pasado y, consecuentemente, lo que es nuestra moderna sociabilidad[2] . Si el marxismo y la antropología han intercambiado ideas e información desde que Marx y Engels utilizaron, sobre todo, el trabajo de Lewis Henry Morgan, en el caso del anarquismo no se ha producido tanto interés, a pesar de algunas excepciones. **El nombre de Pierre Clastres es usualmente asociado a una teoría anarquista en antropología**; lo que diferencia el trabajo de Clastres en los años 70 de las ideas vigentes en aquellos momentos no es la afirmación de que las sociedad primitivas carecían de Estado, algo conocido y aceptado, sino la aseveración de que **la sociedad primitiva se mostraba activamente orientada a prevenir la emergencia del Estado**[3] .

La sociedad contra el Estado

El gran prejuicio del etnocentrismo es que el Estado sería un término necesario a toda sociedad según una manera de entender la evolución. La sociedades primitivas serían pobres residuos de antaño, determinadas negativamente por sus carencias: sin Estado, sin escritura, sin historia, y determinadas también en lo económico al tener una mera economía de subsistencia e ignorar la economía de mercado. Clastres se pregunta qué hay de cierto en todas estas afirmaciones. **El gran pretexto para desdeñar ciertas sociedades arcaicas se encuentra en su presunta inferioridad técnica.** Pero Clastres realiza **una definición de técnica en la que entiende ésta como el conjunto de procedimientos con que se proveen los hombres, no para asegurarse el dominio absoluto de la naturaleza, sino para asegurarse un dominio del medio natural**. De ningún modo las sociedades "primitivas" han sido incapaces de realizar tal propósito. Si esas sociedades tienen una economía de subsistencia, cosa que Clastres entrará enseguida a cuestionarse, no es a falta del saber-hacer técnico. Dos axiomas caracterizarían a la civilización occidental, que "la sociedad verdadera se da a la sombra del Estado" y el imperativo categórico de que "es necesario trabajar". Pero **la supuesta economía de subsistencia no implica la búsqueda angustiosa, a tiempo completo, del alimento**; habría una compatibilidad de la limitación del tiempo para las actividades productivas. No existe un miserabilismo, como implica la idea de la economía de la subsistencia, **el hombre "salvaje" no está sujeto a una condición de supervivencia, sino que en un tiempo corto obtiene un resultado productivo y algo más** (lo que serían excedentes)[4] .

Según Clastres, **la relación política de poder precede y funda la relación económica de explotación**. La aparición del Estado marcaría la gran división entre "salvajes" y "civilizados", el corte que transforma el tiempo en Historia. Para Clastres, lo decisivo es el corte político y no el cambio económico, niega que la gran revolución se

produjera en el Neolítico, ya que deja intacta la antigua organización social; **el cambio decisivo sería la revolución política, que supone la muerte de las sociedades primitivas, y llegaría con el Estado**. El cambio a partir de la base económica sería imposible, ya que para incrementar la producción es necesario bien un acuerdo de los hombres para hacerlo o bien una coacción externa. **En las sociedades "primitivas" no existe la división de clases, ya que la capacidad igual para todos de satisfacer las necesidades materiales lo impide**; de igual modo, **al no existir el intercambio de bienes y servicios se impide la acumulación de propiedad privada**, lo que hace imposible el deseo de poder o de poseer y parecer más que el vecino. **El jefe de este tipo de sociedades no lo es de un Estado, no posee autoridad ni poder coercitivo**; su finalidad es acabar con los conflictos entre personas, familias o linajes, y ese reconocimiento se lo concede la sociedad por prestigio (atribución separada tajantemente de lo que sería el poder). **La sociedad impide que la capacidad técnica que se la ha concedido al jefe se transforme en autoridad política,** ya que existe un control estricto que impide que la persona vaya más allá en sus funciones[5] .

No obstante, el riesgo de que el jefe se extralimite en sus funciones y quiera imponer su proyecto individual a la tribu existe por supuesto; si esto se cumpliera, **si la sociedad se pusiera al servicio del líder, y no al revés, nacería el poder político (el Estado)**. Pero el poder político es casi imposible en la sociedad primitiva, ya que no hay un vacío que el Estado pueda llenar. Clastres considera que hay un campo que escapa al control absoluto de la sociedad para impedir la formación de un poder político, se trata de la cuestión demográfica. El aumento de la densidad poblacional conmocionó a la sociedad primitiva, ya que solo funcionaría ésta en el caso de ser poco numerosa. **La articulación de lo demográfico con lo político es meta que el antropólogo considera más apropiada para el estudio sociológico**.
Otra teoría interesante, a propósito del derrumbamiento de este mundo salvaje, es la de que **los profetas de estas sociedades, conscientes de esta catástrofe sociocósmica, "decidieron dejar el mundo de los hombres y ganar el de los dioses"**. Identificaron el nacimiento del Mal con la unidad, algo que en ellos tenía un sentido metafísico, pero que podía muy bien entroncar con la tradición de lucha contra el poder político (y su concreción, que sería el Estado). Clastres afirma que **jefatura y lenguaje están muy ligados en la sociedad primitiva**, pero si bien pudiera parecer la palabra opuesta a la violencia en el jefe salvaje (por inocente), enseguida plantea el interrogante de que la sociedad primitiva pudiera empezar a escuchar otro discurso (la palabra profética, el discurso del poder). **Ahí puede encontrarse el origen del poder, el comienzo del Estado en el Verbo** (la palabra profética, que se concretó en nuestra cultura en el cristianismo). Irónicamente, y contestando nada menos que a Marx, Clastres dice que **si la historia de los pueblos que tienen una historia es la historia de la lucha de clases, la historia de los pueblos sin historia es la historia de su lucha contra el Estado**[6] .

La visión de Clastres implica, por lo tanto, una guerra permanente de ciertas sociedades primitivas contra el poder político impidiendo la aparición del Estado. Si ciertas tendencias anarcoprimitivistas observan esas comunidades arcaicas de un modo ideal, como pacificas y exentas de ningún tipo de violencia, la evidencia arqueológica y etnográfica apunta a todo lo contrario. Los estudios de Clastres, junto a otros más recientes[7], confirman que la violencia y la guerra son mecanismos importantes para enfrentarse a la lógica estatal al mismo tiempo que actúan como factores sociales de cohesión; **el Estado monopoliza la violencia, según la visión clásica de Max Weber, por lo que al enajenar a la sociedad de su uso también la desestructura según estos trabajos antropológicos**. Otras autores emprendieron su trabajo en la línea de Clastres, como es el caso de **Harold B. Barclay, cuyo libro *People Without Government* se anticipa a la antropología anarquista mostrando también numerosas sociedades que funcionan sin poder político** e interrogándose acerca del surgimiento del Estado para contemplar la posibilidad de su derrocamiento[8] .

Los provocadores fragmentos de Graeber

David Graeber, recientemente, ha estimulado el interés acerca de qué podría ser una antropología anarquista proponiendo una serie de ideas, haciendo provocativas preguntas y analizando en diversos ámbitos problemas sobre los que la antropología oficial no da respuestas. Este autor considera, en respuesta a por qué existen tan pocos académicos interesados en el anarquismo, que **las propuestas libertarias de anticipación sobre una vida futura no encajan demasiado bien en una institución arcaica como la universitaria**. A pesar de ello, hay que dejar claro que los anarquistas no están en contra de la teoría, por lo que son necesarias las herramientas adecuadas para el conocimiento y el análisis intelectual. **El estudio antropológico del mundo ácrata concluye que el esfuerzo se dirige más en encontrar proyectos concretos fortalecidos por las diversas propuestas y no en demostrar que una u otra teoría es errónea**. El trabajo de Graeber parte de dos premisas: la de que **es posible otro tipo de sociedad en la que las instituciones coercitivas se eviten**, y la

de que **cualquier teoría anarquista debe renunciar a cualquier tentativa de vanguardia al rechazar el papel de que una minoría actúe como dirigentes de las masas**. En base a estas dos premisas, **Graeber reactiva el papel de la utopía libertaria, tan denostada por el statu quo, y rechaza los acontecimientos históricos como inevitables**. Un considerable número de investigadores han demostrado ya **la existencia de multitud de sociedades autogobernadas y con una economía dirigida a satisfacer a sus miembros, nada que ver con el Estado y el capitalismo**. El proyecto intelectual propuesto por Graeber puede tener dos momentos: uno etnográfico, dirigido a proporcionar **un modelo de cómo funcionaría una práctica revolucionaria no vanguardista**, y **otro utópico en el que la imaginación adopte un papel como principio político**; ambos momentos se encontrarían en constante diálogo. McDonald considera excelente el trabajo de Graeber, aunque considera que no llega a proporcionar un conjunto bien articulado de principios sobre los que desarrollar una antropología anarquista; con total seguridad, tampoco pretende hacerlo y sí lanzar unos atractivos fragmentos sobre la cuestión[9] . **Otro influyente autor actual en la antropología anarquista es Brian Morris, cuyo trabajo junto al de Graeber pone de relieve la importancia de las ideas libertarias en los movimientos sociales actuales**, algo que también está afectando al ámbito académico[10] .

Todavía hoy, **existen en diversos lugares del mundo comunidades anárquicas que pueden verse como remanentes de lo que pudo haber sido el paradigma dominante de sociabilidad entre los seres humanos**; el mismo se basa en una diversidad de lazos débiles y, de manera paralela, en una serie de circunstancias que posibilitaban la cooperación. Tal y como lo describe McDonald[11] , se trataba de una vida social imprevisible, de una creación de grupos aleatoria y de una cultura compleja; esas comunidades eran pequeñas por necesidad, basadas en las relaciones personales y multientrelazadas, muy probablemente pacíficas y con seguridad igualitarias. **Esas comunidades anárquicas no tenían**, algo que cambiaría con cierta probabilidad el paradigma de la sociabilidad, **la invención de la corporación y sí fuertes lazos personales basados en la dependencia**. Esos lazos, convertidos en la base de la estructura social, pudieron ser transferidos a una corporación, una entidad abstracta, trascendente y colectiva, como es el caso de la nación.
Así, **la existencia de corporaciones a las que los seres humanos prometen lealtad es central en la actual vida económica, política, social y moral**. A pesar de ello, los paradigmas sobre la sociabilidad humana, y consecuentemente sobre **la posibilidad de comunidades más libres e igualitarias, continúan siendo objeto de la investigación antropológica**. Es por eso que es más necesario que nunca **seguir trabajando por una teoría antropológica de la anarquía que revitalice el anarquismo moderno**, nos dé una nueva perspectiva sobre nuestra historia social y oriente a aquellos movimientos sociales que caminen hacia la autonomía y la autogestión de la sociedad.

Notas:

1.- Charles J.-H. McDonald, "Antropología de la anarquía", en *Germinal. Revista de Estudios Libertarios* *núm.10* (julio-diciembre 2012).
2.- Ibídem.
3.- Pierre Clastres, *La sociedad contra el Estado* (Virus, Barcelona 2010).
4.- Ibídem.
5.- Ibídem.
6.- Ibídem.
7-Augusto Gayubas, "Pierre Clastres y las sociedades contra el Estado", en *Germinal. Revista de Estudios Libertarios núm. 9* (enero-junio 2012).
8.- Harold B. Barclay, "El poder: una visión antropológica", dentro de *Anarquismo y antropología*, VV.AA., coordinado por Beltrán Roca (LaMalatesta, Madrid 2008).
9.- David Graeber, *Fragmentos de antropología anarquista* (Virus, Barcelona 2011).
10.- Brian Morris, "Antropología y anarquismo: afinidades electivas", dentro de *Anarquismo y antropología*... op. cit.
11.- Charles J.-H. McDonald, "Antropología de la anarquía"... op. cit.

Publicado por Capi Vidal

LANCES DE LA POLÍTICA EDUCATIVA PARA EL 2020

Carlos Ornelas*

https://elmundodelaeducacion.mx/revista/opinion/item/lances-de-la-politica-educativa-para-el-2020?fbclid=IwAR1M8LGoO6KV_4mfCzaAAHwy4OCUbi6NQBdcKAajln7-8b-5K1r6Y3i-VII

¿Cuál es la política educativa de la actual administración federal? ¿Qué papel juegan los sindicatos educativos en este nuevo proyecto? ¿Cuál es el futuro del Programa Nacional de Fortalecimiento de las Escuelas Normales? ¿Con qué recursos financieros se cuenta para hacer realidad las recientes reformas al artículo 3° constitucional? ¿Está en peligro la educación laica? Éstas son algunas de las grandes preguntas que el autor desentraña en este artículo.

No creo equivocarme si anoto que corremos el trance de que se restaure la República imperial, donde las decisiones de un solo hombre sean el eje de la política del Estado. No es una realidad, pero las pistas apuntan a que esos son los deseos del presidente Andrés Manuel López Obrador. Tal es el designio cardinal de la Cuarta Transformación, pienso.

Los gobernadores sufren mermas en su autonomía, los altos funcionarios del gobierno federal giran en torno de lo dicho por el presidente y no construyen un perfil propio (si acaso el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, mas lo hace por encargo de su jefe). La centralización del poder tiende a afianzar el centralismo burocrático y a dejar en letra muerta el sistema federal (que en realidad nunca ha existido en México) plasmado en la Constitución.

Al parecer al presidente López Obrador no le interesa mucho la educación, pero sí la vida sindical. Cuando habla del sector educativo se centra en la unidad del magisterio; no habla sobre la preparación de los maestros, sí del normalismo. Tampoco discurre sobre asuntos pedagógicos; la Nueva Escuela Mexicana es un símbolo discursivo, no un instrumento para la ejecución de políticas. En ciertos segmentos liberales, aun dentro de Morena, advierten el peligro que corren el Estado secular y la educación laica. Al presidente le gusta conferenciar acerca de sus programas de becas, pero descuida el financiamiento a la educación, magro en verdad.

Son inmensos los desafíos que enfrenta el sistema educativo mexicano. La calidad —o excelencia, para estar a tono con la nueva argumentación—, aunada a las desigualdades y a la irrelevancia de los contenidos, se resuelve en la letra del artículo 3º. Pero, en el mejor de los casos, son retos para el largo plazo y la política actual —a pesar de las buenas intenciones que esboza la alta burocracia de la Secretaría de Educación Pública (SEP)— no se encamina a cimentar bases para su solución práctica.

Existen muchas aristas en la política educativa. Me centro en cinco lances —en el doble sentido de riesgo y oportunidad— que enfrenta el sistema de educación. Anoto que en los documentos de la SEP se habla del sistema educativo nacional; éste cubre todo, de inicial a posgrado y programas adyacentes. Cuando escribo *sistema educativo mexicano* me refiero a la educación básica porque es la única que tiene normas homogéneas y donde el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) cogobierna o ejerce una influencia determinante.

Las facciones del SNTE y el poder

Presumo que el presidente Andrés Manuel López Obrador es coherente con su proyecto cuando busca la unidad del SNTE. Es la esencia del corporativismo del régimen de la Revolución mexicana. Todos los actores políticos fusionados en torno del jefe del Ejecutivo como el árbitro supremo de los conflictos internos y, obviamente, subordinados al poder presidencial.

Empero, los tiempos cambian. En aquel régimen los segmentos corporativos se enmarcaban en el partido del Estado, el Revolucionario Institucional, unido y disciplinado. Morena es una federación de corrientes —

tribus, las llaman algunos— identificadas con un jefe carismático, pero que desprecia las leyes. Ésa es la mayor diferencia que veo entre AMLO y Plutarco Elías Calles, el fundador del PRI.

El arbitraje que desea ejercer el presidente López Obrador no es imparcial. Tal vez por afinidad —se nota al menos en cierta prosopopeya— el presidente prefiere a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) sobre las facciones que comandan Alfonso Cepeda Salas y Elba Esther Gordillo. Cepeda Salas le ofrece disciplina y subordinación, alaba la Nueva Escuela Mexicana y se dice parte fundacional del Acuerdo Educativo Nacional. La de la señora Gordillo presagia tormentas.

En 2019 AMLO se reunió 10 veces con la cúpula de la CNTE; ésta, además, tuvo cerca de 30 cónclaves con la alta burocracia de la SEP. No trascendieron sus acuerdos, pero pueden deducirse por el control que la CNTE recuperó en Oaxaca, Chipas y Michoacán y un poco menos en Guerrero. También por la basificación de miles de docentes interinos que ingresaron debido a favores de los cabecillas.

Los maestros y sus escuelas

El presidente López Obrador no se ocupa de la sustancia de la profesión docente. El Programa Nacional de Fortalecimiento de las Escuelas Normales nace sin fondos, aunque con elogios al magisterio y al normalismo, “los pilares del futuro”. La retórica no corresponde con los fondos que se destinan a la formación continua de los maestros, menos de 160 pesos per cápita en 2020 (el cálculo es de Mexicanos Primero).

El secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma, intenta acercarse a maestros de base por su canal de YouTube, donde responde preguntas de docentes concretos y ratifica sus buenos propósitos. Escuché testimonios de maestros de base a los que les agrada esa postura. Da respuesta a dudas. Pero las soluciones no llegan; la intermediación del centralismo burocrático fabrica barreras.

La pedagogía, el *locus*

La parte central del hacer educativo reside en la pedagogía. Los fracasos de las reformas educativas alrededor del mundo ocurren porque no llegan a la *centralis location* de la educación: el aula y sus actores. Las costumbres, las prácticas, las tradiciones o las rutinas que se han institucionalizado a lo largo del tiempo son expedientes que se producen y se reproducen día a día. Es lo más difícil de cambiar por mandato desde arriba o por acuerdos cupulares.

Tal vez esa inercia, más que la oposición activa de la CNTE y de miles de maestros que veían amenazado su futuro (y otros que ya no podrían heredar o vender su plaza), abonaron al rechazo del modelo educativo para la educación obligatoria. Por eso, cavilo, ni el presidente ni su funcionariado se aventuran a proponer verdaderos cambios. Las estrategias que tienen algo que ver con la tarea de educar, que la SEP hizo públicas, muestran dos cosas: un retorno al viejo esquema donde el docente es el actor principal, el jefe en el salón de clases, y, de manera clandestina, retoma asuntos del modelo educativo que se desdeña en la facundia.

No obstante, quizás surja algo bueno de eso.

El laicismo amenazado

El presidente López Obrador ha hecho de su religiosidad un asunto de Estado. Su cercanía con las iglesias evangélicas y sus buenas relaciones con la jefatura de la Iglesia católica envalentonó a los segmentos conservadores —en el sentido decimonónico del término— para proponer cambios en la Constitución con objeto de debilitar al Estado secular. Con todo y que el presidente aseguró que él no apoya esa iniciativa, la educación laica prende señales de alarma.

Si bien el laicismo que el régimen de la Revolución mexicana impulsó tras la Constitución de 2017 abarcó dosis de jacobinismo anticlerical, y a veces antirreligioso, nos alejó de la doctrina única y del control moral que ejercía la Iglesia católica. Hoy vivimos en la laicidad (estado de convivencia de creencias, costumbres sociales y leyes), según Norberto Bobbio. Y más vale que lo recordemos: la educación laica tiene raigambre histórica y defensores aun dentro de algunas iglesias.

Dinero faltante

"Con dinero baila el perro", reza un refrán mexicano. Traducido al lenguaje de ejecución de políticas gubernamentales implica, si no abundancia, sí fondos suficientes para cumplir tareas.

Si el gobierno no canaliza recursos suficientes para los proyectos sustantivos, todo quedará en meras tentativas. Los programas de becas universales —clientelares, según opiniones respetables— abonan poco a la eficacia escolar y no garantizan que esos fondos se apliquen a vigorizar la educación ni a resolver problemas ingentes. Es el eslabón más débil de la Nueva Escuela Mexicana, de la política educativa y de los afanes de centralización. Si no se canalizan más recursos a las áreas sustantivas todo quedará en retórica.

En suma, 2020 será un año decisivo para el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Veremos hasta dónde avanza su aspiración de fincar la hegemonía política en su persona. Pero la República imperial, sospecho, no tiene las bases que tuvo en los tiempos del PRI, menos cuando el presidente manda al diablo a las instituciones.

Sin embargo, espero que haya avances en la educación. No pierdo la esperanza, aunque tampoco me hago ilusiones.

---

* Doctor en educación por la Universidad de Stanford y profesor de educación y comunicación en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

CÓMO LOS "INTELECTUALES" FRANCESES ARRUINARON OCCIDENTE: LA EXPLICACIÓN DEL POSMODERNISMO Y SUS CONSECUENCIAS

A pesar del auge del posmodernismo en la izquierda, sus valores e ideas rara vez se comprenden bien. Este texto busca abonar a la comprensión de esos postulados, que, afirma la autora, "socavan la credibilidad de la izquierda y amenazan con llevarnos de vuelta a una cultura irracional, tribal y 'premoderna'."

7.8K890

Helen Pluckrose

https://www.letraslibres.com/mexico/cultura/como-los-intelectuales-franceses-arruinaron-occidente-la-explicacion-del-posmodernismo-y-sus-consecuencias?fbclid=IwAR1MBQ2uhQRWkgZ5-

1pvNSNSuunpgPNAG0ATvJdgGQmCDL3Pd3ojUIs7dcI#.XmkvBvSdjT9.facebook

Este artículo fue publicado originalmente en Areo ***y se reproduce con autorización.***

El posmodernismo representa una amenaza no solo para la democracia liberal, sino para la modernidad misma. La frase puede parecer osada o incluso hiperbólica, pero la realidad es que el cúmulo de ideas y valores al interior del posmodernismo ha saltado los límites de la academia y adquirido gran importancia cultural en la sociedad occidental. Los "síntomas" irracionales e identitarios del posmodernismo son fáciles de distinguir y han sido ampliamente criticados, sin embargo, el ***ethos*** que subyace a ellos no se comprende bien. Así sucede en parte porque los posmodernos rara vez explican sus argumentos con claridad, y en parte como consecuencia de las contradicciones e inconsistencias inherentes a un pensamiento que niega la existencia de una

realidad estable o de un conocimiento confiable. Sin embargo, al interior del posmodernismo hay ideas consistentes y comprenderlas es crucial si vamos a buscar contrarrestarlas. Son la base de los problemas que vemos hoy con el activismo por la justicia social, socavan la credibilidad de la izquierda y amenazan con llevarnos de vuelta a una cultura irracional, tribal y "premoderna".

El posmodernismo, en su acepción más sencilla, es un movimiento artístico y filosófico que comenzó en Francia en los años sesenta y produjo obras de arte desconcertantes y una "teoría" aún más desconcertante. Echó mano del arte ***avant-garde*** y del surrealismo y de ideas filosóficas de décadas anteriores, en particular de Nietzsche y Heidegger, de quienes tomó su anti-realismo y su rechazo al concepto del individuo unificado y coherente. Se opuso al humanismo liberal de los movimientos modernistas en el arte y las ideas, el cual, según los proponentes del posmodernismo, ingenuamente universalizaba una experiencia occidental, clasemediera y de hombres blancos.

Bajo la misma acusación rechazó la filosofía que valora la ética, la razón y la claridad. El estructuralismo, un movimiento que (a menudo con exceso de confianza) intentó analizar la cultura humana y la psicología según una serie de relaciones estructurales consistentes, fue blanco de ataques. El marxismo, con su comprensión de la sociedad a través de estructuras de clase y económicas, fue considerado igualmente rígido y simplista. Por sobre todas las cosas, los posmodernos atacaron a la ciencia y su objetivo de alcanzar el conocimiento objetivo de una realidad que existe independiente de las percepciones humanas, las cuales consideraban simplemente otra ideología construida y dominada por los presupuestos occidentales y burgueses. Decididamente de izquierda, el posmodernismo tuvo un ***ethos*** tanto nihilista como revolucionario que resonó con el ***zeitgeist*** de posguerra y post-imperio en Occidente. Conforme el posmodernismo se desarrolló y diversificó, su fase deconstructiva, inicialmente más intensa, se volvió algo secundario (pero aún fundamental) para su fase revolucionaria de "políticas identitarias".

Un punto de discusión ha sido si el posmodernismo surge en reacción contra la modernidad. La era moderna es un periodo de la historia que vio el auge del humanismo renacentista, la ilustración, la revolución científica y el desarrollo de los valores liberales y los derechos humanos; un periodo en el que las sociedades occidentales poco a poco comenzaron a considerar a la razón y la ciencia como superiores a la fe y la superstición en tanto vías de acceso al conocimiento, y desarrollaron un concepto de la persona como miembro de la raza humana merecedor de derechos y libertades, y no como integrante de una serie de colectivos, sometida a rígidos roles sociales jerárquicos.

La ***Encyclopaedia Britannica*** dice que el posmodernismo "es en su mayoría, una reacción en contra de los presupuestos y valores de la época moderna en la historia occidental (en específico la europea)", mientras que la ***Stanford Encyclopaedia of Philosophy*** niega esto y dice: "Más bien, sus diferencias se hallan al interior de la modernidad en sí, y el posmodernismo es una continuación del pensamiento moderno en un modo distinto". Yo sugeriría que la diferencia está en si consideramos a la modernidad en términos de lo producido o de lo destruido. Si entendemos la

esencia de la modernidad como el desarrollo de la ciencia y la razón, así como del humanismo y el liberalismo universal, entonces los posmodernos se plantean en oposición a esto. Si pensamos que la modernidad derriba las estructuras de poder, incluido el feudalismo, la iglesia, el patriarcado y el imperio, los posmodernos intentan continuar con este proyecto, pero sus objetivos ahora son la ciencia, la razón, el humanismo y el liberalismo. En consecuencia, las raíces del posmodernismo son inherentemente políticas y revolucionarias, aunque en un sentido destructivo, o como ellos lo dirían, en un sentido de***cons***tructivo.

El término "posmodernismo" fue propuesto por Jean-François Lyotard en su libro ***La condición posmoderna***, la cual definió como una "incredulidad respecto de los metarrelatos". Un metarrelato es una explicación amplia y coherente para los grandes fenómenos. Las religiones y otras ideologías totalizantes son metarrelatos que intentan explicar el sentido de la vida o todos los males de la sociedad. Lyotard proponía reemplazarlos con "minirrelatos" para dirigirse a verdades de dimensiones más pequeñas y personales. Se dirigía así al cristianismo y al marxismo, pero también a la ciencia.

Según él, "Hay un hermanamiento entre el tipo de lenguaje que se llama ciencia y ese otro que se llama ética y política". Al vincular a la ciencia y al conocimiento que produce con el gobierno y el poder, lo que hace es rechazar su postulado de objetividad. Lyotard describe esta condición posmoderna descreída como algo generalizado, y dice que desde el final del siglo XIX comenzó una "erosión interna del principio de legitimidad del saber" que provocó un cambio en el estatus del conocimiento. Para la década de los sesenta, la "duda" y la "desmoralización" de los científicos "interfiere con el problema esencial, que es el de la legitimación." No importa cuántos científicos digan que no están desmoralizados ni tienen más dudas de las que corresponde a un grupo de personas que trabajan con un método cuyos resultados siempre son provisionales y cuyas hipótesis nunca quedan "probadas"; nada lo disuadió.

En Lyotard vemos dos cosas: un relativismo epistémico explícito (una creencia en verdades o hechos personales o culturalmente específicos), y el privilegio de la "experiencia vivida" por encima de la evidencia empírica. Vemos también la promoción de una versión del pluralismo que privilegia las opiniones de grupos minoritarios por encima del consenso general de científicos o de la ética liberal democrática, a quienes se caracteriza como autoritarios y dogmáticos. Todo esto es consistente con el pensamiento posmoderno.

La obra de Michel Foucault se centra en el lenguaje y el relativismo, aunque aplicado a la historia y la cultura. Bautizó su aproximación como "arqueología" porque consideraba que estaba "descubriendo" aspectos de la cultura histórica por medio de los discursos registrados (un habla que promueve o asume una perspectiva particular). Para Foucault, los discursos controlan lo que puede "conocerse"; en distintos periodos y lugares, distintos sistemas de poder institucional controlan los discursos. Por eso, el conocimiento es un producto directo del poder. "En una cultura y en un

momento dados, solo hay siempre una episteme, que define las condiciones de posibilidad de todo saber, sea que se manifieste en una teoría o que quede silenciosamente investida en una práctica".

[1]

Yendo más allá, las personas en sí mismas están construidas culturalmente. "El individuo, con sus características, su identidad, en su hilvanado consigo mismo, es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas".

[2]

Casi no deja espacio a la agencia individual o a la autonomía. Como ha dicho Christopher Butler, Foucault "depende de la creencia en la maldad inherente a la posición de clase o la posición profesional del individuo, entendida como 'discurso', sin importar la moralidad de su conducta individual".

[3]

Presenta al feudalismo medieval y a la democracia liberal moderna como sistemas igualmente opresivos, y es partidario de atacar y criticar a las instituciones para desenmascarar la "violencia política que se ha ejercido a través de éstas de manera oculta".

[4]

En Foucault vemos la expresión más extrema del relativismo cultural leído a través de las estructuras de poder, en las que la humanidad y la individualidad compartida están casi completamente ausentes. Al contrario, las personas se construyen por medio de su posición en relación con ideas culturales dominantes, ya sea como opresores o como oprimidos. Judith Butler echó mano de Foucault para elaborar su postura fundamental en la teoría ***queer*** que se enfoca en la construcción cultural del género, Edward Said para sus postulados sobre el poscolonialismo y el "orientalismo", y Kimberlé Crenshaw en su desarrollo de la "interseccionalidad" y las políticas de la identidad. Lo vemos también en la equiparación del lenguaje con la violencia y la coerción, y la equiparación de la razón y el liberalismo universal con la opresión.

Fue Jacques Derrida quien propuso el concepto de “deconstrucción”, y también se sumó a la discusión sobre el constructivismo cultural y el relativismo cultural y personal. Se enfocó aún más explícitamente en el lenguaje. Su pronunciamiento más famoso, “no hay nada fuera del texto” tiene que ver con su rechazo a la idea de que las palabras se refieren a algo directamente. Más bien, “solo hay contextos sin un centro de anclaje absoluto”.

5

Por eso, el autor de un texto no es la autoridad sobre su significado. El lector o escucha produce su propio significado igualmente válido y cada texto “engendra infinitos nuevos contextos en un sentido absolutamente no saturable”. Derrida propuso el término ***différance***, derivado del verbo “differer”, que significa tanto “posponer” como “diferir”. Esto quería indicar que no solo el significado nunca es definitivo sino que está construido por medio de diferencias, en especial por oposiciones. La palabra “joven”, solo tiene sentido en relación con la palabra “viejo”, y decía Derrida, siguiendo a Saussure, que el significado se construye por medio del conflicto entre estas oposiciones elementales que, para él, siempre son un positivo y un negativo. “Hombre” es positivo y “mujer” negativo. “Occidente” es positivo y “Oriente” negativo. Insistía en que “No estamos ante una coexistencia pacífica de un vis-a-vis, sino ante una jerarquía violenta. Uno de los dos términos se impone al otro (axiológica, lógicamente, etc.), se encumbra. Deconstruir la oposición, significa, en un momento dado, invertir la jerarquía”.

6

La deconstrucción, entonces, implica invertir estas jerarquías percibidas; hacer que “mujer” y “Oriente” sean positivas, y “hombre” y “Occidente” sean negativas. Esto se debe hacer irónicamente para revelar la naturaleza arbitraria y culturalmente construida de estas oposiciones percibidas en un conflicto desigual.

En Derrida hay mucho más relativismo, tanto cultural como epistémico, y más justificaciones para las políticas de la identidad. Hay una negativa explícita a considerar que las diferencias pueden ser algo más que oposicionales, y por lo mismo un rechazo a los valores del liberalismo derivado de la Ilustración que busca sobreponerse a las diferencias y enfocarse en los derechos humanos universales y la libertad y el empoderamiento individual. Estamos ante la base de una “misandria irónica”, del mantra “el racismo inverso no es real” y la idea de que la identidad dicta lo que puede ser entendido. Vemos también un rechazo a la necesidad de que haya claridad en el habla y en los argumentos; a entender el punto de vista del otro y evitar malas interpretaciones. La intención del hablante es irrelevante. Lo que importa es el impacto del habla. Esto, junto con las ideas de Foucault, son la base de las creencias actuales en la naturaleza profundamente peligrosa de las “microagresiones” y el mal uso de la terminología relacionada con el género, la raza y la sexualidad.

Lyotard, Foucault y Derrida son tres de los “padres fundadores” del posmodernismo, pero sus ideas comparten temas con otros “teóricos” influyentes y fueron suscritas por posmodernos posteriores que las aplicaron a una gran variedad de disciplinas dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Hemos visto que estas ideas incluyen una alta sensibilidad al lenguaje a nivel de la palabra y la sensación de que lo que el hablante quiere decir es menos importante que cómo es interpretado, sin importar lo radical que sea esa interpretación. La humanidad compartida y la individualidad son en esencia ilusiones y las personas son propagadoras o víctimas de discursos dependiendo de su posición social, una posición que depende de su identidad más que de su involucramiento individual con la sociedad. La moral es culturalmente relativa, la realidad también. La evidencia empírica es vista con sospecha y lo mismo pasa con ideas culturalmente dominantes como la ciencia, la razón y el liberalismo universal. Se trata de valores de la Ilustración que son ingenuos, totalizadores y opresivos, y destruirlos es una necesidad moral. Importan mucho más la experiencia vivida, los relatos y las creencias de los grupos “marginalizados”, todas igualmente “verdaderas” y preferidas por encima de los valores de la Ilustración para así revertir la construcción social opresiva, injusta y totalmente arbitraria de la realidad, la moral y el conocimiento.

El deseo de “destruir” el status quo, de desafiar los valores ampliamente difundidos y defender a los marginados es en esencia algo absolutamente liberal. Estar en oposición a esto es decididamente conservador. Esa es la realidad histórica, pero estamos en un punto único en la historia en la que el status quo es en general bastante liberal, con un liberalismo que defiende los valores de la libertad, los derechos igualitarios y las oportunidades para todos sin importar la raza, el género o el sexo. El resultado es una confusión en la que los liberales de toda la vida que quieren conservar este tipo de status quo liberal son considerados conservadores, y aquellos que quieren evitar el conservadurismo a toda costa terminan defendiendo el irracionalismo y el iliberalismo. Mientras que los primeros posmodernos desafiaron al discurso con discurso, los activistas motivados por sus ideas se han vuelto cada vez más autoritarios y llevan aquellas ideas a su conclusión lógica. La libertad de expresión está bajo ataque porque el habla es ahora considerada peligrosa. Tan peligrosa que las personas que se consideraban liberales pueden justificar el responder al habla con violencia. Argumentar un punto de manera persuasiva por medio de argumentos razonados ha sido remplazado cada vez más con referencias a la identidad y con pura ira.

A pesar de la evidencia que indica que el racismo, el sexismo, la homofobia, la transfobia y la xenofobia están en sus niveles históricos más bajos en las sociedades occidentales, los académicos de izquierda y los activistas en favor de la justicia social manifiestan un pesimismo fatalista, habilitado por las prácticas de “lectura” interpretativa posmoderna que dan valor al sesgo de confirmación. El poder autoritario de los académicos y activistas posmodernos parece ser invisible para ellos, aunque es evidente para todos los demás. Como escribe Andrew Sullivan sobre la interseccionalidad:

> Propone una ortodoxia clásica por medio de la cual se explica toda la experiencia humana –y por medio de la cual toda habla debe ser filtrada… Como sucedió con los puritanos de la antigua Nueva Inglaterra, la interseccionalidad controla el lenguaje y los términos del discurso.

[7]

El posmodernismo se ha convertido en un metarrelato lyotardiano, un sistema foucaultiano de poder discursivo y una jerarquía opresiva derridiana.

Con frecuencia los filósofos le han señalado a los posmodernos el problema lógico de la autoreferencialidad. Sin embargo, estos no lo han resuelto de manera convincente. Como señala Christopher Butler, "la plausibilidad del argumento de Lyotard sobre el declive de los metarrelatos a final del siglo XX depende de recurrir a la condición cultural de una minoría intelectual". En otras palabras, el argumento de Lyotard surge de los discursos que lo rodean en su burbuja académica burguesa y, de hecho, se trata de un metarrelato del que él no tiene la menor duda. Así mismo, el argumento de Foucault sobre el conocimiento como algo contingente a la historia debe ser contingente a la historia también y uno se pregunta por qué Derrida se ocupó de explicar la maleabalidad infinita de los textos con ese nivel de detalle si yo puedo leer su obra y decir que se trata de un cuento sobre conejitos con el mismo grado de autoridad que él.

Obviamente esta no es la única crítica que se le hace al posmodernismo. El problema más evidente del relativismo cultural epistémico ya ha sido abordado por filósofos y científicos. El filósofo David Detmer en ***Challenging Postmodernism***, dice:

> Consideremos este ejemplo, planteado por Erazim Kohak, "Cuando intento, sin éxito, meter una pelota de tenis dentro de una botella de vino, no necesito probar con distintas botellas de vino ni con distintas pelotas de tenis, aplicando los cánones de inducción planteados por Mill, para llegar a la hipótesis de que las pelotas de tenis no caben en las botellas de vino"… Ahora estamos en la posición de invertir la cancha ante [los argumentos de relativismo cultural del posmodernismo] y plantear la pregunta, "¿Si yo considero que las pelotas de tenis no caben en las botellas de vino, ¿puede demostrar con precisión cómo es que mi género, ubicación histórica y espacial, clase social, grupo étnico, etc., mina la objetividad de mi juicio?"

[8]

Sin embargo, ningún posmoderno le ha explicado su razonamiento, y más bien describe una conversación desconcertante que tuvo con la filósofa posmoderna Laurie Calhoun:

> Cuando tuve la oportunidad de preguntarle si era o no era verdad que las jirafas son más altas que las hormigas, me dijo que no era un hecho sino un artículo de fe religiosa en nuestra cultura.

Los físicos Alan Sokal y Jean Bricmont hablaron de este mismo problema desde la perspectiva de la ciencia en su libro: ***Fashionable nonsense: Postmodern intellectuals' abuse of science:***

> ¿Quién puede negar en serio el "gran relato" de la evolución, salvo alguien que esté atenazado por un relato mayor y mucho menos plausible como el creacionismo? ¿Y quién querría negar la verdad de cierta física elemental? La respuesta es "algunos posmodernos".

y

> Hay algo muy extraño en la creencia de que al buscar leyes causales o una teoría unificada, o al preguntar si los átomos obedecen las leyes de la mecánica cuántica, las actividades de los científicos son inherentemente "burguesas" o "eurocéntricas" o "masculinistas" o incluso "militaristas".

¿Cuánto amenaza el posmodernismo a la ciencia? Sin duda existen algunos ataques externos. En una protesta reciente en contra de una charla dada por Charles Murray en Middlebury, la gente que protestaba gritaba al unísono:

> La ciencia siempre se ha usado para legitimar el racismo, el sexismo, el clasismo, la transfobia, la discriminación contra las personas con discapacidad y la homofobia, todo planteado como racional y como un hecho, y apoyado por el gobierno y el estado. En el mundo de ahora hay muy poco que sea un 'hecho verdadero.

9

Cuando los organizadores de la Marcha por la Ciencia tuitearon: "la colonización, el racismo, la migración, los derechos nativos, el sexismo, la discriminación por discapacidad, la queer-, trans-, intersexfobia y la justicia económica son temas científicos"

10

, de inmediato muchos científicos criticaron que se politizara la ciencia y se perdiera de vista el énfasis en mantener a la ciencia lejos de las manos de la ideología interseccional. En Sudáfrica, el movimiento de estudiantes progresistas #ScienceMustFall y #DecolonizeScience anunció que la ciencia era solo un modo de conocimiento que a la gente se le había enseñado a aceptar. Sugirieron que la brujería era una alternativa.

11

A pesar de esto, la ciencia como metodología no se irá a ningún lado. No puede "adaptarse" para incluir al relativismo epistémico y los "conocimientos alternativos". Puede, sin embargo, perder la confianza del público y por lo mismo, el financiamiento público, y esta es una amenaza que no puede desestimarse. Además, en un momento en el que los líderes del mundo dudan del cambio climático, los padres creen en la falsedad de que las vacunas causan autismo y las personas buscan homeópatas y naturistas para resolver problemas médicos serios, seguir minando la confianza de las personas en las ciencias empíricas es tan peligroso que representa una amenaza existencial.

Las ciencias sociales y las humanidades, sin embargo, están en riesgo de cambiar hasta quedar irreconocibles. Algunas disciplinas dentro de las ciencias sociales ya han cambiado. La antropología cultural, la sociología, los estudios de género, por ejemplo, han sucumbido casi completamente al relativismo moral y al relativismo epistémico. En mi experiencia, las letras inglesas también están enseñando una ortodoxia enteramente posmoderna. La filosofía, como hemos visto, está dividida. Lo mismo la historia.

Los posmodernos con frecuencia critican a los historiadores empíricos por asegurar que saben lo que sucedió en el pasado. Christopher Butler recuerda la acusación de Diane Purkiss en cuanto a que, cuando mostró evidencia de que las acusadas de brujería eran por lo general mujeres mendicantes y sin poder, Keith Thomas habilitaba un mito que funda la identidad histórica de los hombres en la "impotencia y el silencio de las mujeres". Es de suponerse que debió haber dicho, contra la evidencia, que se trataba de mujeres ricas, o mejor aún, de hombres. Dice Butler:

> Pareciera que los argumentos empíricos de Thomas simplemente contradicen el principio organizador del relato histórico de Purkiss: que debe ser utilizado para apoyar las nociones contemporáneas de empoderamiento femenino.

Yo me topé con el mismo problema cuando intenté escribir sobre raza y género en el siglo XVII. Había postulado que al público de Shakespeare no le habría costado entender la atracción de Otelo, un soldado cristiano de raza negra, hacia Desdémona, una mujer blanca, porque el prejuicio contra el color de la piel no se hizo prevalente hasta más adelante en el siglo, cuando el comercio de esclavos en el Atlántico adquirió más fuerza, y que las diferencias religiosas y nacionales eran mucho más profundas antes. Un eminente profesor me informó que la mía era una postura problemática y me preguntó cómo se sentirían las comunidades afroamericanas en Estados Unidos ahora por mi aseveración. Si las personas afroamericanas se sentían incómodas, era la implicación, entonces mi postulado tuvo que haber sido falso en el siglo XVII o sería moralmente equivocado mencionarlo ahora. En palabras de Christopher Butler:

> El pensamiento posmoderno percibe que la cultura contiene una serie de historias que están en perpetua competencia cuya efectividad depende no tanto de recurrir a un estándar independiente de evaluación, y sí de recurrir a las comunidades en las que circulan.

Temo por el futuro de las humanidades.

Pero los peligros del posmodernismo no se limitan a ciertos núcleos de la sociedad aglutinados en torno de la academia y la justicia social. Las ideas relativistas, la sensibilidad al lenguaje y el enfoque en la identidad por encima de la humanidad o la individualidad se han vuelto más dominantes en la sociedad en general. Es mucho más sencillo decir lo que uno siente que examinar rigurosamente la evidencia. La libertad de "interpretar" la realidad según los valores de cada quien se alimenta de la tendencia muy humana de recurrir al sesgo de confirmación y al razonamiento motivado.

Se ha vuelto un lugar común señalar que la extrema derecha ahora utiliza la política de identidad y el relativismo epistémico de una manera muy similar a la izquierda posmoderna. Claro, ciertos elementos de la extrema derecha siempre han sido divisivos en términos de raza, género y sexualidad, y dados a hacer propias perspectivas irracionales y anticientíficas. Sin embargo el posmodernismo ha producido una cultura mucho más receptiva a esto. Kenan Malik ha descrito este cambio así:

> Cuando propuse que la idea de "hechos alternativos" se basa en "una serie de conceptos que en décadas recientes han sido utilizados por radicales", no me refería a que Kellyanne Conway ni Steve Bannon, mucho menos Donald Trump, hubieran estado leyendo a Foucault y a Baudrillard… Más bien son sectores de la academia y de la izquierda quienes en décadas recientes han ayudado a crear una cultura en la que el relativismo de los hechos y el conocimiento no resulta algo problemático, y por lo mismo es más sencillo para la derecha reaccionaria no solo reapropiarse de ella, sino promover estas ideas reaccionarias.

12

Esta "serie de conceptos" amenazan con regresarnos a una época previa a la Ilustración, cuando la "razón" se consideraba no solo inferior a la fe, sino que también era considerada un pecado. James K. A. Smith, un teólogo reformista y profesor de filosofía, ha visto lo provechoso que esto resulta para el cristianismo y considera al posmodernismo como "un viento fresco del Espíritu, enviado para revitalizar los huesos secos de la iglesia". En ***Who's afraid of postmodernism?: Taking Derrida, Lyotard, and Foucault to Church***, dice:

> Estar comprometidos con el posmodernismo nos invita a mirar hacia atrás. Veremos que mucho de lo que sucede bajo el auspicio de la filosofía posmoderna tiene un ojo en las fuentes antiguas y medievales, y constituye una importante recuperación de modos de conocimiento, de ser y de hacer premodernos.

y

> El posmodernismo puede ser un catalizador para que la iglesia recupere la fe, no como un sistema de verdad dictado por una razón neutral, sino como una historia que requiere "ojos que vean y oídos que escuchen".

Quienes estamos en la izquierda debemos temerle a lo que "nuestro lado" ha producido. Claro, no todos los problemas de la sociedad son producto del pensamiento posmoderno, y no sirve de nada sugerir que así es. El alza del populismo y el nacionalismo en Estados Unidos y en Europa también tiene su origen en una extrema derecha fortalecida y en el miedo al islamismo provocado por la crisis de refugiados. Estar rígidamente en contra de los "guerreros de la justicia social" y echarle la culpa de todo a este elemento de la izquierda adolece a su vez de razonamiento motivado y sesgo de confirmación. La izquierda no es responsable de la extrema derecha ni de la derecha religiosa ni del nacionalismo secular, pero sí es responsable por no hacerle frente de manera razonable a preocupaciones razonables, y por lo mismo provocar que sea más difícil que las personas razonables la apoyen. Es responsable de su propia fragmentación, de sus exigencias de pureza y de las divisiones que provoca y que hacen que la extrema derecha parezca coherente y unida en comparación.

Para recuperar la credibilidad, la izquierda debe recuperar el liberalismo fuerte, coherente y razonable. Para hacer esto, necesitamos vencer por la vía del discurso a la izquierda posmoderna. Necesitamos hacerle frente a sus oposiciones, divisiones y jerarquías con principios universales de libertad, igualdad y justicia. Debe haber una consistencia entre los principios liberales en oposición a todos los intentos por evaluar o limitar a las personas por raza, género o sexualidad. Debemos atender las preocupaciones sobre migración, globalización y políticas de identidad autoritarias que dan poder a la extrema derecha en lugar de tildar a las personas que las expresan de "racistas", "sexistas" u "homofóbicas", y acusarlas de violencia verbal. Podemos hacer esto y al mismo tiempo oponernos a las facciones autoritarias de la derecha que son realmente racistas, sexistas y homofóbicas, pero que ahora se esconden tras la fachada de ser una oposición razonable a la izquierda posmoderna.

Nuestra crisis actual no es una que enfrente a la izquierda contra la derecha, sino una en la que la consistencia, la razón y el liberalismo universal están enfrentadas a la inconsistencia, el irracionalismo, las certidumbres fanáticas y el autoritarismo sectario. El futuro de la libertad, la igualdad y la justicia se ve igual de desolador si la izquierda posmoderna o la extrema derecha ganan la guerra actual. Aquellos que valoramos la democracia liberal y los frutos de la Ilustración, la revolución científica y la modernidad misma, debemos ofrecer una mejor opción.

GEOPOLÍTICA DE LOS ESTRECHOS
CANALES, TRENES Y CONEXIONES CATASTRÓFICAS

Ana Esther Ceceña

ALAI AMLATINA, 13/03/2019.-

Artículo introductorio de la revista ***América Latina en Movimiento*** No. 547 - Febrero-Marzo 2020: *Panamá en Tehuantepec:* **Colonización ferroviaria del sureste de México.** Coedición ALAI-OLAG.

Grandes desafíos geopolíticos

Después de muchos años encerrada en sí misma, China hoy está en total expansión tirando cuerdas hacia todos los rincones del mundo y poniendo en dificultades al gran hegemón. No sólo ha invadido mercados de bienes de consumo masivo sino que disputa el liderazgo en áreas de tecnología de punta y desarrolla una inteligente estrategia de entrar *por abajo* para iniciar su marcha sentando cimientos. Una de sus cartas fuertes son las infraestructuras de comunicación, que se ofrecen con créditos más accesibles que los del arrogante líder mundial. China va con sus ferrocarriles o propuestas multimodales de conexión abriendo paso a sus inversiones y a su comercio. En 2017 estableció relaciones diplomáticas con Panamá, el país-canal más importante del mercado mundial, y en adelante Xi Jinping, Presidente chino, expresó la intención de "…consolidar Panamá como centro logístico en América" (Gandásegui, 2020).

Según relata Marco Gandásegui (2020), desde 2018 se han sucedido una tras otra las visitas de altos funcionarios estadounidenses para insistir en su rechazo a las relaciones de Panamá con China, al punto de que Pompeo mismo se ocupa del caso y no pierde ocasión para mostrar el enojo norteamericano de la intromisión de China en América, con tono, como suele ser, de amenaza a Panamá.

El cuidado del canal es una de las prioridades estratégicas de Estados Unidos en *su* continente. El volumen del comercio que pasa diariamente por Panamá en ruta a Europa, las dos costas de Estados Unidos y Canadá, Asia y el resto del mundo fue, en 2018, de 16.757 toneladas largas transportadas por 38 barcos de los que el 88 % fueron de gran calado. En total en 2018 pasaron por Panamá 255.049.145 millones de toneladas largas y 13.795 embarcaciones, de manera que lo que está en juego económicamente es mucho. Cabe destacar que el 61% de esa carga fluye del Atlántico al Pacífico (calculado a partir de CESOP, 2019).

Un canal norteamericano

Después de Panamá, el istmo más interesante para la construcción de un canal es el del sureste de México, en Tehuantepec, *ahí donde la tierra da vuelta*. Ubicado dentro del territorio norteamericano, dentro del pretendido *homeland* que extiende hipotéticamente sus fronteras hasta colindar con Guatemala y Belice, el istmo de Tehuantepec, con 200 km de longitud, se ofrece como vía de comunicación ideal entre los dos grandes océanos, al abrigo y cuidado de los poderes del norte que, como en Panamá o más aún, se preocuparán por mantener la seguridad de ese valioso eslabón del mercado mundial.

En realidad, este territorio tiene la virtud de servir de conexión interna entre las cuencas del Gran Caribe y del Golfo de México, al conectarse el corredor transístmico con el sistema de puertos de la costa mexicana, desde Coatzacoalcos hasta Cancún, que se conectaría en tierra con el llamado Tren Maya.

Como no se ha proporcionado información por parte del gobierno de México, se ha tenido que trabajar elaborando hipótesis y escenarios sobre la base del conocimiento previo tanto de la región como de las estrategias de reordenamiento territorial y de control continental desplegadas por Estados Unidos, en su afán de entrar a la competencia mundial en condiciones de superioridad. No obstante, algunas declaraciones de los funcionarios a cargo de estos megaproyectos ratifican nuestra aproximación. Se trata de complementar a los puertos californianos que empiezan a estar saturados, habilitando también una ruta más expedita entre la cuenca del Pacífico y la costa este de Estados Unidos que contaría con la conexión por agua entre el puerto de Coatzacoalcos y el de Mobile, en Alabama (CGR, 2019).

Contando con el escudo natural formado por las islas del Caribe, en realidad se tendría una disponibilidad inigualable de hidrocarburos en una zona protegida, siempre que se logre doblegar a Venezuela.

Mirados geográficamente en perspectiva continental, los proyectos Tren Maya y Tren Transístmico embonan perfectamente con los grandes proyectos de infraestructura lanzados en América del Sur (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana – IIRSA, ahora COSIPLAN) y en México-Centroamérica (Plan Puebla Panamá – Proyecto Mesoamérica), creando un entramado de rutas que conectaría al continente de punta a punta, llevando energía, riquezas y prosperidad a la potencia del norte.

Modernización y progreso

Con todas las alertas ecológicas encendidas, con cientos de especies desaparecidas y una cada vez más acelerada tasa de extinción, con una mancha forestal que se encoge a gran velocidad, con yacimientos de agua muy disminuidos y contaminados en buena medida con agroquímicos y desechos industriales, los empresarios del mundo siguen promoviendo sus negocios depredadores como mineras, agronegocios, turismo, industrias de hidrocarburos, fracking o generación eléctrica, con sus consabidas carreteras en medio de selvas u otras vías de comunicación y traslado de mercancías de ese porte. Argumentando la importancia del crecimiento económico y de la generación de empleos, logran involucrar a gobiernos de todos los matices en proyectos de modernización, desarrollo y "bienestar social" que abundan en los mismos criterios de devastación rentable: devastación para el progreso.

En la región del sureste de México donde se proponen los megaproyectos del Tren Maya y del Tren Transístmico, es donde se encuentran las únicas selvas tropicales húmedas que quedan en el norte de América. Estas selvas, a través del corredor biológico mesoamericano, conectan con la selva amazónica formando un solo complejo biodiverso que puede ser dañado en cualquiera de sus partes. Tanto los incendios en la zona amazónica como las plantaciones de soya transgénica regada con agroquímicos de la península de Yucatán causan daños al complejo tropical americano en su conjunto, ya de suyo bastante fragilizado.

Dado el grado de alteración sufrido por las selvas mexicanas debido al avance ganadero, agrícola industrial y turístico y a la urbanización correlativa, así como por tratarse de un

territorio de menor dimensión que el amazónico, es particularmente delicado constatar que los equilibrios ecológicos de la región han sido tensados al límite. Todavía es un espacio que alberga y propicia un elevado número de especies autóctonas (endémicas) aunque las ha ido perdiendo cada vez más rápido mientras más se reduce la mancha selvática y se deterioran sus condiciones. Sólo en las áreas naturales protegidas de Calakmul y Balam kú, se registra presencia de 558 especies de vertebrados de las cuales 38 son quirópteros (murciélagos) que conforman un nicho de destaque mundial por el número de individuos (3 millones) y de especies distintas (7 o más) reunidas en un mismo lugar; 350 especies de aves, de las cuales 7 son especies en peligro y 26 son especies amenazadas. Dentro de las especies protegidas, particularmente sensibles a los impactos de vías de comunicación, se encuentran los emblemáticos jaguar, puma, ocelote, tigrillo, tapir, mono araña, mono aullador, culebra caracolera, geco enano, geco cola de nabo y culebra labios blancos (Benitez, J. et al, en prensa). Los trenes, con todos los proyectos de urbanización, turismo y otros que les acompañan, provocarán efectos irreversibles en la disminución del número de individuos por especie, de las especies mismas. Los trenes, además de otras cosas, coartan los pasos naturales de las especies creando los efectos de barrera y de borde que les coartan la movilidad, el intercambio y les generan estrés. Con ello contribuyen decididamente al colapso ecológico en ciernes.

Soberanía

Megaproyectos de la dimensión de los propuestos y con las implicaciones geopolíticas que anuncian son un riesgo para la soberanía de la nación al ceder las decisiones y prácticas territoriales a los grandes capitales o a los intereses estratégicos de la disputa hegemónica mundial.

Pero más que eso, son un riesgo para la preservación de la vida humana en general. La modernidad y su afán de "dominar a la naturaleza" bajo una perspectiva monoepistémica está perdiendo la batalla y provocando una catástrofe total. En vez de escuchar a los pueblos que llevan más de 500 años luchando contra este embate y que proponen otras formas de organización de la vida y de construcción de sus condiciones materiales, los emisarios del progreso insisten en sumarse, a estas alturas, a esa modernidad en crisis y acompañarla en su caída en vez de intentar otros caminos. Cuánto tendrá que destruirse todavía antes de que se entienda que modernidad y progreso, crecimiento y desarrollo son eufemismos que encubren saqueo y depredación.

Cuando Marcuse hablaba del hombre unidimensional nunca imaginó qué tan grave podía resultar la estrechez de horizontes.

- Ana Esther Ceceña es coordinadora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG) en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y presidenta de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).

Artículo introductorio de la revista *América Latina en Movimiento* No. 547 - Febrero-Marzo 2020: ***Panamá en Tehuantepec:*** **Colonización ferroviaria del sureste de México.** Coedición ALAI-OLAG.

Ver el mapa de los megaproyectos del sureste de México en la versión web de este artículo.

Fuentes citadas

Benítez J.A., et al (en prensa). *Impacto de la Vía Férrea y del Crecimiento Turístico Asociado al Tren Maya; medidas de mitigación y cambios al diseño para las reservas de Calakmul y Balam-kú*.

CESOP (2019). *El proyecto del tren transístmico.* México. CESOP-Cámara de Diputados.

CGRailway (2019). *Situación actual del ferrobuque. 6 de septiembre de 2019 para la Asociación Mexicana de Ferrocarriles.*

Gandásegui, Marco (2020). *EEUU veta relaciones entre Panamá y China*. Quito. Informativo ALAI.

URL de este artículo: https://www.alainet.org/es/articulo/205231

ENTREVISTA/MARIE-FRANCE HIRIGOYEN: "EL NARCISISTA DEVORA TODO LO BUENO DE LOS DEMÁS. COMO LOS VAMPIROS"

BORJA HERMOSO

https://elpais.com/elpais/2020/03/12/eps/1584028302_851790.html

La psiquiatra y psicoanalista Marie-France Hirigoyen, autora de 'Los narcisos han tomado el poder', fotografiada en París.
La psiquiatra y psicoanalista Marie-France Hirigoyen, autora de 'Los narcisos han tomado el poder', fotografiada en París. ED ALCOCK
13 MAR 2020 - 17:00 CST
La psiquiatra y psicoanalista francesa Marie-France Hirigoyen, que acuñó el concepto del acoso moral, publica en español su libro 'Los narcisos han tomado el poder'

Otros12ConéctateEnviar por correoImprimir

LA ANFITRIONA recibe junto al inevitable diván en su gabinete de la Rue Racine, en el cogollo del Barrio Latino de París. Aquí suele acoger a toda esa pléyade contemporánea de almas en pena por motivos de estrés, depresión, adicciones, disputas familiares, acoso laboral, acoso sexual y el menos evidente (pero no el menos dañino) de los acosos: el moral. Algo sabe de eso Marie-France Hirigoyen (Coulaines, Francia, 1948): fue ella quien acuñó el concepto en 1998 en su libro El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana, verdadera piedra de

toque para lo que acabaría suponiendo su inclusión en el Código Penal francés, con castigos de hasta dos años de prisión para el empleador que acose o permita el acoso. Luego vinieron otras incursiones editoriales por los males de nuestra era, como El acoso moral en el trabajo, Mujeres maltratadas o Las nuevas soledades. Todos estos libros, al igual que Los narcisos han tomado el poder, han sido publicados en español por Paidós. Hirigoyen, que se formó en Estados Unidos y llegó a colaborar con el FBI en un estudio sobre asesinos en serie, es una de las grandes expertas mundiales en victimología y violencias de tipo psicológico, perverso y terrorista. También fue asesora del presidente de la República Francesa Jacques Chirac —hoy fallecido— para cuestiones relativas al acoso y los malos tratos.

Sostiene que "los narcisos han tomado el poder". Podríamos darle la vuelta, ¿no?, y decir que toda persona que llega al poder se vuelve narcisista.
Sí, está claro que para ser político hay que ser narcisista, pero no necesariamente narcisista patológico. Hay una élite, que puede ser política, intelectual o financiera, cada vez con más poder. Los ricos son cada vez más ricos, algunos presidentes de Gobierno —Xi Jinping, Putin, Trump, etcétera— se lo montan para tener cada vez más poder y, mientras, en todo el mundo las clases medias —o sea, aquellos que no tienen el poder suficiente— ven cómo baja y baja su nivel de vida. Y, sobre todo, se sienten abandonados. Esto se acentúa día tras día.

¿Es esa una de las claves de por qué los votantes eligen opciones "nuevas"? ¿De por qué —por ejemplo— parte del voto obrero puede acabar en la extrema derecha?
Eso lo vemos en diversos países. En Francia, desde luego, lo hemos visto con el fenómeno de los chalecos amarillos. Al final, sí, en ese movimiento de protesta ha habido narcisos que han cobrado protagonismo gracias a su habilidad y a su trabajo en las redes sociales y en los informativos televisivos de 24 horas, pero en su origen la razón de ser de este movimiento no era otra que "no nos escuchan, pero aquí estamos".

¿Y cree que los "no escuchados" tienen razón o no? ¿Cree que los políticos se han ganado a pulso ese grito de la calle o no?
No sé. El mundo moderno y sus procesos de globalización nos dieron la impresión de que habría solución para todos los males. Que íbamos a poder progresar indefinidamente, que cada vez habría más bienestar para todos… En definitiva, el sistema capitalista lo que promete es que cada vez habrá "más de todo", y, sí, hay más confort, más avances, más posibilidad de éxito personal…, pero también más sufrimiento, más desigualdad, más necesidad cada día de demostrar que eres un ganador, porque el que no es un ganador es un perdedor, no es nada, y entonces se derrumba. Vivimos en un sistema que selecciona a los más narcisistas y deja fuera a quienes no sirven. Un sistema en el que para triunfar hay que ser guapo, inteligente y dar la impresión de ser plenamente feliz.

"Dar la impresión de"…, he ahí la gran religión actual, ¿no?
Sí, vivimos en un mundo de imagen, todo es imagen. Lo que importa no es lo que eres, sino lo que das a entender que eres. Esto en las redes sociales llega al paroxismo. De forma que hay personas que en realidad no existen, sino que han sido construidas para las redes, incluso construidas o reconstruidas físicamente, a través del selfie, por ejemplo. Construyen un avatar de ellos mismos, en el que se presentan no como son, sino como quieren que la gente piense que son. Se caricaturizan y llegan a situaciones de verdad degradantes con tal de que se fijen en ellos.

Esto afecta a todos los ámbitos, especialmente al profesional…

Es una práctica que lo impregna todo. Veamos. Alguien se pone a buscar trabajo, el que sea. Pues tiene que mejorar su perfil en las redes y activar su red social sea como sea. Yo tenía una paciente que era contable. Trabajaba en una oficina, detrás de un ordenador. La despidieron por defender a una compañera que había sido acosada sexualmente. Fue a una entrevista de trabajo. Le dijeron: "Si quiere optar al puesto, debería mejorar su look". Ella respondió: "¡Pero si soy contable!". Le contestaron: "Pues nadie la va a contratar, porque no se maquilla, se viste mal y tiene un aspecto como deprimido". Y ella dijo: "¡Estoy deprimida, me han despedido y estoy en paro!". Hablamos de alguien de alto nivel que trabajaba con éxito en una multinacional. Este es el mundo en el que vivimos.

Pero en ese mundo hay gente que juega el juego y gente que no.
Sí, hay personas dispuestas a jugar el juego del éxito o de la apariencia del éxito, y otras que no lo entienden y no pueden o no quieren hacerlo. Es superior a sus fuerzas. En cualquier caso, es un mundo en el que abundan lo que yo llamo los "falsos yo". Yo no soy yo, sino lo que me conviene que piensen que soy.

¿Es un poco como vivir dos vidas paralelas, la real y la que hay que enseñar en sociedad?
Sí, bueno, y luego están los que se dejan llevar de tal forma que incluso en su vida privada actúan, viven en una representación permanente, hacen "como si". De estos cada vez hay más. Yo recibo a pacientes que vienen a mi consulta a hablar de su vida amorosa, pero que tienen unos tics de lenguaje increíbles, utilizan un pseudolenguaje totalmente deformado por el mundo de la gestión y de la administración, de tal forma que para hablar de fracasos y éxitos amorosos hablan de "eficacia", "triunfo" o "acierto".

Quizá el peor problema empiece cuando el receptor compra ese mensaje del emisor, o sea, cuando preferimos ver en el otro algo bello, exitoso…, aunque sea falso. Eso pasa, ¿no?
No estoy segura de eso. Hoy ya no queremos las obligaciones de otras épocas, queremos ser libres e independientes, pero en realidad vivimos completamente formateados. Hay que corresponder a ciertos moldes, a ciertas imágenes; hay que entrar en ciertos esquemas y hay que actuar tal y como se espera que lo hagamos… hasta que finalmente conseguimos no ser nosotros mismos de verdad. Ya sabe ese refrán japonés: "El clavo que sobresale se las verá con el martillo". Todo esto está en relación con el acoso escolar, al bullying; el alumno buenísimo, el malísimo, el que está demasiado gordo, demasiado delgado, demasiado lo que sea…, el que se salga del molde será acosado por otros. Y esto, con las redes sociales, se ha convertido en algo aún mucho peor, claro.

¿No cree que muchas personas necesitan fijarse en referentes sólidos que a menudo son grandes narcisos?
Para entender todo eso hay que distinguir entre los tipos de narcisos, y lo siento, pero tengo que entrar en el psicoanálisis freudiano, porque Freud habló del narcisismo como una etapa en el desarrollo del niño. Él habló de "su majestad el bebé". Hay un narcisismo primario: el bebé dependiente y todopoderoso, que no distingue entre él y el mundo exterior. Ve que, cuando llora, su madre viene inmediatamente. Luego está el secundario, cuando el niño se da cuenta de que hay un mundo exterior diferente a él y empieza a sociabilizar; ve que hay otras personas, hermanos, padres, etcétera, y ve que mamá ya no viene cuando él llora. Algunos individuos se quedan bloqueados en el narcisismo primario. Por ejemplo, Donald Trump, que, como usted sabe, ha sido caricaturizado cientos de veces por la prensa estadounidense como un bebé caprichoso en pañales y jugando con un balón, un balón que es el mundo.

¿Ese es el narcisismo grave, o patológico, del que usted habla en sus libros?

Sí. Según la teoría psicoanalítica, los trastornos de la personalidad narcisistas se deberían a fallos en esa fase primaria, es decir, fallos en la construcción del "narcisismo sano". El narcisista sano es el que tiene una muy buena imagen de sí mismo pero es capaz de aceptar las críticas. Pero en general, lo que les pasa a la mayor parte de las personas con problemas de narcisismo es que creen que no están a la altura. Entonces enmascaran su inseguridad. En cambio, el narciso grandioso está en una fase en la que no tiene en absoluto conciencia de su fragilidad. Al contrario, cree que es el amo del mundo y que los problemas siempre proceden del otro.

Y se va apropiando de lo bueno que tienen sus semejantes, escribe usted.
Exacto. El gran narcisista lo que hace es devorar todo lo bueno de los demás.

Como los vampiros.
Desde luego, el narcisista grandioso es exactamente como los vampiros.

¿Y el vulnerable?
El narciso vulnerable lucha contra la vergüenza de no ser como querría ser. Y entonces se protege creando una imagen de sí mismo, un falso yo que los demás puedan encontrar atractivo. Pero todo acaba siendo una caricatura, una gran mentira.

Bueno, hay mentirosos que, a fuerza de repetir las mentiras, logran que sean percibidas por mucha gente como verdades.
¡Pero es que para los narcisos no se trata de mentiras, sino de verdades! Sus verdades. Lo malo es cuando algunos, como sienten envidia por cómo son otras personas, pueden llegar a volverse violentos, en particular en las redes sociales. Y entonces explotan contra aquellas personas que les molestan.

¿Violentos?
Sí, porque al narciso no le basta con ser "bueno". Necesita ser "mejor que". Y eso, al final, implica violencia, porque siempre acaba necesitando chivos expiatorios y se junta con otras personas que odian a la misma gente que él. Y eso está en el origen de muchas formas de violencia que se dan hoy en la sociedad.

Sin embargo, en sus escritos sostiene que lo que denomina el narcisismo grandioso está en retroceso…
Sí y no. En efecto, creo que el gran narcisismo ha llegado a su apogeo…, pero no ha acabado. Los narcisos han cometido tantos excesos que ha empezado a haber -reacciones, claro. Y hay que tener cuidado porque las reacciones pueden ser a su vez excesivas. Se estigmatiza a algunas personas en las redes sociales por hechos de hace 30 años que cuando ocurrieron no parecían tan graves. Aquí el problema es que algunas personas narcisistas crean que se ponen en valor por el mero hecho de denunciar a otras personas. En cualquier caso, esto va para largo, porque en el fondo a mucha gente le fascinan los grandes narcisos.

En algunos de sus escritos ha evocado el tema de la culpa como un ingrediente psicológico presente en las víctimas del acoso moral e incluso sexual. ¿Esto sigue siendo así o ha cambiado?
Sigue siendo así. La culpa es uno de los elementos de la psicología. En los casos de acoso moral, de acoso sexual y de violencia psicológica, la violencia ejercida suele ser progresiva y sutil, de manera que la persona que la padece no está segura de casi nada. Ya sabe: "Quizá es culpa mía por no haber hecho lo que debía", "Si no hubiera dicho esto, no habría pasado

aquello"… Y al final, lo que ocurre en esos casos es que la víctima acaba siendo cómplice involuntaria de aquello que le ha pasado. Es una gran trampa.

Antes hablaba de las redes sociales y de la violencia verbal que algunos ejercen en ellas. ¿Cree que los innegables efectos positivos de las redes compensan los progresivamente negativos? ¿Qué opina de todo esto?
Que no hay vuelta atrás. Las nuevas tecnologías han cambiado la forma de comunicarnos. Las redes sociales no deberían ser algo malo porque permiten comunicarse con alguien al otro extremo del mundo y crear comunidades de personas…, pero en la práctica nos están invadiendo, están devorando nuestro tiempo, están…

Están creando adicciones.
Efectivamente, el problema empieza con la adicción. Pero la cosa va más lejos, y de esto hablé en mi libro Las nuevas soledades: cada vez hay más personas que no tienen ninguna sexualidad salvo la virtual. Esto empezó en Japón, pero ahora los psicólogos británicos están preocupadísimos: muchos jóvenes ya no tienen sexualidad física. Tienen una sexualidad compulsiva por Internet, pero el intercambio amoroso y sexual, cada vez menos.

Al final, practicar sexo es comunicación y no hacerlo es incomunicación, ¿no?
Eso es, el intercambio deja de producirse poco a poco.

A lo peor se puede comparar eso con la progresiva reticencia juvenil en hablar por teléfono. Casi todo lo cuentan por escrito con sus smartphones con dibujitos o mensajes con faltas de ortografía…
Casi no hablan. Pero no me refiero solo a los jóvenes, ¿eh?, yo tengo pacientes que casi no interactúan con nadie, salvo cuando van a la panadería a por una baguette o cuando vienen aquí, a la consulta, cuando ya no pueden más. El resto del tiempo no ven a nadie. Conozco a una chica que va a la Facultad, se está preparando para ser profesora. Va a clase y solo responde cuando le preguntan. No tiene vida social. No va a bares. No va a restaurantes. Se puede pasar una semana sin hablar con nadie. Yo recibo a padres y madres preocupados porque sus hijos no salen de su habitación en una semana. No van a clase. Están todo el día conectados a Internet. Eso no es vida.

Esa soledad elegida del sexo virtual, los juguetes eróticos, el no salir de casa, el no hablar…, ¿tienen que ver con el narcisismo?
Sí tienen relación. Yo creo que sobre todo tienen relación con el hiperindividualismo. Nuestra sociedad ha cambiado por completo. Muchas personas están como separadas de ellas mismas. Antes había obligaciones sociales, compromisos colectivos, prohibiciones, las familias, toda una serie de estructuras y corsés sociales que hacían de la sociedad algo totalmente formateado. De ahí salían individuos neuróticos. Pero hoy los psicólogos y los psiquiatras ya casi no recibimos a pacientes neuróticos. Sí recibimos a muchos pacientes con trastornos de la personalidad narcisistas. La gente ya no viene para hablar de sus conflictos intrapsíquicos —-papá, mamá, mi complejo de Edipo, etcétera— porque no les interesa. Vienen para que los repares y los dejes todavía más competentes, más eficaces. "Tengo una entrevista de trabajo, deme algo para estar fuerte". "Mi relación va regular, deme algo para tener erecciones y que ella crea que la cosa me interesa".

Usted ha hablado del concepto "vida secuencial", referida tanto a lo laboral como a la convivencia en pareja. ¿A eso se refiere cuando habla de que los jóvenes solo aspiran a ir cambiando de trabajos y de pareja?

Sí, ¿y eso es malo o es bueno? Pues no está claro. En otras épocas, la gente se quedaba toda la vida en el mismo trabajo, y eso no era necesariamente positivo. Los jóvenes hoy cambian rápido de trabajo y cada vez quieren ser más independientes, pero esto es una ilusión. En el mundo laboral se sufre cada vez más, cada vez está todo más regulado y a la vez más fragmentado. Y como se producen tantos casos de acoso, cada vez hay más normas en las empresas… ¿Adónde llegará todo esto?

¿Y en el ámbito de la pareja?
Pues está ocurriendo algo, algo que supone un gran cambio sobre todo en el mundo de la mujer. Muchas mujeres se han vuelto muy exigentes. Y cuando la relación no va como se esperaba, en lugar de intentar repararla, se ponen a zapear y acuden a las redes sociales para buscar a otra persona. Esto ahora mismo les está pasando más a las mujeres que a los hombres. Yo tengo pacientes que actúan así.

LA MODA ES POLÍTICA

Gilles Lipovetsky

JULIA HITA

Las marcas y el público piensan en clave ética, inclusiva y ecológica, en un claro proceso hacia la politización de la moda

https://elpais.com/elpais/2020/03/06/eps/1583518984_664484.html

La moda, una institución nacida a finales de la Edad Media, surgió con vocación lúdica y estética. En este sentido, nació como una institución apolítica. ¿Qué ha cambiado desde entonces?

A partir del siglo XIX, la vestimenta y el aspecto se han utilizado para expresar ideas políticas y sociales: la barba y el pelo largo de los jóvenes bohemios y de los poetas románticos, y más tarde, en la década de 1960, los atuendos inconformistas de los jóvenes que se rebelaban contra el sistema. Pero la moda también ha servido para avanzar en la emancipación de las mujeres. Este es, en particular, el significado que tuvo en la década de 1920 la revolución de Chanel, que aspiraba a construir un nuevo ***look*** destinado a una mujer moderna y activa que hacía deporte, trabajaba y conducía un automóvil. “No hay más belleza que la libertad del cuerpo”, decía Chanel.

Este proceso de politización de la moda se ha acelerado. De hecho, estamos en un momento en el que muchas marcas se comprometen con causas políticas e ideales humanistas. Lo demuestran las que luchan por combatir el racismo contra los negros o los gitanos, o las que denuncian la falta de diversidad en la moda y la escasez de modelos de color en las pasarelas de los desfiles. Gucci y Prada han lanzado recientemente algunos proyectos centrados en la diversidad y la inclusión. La voluntad de luchar contra el racismo del diseñador Kerby Jean-Raymond tiene un carácter político más radical: sus colecciones van acompañadas de imágenes o incluso vídeos duros que muestran escenas de violencia policial contra los negros; las modelos, exclusivamente negras o mestizas, llevan unos zapatos que parecen salpicados de sangre. Del mismo modo que el compromiso político ahora tiene ***glamour***, en nuestra época han surgido modas militantes que defienden a las minorías visibles.

Otras firmas se dedican a liberar a las mujeres de los estereotipos de belleza que arruinan su confianza en sí mismas. A la zaga de Dove, Zalando, Mango o H&M, tratan de promover una belleza plural, todos los tipos de mujer. Están surgiendo

nuevas formas de comunicación con musas sin depilar (Nike), modelos de todas las edades, de todos los tipos, de todos los colores de piel y con fotos sin retocar. El gigante de la lencería Victoria's Secret ha contratado por primera vez a una modelo de talla grande y también al primer modelo trans. LVMH y Kering están comprometidos contra las modelos demasiado delgadas o demasiado jóvenes. Cada vez más marcas ofrecen colecciones inclusivas que presentan ropa de talla grande y ropa sin género. Nuestra época ha sido testigo del éxito del movimiento Body Positive (cuerpos en positivo) que valora todos los tipos de cuerpos humanos, del surgimiento de la moda inclusiva que ya no excluye a nadie, que celebra cuerpos hasta ahora considerados carentes de encanto y que no podían acceder a la gloria de las pasarelas.

La moda inclusiva, que aspira a que se reconozcan todas las categorías de belleza para rendir homenaje a las diversas formas de feminidad, es en esencia democrática. Impulsada por el imaginario de la igualdad, expresa el rechazo a cualquier élite, a cualquier jerarquía estético-corporal. Este avance del ***ethos*** democrático está ligado al aumento del deseo de autonomía y autenticidad personal característico de la nueva dinámica hiperindividualista. Actualmente triunfa en todas partes el derecho a ser uno mismo, a obedecer solo la propia ley, a vivir según las aspiraciones personales y no según normas impersonales impuestas desde fuera. La denominada moda inclusiva es una de las manifestaciones de la consagración democrática de la ética individualista de la autenticidad personal, según la cual todos deben expresar su singularidad con el fin de lograr su plenitud. Calvin Klein firma: "Sé bueno. Sé malo. Sé tú mismo"; Lacoste: "Conviértete en lo que eres".

Dado que ser uno mismo goza de una legitimidad social casi unánime, ya no hay que excluir del ámbito de la moda y la belleza a determinadas categorías de personas (las discapacitadas, las gordas, las negras, las mujeres mayores). ¿Cómo seguir menospreciando a todo un conjunto de feminidades cuando la plena realización personal se impone como un valor indiscutible? Desde el momento en que no hay nada más importante que ser uno mismo y realizarse plenamente, es imprescindible rechazar todas las viejas discriminaciones relacionadas con la edad, el color y la estética de las personas. El triunfo del ideal democrático de autenticidad personal es lo que ha provocado la descalificación de los estereotipos y los dictados de la belleza (delgadez, color de la piel, etcétera), así como el reconocimiento de la diversidad en la moda.

Pero también el compromiso ecorresponsable de las marcas ilustra el nuevo momento político de la moda. Cada vez más marcas anuncian su intención de fabricar accesorios y colecciones a partir de materiales reciclados o naturales, con el fin de reducir su huella de carbono. Treinta grandes grupos textiles firmaron en 2019 un pacto de la moda por el medio ambiente con el fin de lograr cero emisiones netas de CO2 en 2050. Algunas marcas garantizan que los tintes utilizados son ecológicos, con certificación Oeko-Tex. Otras deciden trabajar con cooperativas de artesanos locales, con certificación de comercio justo. H&M y Marks & Spencer organizan colectas de ropa usada en sus tiendas. Patagonia propone reparar la ropa en caso de desgaste. Está surgiendo una nueva forma de competencia: quién es el más verde. Los estilistas prometen desfiles neutros en carbono; Yves Saint Laurent utiliza biocombustibles para alimentar los proyectores de sus pasarelas; Gucci anuncia que será completamente neutro en carbono en 2025. Ahora la tendencia destacada es el desarrollo sostenible.

Es importante recalcar la novedad radical que supone el tener en cuenta el paradigma ecológico en el universo de la moda. Este fenómeno supone una auténtica ruptura con el espíritu mismo de la moda. Desde sus orígenes, este mundillo ha estado del lado de lo superficial, lo fútil, las apariencias. Se afirmó, bajo el signo de la fantasía ligera, como una especie de ámbito estético y lúdico, ajeno a cualquier objetivo ético. Esto ha cambiado con la reivindicación del paradigma verde y solidario. Por primera vez, la moda se sitúa bajo el signo de un compromiso ético y ecorresponsable. Dado que es la

segunda industria más contaminante, causante de un tercio de la polución por plástico de los océanos y del 10% de las emisiones de CO_2 en todo el mundo, el sector de la moda pretende ahora ratificarse como responsable y sostenible.

El derroche ostentoso de la moda era reivindicativo y prestigioso; se ha convertido en culpable, vergonzoso, un crimen contra el planeta y el futuro. La moda solo conocía la euforia del presente; ahora se preocupa por las generaciones futuras. Por primera vez, la moda quiere ser virtuosa, ética, responsable. Ya no se trata solo de crear novedades encantadoras, se trata de respetar la biosfera en nombre de una ciudadanía ecológica responsable. Algunas marcas (Uniqlo) recogen ropa usada y luego reparten las prendas en buen estado entre familias necesitadas y refugiados.

Ha llegado el momento de hibridar la frivolidad y la ética, la estética y la ecología. Después de la era de la creatividad despreocupada, ha llegado la era de la creatividad ecorresponsable. De modo que una nueva gravedad, un clima serio, rodea el mundo de la moda. Se la había asociado a la fantasía, la diversión, los placeres de lo efímero; ahora está del lado de la sostenibilidad y el sentido cívico. La hipermodernidad ha dado origen a un nuevo oxímoron: la moda sostenible y responsable.
El vínculo con la cuestión de la responsabilidad también se manifiesta del lado del consumidor. El ejemplo más llamativo se encuentra en Suecia, con varios neologismos que van viento en popa. Han inventado dos conceptos: ***flygskam***, la vergüenza de viajar en avión, y ***köpskam***, la vergüenza de consumir y, sobre todo, de comprar ropa nueva. Ahora lo guay es comprar ropa usada y de ocasión. Vestirse en tiendas de segunda mano se ha puesto de moda, es una forma de estar a la moda a la vez que se es eticoecológico.

Hoy, algunos consumidores buscan un sentido al acto de comprar. Ya no es solo el placer, la mejora estética de la persona, sino que debe tener un sentido para uno mismo y para el mundo en general. Comprar una prenda es mucho más que un comportamiento que busca el disfrute privado o un posicionamiento social y cultural; es defender un conjunto de valores, ayudar a mejorar el presente, preparar un futuro mejor. En este contexto, vestirse se convierte en una forma de compromiso ético y político, un medio para afirmar unos valores y rechazar otros, una manera de actuar por el bien común. Vestirse tiene un significado político. Comprar un abrigo se presenta como un acto de civismo. El consumidor quiere ser un consumidor activo, un actor ético y político que ya no obedece los dictados de la moda rápida y el ***marketing***.

Este nuevo ***ethos*** es inseparable del desafío medioambiental, pero también de la consagración de la ética de la autenticidad individual, de la mayor exigencia de los individuos de ser ellos mismos, de afirmarse como sujetos autónomos. Si por un lado la cultura de ser uno mismo favorece un consumo frenético, por el otro lleva a comprar de manera responsable, a implicarse en el consumo de acuerdo con el propio sistema de valores, a considerar el hecho de comprar una prenda un comportamiento cívico, una forma de participar en la vida social y política.

La prensa no deja de repetirlo: las marcas de moda están comenzando a apoderarse de los principios de la economía circular, y los consumidores esperan un plus de responsabilidad y de ecología por parte de las industrias. ¿Pero qué hay más allá de las declaraciones de intenciones? Al tiempo que se denuncia el desperdicio de la moda en nombre del respeto al medio ambiente, triunfan la moda rápida y el consumo excesivo de recursos naturales. Los gigantes de la moda rápida prometen que tendrán pronto colecciones sostenibles y se comprometen con el reciclaje de ropa, pero sus colecciones se renuevan cada dos o tres semanas, en contradicción con el desarrollo sostenible.

Mientras tanto, el consumo mundial de ropa se ha duplicado entre 2000 y 2014.

Esto no quiere decir que la demanda de ética sea ilusoria; simplemente su poder para dictar el comportamiento es menor que el que dan a entender las encuestas. Los consumidores votan por la ecorresponsabilidad, pero la loca carrera de la moda se está acelerando; los consumidores estadounidenses renuevan su vestuario unas cinco veces más que en 1980. La vida útil de la ropa se está acortando y, por término medio, una prenda solo se usa siete veces antes de desecharse. En la práctica, se da prioridad a lo más barato y pocas personas compran moda justa: entre comprar una prenda barata hecha en el extranjero y una prenda más cara de fabricación local, la mayoría elige la más barata. Guardémonos de creer que el nuevo consumidor de moda se ha convertido en un paladín de la virtud. La retórica de la responsabilidad cívica es la reina indiscutible, no el comprador ético. Consumidores de moda, hagan otro esfuerzo por ser cívicos.

"LA EXTREMA DERECHA OTORGA 'SOLVENCIA' A QUIEN SE UNE A SUS VALORES"

EL FILÓSOFO BELGA MICHEL FEHER PLANTEA UN FUTURO PARA UNA IZQUIERDA ALEJADA DE PATRONES NOSTÁLGICOS Y ADAPTADA A UNA SOCIEDAD QUE HA MERCANTILIZADO TODAS SUS ESFERAS

NOELIA RAMÍREZ

https://elpais.com/ideas/2020-03-12/la-extrema-derecha-otorga-solvencia-a-quien-se-une-a-sus-valores.html

12 MAR 2020 - 17:04CST

Michel Feher, Filósofo, en Barcelona el pasado martes.©CONSUELO BAUTISTA

Dice el filósofo Michel Feher (Bruselas, 1956) que somos una sociedad de "gestores de carteras". Que si hemos diluido las fronteras entre trabajo y vida privada, si confundimos la explotación laboral con la autorrealización personal y optimizamos nuestra rutina es porque el crédito es el valor esencial de la civilización contemporánea. Todos (Estados, empresas e individuos) vendemos 24/7 nuestra reputación y servicios. Y la izquierda todavía no parece enterarse y vive anclada en arquetipos obsoletos, confundida frente a la ultraderecha. Cofundador junto a Wendy Brown de la editorial Zone Books (Nueva York) y autor de *Le temps des investis. Essai sur la nouvelle question sociale* [El tiempo de la inversión. Ensayo sobre la nueva cuestión social] (2017), ofreció el lunes una charla sobre todo esto en el Palau Macaya de La Caixa, en Barcelona.

PREGUNTA. Sostiene usted que el auge de la extrema derecha es consecuencia del neoliberalismo y no, como se ha defendido, una reacción contra las élites económicas.

RESPUESTA. Hay que poner contexto para entenderlo. En los años noventa, los Gobiernos desarrollaron las políticas del crédito: los países más desarrollados desmantelaron el Estado del bienestar y quitaron poder a los sindicatos porque querían atraer a inversores ofreciéndoles las condiciones más favorables. Como aquellos Gobiernos tenían que ser reelegidos, optaron por promesas tipo: "No os podemos ofrecer más beneficios que la seguridad social, pero os mejoraremos y convertiremos en empleables. No prometemos más ayudas públicas, pero presionaremos para que los mercados os den dinero, os hipotequéis con casas y estudios y así seréis solventes". Se convirtió a los ciudadanos en activos. Aquello generó más precariedad. Después, con la crisis financiera de 2008, los Gobiernos salvaron a los bancos y no a la gente.

P. Y aumentaron las políticas de austeridad.

R. Sí, fue brutal. Las promesas gubernamentales reforzaron la narrativa de los "activos valiosos": unos valen y otros no. Hay que deshacerse de los que no. Se desacredita a los inmigrantes que se ahogan en el Mediterráneo y se complica todavía más el acceso a las ayudas públicas. Las diferencias entre izquierda y derecha se diluyen mientras aumenta la brecha entre ricos y pobres. Pero hay una gran parte de la población que ni puede beneficiarse de las ayudas fiscales para los de arriba ni son lo suficientemente pobres para acogerse a las ayudas públicas. ¿Qué puedes ofrecer a esa gente? Ahí es cuando la extrema derecha entra en escena, de la mano de la esencia del neoliberalismo, no contra él. La extrema derecha ofrece el crédito de la solvencia a quienes se adhieren a sus valores.

P. Cree que estamos en una nueva meritocracia.

R. Lo digo de forma irónica. Obviamente, no se trata de un escenario en el que la gente esté siendo pagada y reciba cosas en función a sus méritos. Esta meritocracia responde a esta era de la financiación. Ya no se trata de la distribución y del valor del producto en sí, sino de la asignación del crédito y la confianza que éste recibe. Y por crédito me refiero al financiero, pero también al moral. Qué y a quién se considera solvente. La principal competición hoy en día consiste en decidir quién merece ese crédito y por qué.

P. La forma en que el presidente de EE UU considera un activo el ser blanco y patriótico sería un ejemplo de esa nueva meritocracia.

R. Trump les dice a esos votantes que puede que no tengan un nivel educativo o un salario elevado, pero tienen el valor del patriotismo y de estar anclados al viejo patriarcado. Se presenta como más valioso, e incluso solvente financieramente de cara al futuro, el hecho de ondear una bandera, llevar una pistola y ser un hombre heterosexual de raza blanca.

"No es lo mismo indignarse frente a las injusticias que pensar que hay gente que disfruta de lo que debería ser mío"

P. En esa asignación del crédito también se dan resignificaciones. En España, Vox utiliza la palabra "progre" como insulto y caricatura de la izquierda.

R. Es una trampa. Ciertos sectores de la izquierda se han visto intimidados frente a este discurso. Creen que aquellas personas a las que representan son precisamente como la extrema derecha las retrata. Se equivocan. Si reducen a sus votantes a hombres blancos enfadados preocupados por las fronteras y el género, entonces tiene sentido que su mayor miedo sea convertirse ellos mismos en esa caricatura de "burgueses urbanitas".

P. Entonces, ¿se equivocó Podemos cuando quiso reformular la idea de patria o cuando Errejón centró parte de su discurso en la bandera española?

R. Aquello fue un error terrible. Garrafal. No funciona ni a nivel táctico ni a nivel moral. Básicamente, los afectos y emociones de la derecha no son los mismos que los de la izquierda y, por tanto, no se deben trasladar. La indignación no es lo mismo que el resentimiento o *ressentiment* [lo enfatiza en el francés original]. No es lo mismo indignarse frente a las injusticias que pensar que hay gente ahí fuera que está disfrutando de cosas que deberían ser mías. Pensar que puedes trasladar ese *ressentiment* de la derecha a la izquierda es, en primera instancia, una fantasía y, en segunda, está mal y es terrible. Por suerte, en España solo coquetearon con esa idea poco tiempo. En Francia y Alemania no ha sido así y ahí están los pésimos resultados.

P. Algunos nostálgicos de la vieja izquierda española culparon al feminismo identitario y a la lucha contra la emergencia climática del auge de Vox por haber fallado a la lucha obrera como tal.

R. Obviamente hay una vieja derecha y una vieja izquierda. Son predecibles. Pero nadie puede decir hoy en día: "Oh, olvidemos que la ecología es importante, centrémonos en la

lucha de clases". Tampoco se puede aplicar al feminismo, la raza o las minorías. Es una cuestión de interseccionalidad y de cómo confluyen las injusticias. No hay salvación para la izquierda si no entiende cómo se conectan esas identidades en la sociedad del crédito.

LA REINVENCIÓN DEL CAPITALISMO

LAS EMPRESAS SE ANIMAN A HABLAR SOBRE UNA RENOVACIÓN DEL SISTEMA A CAUSA DE LA PRESIÓN SOCIAL Y AMBIENTAL ¿SERÁ POSIBLE UN CAPITALISMO MÁS INCLUSIVO?
Otros

RAMON CASILDA BEJAR

https://elpais.com/elpais/2020/03/10/3500_millones/1583836983_873673.html

El capitalismo es el rey del mundo y no tiene a la vista ningún competidor con posibilidades de quitarle la corona, al menos por el momento. Probablemente, por esto mismo no ha tenido en cuenta que la empresa, además de querer ganar dinero y cuanto más mucho mejor —y quien no—, es una organización social formada por personas de distinto nivel cultural, profesional y social.

Las empresas de hoy se enfrentan a una elección: O abrazan de todo corazón el capitalismo de las "partes interesadas", tomando medidas reales para cumplir los objetivos sociales y ambientales, o siguen en un capitalismo que prioriza las ganancias de los accionistas a corto plazo sobre todo lo demás.

Esta evaluación puede parecer dura viniendo de alguien que siempre ha creído en el papel fundamental que tienen las compañías en la economía global, pero no hay alternativa. Nuestra huella ecológica se ha expandido mucho más allá de lo que la tierra puede sostener. Nuestros sistemas sociales se están agrietando. Nuestras economías ya no impulsan el crecimiento inclusivo. En definitiva, el capitalismo de las "partes interesadas" es la manera de moldear al capitalismo para que incluya a todo el mundo. Este ha sido el mensaje de Klaus Schwab, fundador y presidente del Foro Económico Mundial (WEF), que cumplió 50 años en su Reunión de Davos en 2020.

Las empresas de hoy se enfrentan a una elección: o toman medidas para cumplir los objetivos sociales y ambientales, o siguen en un capitalismo que prioriza las ganancias a corto plazo

Por su parte, Ángel Gurría, secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), escribía: "Llegó la hora de construir juntos ese nuevo capitalismo participativo, incluyente, consciente, competitivo, vibrante, respetuoso con el medioambiente, innovador, enfocado en el bienestar y no en la acumulación y el exceso. Solo así preservaremos al capitalismo mismo y solo así será viable nuestra civilización y nuestra existencia. El capitalismo y su regla del quid pro quo, una cosa por otra, plantean un desafío social. Por ejemplo, el capitalismo que promueve la concentración del ingreso, las desigualdades y la destrucción del medioambiente, ya no es viable. Lo vemos en múltiples advertencias, desde el rechazo a la globalización a la expansión del populismo, el proteccionismo, o el nacionalismo excluyente, hasta las diversas manifestaciones del cambio climático" (Capitalismo. Crisis y Reinvención, 2019).

Hasta la fecha, los más importantes directivos de las más importantes empresas y bancos de los Estados Unidos han seguido a rajatabla el principio de crear el máximo valor para los accionistas y, por consiguiente, ofrecerle los máximos beneficios. Este era el máximo "principio" de la muy influyente organización ***Business Round Table*** (Mesa Redonda de Negocios). ***Business Round Table***, desde el año 1978, ha declarado periódicamente principios de gobierno corporativo.

En 1997, la decisión de declarar la "primacía" de los accionistas se expandió rápidamente a la comunidad empresarial mundial. Pero ahora, ante una situación de crecientes críticas, desigualdades, revueltas sociales y una desconfianza cada vez mayor hacia los negocios, la Mesa Redonda de los Negocios anunció el 19 de agosto de 2019 sus "nuevos principios". Se trata de un documento de solo 300 palabras donde los "accionistas" no se mencionan hasta la palabra número 250. Antes se refiere a la creación de valor para los clientes; invertir en los empleados; fomentar la diversidad e inclusión; tratar de manera justa y ética con los proveedores; apoyar a las comunidades en las que trabajan, y proteger el medioambiente.

Aunque estos nuevos principios suenan francamente bien, también pueden chirriar. Así que podemos al menos preguntarnos: ¿cómo cumplirán las empresas con los nuevos principios? ¿Puede producirse una convergencia entre los anteriores y los actuales principios? De producirse, las empresas crearían valor para los accionistas desde la responsabilidad social, lo cual sería parte de la reinvención del capitalismo, que no deja de ser una tarea tan compleja, como llena de peligrosas contradicciones.

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO LÍMITES DEL POPULISMO

MARZO DE 2020 EN MÉXICO SE RECORDARÁ COMO EL MOMENTO EN EL QUE CAMBIÓ LA PERCEPCIÓN PÚBLICA DE LÓPEZ OBRADOR DEBIDO A SU POBRE REACCIÓN ANTE EL HARTAZGO POR LA VIOLENCIA Y LA IMPUNIDAD

ALBERTO J. OLVERA

https://elpais.com/elpais/2020/03/12/opinion/1584039614_061144.html

El mes de marzo de 2020 se recordará como el momento en el que cambió la percepción pública del Gobierno mexicano de López Obrador debido a su pobre reacción frente a movimientos sociales que se salen del marco de su elemental entendimiento de la sociedad contemporánea y cuyo denominador común es el hartazgo frente a la violencia y a la impunidad. No solo destaca la histórica movilización feminista del 8 y 9 de marzo, sino también la menos percibida movilización estudiantil nacional contra la violencia, que el jueves 5 de marzo se produjo en muchas ciudades del país como protesta contra el asesinato de tres estudiantes de medicina en el Estado de Puebla. Estos movimientos se suman al campo abierto en los últimos diez años por los colectivos de familiares de víctimas de desaparición forzada. Los movimientos feministas, contra la desaparición forzada y el estudiantil comparten su carácter antisistémico, la horizontalidad en la acción colectiva, la autonomía política y la carencia de un liderazgo centralizado, todo lo cual los coloca fuera de la gramática clientelista y de la lógica amigo-enemigo que el presidente López Obrador ha definido como campo único de la política. Lo mismo aplica para los movimientos de resistencia contra megaproyectos, minería y agricultura depredadora.

El movimiento feminista está alcanzando en México la cima de su protagonismo público. El detonante de su acción es el hartazgo con la violencia de género, cuya manifestación extrema es el feminicidio (que viene creciendo de forma alarmante), pero abarca también todas las formas de hostigamiento sexual y la persistente desigualdad económica, política y de acceso a oportunidades laborales y a la justicia. Debe destacarse que desde hace un par de años la lucha contra la violencia de género en las universidades ha alcanzado una dimensión nacional. El paro feminista del 9 de marzo marcará un antes y un después en la historia de este movimiento. La torpe reacción del presidente frente a una iniciativa social que se sale del monopolio de las causas "justas" que el Gobierno pretende tener y que está fuera del control político de la 4T es un indicador de los límites del concepto de la política como definición constante de los amigos y los enemigos, propia de todo régimen populista. El movimiento feminista no es enemigo ni amigo del Gobierno. Es un movimiento civilizatorio, una lucha histórica contra el patriarcado que marca todas las relaciones sociales. La extrema violencia que sufren las mujeres es la manifestación brutal de la resistencia de los hombres al empoderamiento femenino. Esa violencia es intolerable, como lo es la impunidad absoluta de los agresores. El Gobierno no tiene propuesta alguna para enfrentar este problema.

Las manifestaciones estudiantiles contra la violencia tienen ya mucho tiempo de venirse produciendo, en muchas formas, en casi todo el país y por diversos motivos coyunturales. Cada mes, desde hace años, mueren estudiantes debido a asaltos, secuestros, agresiones directas y como víctimas colaterales de la violencia criminal. En México se habla del "juvenicidio" para indicar que las víctimas principales de la violencia generalizada que padece el país son los jóvenes. El reciente asesinato del tres estudiantes de medicina en un municipio de Puebla ha sido el detonante de una movilización estudiantil nacional no vista desde las marchas en exigencia de justicia por la desaparición forzada de los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa en 2014. Una vez más, este movimiento no puede juzgarse con la lógica amigo-enemigo. Es un movimiento articulado desde las bases, vía redes sociales, que canaliza un hartazgo colectivo con la violencia y con la impunidad de los violentos.

Los colectivos de familiares de víctimas de desaparición forzada mantienen su lucha en exigencia de que el Gobierno localice a las 60.000 personas oficialmente reconocidas como desaparecidas. Y si bien en este mes estos colectivos no tendrán un protagonismo especial, sus miembros estarán acompañando las demostraciones feministas y estudiantiles, con las cuales coinciden en demandas. En su ya larga lucha, estos colectivos tampoco han caído en la lógica amigo-enemigo, ni han logrado ser clientelizados, a pesar de los esfuerzos de todos los Gobiernos por dividirlos y cooptarlos. Además, los colectivos se niegan a aceptar la intención del Gobierno de tomar el caso de Ayotzinapa como única preocupación oficial, como si la atención de este caso equivaliera a la resolución de todos los demás casos de desaparición forzada.

La peculiar forma de populismo del presidente López Obrador ha podido legitimarse mediante la conocida fórmula de plantear un conflicto amigo-enemigo como eje de la política. La "mafia neoliberal", los "conservadores", son los enemigos del "pueblo bueno". Ese pueblo es representado por el presidente, y sus enemigos se encarnan en sujetos que varían según las necesidades políticas coyunturales. Los movimientos feminista, estudiantil y de familiares de desaparecidos rompen esa dicotomía elemental y plantean demandas de justicia que el Gobierno no entiende y no atiende. Todos ellos giran en torno a la denuncia de la persistencia de la impunidad. Esta ceguera política tendrá costos en términos de legitimación, y la ausencia de respuesta puede dar lugar a una gran movilización nacional que articule los diversos movimientos sociales.

¿UNIDAD EN LA DIVERSIDAD? LA CRISIS DEL MULTILATERALISMO EN AMÉRICA LATINA

EL ESCEPTICISMO FRENTE A UN EVENTUAL RENACER DE LA CELAC SE JUSTIFICA SI SE REVISA LA HISTORIA DEL MULTILATERALISMO EN EL CONTINENTE

ANA COVARRUBIAS

https://elpais.com/elpais/2020/03/12/opinion/1583980465_943690.html

Con la idea de "la unidad en la diversidad" se inauguró la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2011 cuando, sin duda, América Latina se caracterizaba por la pluralidad de sus miembros: Gobiernos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), como Venezuela y Cuba, otros también de izquierda, como Brasil, y otros más conservadores como el de México, conformaron la CELAC. Los objetivos principales de este nuevo grupo eran la concertación y constituirse en un interlocutor único con actores internacionales como la Unión Europea (UE) y la República Popular China. Hoy, después de algunos años de un regionalismo en crisis, México se ha propuesto revivir la CELAC al asumir su presidencia ***pro tempore***. ¿Qué perspectivas de éxito tiene esta decisión? Un poco de escepticismo se justifica si se revisa la historia del multilateralismo en América Latina.

A primera vista, pareciera como si los países latinoamericanos tuvieran un gusto especial por reunirse y crear nuevos grupos y organizaciones. Además de la Organización de Estados Americanos (OEA), que es el esfuerzo regional más antiguo y quizá consolidado, y que incluye a Estados Unidos y desde 1990 a Canadá, los Gobiernos de América Latina han producido muchas más agrupaciones económico-comerciales y políticas, tanto durante la Guerra Fría como al fin de ella. La lista no exhaustiva de ejemplos incluye: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, creada en 1960, que se convertiría en la Asociación de Integración Latinoamericana en 1980, el Mercado Común Centroamericano (1960), la Comunidad del Caribe (1973), el Sistema Económico Latinoamericano (1975), el Grupo de Río (1986), el Mercado Común del Sur (Mercosur, 1991), el Sistema de Integración Centroamericano (1991), la Asociación de Estados Caribeños (1994), la Alianza del Pacífico (2011), la Comunidad Andina (1997), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (2004), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, 2008). Estas y muchas otras organizaciones conviven simultáneamente, unos en "estado inactivo" (ALBA), otros en crisis (Mercosur) y, otros más, a punto de desaparecer (UNASUR). La pregunta obvia es, ¿por qué hay tantos grupos en la región, algunos de ellos con agendas similares?, ¿de qué depende que se cree una nueva organización? Y, quizá más importante, ¿por qué el multilateralismo regional ha sido poco eficaz?, ¿por qué los esfuerzos regionales no se han consolidado? El caso paradigmático de la integración, la UE, sugiere que el regionalismo puede sobrevivir fortalecido porque se profundiza y gracias, en parte, a la creación de instituciones supranacionales. Este no ha sido el caso en América Latina.

Evidentemente, cada esfuerzo regional en América Latina tiene su historia que explica su origen, su desarrollo —o no— y su estado actual. Pero no es aventurado argüir que, en general, todos ellos se deben a "momentos políticos", cuando los líderes encuentran la oportunidad de proponer una agrupación para satisfacer intereses diversos. En general, estos "momentos políticos" resultan de la debilidad de los países latinoamericanos que, recurriendo a una retórica tradicional de unión facilitada por la idea de la identidad común, procuran fortalecerse de manera conjunta ante la potencia regional que impone políticas indeseables, o la economía internacional que amenaza las economías nacionales. Son consecuencia, también, de una política de poder entre ellos, de la búsqueda del liderazgo (como los casos de Brasil, México o Venezuela), o de cuestiones fundamentalmente internas (la adopción de una ideología). Así pues, el regionalismo latinoamericano es uno de carácter coyuntural, que responde a la inmediatez y no tanto a una base mínima de valores e

intereses compartidos entre los países que pudiese llevar, por ejemplo, a la creación de instituciones supranacionales. Gobiernos llegan al poder y caen, las instituciones son débiles, ideologías van y vienen, y cada "ola" ofrece oportunidades para, ahora sí, concretar la tan explotada idea del "objetivo histórico": la unión latinoamericana. El resultado es, sobra decir, un multilateralismo en crisis. ¿Por qué en estas circunstancias se propone el Gobierno de México lograr la "unidad en la diversidad"?

Como el multilateralismo regional, México ha mirado a América Latina en coyunturas y normalmente de manera reactiva: por necesidad económica, por no quedar excluido de iniciativas regionales, en reacción a las consecuencias que sucesos en la zona puedan tener en el país o por cuestiones de identidad de la élite en el poder. Quizá el momento dorado de la diplomacia mexicana fue el Grupo de Contadora en los años ochenta. En esa ocasión, la política de México, multilateral, fue esencialmente reactiva: junto con Colombia, Panamá y Venezuela, México procuró una solución pacífica al conflicto centroamericano desatado por el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y la lucha guerrillera en El Salvador. La inestabilidad en el istmo ponía en riesgo su frontera sur por el flujo de refugiados que ingresaba a México y requería de servicios y atención, y abría la puerta a incursiones del Ejército guatemalteco. Por supuesto, la amenaza constante de una intervención militar directa de Estados Unidos en Centroamérica era inaceptable para sus vecinos, el Grupo de Contadora. No sorprende, así, que hoy México voltee nuevamente a su frontera sur para, una vez más, intentar controlar las consecuencias negativas en el país de una región en crisis, sobre todo en lo concerniente a la migración y el crimen organizado. Pero, ¿por qué CELAC? ¿A qué coyuntura o interés responde hoy el Gobierno mexicano? ¿Por qué asumir la presidencia ***pro tempore*** cuando la política exterior no es prioridad de la Administración? ¿Cuándo la región está francamente dividida por la situación en Venezuela? Ha sido justamente el caso venezolano el que ha debilitado a ALBA, UNASUR, Mercosur, la OEA y la misma CELAC. El golpe en Bolivia fue posterior a la decisión de México de asumir la presidencia, pero suma a una región increíblemente fragmentada. De hecho, Brasil ha salido de la CELAC y Bolivia tampoco asistió a la reunión cuando México tomó la presidencia en enero pasado. ¿Ha cambiado algo en la dinámica latinoamericana que sugiera una nueva coyuntura para el éxito del multilateralismo? No hay valores ni intereses compartidos por todos, las instituciones nacionales son débiles, las ideologías van y vienen…

La intención que se percibe por parte del Gobierno mexicano tiene que ver con dos objetivos de política exterior conocidos: la proyección de una identidad y el liderazgo regional. Respecto de lo primero, la nueva élite política ha reiterado su convicción sobre la pertenencia de México a América Latina, por lo que la mirada al sur se vuelve natural. En relación con lo segundo, pareciera que las autoridades mexicanas ven a la división en América Latina justamente como la oportunidad para ejercer influencia en la zona, y pretende lograrlo a partir de una agenda que promueva la cooperación en temas como cooperación espacial y aeronáutica, gestión integral de riesgos por desastres naturales, gestión sustentable de los recursos oceánicos y lucha contra la corrupción y acceso a la información. Es decir, se trata de una agenda no política que excluye los asuntos que provocan diferencias (léase Venezuela, y quizá Bolivia). ¿Se podrá así obtener la unidad en la diversidad? Todo parece indicar que no hay condiciones favorables. Muy probablemente el multilateralismo latinoamericano está en "modo pasivo" esperando por la coyuntura adecuada para volver a ser opción. Solo queda dar el beneficio de la duda al Gobierno mexicano…y esperar.

Ana Covarrubias es profesora e investigadora del Centro de Estudios Internacionales en El Colegio de México.

BYUNG-CHUL HAN "EL TERROR DE LA POSITIVIDAD" (ENTREVISTA)

https://www.bloghemia.com/2019/06/byung-chul-han-el-terror-de-la.html?fbclid=IwAR2PrArsKfw9Wg0mU0OK4utSWVS5zjvpB3YM13W-SUt479WCF3ZJjRq3iFw

Entrevista a Byung-Chul Han, realizada por Vera Tollmann para la revista austriaca Springerin, titulada "El Terror de la Positividad"

Nadie puede decir honestamente que tiene una visión general del alcance de las montañas de datos globales en Internet. Durante los primeros años de Internet, la cultura cibernética seguía viva con ideas futuristas. Hoy, el ambiente en la World Wide Web es mucho más pragmático y obsesionado con el presente. Los usuarios son impulsados por la participación en el mercado, el marketing personal y otras técnicas del yo. El dominio privado, no el político, es público. Un puñado de firmas importantes como Apple, Facebook, Google y Weibo intentan vincular a los clientes con sus sistemas autónomos. ¿Qué siente la comunidad en un mundo digital cercano? Los algoritmos invisibles dirigen los resultados de búsqueda personalizados y generan anuncios. Algunos piratas informáticos bien conectados a la red prevalecen frente a la corriente principal y los derechos de autor.

Cada vez más, Internet parece estar regulado como un escritorio digital con archivos adjuntos de películas y TV, grandes almacenes, cafés y una terminal de comunicaciones. Una vez que se ha instalado una red social, las personas se muestran renuentes a comenzar de nuevo con otra. Las personas que desean utilizar la red social más reciente, Google+, deben registrarse con su nombre real; Las empresas quieren consumidores y no activistas de blogs, y menos criaturas de avatar efímeras.

El filósofo Byung-Chul Han ha ideado modelos de explicaciones refrescantes para este cambio de la euforia optimista a los intereses pragmáticos de los usuarios. En su libro de 2006 "Hyperkulturalität« (Hiperculturalidad), Han describe cómo la cultura cambia en las condiciones globales. Los diferentes tiempos y continuidades existen lado a lado en la hipercultura, razón por la cual Han llama a su terreno global un "universo de mosaico". La amabilidad es la base de la hiperculturalidad. »Su misma falta de reglas permite un impacto generalizado. Crea un máximo en solidaridad con un mínimo de interrelación. Donde el horizonte compartido se desenreda en una multiplicidad de identidades e ideas diferentes, engendra una participación singular, un continuo de discontinuidades. Müdigkeitsgesellschaft (La sociedad del cansancio) se publicó este verano pasado, una sorpresa que la sociedad misma analiza. bienvenido como un diagnóstico adecuado. Si bien el juego creativo con identidades ficticias se describió como hipercultura, "Müdigkeitsgesellschaft" es el resultado del "excedente de positividad" de la cansada sociedad. "¡Por eso había tan poca energía! Esta positividad »habita en el espacio libre de negatividad del mismo, donde no hay polarización de amigo contra enemigo, interior versus exterior, o lo personal es lo contrario frente a lo que es extraño.« Aquí se recoge su libro más reciente: »Muere Topologie der Gewalt «(La topología de la violencia) , que trata sobre la transparencia como efecto del proceso económico.

En los foros digitales, fue la netiqueta la que ennobleció el discurso con algunas reglas comúnmente aceptadas; Las redes sociales, por otro lado, intentan prevenir declaraciones negativas de cualquier tipo al proporcionar solo ventanas estrechas para la interacción. No menos de cinco millones de usuarios están a favor de un botón de "no me gusta" en Facebook. En comparación con los 750

millones de miembros, esa es una cifra insignificante. ¿Puede la amistad ser relevante en este contexto? ¿Y qué hay del valor no material de la amistad?

Vera Tollmann: En su libro de 2006 "Hyperkulturalität," caracterizó la hipercultura utilizando términos específicos de Internet, como enlaces y redes. Cuando dices hiperespacio, ¿te refieres a Internet o la hipercultura también es evidente en otros lugares?

Byung-Chul Han: El hiperespacio es un espacio completamente híbrido y promiscuo donde todo se entremezcla y se conecta en red con todo lo demás, un espacio donde se han eliminado los marcadores culturales y territoriales, un espacio marcado por una falta total de distancia. La hiperculturalidad es, por lo tanto, diferente de la interculturalidad y la interculturalidad, que todavía está impregnada de la negatividad de las tensiones culturales, y varía tanto como de la transculturalidad, que aún conserva los marcadores culturales y el alcance espacial. Por supuesto, Internet ciertamente tiene elementos del hiperespacio y acelera la hiperculturación global. La cultura en un sentido clásico desaparece en lo que es, por así decirlo, más cultural que cultura, es decir, en la hipercultura y en la realidad: como Baudrillard lo diría, desaparece en lo que es más real que real, a saber, en la hiperrealidad.

Tollmann: el sociólogo Aras Özgün una vez comparó el predominio de las redes sociales con la modernización de Haussmann en el París del siglo XIX: las redes sociales, según él, son los grandes bulevares de internet. ¿Las redes sociales también conforman la arquitectura de la hipercultura o ve otras formas de organización en la red?

Han: El término »bulevar« proviene de »bolwerc,« ese es un baluarte, originalmente parte de un fuerte fortificado por murallas y trincheras. Los bulevares de París realmente se parecen a estos baluartes. Sin embargo, la red no es un baluarte. Un rizoma sería una metáfora más adecuada para una red. Por otro lado, las redes sociales no son tan abiertas e incontrolables como los rizomas. Forman en su lugar un panóptico electrónico. Internet no es simplemente un espacio que otorga libertad; es en sí mismo un panóptico que permite el control total. Ofrece a todos sus usuarios una mirada voyeurista desde el exterior o una explotación capitalista. Contrariamente al panóptico en una sociedad disciplinaria, sin embargo, el control no se logra mediante el aislamiento sino mediante la interconexión. Los reclusos confinados abren paso a los usuarios gratuitos, o al menos a los usuarios que creen que son gratuitos. Pero ambos están a merced de la mirada panóptica.

Tollmann: ¿Qué noción de libertad significa internet? ¿Es la «libertad de elección», la fórmula neoliberal?

Han: La libertad se manifiesta como una excesiva deslimatación, como una exposición que llega hasta la desnudez pornográfica, como una orgía de comunicación, información y producción. Pero lo interesante es que esta libertad se está convirtiendo en su opuesto original. En La sociedad del cansancio señalé que la libertad se está convirtiendo en la violencia de la autoexplotación. La

libertad de deslimatación y desinhibición genera obscenidad. Un mundo sin narración, rituales o escenas es obsceno. Un mundo que ya no necesita una escenografía es pornográfico.

Tollmann: Usted escribe que »la amistad es capaz de la clase de ventanas ‹que abre y conecta a diferentes culturas. "Window" es lo que usted llama el "modo hipertextual de experiencia", "donde todos" refleja al otro o permite que otros se vuelvan aparentes en el yo " Friendship "es un concepto que está sobrecargado en las redes sociales. ¿Dirías que lo que llaman amistad es lo que llamas amistad?

Han: Hace un tiempo, Burger King lanzó su proyecto "Whopper Sacrifice". Si eliminas diez amigos en Facebook, obtienes un Whopper gratis. Los amigos son notificados de que fueron sacrificados por un Whopper. Una amistad en Facebook parece valer tanto como unos pocos gramos de carne molida. El neoliberalismo ha convertido incluso a individuos en microempresarios que solo realizan negocios que prometen ganancias. La amistad no es una excepción: también se espera que sea rentable. Un amigo, según Aristóteles, es un segundo yo. Hoy, un amigo es un producto. Y no puedes idealizar Facebook como un espacio amigable; es, después de todo, un espacio donde se lleva a cabo una intimidación sin escrúpulos. Y desde un punto de vista económico, Facebook es un espacio de explotación.

Tollmann: ¿Qué producto se intercambia entre amigos? ¿Es información o atención? ¿Y cuál sería el beneficio: el capital simbólico?

Han: "Amigos" serían clientes y nuevos amigos serían nuevos clientes. Fortalecen la sensación narcisista del ego. El internet es un espacio donde ante todo te encuentras a ti mismo. La otra persona se ha ido. La depresión es una enfermedad del yo narcisista que se ha establecido a la deriva de las relaciones, que ha perdido todo el sentido de lo que es diferente. El espacio virtual es un infierno de igualdad.

Tollmann: Si nos fijamos en "Hyperkulturalität" hoy: ¿fue su visión del futuro demasiado optimista? ¿Y deberíamos considerar a La sociedad del cansancio «, publicado cinco años después, como un análisis aleccionador actual de este futuro?

Han: El libro »Hyperkulturalität« termina con un signo de interrogación, o más bien, una cita de Handke: »Si siente el dolor del umbral, no es un turista y es posible una transición.« El libro La sociedad del cansancio también termina con un capítulo sobre "Versuch über die Müdigkeit" de Handke (Ensayo sobre el cansancio). Pero es cierto: la apariencia que subyace a "Hyperkulturalität" es intencionalmente ingenua.

Tollmann: ¿Es la hipercultura un prerrequisito para la sociedad del cansancio? ¿Es lo que desencadenó lo que ha analizado como un "excedente de positividad"?

Han: La hipercultura es una cultura sin umbrales. Hoy, realmente ya no sentimos el »dolor de los umbrales.« La movilidad total y la promiscuidad incluso permiten que la »transición« en un sentido

enfático desaparezca. La sociedad actual rompe cualquier negatividad. El umbral es un tipo de negatividad. Cuando se desglosan todos los umbrales, diferenciaciones y límites, el resultado es una proliferación general y la obesidad de los circuitos, una hiperinformación, una hipercomunicación y una hiperproducción. El "Müdigkeitsgesellschaft" lleva la última frase a "Hyperkulturalität" un paso más allá, pero con una nueva imagen.

Tollmann: En Facebook, solo es posible mostrar que está de acuerdo con algo, haciendo clic en el botón "me gusta", que no tiene contrapartida negativa. ¿Cómo afecta esta falta de negatividad y crítica a la sociedad y cómo se comunica?

Han: donde existe algo totalmente diferente, el shock o la ira no son solo una posibilidad: se convierten en una necesidad. La sociedad actual está dominada por un excedente de positividad, incluso en el propio hogar afectivo. Parece que los sentimientos negativos son un impedimento para acelerar el proceso. Se puede esperar lo máximo en aceleración cuando las mismas respuestas a la misma. La negatividad se ralentiza y evita una reacción en cadena de igualdad.

Tollmann: »El Lejano Oriente tiene una relación muy› natural con redes técnicas. ¿Qué quiere decir con eso? ¿Está la relación de Occidente con la red "técnica" separada?

Han: El Lejano Oriente no tiene una cultura de identidad que la gente pueda sentir amenazada por el trabajo en red. Hay muchas más redes: toma, por ejemplo, juegos en línea. Parece que los asiáticos se sienten más cómodos en internet que los europeos. Hay mucho menos críticas sobre la cultura de internet. Quizás la noción budista de reencarnación implica una interconexión general de los seres vivos. El filósofo chino Laozi dice: el hábil viajero no deja huellas. Viajar en el espacio virtual podría corresponder a este ideal ...

Tollmann: Pero los usuarios dejan rastros: sus datos. Se está discutiendo bastante acerca de cuánta influencia tienen los usuarios sobre cómo se utilizan estos datos. Es difícil imaginar lo que podría venir después de los anuncios específicos del usuario.

Han: »El hábil viajero no deja rastros« Es cierto. Los usuarios dejan rastros. Se convierten en internos en el panóptico electrónico. Lo interesante es que te sientes libre en el panóptico.

Tollmann: Usted escribe: »El proceso de globalización, acelerado por las nuevas tecnologías, crea una distancia al espacio cultural. La cercanía que se crea a su vez produce una abundancia, un conjunto de prácticas de vida cultural y formas de expresión. «¿La hiperculturalidad supera las diferencias entre Occidente y Oriente porque Occidente debe deconstruir sus idiosincrasias culturales como la narración, la persona y la identidad a través de la hiperculturalidad? ?

Han: el hiperespacio cultural no tiene un oeste o un este. De hecho, la hiperculturalidad proclama la desaparición del espacio y el tiempo. Hoy vivimos en el aquí y ahora. Mientras tanto, incluso la distancia que aparecía en el antiguo lema de Microsoft "¿A dónde quieres ir hoy?" Está

desapareciendo. Vivimos en tiempos de una falta completa de intervalos espaciales o temporales, tiempos sin distancia y sin discreción.

Tollmann: En La sociedad del Cansancio se refiere a Bartleby de Melville como un modelo de conducta arcaico para la oposición a la sociedad disciplinaria. En la sociedad orientada a los logros de hoy, que ha llevado al individuo al punto en que se explota a sí mismo, "prefiero no" ya no funciona como una fórmula para el rechazo. ¿Significa eso que ya no puede haber una forma efectiva de rechazo?

Han: De hecho, el rechazo solo es posible en relación con una coerción externa que puedo rechazar. La explotación del yo es mucho más fatal que la explotación desde el exterior, porque está vinculada a un sentimiento de libertad. Al mismo tiempo, es más eficiente y productivo que la explotación desde el exterior, porque al elegir, te explotas hasta que te derrumbas. Ese parece ser el engaño del sistema. Hoy en día, no tenemos un gobernante o soberano a quien podamos oponernos diciendo que no. Estamos sujetos a una compulsión sistémica, a un poder sistémico que fuerza, incluso atrae, al sujeto que logra explotarse. El "Empört Euch" (enojarse) de Stéphane Hessel solo no ayuda mucho en este sentido. El engaño inherente al sistema es que hace que desaparezca aquello contra lo que uno podría rebelarse. Es muy difícil levantarse en armas si cada perpetrador y víctima es, al mismo tiempo, el explotador y el explotado.

Tollmann: ¿No sería la razón para estar indignado la pérdida del interés no rentable como un rasgo clave de la amistad? ¿O las relaciones sociales completamente nuevas evolucionarán junto con las formas de vida digitales?

Han: La sociología y las ciencias culturales tienen la importante tarea de describir las nuevas formas de relaciones que han evolucionado gracias a los medios digitales. La falta total de distancia producida por los medios digitales, por ejemplo, permite el surgimiento de una nueva forma de amor que puede que ya no sea amor, un amor que carece de toda distancia, todo anhelo, todas las barreras, un amor que no conoce historia o fatalidad Un amor que ya no despliega poderes líricos. El exceso de positividad crea un no compromiso total, vínculos sin ningún contacto real ... En realidad, el amor es un fenómeno de negatividad. Tal vez eso sea lo mejor ... Uno no debería comparar las diferentes formas de relaciones y enfrentarlas entre sí. En lugar de amor, ahora tenemos el botón "me gusta", que carece de toda fatalidad.

Tollmann: Al final de La sociedad del Cansancio se refiere a formas positivas de cansancio. Según Handke, el cansancio fundamental permite la "inactividad serena." Usted ve este estado como excluido de la sociedad activa. Al mismo tiempo, usted dice que el cansancio hace que una »sociedad imaginable no necesite ni afiliación ni relación.« Handke usa un bodegón holandés para ilustrar este estado. ¿Dónde ves estas formas de sociedad hoy?

Han: La cita de Handke a la que me refiero dice: "Tengo una imagen para› todo en uno ‹: aquellos del siglo XVII, en su mayor parte holandeses, bodegones florales, en los que un escarabajo, un caracol, una abeja o un La mariposa se sienta fiel a la vida en las flores, y aunque ninguno de ellos

puede sospechar la presencia de los demás, están todos juntos en este momento, mi momento. " Lo que tengo en mente es una sociedad utópica, una sociedad de amistad que Se puede hacer sin parientes o una afiliación común. Esta amabilidad sólo despierta ante el otro, el extraño. Cuanto más grande es la diferencia para el yo, más amabilidad se otorga al otro. La amabilidad hacia lo mismo no es posible.

FERNANDO MIRES – POLÍTICA Y PANDEMIA

el marzo 15, 2020

https://polisfmires.blogspot.com/2020/03/fernando-mires-politica-y-pandemia.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+blogspot%2FxSpmE+%28POLIS%29&m=1&fbclid=IwAR3VFySq-4ghiRUzzYXsC1jYOlrtd-G-vQybeKomCBeKpn1-Q5FzjF684MI

Antes que nada es una fiesta de la prensa. Me refiero a la amarilla, a la roja, a la blanca, o a la de cualquier color. La pandemia con sus siempre cifras ascendentes, vende.

Ha sido también una fiesta para los filósofos cuando con doctas voces anuncian que el ser humano es finito, mortal y perecible. Y para los psicólogos, cuando nos recuerdan que la paranoia puede ser una epidemia aún más grande que la del coronavirus. Y para los literatos, cuando asocian al Covid-19 con el Rey Peste de Edgar Allan Poe, con Muerte en Venecia de Thomas Mann, con La Peste de Albert Camus. Y para los historiadores cuando nos cuentan de los estragos causados por la peste negra, la peste española, la peste de Justiniano, la gripe de Hongkong y la de las Vacas Locas. Y para los sociólogos cuando nos recitan acerca del virus global y posmoderno de la era de la globalización. Y para los bancos donde serán elevados a gusto las tasas de interés y de paso culpar a la pandemia. Y para los supermercados, vaciados de papel higiénico, jabones, pastas, conservas, y, por supuesto, cerveza. Y para los vendedores de mascarillas: los de las calles sucias y los de amazon.com.

La pandemia ha sido también una fiesta para muchos políticos.

Al comienzo los gobernantes del mundo parecían formar un coro: “Tenemos todo controlado”, “nuestro país está libre de virus”, “hemos tomado todas las medidas, nadie debe temer”. Recién, cuando la epidemia se convirtió en pandemia, cambió el tono triunfalista: “hemos convocado a todas las fuerzas vivas de la nación”, “hemos creado un consejo superior de estado”, “daremos un ejemplo al mundo en materia de seguridad”, “tenemos el mejor servicio hospitalario del planeta”.

El presidente Piñera de Chile, como ya es costumbre inveterada, puso el detalle cómico: aludiendo sin darse cuenta al carácter leguleyo que dicen tener los chilenos, declaró: exigiremos una declaración jurada en los aeropuertos. De acuerdo a la redacción, no se sabe si a los pasajeros o a los virus

El asunto pasó a mayor cuando algunos jefes de estado descubrieron que el virus podía servir para estigmatizar a gobiernos con los cuales no mantienen buenas relaciones. Quien comenzó el perverso juego fue Putin, prohibiendo la entrada de todo chino a Rusia (en China el virus está concentrado en la región de Wuhan) Erdogan ni corto ni perezoso, lo siguió, prohibiendo todos los vuelos que vienen de Europa (como si Turquía estuviera en Marte). Trump, el infaltable, encontró el momento preciso para revivir el anti-europeísmo de los norteamericanos prohibiendo los vuelos desde Europa a los EE UU, aduciendo que los europeos no saben controlar el problema (a esas alturas EE UU tenía más personas infectadas que varios países de Europa) Y como a río revuelto hay ganancia de pescadores, el presidente de la Generalitat catalana, Quim Torra, pidió al gobierno Sánchez aislar a Cataluña, léase, no a una ciudad, no a Barcelona, sino a toda la región de Cataluña. Evidentemente Torra intenta lograr con razones biológicas lo que no ha podido con razones políticas: separar a Cataluña de España. Así que ahora, sépanlo: para el independentismo hay virus españoles y virus catalanes.

Maduro no podía quedar fuera del escenario. No se sabe si siguiendo a Trump o a Putin o a los dos, prohibió todos los vuelos desde Europa y -como iba a faltar – desde Colombia.

Venezuela, país del populismo, es ahora el del pospopulismo. El que fuera robusto populismo de Chávez tiende cada vez más a bifurcarse en dos vías: el populismo-militar de Maduro y el populismo medial de Guaidó. Así como hay dos asambleas (parlamentos), hay dos presidentes: uno con poder de fuego, otro con poder simbólico. El espectáculo que ambas instancias ofrecen frente a la pandemia, es, por decir lo menos, grotesco. Mientras Maduro, con una mascarilla digna de Jessse James poco antes de asaltar un banco, instaba a fabricar tapabocas artesanales, Guaido dictaba medidas de gobierno que nunca podrá cumplir pues no tiene cómo. Demagogia pura, escenificación histriónica morbosa, representada ante los ojos de un pueblo sufriente que espera la llegada del virus como una más de las cien plagas que debe soportar cada día.

Pocas veces los políticos del mundo han mostrado de un modo tan unánime estar dispuestos a usar todos los medios a su alcance en beneficio de la ampliación de sus espacios de poder. Para muchos de ellos el coronavirus no es más que una expresión del, por Michel Foucault denominado, “bío-poder”.

Pero hay tal vez una diferencia entre el concepto bío-poder de Foucault (tomo primero de su *Historia de la Sexualidad*) con el que hoy ostentan diversos gobernantes. Mientras para Foucault el bío-poder era un medio para ejercer control directo sobre los cuerpos, el bío-poder de nuestro tiempo es un medio para impulsar el crecimiento del poder político, independientemente de los cuerpos. Mediante ese medio los cuerpos dejan de ser cuerpos para transformarse en cifras. Y el Covid-19 pasa a ser un arma de una guerra sin cuerpos.

Excepciones a la regla hay, afortunadamente, siempre. Una de ellas fue, como ha venido ocurriendo en los últimos años, Angela Merkel. Con voz tranquila y ceño preocupado hizo lo que hace siempre: decir la verdad. Sin anestesia ni gestos grandilocuentes explicó la inevitabilidad de la expansión viral. Ante los ojos espantados de los espectadores, señaló que la cifra de infectados en Alemania, según proyecciones, puede alcanzar el 70 %. No hizo ninguna promesa. Solo dijo que su gobierno hará todo lo que esté en sus manos para paliar la situación. Nadie por supuesto gustó de las palabras de Merkel. Pero la gran mayoría sintió lo que raramente sentimos cuando escuchamos hablar a los políticos: la sensación de ser respetados. Respetados como personas, individuos, ciudadanos. En fin, gracias a Merkel sabemos a que atenernos.

Hay momentos en los cuales los gobernantes, los políticos en general, deben hacerse a un lado sin desaparecer, pero sí, pasando a un segundo plano y limitar sus atribuciones a informar sobre lo que emiten otros poderes más competentes. Por respeto deben escuchar a quienes día a día luchan contra los efectos malignos del virus: médicos, enfermeros, trabajadores de la salud en general. Con ese mismo respeto deben escuchar las voces de las víctimas, las de los enfermos y las de los deudos. Las de los que sufren enfermedades crónicas. O las de quienes que, como consecuencia de nuestra edad avanzada, miramos con preocupación la posibilidad de que la pandemia también llegue a tocar en la puerta de nuestras casas.

Ya casi nadie piensa que los gobernantes deben ser personas dotadas de plenos poderes. Y si algunos creen todavía serlas, hay que decirles simplemente y de una vez por todas, que terminen de hacer el ridículo. Por respeto. Por respeto a ellos mismos y a los demás.

TOBY ORB, EL FILÓSOFO QUE AFIRMA QUE LA CIVILIZACIÓN NO LLEGARÍA A FIN DE SIGLO

https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/toby-orb-el-filosofo-que-afirma-que-la-civilizacion-no-llegaria-a-fin-de-siglo/656489?fbclid=iwar2kf0xs6vd_nvh_ryo7kvrz8vqtgh_8onjio2e1byfvhyc4bcgjaojusvy

El pensador australiano asegura que hay una probabilidad de uno entre seis de que la vida, o al menos la sociedad en su forma actual, no llegue al fin de siglo. Ni el cambio climático ni la guerra nuclear, serían los causantes.

Según Ord, el hombre se adaptará al cambio climático, pero no podrá controlar el auge de la inteligencia artificial. Estos programas no dominarán, pero sí controlarán decisiones que podrían llevar a errores fatales. **Foto: FISHER STUDIOS**

En 2009 Toby Ord, un filósofo moralista que vive con su esposa en un apartamento austero de Londres, saltó a la fama cuando se comprometió a donar de por vida el 10 por ciento de su salario a obras de caridad. Lo decidió tras estudiar por años la ética de la salud y la pobreza global desde instituciones como la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial. Allí llegó a la conclusión de que todas las personas tienen un compromiso moral comprobable con la supervivencia y el bienestar de las generaciones futuras. **Desde entonces creó la fundación Giving What We Can, y en diez años se han sumado a su causa más de 4.000 personas.**

La filantropía, sin duda, lo puso bajo la lupa mundial. Pero él enfoca su trabajo real en investigar las posibilidades de amenaza de extinción humana, tema que considera uno de los más apremiantes y desatendidos en la actualidad. **Este mes publicó El principio, en el que aborda, con estudios científicos, las razones por las cuales las personas deberían empezar a replantearse el rumbo de la civilización.**

- **Se acaba la raza humana**

Según Ord, "vivimos en el siglo más importante para el futuro de la humanidad" y su argumento es simple: 200 años atrás la raza humana no podía aniquilarse a sí misma. Pero desde 1945, con las primeras bombas atómicas, la humanidad desarrolló múltiples opciones para ello. Además de la guerra nuclear, hoy la amenazan el cambio climático, las pandemias biológicas o el desborde de la inteligencia artificial.

Para ponerlo en perspectiva, Ord calcula que durante los 2.000 siglos anteriores hubo una posibilidad entre 10.000 de llegar a la catástrofe existencial. La mayoría de ellas relacionadas con riesgos naturales como el impacto de asteroides o la erupción supervolcánica. Aunque esa probabilidad se ha reducido a una entre seis debido a factores influenciados por el hombre. **"Es exactamente la misma probabilidad de muerte que tiene la ruleta rusa. Y de hecho, fue la misma que el análisis estadístico del 'New York Times' le dio a Donald Trump de convertirse en presidente", explica.**

De acuerdo con Ord, sin embargo, en realidad la inteligencia artificial (IA) y las pandemias programadas acabarán con la civilización. El cambio climático puede hacer a la Tierra más frágil y a la geopolítica, más vulnerable. Pero una catástrofe de este tipo tiene, según sus cálculos de colapso, una posibilidad entre 1.000.

- **El devastador impacto del hombre en la biodiversidad tiene bajo amenaza un millón de especies**

En cambio, con la IA y las armas biológicas la probabilidad se reduce a una entre diez. La razón obedece a que, con la democratización de la tecnología y la globalización, aumenta la posibilidad de que los robots o programas tecnológicos empiecen a tomar más decisiones importantes, lo que podría llevar a un error fatal, como hoy sucede con las computadoras. Además, en el futuro cualquiera podría construir una poderosa arma biológica o editar una secuencia de genes.

El filósofo cree que la IA o la ingeniería biológica no son negativas per se, ni que evolucionen con el objetivo de destruir o esclavizar a los humanos. No obstante, advierte que de no diseñarlas y controlarlas cuidadosamente, pueden resultar letales. **"Nada garantizará que políticos calculadores y desesperados consideren estas opciones como un riesgo aceptable. Ciertamente habrá algunos locos reales que quieren destruir el mundo", dice.**

- **Inteligencia artificial, ¿oportunidad o amenaza?**
- **Cómo la inteligencia artificial podría destruirnos por accidente**

Estas amenazas no significarían la extinción de la raza humana, pero sí la de la civilización y su potencial. **Incluso Ord vaticina que un colapso de este tipo podría implicar el regreso a grupos tribales dispersos o la imposición de una dictadura que coarte el libre pensamiento**.

Según él, hay que pensarlo de esta manera: "Todos los años tenemos un poco de suerte de no tener una guerra nuclear, un poco de suerte de no tener una pandemia, o un poco de suerte de no tener un incidente de otro tipo. Pero eventualmente, esa suerte acabará". **Si el ser humano está al borde del precipicio y puede cambiarlo, ¿por qué no hace todo lo que está en sus manos?**

EL CORONAVIRUS Y EL FIN DEL NEOLIBERALISMO POSMODERNO

https://www.nuevatribuna.es/opinion/juan-antonio-molina/coronavirus-fin-neoliberalismo-posmoderno/20200314093616172036.html?fbclid=IwAR3TR41sIfxfxAQwh4Au3R4UNd-4A6lrgRI8jg1zbEeOQdfBul_cckfDjK4

JUAN ANTONIO MOLINA

Es la hora de la reducción al absurdo del capitalismo en su versión neoliberal y la posmodernidad como su soporte metafísico. Esta crisis del coronavirus pone en tela de juicio a todo el mundo. Afecta gravemente a la salud de los ciudadanos, la vida de las empresas, el destino de los empresarios, los trabajadores, los trabajadores precarios y pobres. Todo en el mismo remolino porque hay, en las sociedades modernas, una "comunidad de destino" que nos une inextricablemente el uno al otro. Haber quebrado este vínculo, incluso emocionalmente, al difundir el miedo al otro, el individualismo radical, la insolidaridad social, el "sálvese quien pueda" que nos impone el neoliberalismo nos hace más frágiles hoy, fruto de la perversa hegemonía cultural que resulta antagónica cuando debemos unirnos para enfrentarnos a un enemigo común, del cual nadie puede escapar solo.

¿Qué sería de la lucha contra el coronavirus con una sanidad absolutamente privatizada y volcada al único objetivo del beneficio empresarial?

El poscoronavirus será como un período de posguerra. Encontraremos sólo escombros. Entonces, ¿qué sentido tendrán todas las excrecencias neoliberales que se ha demostrado en esta crisis y en la de 2008 ser falacias sumarias para imponer el implacable derecho de una minoría a explotar, marginar y depauperar a las mayorías sociales? Sobre todo cuando el coronavirus nos impulsa a repensar el significado de nuestra vida, nuestra forma de estar juntos, los peligros de la globalización, ya que es posible que nos devuelva una normalidad diferente, un renacer distinto, incluidas las reglas financieras internacionales. El problema es que hemos perdido el sentido del equilibrio entre los diversos componentes de nuestra sociedad.

Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía en el año 2001, escribió un artículo publicado en la revista Social Europe, ***The end of neoliberalism and the rebirth of history***, en el que señalaba las consecuencias negativas de la aplicación de las políticas neoliberales, que incluían reformas laborales encaminadas a debilitar a los sindicatos y facilitar el despido de los trabajadores, así como políticas de austeridad con el intento de disminuir la protección social mediante recortes del gasto público social, en la calidad democrática de los países a los dos lados del Atlántico Norte (incluyendo España), así como en el bienestar de las clases populares. Una de las consecuencias de esta realidad ha sido el enorme crecimiento de las desigualdades en la mayoría de estos países en los que tales políticas se han aplicado.

El neoliberalismo ataca todas las subjetividades e interpretaciones ideológicas de la realidad compadecidas con la convivencia ya que no cree en la sociedad sino en individuos compitiendo entre sí en término desiguales. Predica la amplia liberalización de la economía, el libre comercio en general y una drástica reducción del gasto público y de la intervención del Estado en la economía en favor del sector privado, que pasaría a desempeñar las competencias tradicionalmente asumidas por el Estado. Empero, esa suplantación del Estado, por la supuesta incompetencia de lo público ante lo privado, se disuelve cuando la ineficacia de los banqueros arruinan a las entidades financieras y se solicita la intervención del Estado reconociendo implícitamente la gestión pública, pero articulando la perversa ecuación de privatizar los beneficios y colectivizar las pérdidas, ¿Qué sería de la lucha contra el coronavirus con una sanidad absolutamente privatizada y volcada al único objetivo del beneficio empresarial?

Esta economía posmoderna se sustancia en una visión apocalíptica del discurso político de los hacedores del capital. El Estado es considerado culpable, ineficiente, corrupto y un lastre para la competitividad del mercado y sus leyes de la oferta y demanda. Cambian los referentes, los imaginarios y las palabras con respecto al Estado de bienestar. El capitalismo se reinventa. Todo se modifica para dar cabida a un ser despolitizado, social-conformista. Un perfecto estulto social. Las viejas estructuras ceden paso a un orden social cuyas reformas exacerban los valores individualistas, el yo por encima del nosotros y el otro es considerado un obstáculo, un competidor al cual destruir… Y en esto llegó el coronavirus.

ZIZEK: EL CORONAVIRUS ES UN GOLPE A LO 'KILL BILL' AL CAPITALISMO

https://www.climaterra.org/post/zizek-el-coronavirus-es-un-golpe-a-lo-kill-bill-al-capitalismo?fbclid=IwAR3Byh0RsL8boRxxEpIdcHA04KlAtf21xbwNh8Tkj4FOXBGFGjItgL1U3x0

…..Y PODRÍA LLEVAR A LA REINVENCIÓN DEL COMUNISMO.

Fuente: RT - Por Slavoj Zizek - Febero 2020

La actual propagación de la epidemia de coronavirus también ha desencadenado vastas epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías de conspiración paranoicas, explosiones de racismo.

La necesidad médica bien fundamentada de las cuarentenas encontró un eco en la presión ideológica para establecer fronteras claras y poner en cuarentena a los enemigos que representan una amenaza para nuestra identidad.

Pero tal vez otro virus ideológico, mucho más beneficioso, se extienda y nos infecte: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del Estado-nación, una sociedad que se actualiza en las formas de solidaridad y cooperación mundial.

Hoy en día se suele especular con que el coronavirus puede conducir a la caída del régimen comunista en China, del mismo modo que (como admitió el propio Gorbachov) la catástrofe de Chernóbil fue el acontecimiento que desencadenó el fin del comunismo soviético. Pero aquí hay una paradoja: el coronavirus también nos obligará a reinventar el comunismo basado en la confianza en el pueblo y en la ciencia.

En la escena final de "Kill Bill 2" de Quentin Tarantino, Beatrix desactiva al malvado Bill y le golpea con la "Técnica del Corazón Explotador de la Palma de Cinco Puntos", el golpe más mortal de todas las artes marciales. El movimiento consiste en una combinación de cinco golpes con la punta de los dedos a cinco puntos de presión diferentes en el cuerpo del objetivo. Después de que el objetivo se aleja y da cinco pasos, su corazón explota en su cuerpo y cae al suelo.

Este ataque es parte de la mitología de las artes marciales y no es posible en el combate real mano a mano. Pero, volviendo a la película, después de que Beatrix lo hace, Bill tranquilamente hace las paces con ella, da cinco pasos y muere...

Lo que hace este ataque tan fascinante es el tiempo entre el golpe y el momento de la muerte: Puedo tener una conversación agradable mientras me siento con calma, pero todo este tiempo soy consciente de que en el momento en que empiece a caminar, mi corazón explotará y caeré muerto.

¿No es similar la idea de los que especulan sobre cómo la epidemia de coronavirus podría llevar a la caída del régimen comunista en China? Como una especie de "Técnica de Corazón Explotado de Cinco Puntos de la Palma" social sobre el régimen comunista del país, las autoridades pueden sentarse, observar y pasar por los movimientos de cuarentena, pero cualquier cambio real en el orden social (como confiar en el pueblo) resultará en su caída.

Mi modesta opinión es mucho más radical: **la epidemia de coronavirus es una especie de ataque de la "Técnica del Corazón Explosivo de Cinco Puntos de la Palma" al sistema capitalista mundial, una señal de que no podemos seguir como hasta ahora, de que se necesita un cambio radical.**

LAMENTABLEMENTE, NECESITAMOS UNA CATÁSTROFE…

Hace años, Fredric Jameson llamó la atención sobre el potencial utópico en las películas sobre una catástrofe cósmica (un asteroide que amenaza la vida en la Tierra, o un virus que mata a la humanidad). Una amenaza mundial de este tipo da lugar a la solidaridad mundial, nuestras pequeñas diferencias se vuelven insignificantes, todos trabajamos juntos para encontrar una solución, y aquí estamos hoy, en la vida real. No se trata de disfrutar sádicamente de un sufrimiento generalizado en la medida en que ayude a nuestra causa; al contrario, **se trata de reflexionar sobre un triste hecho de que necesitamos una catástrofe que nos haga capaces de replantearnos los rasgos básicos de la sociedad en la que vivimos.**

El primer modelo vago de tal coordinación global es la Organización Mundial de la Salud, de la que no recibimos la habitual perogrullada burocrática sino advertencias precisas proclamadas sin pánico. A estas organizaciones se les debería dar más poder ejecutivo.

Bernie Sanders es burlado por los escépticos por su defensa de la atención médica universal en los EE.UU. - ¿la lección de la epidemia del coronavirus no es que se necesita aún más, que deberíamos empezar a crear algún tipo de red de atención médica GLOBAL?

Un día después de que el Viceministro de Salud de Irán, Iraj Harirchi, apareciera en una conferencia de prensa para restar importancia a la propagación del coronavirus y afirmar que las cuarentenas masivas no son necesarias, hizo una breve declaración admitiendo que ha contraído el coronavirus y se ha aislado (ya durante su primera aparición en televisión había mostrado signos de fiebre y debilidad). Harirchi añadió: "Este virus es democrático, y no distingue entre pobres y ricos o entre un estadista y un ciudadano común".

En esto, tenía razón, estamos todos en el mismo barco. Es difícil pasar por alto la suprema ironía del hecho de que lo que nos unió a todos y nos empujó a la solidaridad global se expresa a nivel de la vida cotidiana en órdenes estrictas de evitar los contactos cercanos con los demás, incluso de auto-aislarnos.

Y no estamos tratando sólo con amenazas virales - otras catástrofes se avecinan en el horizonte o ya están ocurriendo: sequías, olas de calor, tormentas masivas, etc. En todos estos casos, la respuesta no es el pánico sino el trabajo duro y urgente para establecer algún tipo de coordinación global eficiente.

¿Sólo estaremos seguros en la realidad virtual?

La primera ilusión que hay que disipar es la formulada por el Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, durante su reciente visita a la India, en la que dijo que la epidemia retrocedería rápidamente y que sólo hay que esperar al pico y entonces la vida volverá a la normalidad.

Contra estas esperanzas demasiado fáciles, lo primero que hay que aceptar es que la amenaza está aquí para quedarse. Incluso si esta ola retrocede, reaparecerá en nuevas formas, tal vez incluso más peligrosas.

Por esta razón, podemos esperar que las epidemias virales afecten a nuestras interacciones más elementales con otras personas y objetos a nuestro alrededor, incluyendo nuestros propios cuerpos - evitar tocar cosas que puedan estar (invisiblemente) sucias, no tocar ganchos, no sentarse en los asientos de los inodoros o en los bancos públicos, evitar abrazar a las personas o estrechar sus manos. Incluso podríamos ser más cuidadosos con los gestos espontáneos: no te toques la nariz ni te frotes los ojos.

Así que no sólo el estado y otras agencias nos controlarán, también debemos aprender a controlarnos y a disciplinarnos. Tal vez sólo la realidad virtual se considere segura, y moverse libremente en un espacio abierto estará restringido a las islas propiedad de los ultra-ricos.

Pero incluso aquí, a nivel de la realidad virtual e Internet, debemos recordar que, en las últimas décadas, los términos "virus" y "viral" se utilizaron principalmente para designar los virus digitales que estaban infectando nuestro espacio web y de los que no éramos conscientes, al menos hasta que se desató su poder destructivo (digamos, de destruir nuestros datos o nuestro disco duro). Lo que vemos ahora es un retorno masivo al significado literal original del término: las infecciones virales trabajan mano a mano en ambas dimensiones, la real y la virtual.

EL RETORNO DEL ANIMISMO CAPITALISTA

Otro fenómeno extraño que podemos observar es el regreso triunfante del animismo capitalista, **de tratar los fenómenos sociales como los mercados o el capital financiero como entidades vivas. Si uno lee nuestros grandes medios de comunicación, la impresión que se tiene es que lo que realmente debería preocuparnos no son los miles que ya murieron (y miles más que morirán) sino el hecho de que "los mercados se están poniendo nerviosos".** El coronavirus está perturbando cada vez más el buen funcionamiento del mercado mundial y, como hemos oído, el crecimiento puede disminuir en un dos o tres por ciento.

¿No indica todo esto claramente la necesidad urgente de una reorganización de la economía mundial que ya no estará a merced de los mecanismos del mercado? No estamos hablando aquí de un comunismo a la vieja usanza, por supuesto, sino de una especie de organización mundial que puede controlar y regular la economía, así como limitar la soberanía de los Estados nacionales cuando sea necesario. Los países pudieron hacerlo en el pasado con el telón de fondo de la guerra, y todos nosotros nos acercamos ahora efectivamente a un estado de guerra médica.

Además, no debemos tener miedo de notar algunos efectos secundarios potencialmente beneficiosos de la epidemia. Uno de los símbolos de la epidemia son los pasajeros atrapados (en cuarentena) en los grandes cruceros, buena suerte a la obscenidad de esos barcos, me siento tentado a decir. (Sólo debemos tener cuidado de que los viajes a islas solitarias u otros centros turísticos exclusivos no vuelvan a ser un privilegio de unos pocos ricos, como lo fueron hace décadas con los vuelos). La producción de automóviles también se ve seriamente afectada por el coronavirus, lo que no es tan malo, ya que puede obligarnos a pensar en alternativas a nuestra obsesión por los vehículos individuales. La lista continúa.

En un reciente discurso, el Primer Ministro húngaro Viktor Orban dijo: "No existe tal cosa como un liberal. Un liberal no es más que un comunista con un diploma."

¿Y si lo contrario es cierto? ¿Si designamos como "liberales" a todos los que se preocupan por nuestras libertades, y como "comunistas" a los que son conscientes de que sólo podemos salvar esas libertades con cambios radicales ya que el capitalismo global se acerca a una crisis? Entonces deberíamos decir que, hoy en día, los que todavía se reconocen como comunistas son liberales con un diploma - liberales que estudiaron seriamente por qué nuestros valores liberales están amenazados y se dieron cuenta de que sólo un cambio radical puede salvarlos.

EN UN NUEVO EDITORIAL EN RT, ZIZEK ACLARÓ ALGUNAS CUESTIONES:

LO QUE QUIERO DECIR CON EL COMUNISMO

Cuando sugerí que la epidemia de coronavirus podría dar un nuevo impulso al comunismo, mi afirmación fue, como era de esperar, ridiculizada. Aunque parece que el fuerte enfoque de la crisis por parte del Estado chino

funcionó - al menos funcionó mucho mejor que lo que sucede ahora en Italia, la vieja lógica autoritaria de los comunistas en el poder también demostró claramente sus limitaciones. Una de ellas fue que el miedo a dar malas noticias a los que están en el poder (y al público) supera los resultados reales - esta fue aparentemente la razón por la que se informó que los primeros que compartieron información sobre un nuevo virus fueron arrestados, y hay informes de que algo similar está sucediendo ahora.

"La presión para que China vuelva a trabajar después del cierre del coronavirus está resucitando una vieja tentación: manipular los datos para que muestren a los altos funcionarios lo que quieren ver", informa Bloomberg. "Este fenómeno se está produciendo en la provincia de Zhejiang, un centro industrial de la costa este, en forma de consumo de electricidad. Al menos tres ciudades allí han dado a las fábricas locales objetivos para el consumo de energía porque están usando los datos para mostrar un resurgimiento en la producción, según las personas familiarizadas con el asunto. Eso ha llevado a algunos negocios a utilizar maquinaria incluso cuando sus plantas permanecen vacías, dijo la gente."

También podemos adivinar lo que seguirá cuando los que están en el poder noten este engaño: los gerentes locales serán acusados de sabotaje y severamente castigados, reproduciendo así el círculo vicioso de desconfianza... Se necesitaría un Julian Assange chino aquí para exponer al público este lado oculto de cómo China está enfrentando la epidemia. Asi que si este no es el comunismo que tengo en mente, que quiero decir con comunismo? Para conseguirlo, basta con leer las declaraciones públicas de la OMS - aquí hay una reciente:

El jefe de la OMS, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, dijo la semana pasada que aunque las autoridades de salud pública de todo el mundo tienen la capacidad de combatir con éxito la propagación del virus, a la organización le preocupa que en algunos países el nivel de compromiso político no se corresponda con el nivel de amenaza. "Esto no es un simulacro. No es el momento de rendirse. Este no es el momento de las excusas. Este es un momento para sacar todos los obstáculos. Los países han estado planeando escenarios como este durante décadas. Ahora es el momento de actuar según esos planes", dijo Tedros. "Esta epidemia puede ser empujada hacia atrás, pero sólo con un enfoque colectivo, coordinado e integral que involucre a toda la maquinaria del gobierno".

Cabría añadir que ese enfoque global debería ir mucho más allá de la maquinaria de los gobiernos individuales: debería abarcar la movilización local de personas fuera del control estatal, así como una coordinación y colaboración internacional sólida y eficiente.

Si se hospitalizan miles de personas por problemas respiratorios, se necesitará un número mucho mayor de máquinas respiratorias, y para conseguirlas, el Estado debería intervenir directamente de la misma manera que interviene en condiciones de guerra cuando se necesitan miles de armas, y debería contar con la cooperación de otros Estados. Como en una campaña militar, la información debe ser compartida y los planes totalmente coordinados - ESTO es todo lo que quiero decir con "comunismo" necesario hoy en día, o, como dijo Will Hutton: "Ahora, una forma de globalización no regulada y de libre mercado con su propensión a las crisis y pandemias está ciertamente muriendo. Pero está naciendo otra forma que reconoce la interdependencia y la primacía de la acción colectiva basada en la evidencia".

Es necesaria la coordinación y la colaboración a nivel mundial

Lo que todavía predomina es la postura de "cada país para sí mismo": "Existen prohibiciones nacionales a las exportaciones de productos clave como los suministros médicos, y los países recurren a su propio análisis de la crisis en medio de una escasez localizada y de enfoques aleatorios y primitivos de contención", escribió Will Hutton en The Guardian.

La epidemia de coronavirus no sólo señala el límite de la globalización de los mercados, sino también el límite aún más fatal del populismo nacionalista que insiste en la plena soberanía de los Estados: se acabó lo de 'América (o quien sea) primero', ya que América sólo puede salvarse mediante la coordinación y la colaboración mundial.

No soy utópico, no apelo a una solidaridad idealizada entre las personas; por el contrario, la crisis actual demuestra claramente cómo la solidaridad y la cooperación mundiales redundan en beneficio de la supervivencia de todos y cada uno de nosotros, cómo es la única cosa egoísta racional que se puede hacer. Y no se trata sólo de un coronavirus: La propia China sufrió una gigantesca gripe porcina hace meses, y ahora se ve amenazada por la perspectiva de una invasión de langostas. **Además, como Owen Jones señaló, la crisis climática mata a mucha más gente en todo el mundo que el coronavirus, pero no hay pánico por esto.**

Desde un punto de vista vitalista cínico, uno estaría tentado de ver el coronavirus como una infección beneficiosa que permite a la humanidad deshacerse de los viejos, débiles y enfermos, como arrancar la mala hierba medio podrida, y así contribuir a la salud mundial.

El amplio enfoque comunista que defiendo es la única manera de dejar atrás un punto de vista vitalista tan primitivo. En los debates en curso ya se aprecian signos de restricción de la solidaridad incondicional, como en la siguiente nota sobre el papel de los "tres sabios" si la epidemia toma un rumbo más catastrófico en el Reino Unido: "A los pacientes del NHS se les podría negar la atención para salvar sus vidas durante un grave brote de coronavirus en Gran Bretaña si las unidades de cuidados intensivos están luchando para hacer frente, han advertido los médicos de alto nivel. Bajo el protocolo de los llamados 'tres sabios', tres consultores senior en cada hospital se verían obligados a tomar decisiones sobre el racionamiento de los cuidados como ventiladores y camas, en caso de que los hospitales se vean abrumados con pacientes".

¿En qué criterios se basarán los "tres sabios"? ¿Sacrificar a los más débiles y a los más viejos? ¿Y esta situación no abrirá espacio para una inmensa corrupción? ¿No indican tales procedimientos que nos estamos preparando para promulgar la lógica más brutal de la supervivencia del más fuerte? Así que, de nuevo, la elección final es: esto o algún tipo de comunismo reinventado.

Slavoj Zizek es un filósofo cultural. Es investigador principal del Instituto de Sociología y Filosofía de la Universidad de Ljubljana, Profesor Distinguido Mundial de Alemán en la Universidad de Nueva York y director internacional del Instituto Birkbeck de Humanidades de la Universidad de Londres.

NAOMI KLEIN EXPLICA CÓMO LOS GOBIERNOS Y LA ÉLITE MUNDIAL INTENTARÁN EXPLOTARÁN LA PANDEMIA

por **Marie Solis**

Publicado el 15 marzo, 2020 , en **Entrevistas**

13 de marzo 2020

http://piensachile.com/2020/03/naomi-klein-explica-como-los-gobiernos-y-la-elite-mundial-intentaran-explotaran-la-pandemia/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

Naomi Klein

El coronavirus es oficialmente una pandemia mundial que hasta ahora ha infectado 10 veces más personas que el SARS. Las escuelas, los sistemas universitarios, los museos y los teatros de los Estados Unidos están cerrando, y pronto, ciudades enteras también lo harán. Los expertos advierten que algunas personas que sospechan que pueden estar enfermas con el virus en Estados Unidos, siguen con sus rutinas diarias, ya sea porque sus trabajos no proporcionan tiempo libre remunerado debido a fallas sistémicas en el sistema de salud americano privatizado.

La mayoría de nosotros (N.T: por los ciudadanos americanos) no estamos exactamente seguros de qué hacer o a quién escuchar. El Presidente Donald Trump ha contradicho las recomendaciones de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, y estos mensajes contradictorios han reducido nuestra ventana de tiempo para mitigar el daño del virus altamente contagioso.

Estas son las condiciones perfectas para que los gobiernos y la élite global implementen agendas políticas que de otra manera se encontrarían con gran oposición si no estuviéramos todos tan desorientados. Esta cadena de acontecimientos no es exclusiva de la crisis desencadenada por el coronavirus; es el proyecto que los políticos y los gobiernos han estado siguiendo durante décadas conocido como la «doctrina del shock», un término acuñado por la activista y autora Naomi Klein en un libro de 2007 con el mismo nombre.

La historia es una crónica de las «conmociones» -las conmociones de las guerras, los desastres naturales y las crisis económicas- y sus consecuencias. Esas secuelas se caracterizan por un «capitalismo de desastre», es decir, «soluciones» calculadas y de libre mercado a las crisis que explotan y agravan las desigualdades existentes.

Klein dice que ya estamos viendo el capitalismo de desastre en el escenario nacional: en respuesta al coronavirus, Trump ha propuesto un paquete de estímulo de 700.000 millones de dólares que incluiría recortes en los impuestos sobre las nóminas (que devastarían la Seguridad Social) y proporcionaría asistencia a las industrias que perderán negocios como resultado de la pandemia.

«No lo hacen porque creen que es la manera más eficaz de aliviar el sufrimiento durante una pandemia; tienen estas ideas por ahí que ahora ven una oportunidad para ponerlas en práctica», dijo Klein.

VICE habló con Klein sobre cómo el «shock» del coronavirus está dando paso a la cadena de eventos que describió hace más de una década en La Doctrina del Shock.
Esta entrevista ha sido editada ligeramente para que sea más larga y clara.

VICE: Empecemos con lo básico. ¿Qué es el capitalismo del desastre? ¿Cuál es su relación con la «doctrina del shock»?
La forma en que defino el «capitalismo de desastre» es muy sencilla: Describe la forma en que las industrias privadas surgen para beneficiarse directamente de las crisis a gran escala. La especulación de los desastres y de la guerra no es un concepto nuevo, pero realmente se profundizó bajo la administración Bush después del 11 de septiembre, cuando la administración declaró este tipo de crisis de seguridad interminable, y simultáneamente la privatizó y la externalizó – esto incluyó el estado de seguridad nacional y privatizado, así como la invasión y ocupación [privatizada] de Irak y Afganistán.

La «doctrina del shock» es la estrategia política de utilizar las crisis a gran escala para impulsar políticas que sistemáticamente profundizan la desigualdad, enriquecen a las elites y debilitan a todos los demás. En momentos de crisis, la gente tiende a centrarse en las emergencias diarias de sobrevivir a esa crisis, sea cual sea, y tiende a confiar demasiado en los que están en el poder. Quitamos un poco los ojos de la pelota en momentos de crisis.

VICE: ¿De dónde viene esa estrategia política? ¿Cómo rastrea su historia en la política americana?
La estrategia de la doctrina del shock fue una respuesta al programa del New Deal por parte de Milton Friedman. Este economista neoliberal pensaba que todo había salido mal en USA bajo el New Deal: Como respuesta a la Gran Depresión y al Dust Bowl, un gobierno mucho más activo surgió en el país, que hizo su misión resolver directamente la crisis económica de la época creando empleo en el gobierno y ofreciendo ayuda directa.

Si usted es un economista de libre mercado, entiende que cuando los mercados fallan se presta a un cambio progresivo mucho más orgánico que el tipo de políticas desreguladoras que favorecen a las grandes corporaciones. Así que la doctrina del shock fue desarrollada como una forma de prevenir que las crisis den paso a momentos orgánicos en los que las políticas progresistas emergen. Las elites políticas y económicas entienden que los momentos de crisis son su oportunidad para impulsar su lista de deseos de políticas impopulares que polarizan aún más la riqueza en este país y en todo el mundo.

VICE: En este momento tenemos múltiples crisis en curso: una pandemia, la falta de infraestructura para manejarla y el colapso del mercado de valores. ¿Puede esbozar cómo encaja cada uno de estos componentes en el esquema que esboza en La Doctrina del Shock?
El shock es realmente el propio virus. Y ha sido manejado de una manera que maximiza la confusión y minimiza la protección. No creo que eso sea una conspiración, es sólo la forma en que el gobierno de los EE.UU. y Trump han manejado -completamente mal- esta crisis. Trump hasta ahora ha tratado esto no como una crisis de salud pública sino como una crisis de percepción, y un problema potencial para su reelección.

Es el peor de los casos, especialmente combinado con el hecho de que los EE.UU. no tienen un programa nacional de salud y sus protecciones para los trabajadores son muy malas (N.T: por ej. la ley no instituye el pago por enfermedad). Esta combinación de fuerzas ha provocado un shock máximo. Va a ser explotado para rescatar a las industrias que están en el corazón de las crisis más extremas que enfrentamos, como la crisis climática: la industria de las aerolíneas, la industria del gas y el petróleo, la industria de los cruceros, quieren apuntalar todo esto.

VICE: ¿Cómo hemos visto esto antes?
En La Doctrina del Shock hablo de cómo sucedió esto después del huracán Katrina. Grupos de expertos de Washington como la Fundación Heritage se reunieron y crearon una lista de soluciones «pro mercado libre» para el Katrina. Podemos estar seguros de que exactamente el mismo tipo de reuniones ocurrirán ahora, de hecho, la persona que presidió el grupo de Katrina fue Mike Pence (N.T: el que ahora preside el tema del Coronavirus). En 2008, se vio esta jugada en el rescate de los bancos, donde los países les dieron cheques en blanco, que finalmente sumaron muchos billones de dólares. Pero el costo real de eso vino finalmente en la forma de programas

extensivos de austeridad económica [más tarde recortes a los servicios sociales]. Así que no se trata sólo de lo que está sucediendo ahora, sino de cómo lo van a pagar en el futuro cuando se venza la factura de todo esto.

VICE: ¿Hay algo que la gente pueda hacer para mitigar el daño del capitalismo de desastre que ya estamos viendo en la respuesta al coronavirus? ¿Estamos en mejor o peor posición que durante el huracán Katrina o la última recesión mundial?
Cuando somos probados por la crisis, o retrocedemos y nos desmoronamos, o crecemos, y encontramos reservas de fuerzas y compasión que no sabíamos que éramos capaces de tener. Esta será una de esas pruebas. La razón por la que tengo cierta esperanza de que podamos elegir evolucionar es que -a diferencia de lo que ocurría en 2008- tenemos una alternativa política tan real que propone un tipo de respuesta diferente a la crisis que llega a las causas fundamentales de nuestra vulnerabilidad, y un movimiento político más amplio que la apoya (N.T: Naomi Klein apoya a Bernie Sanders en las internas americanas).

De esto se ha tratado todo el trabajo en torno al Green New Deal: prepararse para un momento como este. No podemos perder el coraje; tenemos que luchar más que nunca por la atención sanitaria universal, la atención infantil universal, la baja por enfermedad remunerada, todo está íntimamente relacionado.

VICE: Si nuestros gobiernos y la élite mundial van a explotar esta crisis para sus propios fines, ¿qué puede hacer la gente para cuidarse unos a otros?
«Yo me ocuparé de mí y de los míos, podemos conseguir el mejor seguro privado de salud que haya, y si no lo tienes es probablemente tu culpa, no es mi problema»: Esto es lo que este tipo de economía de ganadores pone en nuestros cerebros. Lo que un momento de crisis como este revela es nuestra interrelación entre nosotros. Estamos viendo en tiempo real que estamos mucho más interconectados unos con otros de lo que nuestro brutal sistema económico nos hace creer.

Podríamos pensar que estaremos seguros si tenemos una buena atención médica, pero si la persona que hace nuestra comida, o entrega nuestra comida, o empaca nuestras cajas no tiene atención médica y no puede permitirse el lujo de ser examinada, y mucho menos quedarse en casa porque no tiene licencia por enfermedad pagada, no estaremos seguros. Si no nos cuidamos los unos a los otros, ninguno de nosotros estará seguro. Estamos atrapados.

Estamos viendo en tiempo real que estamos mucho más interconectados unos con otros de lo que nuestro brutal sistema económico nos hace creer.

Diferentes formas de organizar la sociedad promueven o refuerzan diferentes partes de nosotros mismos. Si estás en un sistema que sabes que no cuida de la gente y no distribuye los recursos de forma equitativa, entonces la parte que acapara de ti se reforzará. Así que ten en cuenta eso y piensa en cómo, en lugar de acaparar y pensar en cómo puedes cuidarte a ti mismo y a tu familia, puedes hacer un cambio y pensar en cómo compartir con tus vecinos y ayudar a las personas que son más vulnerables.

Texto original: ***Vice***

Fuente para piensaChile: ***Climaterra***

LA CONVERSACIÓN DEMOCRÁTICA

Mar 16 2020

*Por Daniel Innerarity**

http://www.other-news.info/noticias/2020/03/la-conversacion-democratica/

Si queremos proteger la democracia, lo hemos de hacer también frente a las estrategias con las que pretendemos conseguirlo. El sistema se encuentra desconcertado sobre qué hacer ante la extrema derecha

El verdadero fantasma que recorre nuestras democracias no es la extrema derecha sino el desconcierto acerca de qué hacer con ella, cómo combatirla con justicia y eficacia: si hemos de dialogar, si entramos en una confrontación que implique aceptar su marco mental o si tratamos de introducir una agenda alternativa… En esta decisión nos jugamos mucho porque son menos preocupantes las provocaciones de quienes se nos oponen abiertamente que nuestros errores a la hora de hacerles frente. Con diagnósticos equivocados y reacciones torpes por nuestra parte no es extraño el crecimiento de tales adversarios.

Las estrategias de combate están siendo más rotundas que eficaces: líneas rojas, cordones sanitarios, limitaciones a la libertad de expresión, exclusión de interlocutores, ampliación de los delitos (como la reciente propuesta de penalizar la apología del franquismo). Parecemos ignorar qué pocas cosas soluciona el código penal y preferimos las medidas tranquilizantes que las medidas efectivas. Puestos a elegir, optamos por aquello que nos genera buena conciencia a nosotros frente a lo que les provocaría mala conciencia a ellos. La marginalización indica poca seguridad en nosotros mismos, en la fuerza de nuestras convicciones y argumentos, una muy escasa confianza en la madurez de la gente, a quienes no podemos privar de la experiencia de escuchar tonterías. Ir a esta lucha armados únicamente con los instrumentos de la prohibición tiene como consecuencia que hasta los fachas se dan el aspecto de estar defendiendo las libertades. Con la exclusión les proporcionamos sus dos armas preferidas: ruido y victimismo.

Por supuesto que hay una diferencia radical entre gobernar con ellos y hablar con ellos, pero incluso esto último parece a muchos altamente desaconsejable. Es un dilema que reaparece una y otra vez en la historia de la democracia y sobre el que han opinado sus mejores teóricos. ¿Debemos hablar con los terraplanistas? ¿Sirve para algo escucharles? ¿Implica la tolerancia el deber de soportar a quienes defienden ideologías intolerantes?

La idea de excluir a ciertos interlocutores se ha abierto paso incluso en un lugar tan antidogmático como las universidades. En 2014 comenzó una intensa controversia en Estados Unidos (trasladada después a muchas universidades del mundo) a propósito de si las

universidades podían permitir la presencia de voces consideradas extremas. Se trata de un planteamiento de difícil justificación en una institución que es un lugar de profunda diversidad de opiniones. A la hora de promocionar la ciencia son mejores, más eficientes y más respetuosas con la libertad de pensamiento las reglas de la objetividad que las condenas morales. Un terraplanista difícilmente publicará en Nature, pero no por una marginalización ideológica sino porque no conseguirá escribir un artículo de la calidad exigida, que requiere evidencias, respeto a la objetividad y argumentación rigurosa. Establecer una exclusión ideológica expresa (del estilo de "prohibamos el terraplanismo en las universidades") equivale a dar a entender que quienes en ella estudian son personas frágiles que podrían ser traumatizadas si se les expone a ideas políticas extremas. Como decía John Stuart Mill, no somos infalibles y no tenemos el derecho de "proteger" a los demás de escuchar una opinión distinta de la nuestra. En una línea similar afirmaba Hanna Holborn Gray, antigua presidenta de la Universidad de Chicago, que "la formación no está para proporcionar comodidades a los seres humanos sino para hacerles reflexionar". Lo más liberador de la ciencia consiste en la posibilidad de confrontarse intelectualmente con las experiencias que no tienen nada que ver con la propia experiencia vital.

El diálogo tiene múltiples beneficios para la vida democrática: nos permite conocerles, les obliga a argumentar, revela sus debilidades y nos ofrece la posibilidad de convencerles. De entrada, excluir a los extremistas de la conversación democrática nos impediría conocerlos y no deberíamos olvidar que muchos de nuestros errores a la hora de combatirlos tienen su origen, más que en su habilidad, en nuestra propia ignorancia (como no entender el tipo de indignación de la que se nutren o no acertar con la clase de candidato y discurso más apropiado para la confrontación electoral; por ejemplo, por qué ganó Trump y cuál sería el mejor candidato para que no vuelva a hacerlo). Si a esto se añade el hecho de que tendemos a subestimar la fortaleza de lo que aborrecemos, la consecuencia lógica es que termine pareciéndonos no solo detestable sino incomprensible que la gente vote a tal o cual candidato.

Si hay que hablar con los extremistas no es porque uno vaya a poder convencerles (una posibilidad tanto más remota cuanto más extremista sea el interlocutor), sino para que quienes escuchen el debate tengan ocasión de escuchar sus argumentos y comprobar lo endebles que son. Lo costoso de la democracia es que tienes que explicarlo todo; lo bueno es que la sociedad entera vea lo difícil que les resulta a algunos explicarse. No hay nada más civilizador que un extremista comprobando la escasa resistencia de los datos que maneja y lo poco convincente que resultan sus argumentos. El debate, en el lugar adecuado y con las formas exigibles, les hace más daño que el silenciamiento y la exclusión. Además, nuestra disposición a reconocerles como interlocutores les impide disfrutar el privilegio de los mártires.

Siempre me ha parecido una ingenuidad aquello de Habermas de que en un debate termina por imponerse la fuerza del mejor argumento. Tenemos mil pruebas de que nuestra conversación democrática no está exenta de ventajas asimétricas y obstinación; y aunque estuviera perfectamente organizada, nada nos asegura de que fuera a ganar quien se lo merece. Nuestras razones para hablar incluso con quien hace todo lo posible para no merecerlo no son tanto de naturaleza moral como estratégica: porque hablar con ellos no les hace más fuertes sino todo lo contrario, y mejora nuestra cultura democrática, que es precisamente aquello que tratamos de potenciar.

Conviene recordar que la tolerancia democrática implica escuchar cosas que nos desagradan e incluso que detestamos moralmente. La estupidez no es delito, ni el buen gusto es política o moralmente exigible. En momentos como este se acuerda uno de Paul Valéry: la diversidad humana se debe a la variedad de formas de hacer el ridículo. Lo que no tiene ningún sentido es que tratemos de proteger la democracia con las armas de sus adversarios. Las de la democracia son el diálogo, la tolerancia y el respeto, también con aquellos que han puesto todo de su parte para no merecerlo. Si el avance de la civilización consiste en hacer compatible la firmeza de las convicciones con la disposición a convivir con quienes no las comparten no es por debilidad o relativismo. La creación de un espacio público abierto ha sido una conquista de la humanidad a partir de la experiencia de que tendemos a identificar con demasiada ligereza nuestra peculiar visión del mundo con lo correcto y exigible a todos. Las normas que regulan la convivencia deben proteger la libertad de expresión contra esa tendencia a descalificar moralmente lo que nos desagrada.

La democracia liberal y las instituciones republicanas nacieron de la constatación de que en lo que consideramos como valores absolutos suele colarse algún interés ventajista, que nos sobra seguridad con respecto a las cosas que consideramos verdaderas y que la prohibición es un recurso de última instancia que debe ser cuidadosamente justificado. Si queremos proteger la democracia, hemos de protegerla también frente a las estrategias con las que pretendemos protegerla. La democracia solo se cuida con medidas democráticas.

_____

Daniel Innerarity es catedrático de Filosofía Política e investigador Ikerbasque en la Universidad del País Vasco. Acaba de publicar Una teoría de la democracia compleja (Galaxia Gutenberg). Artículo en sección TRIBUNA de El País.

ENTREVISTA AL HISTORIADOR JACQUES PAUWELS

"DESCUBRIR LA VERDAD HISTÓRICA ES UNA FORMA DE LIBERACIÓN"

Por **Grégoire Lalieu** |
https://rebelion.org/descubrir-la-verdad-historica-es-una-forma-de-liberacion/

Fuentes: Investig'Action

Traducido del francés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos

"Si no tenéis cuidado, los periódicos os harán odiar a las personas oprimidas y querer a quienes las oprimen", afirmaba Malcom X. Esta idea se podría aplicar también a los manuales de historia. En efecto, en su último libro Les mythes de l'Histoire moderne ***[Los mitos de la historia moderna] el historiador Jacques Pauwels estudia algunos de los grandes acontecimientos que han marcado los dos últimos siglos. Analiza cómo las revoluciones han hecho avanzar el proceso democrático mientras que las guerras lo han detenido e incluso hecho retroceder. Llega a una conclusión demoledora: la historia convencional se ha escrito para criminalizar a quienes defendieron los derechos de la mayoría y elogiar a unos caudillos que nada tenían de democrático. ¿Por qué se manipula la historia de este modo, por qué hay que mirar detrás de la cortina de los mitos y cómo informarnos correctamente? Jacques Pauwels nos ofrece sus pequeños secretos.***

Pregunta: En su libro examina diferentes mitos de la historia moderna. Hay uno, tenaz, que se repite cada año: las guerras mundiales fueron una lucha por la democracia y los soldados cayeron para que nosotros pudiéramos vivir libres. La realidad es un tanto diferente, ¿no?

Respuesta: De hecho, el hilo conductor que he seguido en el libro a través de todos los acontecimientos que analizo es la democratización progresiva de nuestra sociedad. La democracia que conocemos hoy está lejos de ser perfecta. Sería más justo hablar de oligarquía ya que el poder se concentra en manos de unos pocos privilegiados. Pero, aun así, ha habido avances. Este proceso democrático atraviesa la historia contemporánea, que ha estado marcada por guerras y revoluciones. He querido destacar la relación dialéctica entre ambas. En los medios de comunicación y en la historiografía convencional generalmente se nos presenta a los revolucionarios como personajes malos y peligrosos. Podemos pensar en Robespierre o Lenin. En cambio, se presenta como héroes a los grandes caudillos, como Napoleón o Churchill.

La realidad es diferente. En efecto, defiendo la idea de que el proceso democrático ha avanzado sobre todo gracias a las revoluciones y que la guerra ha sido una forma de detener e incluso de hacer retroceder la democracia. Para llegar a esta conclusión he estudiado varios grandes acontecimientos de la historia moderna, desde la Revolución francesa a las dos Guerras Mundiales, pasando por la Revolución rusa. Y sistemáticamente me he planteado la siguiente pregunta a modo de balance: ¿estos acontecimientos han hecho avanzar o retroceder la causa de la democracia? En general han sido las revoluciones las que ha hecho avanzar esta causa. Quienes no tenían interés en una verdadera democracia trataron de detener este proceso y lo hicieron sobre todo por medio de la guerra.

P: ¿Algunos ejemplos?

R: Cuando se nos habla de la Revolución francesa, pensamos en la guillotina, en la sangre derramada, en la violencia, etc. Es cierto que hubo terror en la Revolución, pero también hubo un terror de los contrarrevolucionarios, un "terror banco". Lo mismo ocurrió durante la Revolución rusa. Pero no hay que olvidar que la Revolución francesa hizo mucho por la democracia. Por ejemplo, fue con Robespierre cuando se instituyó el sufragio universal, el derecho al voto para todos, que hoy se considera uno de los pilares de nuestra democracia. Igualmente, la Revolución francesa en su fase más radical, bajo Robespierre, abolió la esclavitud en 1794. Fue un avance enorme para la democracia en aquel momento porque millones de personas recuperaban cierta forma de libertad. En aquel momento Estados Unidos, que ya se presentaba como un campeón de la libertad, no había pensado ni por un momento en abolir la esclavitud.

P: Sin embargo, se considera que la fecha en que se abolió la esclavitud es 1848…

R: Exacto. La esclavitud se había abolido bajo Robespierre, pero Napoleón la volvió a instaurar. Después de la Revolución francesa también se arrinconó la idea del sufragio universal y se sustituyó por el sufragio censitario: solo podían votar quienes tenían dinero. Además, Napoleón emprendió muchas guerras. Hubo que esperar de nuevo a una erupción revolucionaria en 1848 para que el sufragio universal se instaurara definitivamente y la esclavitud fuera abolida para siempre. Pero, ¿qué recordamos hoy? Se elogia a Napoleón en los manuales de historia y hay estatuas de él por todas partes. En cambio, la idea de dedicar una calle o una plaza a Robespierre provoca regularmente polémicas en París.

P: Últimamente se oye hablar a menudo de *fake news***, pero con su libro vemos que, a fin de cuentas, no es nada nuevo y que la historia está repleta de** *fake news***.**

R: A menudo se cree que nuestra historiografía es una ciencia neutra y objetiva. No lo es. Nuestra historiografía está plagada de mitos. En la mitología griega siempre había una pequeña parte de verdad histórica. Por ejemplo, la odisea de Ulises aborda los primeros grandes viajes hacia Italia y la explotación del Mediterráneo. En el mito se oculta una pequeña parte de verdad histórica. Hoy ocurre lo contrario, ¡en la historia tal como se enseña y se presenta en los medios de comunicación se ocultan muchos mitos!

P: ¿Qué interés tiene manipular así la historia?

R: La historia de los dos últimos siglos ha estado marcada por luchas a favor y en contra del proceso democrático. No hay que creer que todos los grandes personajes que ilustran los manuales de historia eran fervientes defensores de la democracia. La reina Victoria, por ejemplo, la detestaba. Para los monarcas lo ideal era el absolutismo de Luis XIV. Todo el poder se concentraba en sus manos. Lo mismo ocurre con los empresarios, ellos también detestaban la democracia. Desde el punto de vista demográfico la élite solo representa una minoría muy pequeña, por eso nunca le ha

gustado el sufragio universal, porque en esas condiciones no tenía ninguna posibilidad de ganar elecciones. Así que luchó contra el proceso democrático e incluso buscó cómo hacerlo retroceder.

P: ¿Cómo logran las pequeñas minorías en el poder bloquear los intereses de la mayoría?

R: Siempre hay esa relación dialéctica entre guerra y revolución. Ya hemos visto que el proceso democrático conoció unos avances muy importantes en 1848. Pero después, como destaco en mi libro ***La Grande Guerre des classes*** [La Gran Guerra de clases], la Primera Guerra Mundial fue una vasta operación a la vez contrarrevolucionaria y antidemocrática. En efecto, en tiempos de guerra algunos jefes dan órdenes y todos los demás deben obedecer. Durante la guerra no hay democracia. En Bélgica, por ejemplo, en cuanto estalló la Primera Guerra Mundial los parlamentarios ya no tuvieron nada más que decir, el rey Alberto era quien tenía todos los poderes. En Francia Clemenceau resultó ser un verdadero dictador y lo mismo ocurrió en Inglaterra con Lloyd George o en Alemania con Ludendorff.

Cuando afirmo que la guerra pone fuera de juego a la democracia no hablo solo de democracia política, sino también de democracia social. Las revoluciones y los movimientos de protesta permitieron conquistas importantes, como los servicios sociales, la limitación de las horas de trabajo, las vacaciones y las pensiones para los obreros o incluso la prohibición del trabajo infantil. En cuanto estalló la guerra se suprimieron muchas ventajas sociales o se dejaron en suspenso. Ya no se permitía hacer huelga, los obreros tenían que trabajar más y ganar menos, había que sacrificarse por la patria porque el país estaba en guerra. Los grandes capitalistas se aprovecharon de la guerra para neutralizar a los sindicatos y a los movimientos obreros que cada vez les parecían más amenazantes. Además, ganaron mucho dinero con la guerra, no solo gracias a los encargos de material de guerra, un negocio muy rentable, sino también porque podía pagar salarios más bajos. Por eso demuestro en el libro que si hoy en nuestros países tenemos más democracia que en los siglos pasados es gracias a los revolucionarios y no gracias a los grandes caudillos.

P: Sin embargo, algunos avances democráticos se obtuvieron con gobiernos que no eran particularmente revolucionarios.

R: Se concedieron cuando las élites tenían miedo de la revolución. Así, muchas reformas democráticas se introdujeron desde arriba después de la Primera Guerra Mundial. En Bélgica, por ejemplo, se introdujo el sufragio universal y la jornada de ocho horas. En Francia, los Países Bajos, Inglaterra e incluso en Suiza hubo reformas similares. No era en absoluto una forma de agradecer al pueblo sus esfuerzos, sino que las élites occidentales temían verdaderamente las revoluciones al estilo de la rusa. El objetivo de esas reformas era apaciguar al pueblo.

P: ¿Por qué es importante saber qué pasó realmente?

R: ¿Qué importancia tiene la historia en general? Es una buena pregunta. Muchas personas piensan que no es importante, están más preocupadas por lo que pasa hoy, cuando no están simplemente absortas por la necesidad de ganarse la vida. El pasado, pasado está. Pero la historia, la verdadera, la que no cuenta mitos, es muy importante. Una sociedad que no conoce su historia es como una persona que ha perdido la memoria. La historia nos ayuda a entender dónde estamos hoy y por qué estamos ahí, por qué tenemos cierto grado de democracia que, sin ser perfecto, es mayor que hace cien años. Así pues, hay que conocer la historia para entender el presente. Y hay que entender el presente para poder avanzar hacia el futuro, lo que no es posible sin conocer todas estas luchas democráticas y antidemocráticas.

P: ¿Qué aconsejaría para informarse correctamente sobre la historia?

R: ¡Leer mi libro, por supuesto! (Risas) También hay que estudiar la historia, interesarse por ella, pero con ojo crítico. Hay que poder mirar tras la cortina de los mitos, buscar a los historiadores y los libros que tratan de hacerlo. Hay muchos. Estoy lejos de ser el único. Cuando estudiaba en Bélgica y después en Canadá yo mismo fui tomando conciencia poco a poco de que todo lo que me contaban podía no ser verdad. Cuando estudiaba en Canadá en la década de 1970 descubrí que había una corriente de historiadores en Estados Unidos llamados revisionistas. No tenían nada que ver con quienes niegan el Holocausto. Eran historiadores críticos gracias a los cuales aprendí por primera vez, por ejemplo, que el objetivo del bombardeo de Hiroshima no era detener la guerra, sino intimidar a Stalin. Estaba impactado, investigué el asunto y descubrí que era totalmente cierto.

Lo mismo ocurría con lo que se afirmaba de que Gran Bretaña había declarado la guerra a Alemania en 1914 para proteger a la pequeña Bélgica. No fue así, los británicos entraron en guerra para apoderase del petróleo de Mesopotamia, un territorio que pertenecía al Imperio otomano, aliado del Reich alemán. Pero en los manuales de historia nunca se habla de ello. Afortunadamente, existen libros que se centran en ese tipo de problemas y entonces los acontecimientos nos resultan más claros. Una vez que se comprende eso, también se comprende por qué todavía hoy se libran guerras como la de Irak. Por el petróleo, por supuesto.

P: Tanto en los manuales de historia como en los medios de comunicación las cuestiones económicas suelen brillar por su ausencia.

R: En efecto, la mayoría de los historiadores evitan hablar de los intereses económicos que estaban en juego en las guerras. Nos dan todo tipo de información, sobre todo acerca de las batallas, pero al actuar así no explican nada sobre las razones de los conflictos. Descubrir la verdad histórica,

empezar a entender verdaderamente lo que ha ocurrido, es una especie de liberación. Por lo tanto, es muy importante estudiar historia con una mirada crítica.

P: Finalmente, cuando se ve cómo las revoluciones y las guerras han empujado o detenido el proceso democrático, ¿no constituyen las relaciones de clase un buen enfoque para entender la historia?¿No explican también estas relaciones por qué se manipula la historia?

R: Es verdad. La mayoría de la gente, la masa del pueblo quiere la democracia. A quien no le interesa es a la pequeña minoría en el poder porque sabe que una verdadera democracia implicaría perder sus privilegios. Si la mayoría tuviera verdaderamente el poder, ¿aceptaría que 26 personas posean tanta riqueza como la mitad más pobre del planeta? Quienes tienen el poder y las riquezas luchan para conservarlos, luchan contra la democracia, aunque al mismo tiempo simulan que les gusta. Después de la Primera Guerra Mundial muchos partidos conservadores que representaban a la aristocracia y a los ricos empresarios empezaron a utilizar apelaciones como "partido popular", en absoluto popular en el sentido de tener al pueblo detrás y querer darle el poder. En realidad querían animar al pueblo a apoyar su forma de actuar. Por consiguiente, la pequeña minoría que posee las riquezas lucha por conservar sus privilegios y se puede permitir escribir la historia, sobre todo a través del control que ejerce sobre los medios de comunicación.

P: Por lo tanto, ¿la lucha de clases es, efectivamente, el motor de la historia?

R: Siempre lo ha sido, es cierto, aunque no gusta hablar de ello, se prefiere hablar de los belgas o los franceses contra los alemanes, de guerras contra naciones, aunque la realidad es mucho más compleja.

(1) "If you're not careful, the newspapers will have you hating the people who are being oppressed, and loving the people who are doing the oppressing" (N. de la t.).

Fuente: https://www.investigaction.net/fr/jacques-pauwels-decouvrir-la-verite-historique-est-une-forme-de-liberation/

SOBERANÍA EN TIEMPOS DE BIOPOLÍTICA: ESTADO DE ALARMA Y DERECHOS FUNDAMENTALES

https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/soberania-en-tiempos-de-biopolitica-estado-de-alarma-y-derechos-fundamentales?fbclid=IwAR1B03MST0uolP6Mgryr4bcGT4DMoEpymAqh97feskkI9wXAeh0kAppcpnE

La declaración de un estado de alarma ante una crisis sanitaria no es una decisión que responda únicamente a razones puramente científicas. Es un modelo de gestión de la

población propio de un régimen disciplinar orientado al control de la conducta de los individuos.

JORGE LEÓN CASERO
PROFESOR DE FILOSOFÍA. UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

16 MAR 2020 10:00

Según el Instituto Nacional de Estadística, la última campaña de gripe en España causó 525.300 casos y 6.300 muertes. A escala mundial, las epidemias por gripe pueden llegar a causar hasta 5 millones de casos de enfermedades graves y unas 650.000 muertes por año. Por su parte, de los 80.000 casos de coronavirus detectados en China desde el comienzo de la crisis, más de 60.000 están curados, la mayor parte de los mismos sin un tratamiento mayor que el aplicado en un simple catarro. Por supuesto, no estamos diciendo que no se deban tomar precauciones y modificar en cierta medida aquellos comportamientos que puedan poner en riesgo a las partes más vulnerables de la población. Simplemente creemos que deberíamos preguntarnos por qué se declara el estado de alarma en el caso del coronavirus y no en el de la gripe. ¿Somos realmente conscientes de lo que supone anular algunos de nuestros derechos más fundamentales, como es el derecho de reunión pacífica recogido en el art. 21 de la Constitución Española o el derecho a circular libremente por el territorio nacional del art. 19? Y lo que es más preocupante aún, ¿somos realmente conscientes de la facilidad con la que renunciamos a nuestros derechos y otorgamos potestades soberanas al poder ejecutivo cada vez que se produce una situación de alarmismo social?

Después de que Naomi Klein mostrase en La doctrina del shock (2007) que la mayor parte de modificaciones sustanciales de los regímenes políticos acaecidas durante el último medio siglo siempre han sido precedidas de agresivas campañas propagandísticas orientadas a provocar el miedo y el alarmismo social como estrategia de aceptación de las medidas adoptadas, deberíamos plantearnos seriamente la posibilidad de que la declaración del Estado de alarma en España haya sido motivada por factores políticos y económicos ajenos a un planteamiento puramente “científico” o “biológico” de la crisis.

LA PESTE Y LA VIRUELA

Según Foucault, existen dos modelos paradigmáticos en la política de poblaciones, que derivan directamente de dos posibles formas de enfrentarse a una epidemia: el modelo disciplinar, derivado del tratamiento de la peste, y el modelo securitario, derivado del tratamiento de la viruela. Mientras que el modelo del tratamiento de la lepra se reducía a la simple expulsión de los infectados, el modelo disciplinar desarrolló grandes dispositivos de vigilancia y gestión del espacio con el objetivo de controlar la conducta de sus usuarios sanos. El objetivo ya no era excluir a los enfermos, sino regular el comportamiento de aquellos que podían infectarse. Para lograrlo, la gestión de la peste siempre se hacía mediante un control estricto de la movilidad y los hábitos de todos los ciudadanos, indicando a la población cuándo podían salir, cómo, a qué horas, qué debían hacer en sus casas, qué tipo de alimentación debían seguir, qué tipos de contacto podían tener y cuáles no, obligándoles incluso a presentarse periódicamente ante inspectores o a dejarles entrar

en sus casas. En palabras del propio Foucault, el modelo disciplinar "fija los procedimientos de adiestramiento progresivo y control permanente" de cada individuo.

Es preocupante la facilidad con la que renunciamos a nuestros derechos más fundamentales y otorgamos potestades soberanas al poder ejecutivo cada vez que se produce un alarmismo social.

Por su parte, el modelo securitario no busca tanto la normalización de la conducta de cada individuo como asegurar que el conjunto de la población se mantiene dentro de unos márgenes controlados que no se alejan demasiado de la media estadística (de individuos sanos). En este sentido, el control de la viruela no limitaba en modo alguno la libertad ni la movilidad espacial de los individuos, sino que se ejercía mediante prácticas obligatorias de inoculación (vacunación), que asegurasen que siempre iba a haber un número suficiente de individuos con los anticuerpos necesarios para no desarrollar, ni por tanto contagiar y diseminar, el virus. Las muertes de una minoría de implicados eran aceptadas como algo completamente normal siempre y cuando existiese la garantía de que hay un número de personas no vulnerables a la enfermedad que impiden su propagación a escala epidémica. Concretamente, Norbert Wiener mostró hace más de medio siglo que las matemáticas con las que puede calcularse el riesgo de propagación de un virus eran prácticamente las mismas con las que se calculaba el riesgo de propagación de un incendio. En el primer caso, se trata de la proporción existente entre el número de individuos susceptibles de contagio frente al que han desarrollado los anticuerpos. En el segundo, de la proporción existente entre el número de partículas combustibles frente al de partículas incombustibles. Tal y como afirmaba Foucault, el "problema fundamental va a ser saber cuántas personas son víctimas de la viruela, a qué edad [se producen la mayor parte de los casos], con qué efectos, qué mortalidad, qué lesiones o secuelas [tiene], y qué riesgos se corren al inocularse".

[2]

Desde este punto de vista, la gran diferencia entre la gripe y el coronavirus radica en que todas las epidemias mundiales de gripe que se suceden anualmente cuentan con rápidas y efectivas campañas de vacunación que aseguran que la epidemia no se descontrolará. En el caso del coronavirus en cambio, aún no hay vacuna, si bien cada vez son más las personas curadas que han desarrollado o se espera que desarrollen en los próximos días los anticuerpos necesarios que les permitan funcionar socialmente como un cortafuegos de la epidemia. El Estado de alarma se ha tomado como una medida preventiva para el control de contagios que funciona según el modelo disciplinar de gestión de la peste, mientras la mayor parte de infectados genera en su casa los anticuerpos necesarios que permitan volver a instaurar un modelo de gestión securitario. A nivel de gestión de epidemias esto es algo suficientemente conocido que no supone mayor problema. El problema que realmente debería preocuparnos a nivel social no es tanto el control del virus —cosa que se va a hacer tarde o temprano—, como el origen económico de las principales presiones a las que ha sido sometido el poder ejecutivo de España para declarar el Estado de alarma, y la facilidad con la que dicha decisión ha sido obedecida por las instituciones políticas, así como socialmente aceptada (e incluso aplaudida y bienvenida) por la mayor parte de la población.

SOBERANÍA Y BIOPODER

Guste o no escucharlo, hace ya décadas que España no es un Estado soberano. La Constitución Española podrá afirmar en su primer artículo que "la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado", si bien la práctica totalidad de las competencias que Jean Bodin o Carl Schmitt atribuían a la soberanía, como eran el poder de emitir moneda o el derecho de última instancia, ya no se encuentran entre los poderes del Estado. Del mismo modo, el principal atributo del soberano según Schmitt —la capacidad de declarar los estados de sitio o excepción—, en nuestro caso reducido al estado de alarma, es una decisión cuyo origen último debería ser buscado más en unos poderes fácticos que tratan de dar una apariencia de dominio efectivo de la situación, ante unos posibles disturbios sociales que suman al país en "la anarquía", que como una medida única y exclusivamente sanitaria. Lo que la declaración del estado de alarma está diciendo al mundo no es que Europa es capaz de controlar una epidemia, sino que Europa tiene un soberano que no es tanto el Parlamento o "el pueblo" como el Banco Central Europeo (BCE).

Si en el pasado el soberano era aquel capaz de declarar el estado de guerra, y por tanto de identificar al enemigo público, ello se debía a que durante la mayor parte de la historia la guerra ha sido uno de los mayores miedos de la población. En la actualidad, en cambio, si bien el terrorismo sigue siendo uno de los *leitmotivs* principales con los que ejercer el poder soberano en perjuicio de los derechos fundamentales de los individuos, está claro que el miedo a una pandemia es una cuestión todavía más efectiva para ejercer un poder soberano que garantice el control de la movilidad de los individuos, y ello con el pleno consentimiento de los mismos.

Lo primero que deberíamos temer no es tanto la epidemia en sí como nuestro oscuro deseo de un Leviatán que lo solucione todo "con mano firme".

En un mundo cada vez más conectado y con una densidad poblacional nunca vista —recordemos que desde el año 2000 más del 50% de la población mundial vive en ciudades y que el porcentaje se espera que llegue al 80% para 2050—, las crisis epidémicas a nivel mundial van a ser cada vez más habituales. A este respecto, resulta crucial tener en cuenta que el modo en que gestionemos esta crisis sanitaria va a servir como pauta y modelo para una gran cantidad de casos futuros. El coronavirus pasará, pero las decisiones políticas tomadas durante esta crisis es probable que duren mucho más. Debido a ello, deberíamos reflexionar mínimamente si el recurso inmediato al alarmismo social, el saqueo de supermercados y la gestión soberana-autoritaria de la crisis por parte de los poderes políticos, desde el momento en que el BCE dice que hay que tomar medidas drásticas, es el mejor protocolo que podemos desarrollar.

En el caso de Roma, el paso de la República al Imperio se debió a una gestión soberana del poder que pusiera fin a los disturbios y las guerras civiles. Del mismo modo, el origen de la mayor parte de los Estados y monarquías absolutas europeas a lo largo del siglo XVII fue consecuencia de las crisis y disturbios originados por las guerras de religión. En la era de la biopolítica y la movilidad tecnológica, lo más probable es que en caso de producirse un nuevo devenir autoritario de los regímenes políticos occidentales, ello sea justificado por una gestión de los disturbios sociales que pueda provocar una epidemia y/o un posible

escenario de carencia de recursos. A este respecto, no deberíamos olvidar nunca que es precisamente en los casos de mayor alarmismo social cuando todo el mundo reclama un soberano que venga y lo proteja. Ante esta situación, lo primero que habría que temer no sería tanto la epidemia en sí como nuestro oscuro deseo de un Leviatán que lo solucione todo "con mano firme". Ahora más que nunca, la primera cosa que deberíamos recordar no es otra que la primera consigna de todo auténtico revolucionario libertario. Precisamente aquella que fue negada por el Hegel más conservador en su defensa del Estado: *Fiat iustitia, pereat mundus*! ("Que se haga Justicia aunque perezca el mundo").

CHARLES BUKOWSKI: "LA HUMANIDAD SEGUIRÁ EL MISMO CAMINO TONTO E IGNORANTE PARA SIEMPRE."

https://www.bloghemia.com/2020/03/charles-bukowski-la-humanidad-seguira.html?fbclid=IwAR1VnolP1MI_RrDie4hylrcSkah_mK60uxWrYyM4Y8u_Zv-iSuWoaCXiuko

Entrevista a Charles Bukowski en San Pedro, la ciudad portuaria de Los Ángeles, en 1981 realizada por Cultural Weekly

Bukowski fue el escritor de muchos libros de poemas, cuentos y novelas, famoso por su controvertido best seller "Mujeres" (1978) , también "Escritos de un viejo indecente" (1969), "Cartero" (1971), "Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones" (1972), "Se busca una mujer" (1973) y "Factotum" (1975), entre otros. De uno de sus libros de cuentos, Marco Ferreri, con Ornella Muti y Ben Gazzarra, hicieron una película italiana que se estrenó en el Festival de Cine de Venecia en verano: "Historias de locura ordinaria".

Henry Charles Bukowski, nacido como Heinrich Karl Bukowski (Andernach, Alemania 16 de agosto de 1920, San Pedro, Los Ángeles, 9 de Marzo de 1994), fue un escritor y poeta alemán, nacionalizado estadounidense.

La obra literaria de Bukowski está fuertemente influida por la atmósfera de la ciudad de Los Ángeles, donde pasó la mayor parte de su vida. Hoy en día, es considerado uno de los escritores más influyentes y símbolo del «realismo sucio» y la literatura independiente. La obra de Charles Bukowski recibió tantas críticas negativas como positivas. Se le acusó de practicar un estilo soez como mero exhibicionismo literario y de reiterar sus obsesiones de modo efectista. Otros críticos, en cambio, realzaron su autenticidad y su condición de escritor maldito.

Nos pidió que lo llamáramos Hank, ¿no se llama Charles?

-Hank es la abreviatura de Henry, que es realmente mi primer nombre. Charles es mi segundo nombre. Mi madre y mi padre siempre me llamaban: "¡Henry! ¡La cena está lista!", y me golpeaban la mierda después de comer o antes de comer. Esas eran malas noticias. Entonces, cuando decidí escribir por primera vez, dije: Tengo que deshacerme de Henry, es de mala suerte. Así que tengo a Charles, Charles Bukowski suena mejor. Como Henry Bukowski nunca lo lograría, estaría pasando hambre.

Bukowski es un nombre polaco, naciste en Alemania, pero eres un escritor estadounidense. ¿Cómo pasó?

-Bukowski es un nombre polaco, evidentemente algunos polacos vinieron a Alemania alrededor de 1780. Desde que puedo rastrear, toda mi familia es alemana. Mi padre nació en Pasadena, California, de padres alemanes. Fue un soldado estadounidense con el ejército de ocupación en Alemania durante la Primera Guerra Mundial; Allí conoció a mi madre y yo nací. Vine a los Estados Unidos en 1923 cuando tenía 3 años y he estado aquí desde entonces. Entonces soy estadounidense, vivo aquí, pero tengo sangre alemana. Cuando volví a Europa lo sentí, tal vez solo era mi imaginación...

¿Por qué vives en esta casa en San Pedro?

-Bueno, es un lugar tranquilo y nadie te molesta. Tuve que comprar una casa como una cancelación de impuestos. Verá, después de muchos años de pobreza, las regalías de Europa se abalanzaron sobre mí de una vez. En Estados Unidos o gastas tu dinero o el gobierno te lo quita. Y a nadie le gusta obtener dinero y perderlo, especialmente si nunca lo han tenido antes. Así que compré una casa y un BMW, realizo los pagos y obtengo una deducción fiscal. Tuve que cambiar mi estilo. Estaba acostumbrado a vivir en apartamentos de una habitación en East Hollywood. Así que este entorno es muy nuevo para mí... Sigo escribiendo todas las noches.

¿Cómo te convertiste en escritor?

-Comencé a escribir cuando tenía 13 años. Estaba en un hospital en el momento en que me perforaron el cuerpo, porque tuve un caso extremo de acné vulgar, enormes forúnculos que salen y no se puede hacer nada al respecto. Supongo que eso me hizo pensar que una persona a esa edad no piensa demasiado en el dolor y la brutalidad de la realidad. Obtuve una buena educación temprana. Nunca tuve una educación universitaria. He tenido cientos de trabajos, de los peores trabajos. Cuando tenía 35 años y había estado bebiendo mucho durante muchos años, finalmente tuve hemorragias, la sangre salió de mi boca y de mi trasero y estaba casi muerto. Me llevaron a la sala de beneficencia y esperaron a que muriera. Pero no morí. Salí del hospital, conseguí un trabajo conduciendo un camión y comencé a escribir poemas. Nunca antes había escrito, de hecho no había escrito en 10 años. Así que escribí todos estos poemas y no sabía a dónde enviarlos. Así que elegí a ciegas una revista en Texas y les envié los poemas. Pensé: de seguro haré enojar a una anciana y ella las enviará de regreso. En cambio, recibí esta enorme carta de esta mujer que me llama "genio". Una cosa llevó a la otra. Salió a visitarme, nos conocimos y nos casamos. Luego resultó que ella era millonaria, y eso fue muy malo. Después de dos años se divorció de mí y me alegré de ello. Más tarde conocí a otra mujer en algún lugar, Francis, nos juntamos y tuvimos una hija. Mi hija ahora tiene 16 años, es una genia, acaba de graduarse de la escuela secundaria.

Usted tiene la reputación de ser un cazador de mujeres y un machista, debido a su superventas, "Mujeres". ¿Qué piensas?

-No soy un gran hijo de puta. No voy por ahí follando mujeres por docenas. Pero cuando comencé a escribir esta novela llamada "Mujeres", tuve que investigar un poco. Pensé que tenía que conocer a más mujeres. Así que lo hice deliberadamente, llamé a las puertas, me metí en la cama y follé cuando no tenía ganas de follar. No soy realmente un gran hijo de puta. No estoy demasiado interesado en ese tipo de cosas. Es un poco monótono. Es un trabajo duro. La gente que me llama machista no conoce todos mis trabajos, solo acaba de

escuchar rumores. Si hubieran leído todo el cuerpo de mi trabajo, sabrían que amo a las mujeres casi tanto como a mí mismo. Son agradables de tenerlas alrededor.

El director italiano Marco Ferreri acaba de terminar una película basada en algunos de sus cuentos, llamada "Historias de locura ordinaria" ¿Cómo surgió la idea?

-Realmente no lo sé, todo sucedió de repente. Firmamos un contrato y lo siguiente que supe fue que estaba bebiendo con Marco Ferreri y Ben Gazzarra y estábamos hablando el uno con el otro como si nos hubiéramos conocido por años. Supongo que esta es la forma en que las cosas suceden, la gente simplemente se reúne y dice, "bueno, vamos a hacerlo, qué demonios, no es gran cosa, todo saldrá bien". Tengo fe en Ferreri porque es una persona totalmente humana, cálida. No he visto ninguna de sus películas; Simplemente me gustó cuando lo conocí.

Has estado bebiendo constantemente, California, Borgoña y cerveza, desde que llegamos aquí, y en tus libros, como en tu vida, bebes todo el tiempo ¿Por qué toda esta bebida?

-¡Oh, bebiendo! Escucha, he sido un pobre trabajador duro toda mi vida. Ya sabes, cuando no tienes dinero en absoluto, las mujeres no te van a molestar, por lo que habrá momentos en los que solo estés mirando cuatro paredes, te preguntes cómo pagar el alquiler o de dónde viene la próxima comida. Cuando las cosas están muy, muy mal, una bebida es la única cosa barata mágica que te queda para darte el sueño, para hacerte sentir bien por un momento. Ahora que ya no soy pobre, las cosas no han cambiado, porque la raza humana aún no es buena. En uno de mis poemas digo: "Humanidad, nunca la has tenido desde el principio". Es solo la sensación que tengo de que todo se está desperdiciando. No es la vida, es la humanidad la que me molesta. Los árboles no me molestan, los gatos no me molestan, el sol no me molesta. Es la humanidad la que ha fallado, la que me molesta. La humanidad seguirá el mismo camino tonto e ignorante para siempre.

Suena muy pesimista. Entonces, si la humanidad no tiene remedio, ¿qué esperas lograr con tu escritura?

-No soy un cumplidor. Soy como una araña girando mi propia telaraña. Es todo lo que puedo hacer. Lo que hacemos lo hacemos por instinto natural. Ni siquiera sabemos por qué lo estamos haciendo, y si lo supiéramos, no podríamos hacerlo. El esfuerzo es destructivo. No creo en el control, en el estudio, en el aprendizaje. Solo creo que ocurre lo que ocurre, y sigo adelante. Para resumirlo todo en tres palabras, "no lo intentes"; para mí eso funciona. Todavía encuentro mucha alegría a pesar de todo, no sé por qué, pero muchas veces me levanto por la mañana y me siento muy bien. Es solo un sentimiento que tengo dentro.

¿Es cierto que eres más famoso en Europa que en los Estados Unidos?

-Definitivamente, 60 veces más. ¿Por qué? Me gustaría pensar que la civilización europea está al menos 300 años por delante de ésta en cultura, conocimiento, instinto, vinos, gracia, todas esas cosas... Debido a que las cosas comenzaron allí, les gustaron las cosas reales. Aquí en Estados Unidos, todavía somos llamativos, contundentes, no sabemos exactamente dónde diablos estamos. Así que creo que allí la semilla tomó una tierra que si estaba lista, aquí la semilla se dejó caer, pero la tierra era estéril.

LAS RATAS Y BUITRES QUE SE ALIMENTAN DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

En medio del pánico bursátil provocado por el coronavirus, varios fondos usaron las llamadas “posiciones en corto” para realizar ataques especulativos contra empresas europeas.

https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/ratas-fondos-buitres-alimentan-crisis-covid19
SANCHO R. SOMALO

La expresión “posiciones en corto” es uno de esos eufemismos que utiliza el mundo bursátil para que no tengamos claro qué es lo que realmente significa un tipo de operación, en este caso apostar a que las empresas se arruinen, presionar con tu dinero para que las bolsas quiebren, declarar públicamente que esperas que los mercados colapsen y aprovechar el caos, el pánico, el desconcierto y la crisis (incluidas las humanitarias) para ganar dinero.

Eso es lo que han estado haciendo varios de los fondos de inversión más grandes del mundo con las empresas europeas, y en especial con las españolas, en la última semana, ante la pasividad de los organismos reguladores como la Comisión Nacional de Mercados y Valores (CNMV), que han mantenido hasta el último suspiro la máxima liberal de “no intervenir los mercados”. Solo cuando las empresas ya estaban siendo devoradas por las alimañas, entonces reaccionaron tímidamente.

El jueves por la tarde, tras una de las mayores caídas que sufría el Ibex 35 en su historia, la CNMV prohibía la operaciones en corto durante el día del viernes. Todavía no sabemos qué ocurrirá el lunes. Su organismo equivalente italiano seguía los mismos pasos y las bloqueaba también el viernes. Pero los dos organismos no han anunciado si la limitación seguirá la próxima semana y, además, solo las han restringido para las acciones de empresas que cayeron más de un 10% en la sesión del jueves, 69 empresas en el caso de España y 89 en Italia. El resto de carnaza moribunda sigue a merced de los buitres y ratas.

Corea del Sur ha ido mucho más lejos: Seúl ha anunciado que prohíbe las operaciones en corto durante seis meses. Pero parece que el dogma de la no intervención que domina las instituciones europeas va a seguir manteniendo las puertas abiertas para apostar contra las empresas.

¿Qué podemos hacer ante la crisis económica del coronavirus?
YAGO ÁLVAREZ BARBA
25

BUITRES Y RATAS

Con todo mi respeto a los ecologistas que no les gusta que usemos nombres de animales para hablar de estos fondos, no se me ocurre mejor manera para nombrarlos. Fondos que sobrevuelan a los débiles que cruzan un desierto esperando a que mueran, que buscan enfermos para mordisquearlos en su lecho de muerte, que deambulan por donde huele a podrido esperando su momento para alimentarse y salir corriendo cuando el hedor ya sea inaguantable, incluso para ellos.

Una fondo buitre conocido por sus ataques especulativos apostó 1.100 millones de euros contra las empresas del Ibex 35 en medio de la crisis del coronavirus

Uno de esos buitres es el fondo norteamericano Bridgewater, conocido por sus ataques especulativos en tiempos de crisis. Cuando la volatilidad de los mercados era mayor que la de 2008, momento en el que arrancó la crisis financiera con la caída de Lehman Brothers, el fondo atacó con apuestas de unos 1.100 millones de euros contra las empresas del Ibex 35. Unos 360 millones jugados contra Iberdrola, casi 300 millones en el Santander, 160 millones en BBVA, 150 millones en Amadeus y otros 140 millones en Telefónica, según las cifras de un artículo de El Confidencial.

Pero no fue ni el único mercado en el que atacó, ni fue el único fondo que fue a por las empresas del selectivo español. Según cifras de la propia CNMV, las apuestas a que la bolsa española se hundiría llegaron a los

1.500 millones de euros, pero la cifra es superior, ya que la CNMV solo conoce y contabiliza las apuestas que superan el 0,5% del valor de la empresa en bolsa, pero se deja fuera todo el resto de apuestas menores.

Otras ratas como AQR Capital Management también han apostado al derrumbe de Ferrovial o Cellnex. El buitre de la city londinense, Marshall Wace, apostó contra ACS y Acerinox. Voleon Capital contra Técnicas Reunidas, MásMóvil y Ence. Citadel lo hizo contra Sacyr, Sabadell, OHL y Mediaset.

La semana que viene puede que descubramos que el virus se ha extendido más de lo que se pensaba y el pánico sea mayor. En ese caso, si en la apertura del lunes los organismos reguladores de los mercados de valores no intervienen este tipo de operaciones o, incluso, intervienen los mercados al completo, el caos puede poner en bandeja a estos especuladores para hundir las bolsas de todo el planeta.

NO SON PELIGROSAS EN CRISIS, LO SON SIEMPRE

Las posiciones en corto no son inversiones, son simples especulaciones. No tienen sentido, más allá de ganar dinero con la desgracia ajena. Y, cuando se pone en manos de empresas tan poderosas como Bridgewater, se convierten en herramientas desestabilizadoras al servicio de su poder y su influencia.

Ha hecho falta que un virus nos muestre la debilidad del sistema financiero y bursátil mundial para que las CNMV del mundo hayan reaccionado y las hayan bloqueado, pero lo han hecho por un solo día. Debemos aprender la lección y exigir la eliminación de este tipo de operaciones especulativas que ponen en peligro la economía mundial en momentos de crisis.

Si las medidas que se toman no se despegan de las líneas liberales marcadas y se para a los buitres y ratas, cualquier turbulencia volverá a hundir la economía

El coronavirus no es el causante de una crisis, es el gatillo que dispara a un sistema económico enfermo desde, al menos, 2008. Si las medidas que se toman para paliar esta crisis no se despegan de las líneas liberales marcadas a fuego en la estructura económica mundial, si no se intervienen esos mercados, si no se le paran los pies a los buitres y las ratas, cualquier turbulencia (véase enfermedad, guerra comercial, desastre climático, etc.) volverá a hundir la economía.

Prohibir los ataques especulativos o, mejor todavía, la especulación en general, debe ser una obligación moral y de supervivencia de una sociedad que no quiera vivir en un carrusel de crisis constantes y cada vez más frecuentes en la que siempre son los que abajo los que más sufren.

Esta crisis tiene que enseñarnos que la economía no debe estar al servicio de los especuladores, debemos plantarnos ante este sistema que condena al 99% a vivir a merced de los mercados y, ante las ratas, como decía Soziedad Alkoholika, “nosotros seremos serpientes”.